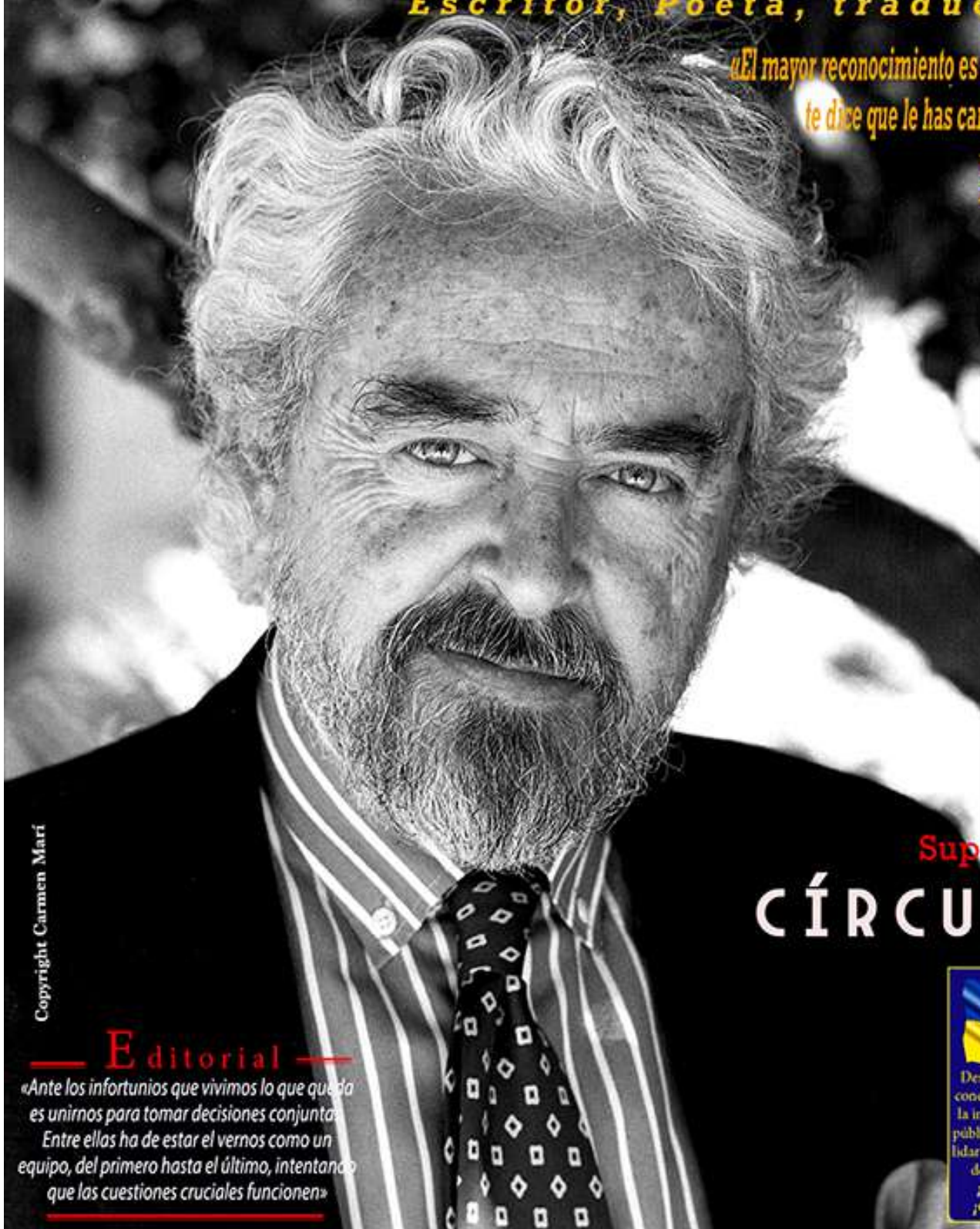


José María Álvarez

Escritor, Poeta, traductor...

«El mayor reconocimiento es cuando alguien
te dice que le has cambiado la vida»

Entrevista
Pgs: 74-81



Copyright Carmen Mari

Editorial

«Ante los infortunios que vivimos lo que queda
es unirnos para tomar decisiones conjuntas.
Entre ellas ha de estar el vernos como un
equipo, del primero hasta el último, intentando
que las cuestiones cruciales funcionen»

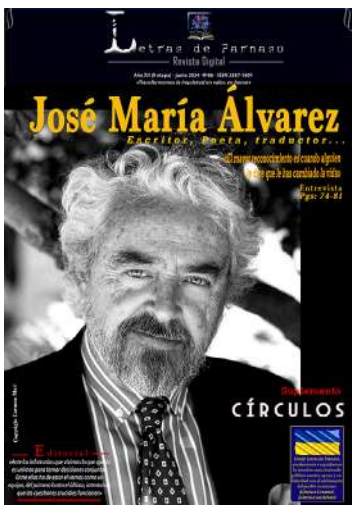
Suplemento

CÍRCULOS



Desde Letras de Parnaso,
condenamos y repudiamos
la invasión rusa, haciendo
público nuestro apoyo y so-
lidadad con el sufrimiento
del pueblo ucraniano.
¡Gloria a Ucrania!,
¡Gloria a sus héroes!

Sumario



Quiénes somos...

Editor: Juan A. Pellicer

Director: Juan Tomás Frutos

Subdirector: Manuel Ballester

Vocal: Chema Muñoz

Diseño y maquetación:

4Muros Jpellicer

Corresponsalías:



Italia: Elisabetta Bagli



Argentina: Lilia Cremer



Venezuela: Pia Méndez



México: Guadalupe Vera



Bahrain: Carmen Salvá



Bolivia: Heberto Arduz Ruiz



Uruguay: Rafael Motaniz



Cuba: Enrique A. Meitin



Puerto Rico: Wilbert Pagán



Colombia: Rocío Valvanera C.



Mensaje de bienvenida de Juan A. Pellicer

<https://youtu.be/xqwdv-VbGFw>

Contacto:

letrasdeparnaso@hotmail.com

ISSN: 2387-1601

Editada en: Cartagena.

Murcia (España)

Año XII (II Etapa) abril 2024- N°85



Letras de Parnaso es una publicación cultural, de carácter gratuito y periodicidad bimensual.

La dirección de la Revista no se responsabiliza de las opiniones expuestas por sus autores. Éstos conservan el copyright de sus obras.

Editorial	4
Cartas al Director y Musa del Parnaso	5
Haikus de Juan A. Pellicer y Reflexiones.....	6
Corresponsalías y Viñeta	7
Inspiraciones fotográficas.....	8
Comentarios Fotografía edición anterior.....	9
Manifiesto contra la Ley de Amnistia de Letras de Parnaso.....	10
Comprometidos con y por la libertad de Cuba	12
Reflexiones	15

ARTÍCULOS

Al calor de los sueños de Chema Muñoz.....	17
A propósito de ... de Manuel Ballester.....	18
de Cesar Nebot	
de Gloria Chávez Vásquez	
de Juan Tomás Frutos	
de Redacción de LP	
Al viento "Naturaleza muerta" de Teo Revilla.....	28
Desde la otra orilla de Alejo Urdaneta.....	29
Crimen y Cultura de Jero Crespi.....	30
De puño y letra de Juan Tomás Frutos.....	32
Sursum corda de Juan A. Pellicer	33
El mundo antiguo de Eulalia García Nos.....	34
Literatura Viva de Vitorino Polo.....	36
!Entusiasmo por la Realidad! de Manuel Ballester.....	38
El Romanticismo en Letras de Isabel Mateo Barnés.....	40
Clásicos de la Literatura de Rosa María Costa.....	41
Letras de Jano: AMOR ROMÁNTICO	42
La Guía del Parnaso de María José Pérez Legáz.....	50
Otros Vientos de Alejandra Waltes	52
La fiscalidad del escritor: ... de Javier Pellicer.....	54
Poesía y Verdad de Guillermo Batista	55

ENSAYOS:

Ventana de Letras de M. de Ordoñana, Ana Merino y Ane Mayoz.....	57
El Postumismo (...) por Doris Melo.....	61
Cartas de Molay: "Denigrar" de Juan A. Pellicer	64
Lo Divino y lo Profano en las Artes de Alejo Urdaneta	66
El legado literario de Ernesto Sábato de Amalia Lateano	68

GENERACIONES LITERARIAS:

Del 27 "Vicente Aleixandre de Luis Ezquerria	71
Del 50 "Gil de Biedma" de Nicolás Cortés Rojano.....	72
Del 98 "Azorin..." de José Ángel García Gallego.....	73

ENTREVISTA: José María Álvarez (Poeta, escritor, traductor).....74

CORRESPONSALÍAS:

Argentina por Lilia Cremer.....	84
Bolivia por Heberto Arduz Ruiz.....	85
Venezuela por Red. Letras Parnaso.....	86
Italia por Elisabetta Bagli	87
Puerto Rico por Wilbert Pagán.....	88
Cuba por Enrique Meitin.....	90
México por Guadalupe Vera	92
Uruguay por Rafal Motaniz	94
Colombia por Rocío Valvanera	96

ARTES:

Los Collages de Karyn de Kary Huberman.....	99
Nuevas Tendencias en el Arte y Talleres de Diseño de Rafael Motaniz	100
La mirada de un cuadro de Manu Parra.....	102
Color de Susana Valcárcel «Valkarze»	104
Caminando Arte de Aline Bruzas.....	106
“Junto al mar de la Esperanza”, «Vida» de Juan A. Pellicer.....	108
Mary Cassatt (...) de Peregrina Varela.....	110
Letras de Música “Rey Sabio, Sabio Rey” de María Dolores Velasco	112
Letras de Cine: “Cervantes”	114
Futuros de vida, hoy de Emmanuela Guturiello.....	115
Teatro “El rey que fue (...)” de José Miguel Vila	118
Alianza Cultural para Las Artes de Puerto Rico “Juanita Cruz Ruiz”	120

RECOMENDACIONES Y RECENSIONES:

A pie de página por Manuel Ballester.....	124
por Juan Tomás	126
por Salvador García Llanos	127
por José A. Romero	128
Nuestras Recomendaciones por Jero Crespi	130

EXPOSICIONES Y MUSEOS:

“Silvia Bächli” Centro Botín	133
Caixa Forun “El Siglo del Retrato”	136

LETRAS:

POESÍA	140
SONETOS	152
HAIKUS.....	153
POESÍA GRÁFICA	155
EL PARNASO DE LOS LIBROS	156
PROSA POÉTICA	159
LETRAS EN PRIMERA PERSONA	162
RELATOS DEL PARNASO	165

<u>SUPLEMENTO</u>	178
--------------------------------	-----

Editorial

Debemos advertirnos como sociedad

Uno de los problemas de la **sociedad actual**, amén de la **crisis económica**, que es sumamente importante (nadie lo duda), es el gran reto de la ingente **crisis de valores** que nos está haciendo perder la partida diaria por ausencia o escasez de ilusión y entusiasmo para emprender las tareas ineludibles y para afrontar los fracasos, aunque suene a tópico, como unas auténticas oportunidades.

Así es. Se suele repetir que el gran problema es que *«cada uno va a lo suyo, menos yo (menos él, dice), que voy a lo mío»*. Ciertamente nos hemos encerrado en un corto plazo egoísta que nos está haciendo añicos el presente y probablemente el futuro, al menos el porvenir del medio plazo.

Nos hemos cansado antes de tiempo en un itinerario que es una maratón. ¿Y qué es lo que ocurre? Pues que no ponemos medidas. Eso es lo que sucede con el asunto de la **circulación viaria**, que sigue registrando enormes problemas, así como muertes y heridos todos los días, unos sucesos que tienen que ver con una falta de educación, de respeto y hasta de responsabilidad. Hemos asumido que las cifras, las duras cifras, son inevitables. Sin embargo, no debería ser de esta guisa.

Salimos a calle (genéricamente hablando) con altas dosis de tensión, lo que se traduce en violencia verbal cuando conducimos, y, a veces, demasiadas, en forma de una actitud agresiva con resultados de todo tipo. Es verdad que las cifras de muertos, de heridos, de accidentes, en definitiva, han bajado, pero también es cierto que se han mejorado los coches y las vías por las que transitamos. A la par no parece que hayamos educado nuestros intelectos.

Ante los infortunios que vivimos lo que queda es unirnos para tomar decisiones conjuntas. Entre ellas ha de estar el vernos como un equipo, del primero hasta el último, intentando que las cuestiones cruciales funcionen. Todos consideramos esencial el derecho a la vida, a una vida digna, a la felicidad, el derecho a existir de la manera más confortable y sin problemas.

Cartas al Director...

Con soltura y perspectiva

Estimado director:

La libertad es uno de nuestros bienes más preciados. El que la registremos, defendamos, constatemos y consolidemos es un deber ciudadano al que vuestra revista contribuye en cada edición. Su pluralidad y su capacidad de contar para propiciar la cultura y el aprendizaje son valores que hemos de preservar en este mundo tan complejo de hoy en día.

Me encanta mucho el diseño y la distribución de los contenidos, con aportes divulgativos y de interacción que provocan positivismo y actitudes de entendimiento. Las correspondencias ayudan a mostrar un universo global y variopinto.

Es, sin duda, un instrumento para enseñar con soltura y perspectiva. Seguid por esos derroteros.

Iván C.



Ediciones anteriores:

<https://issuu.com/jpellicer/>

<https://www.calameo.com/account/book>



Bajaremos a la mar

Nos impulsamos. Pensamos en lo que nos hace bien. Decidimos en el lado más adecuado. Nos sentimos plenos.

Consideramos que lo posible ha de estar cerca. Podremos. Los hechos nos arroparán. Nos estableceremos con tonalidades casi extraordinarias. Nos dibujaremos.

Los convencimientos se repetirán una y otra vez. Nos amansaremos. Nos cubriremos. Nos añadiremos. Nos supondremos. Nos acariciaremos. Daremos todo.

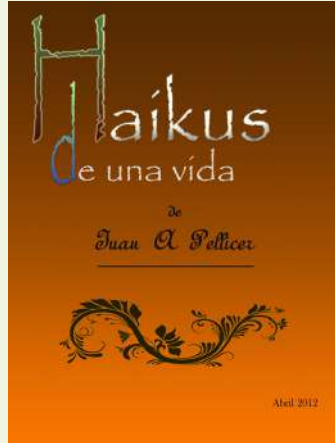
Lo que fue ideal se transformará en la realidad sanadora. Nos cobijaremos. Nos impresionaremos. Nos haremos únicos. Nos tendremos con facilidad.

Haremos que las causas no dejen nada pendiente. Nos sumaremos con prontitud. Bajaremos a la mar.

La Musa del Parnaso

haikus

**“El sol brillante
otro día despierta
mimos de vida”**



**“Lienzo de magia
para pintar ilusión
en el cielo de la paz.”**

Del libro: “Haikus de una vida” (de jpellicer)

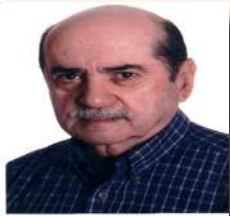
La presentación del Libro fue Certificada por la Embajada de Japón en España como actividad oficial dentro de los actos conmemorativos en el año Dual de los 400 años de Relaciones entre Japón y España

(Adquiéralo firmado por el autor enviando un mail a: pellicer@los4murosdejpellicer.com)

Reflexiones



El rumbo de un momento



“Se deslizaron los espacios
y sin saber cómo,
se vaciaron los momentos
en el abismo del tiempo ...”

(del libro “Carrusel de poemas”)

Marcelino Menéndez



Respeto

“Cuando el ciudadano es ofendido
en su respeto, de alguna manera, el
cretino ofensor debe pensar que es
más grande en su miserable soledad”

(del libro “Estados del Alma”)

Juan A. Pellicer

En el partido



“Más que en el resultado hay que
pensar en el partido.”

Juan Tomás Frutos



Greguerías

“Entre el calor de la manada y el frío
de mantener unos principios elijo ir
por un abrigo.”

(del libro “Fuera de la Tribu”)

Tomás Guillén

“La experiencia no consiste en lo que se ha vivido, sino en lo que se ha reflexionado.”

(José María de Pereda)

Corresponsalías de Letras de Parnaso



Italia:
Elisabetta Bagli



Argentina:
Lilia Cremer



México:
Guadalupe Vera



Puerto Rico:
Wilbert Pagán



Cuba:
Enrique A. Meitin



Uruguay:
Rafael Motaniz



Bolivia:
Heberto Arduz



Venezuela:
Letras de Parnaso



Colombia:
Rocío Valvanera

DICE EL GRAN POETA ANGEL GONZÁLEZ EN SU POEMA "QUÉDATE QUIETO": "DEJA PARA MAÑANA LO QUE PODRÍAS HABER HECHO HOY (Y COMENZASTE AYER SIN SABER CÓMO)"



..BUENO, PUES YA TERMINARE' MAÑANA EL MONIGOTE PARA EL PRÓXIMO NÚMERO DE "LETRAS DE PARNASO"... ..Y PASADO MAÑANA LE DOY COLOR.. O LA SEMANA QUE VIENE.. O LA SIGUIENTE..



PABLO SACRIN 2024 - PARNASO 22-2024

Inspiraciones fotográficas

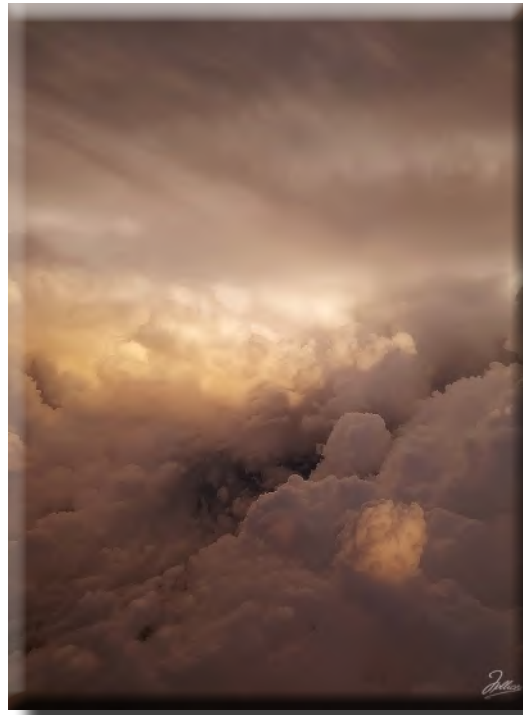


“Atardecer directo S. Pedro” de Jpellicer

Si esta fotografía te sugiere alguna frase, comentario, reflexión, etc. ¡no lo dudes!, envíanoslo junto con tu nombre y tu ciudad/país de residencia, y estaremos encantados de publicarlo en la siguiente edición.



Fotografía de la anterior edición: Comentarios recibidos



“Atardecer” Portmán de Jpellicer

*En medio de la oscura turbulencia asoma la luz;
nace la esperanza.*

Clara Goronowsky (Argentina)

*Siempre podremos vislumbrar el sol de una ilusión,
aun tras las nubes de la realidad más sombría.*

Roberto Yaniselli (Argentina)

*Las nubes encierran su propio lenguaje, nos hablan
de mundos desconocidos. De otras formas.*

José Gregorio L. Salta (Venezuela)

*Los recuerdos se van desdibujando entre las maravi-
llosas formas imposibles de entender*

Valentina Sosa A. (Chile)

*La familia en las nubes, navegando entre el viento.
No lamento sus pesares, pues no existen ya. Están
alegres y se mecen entre invisibles claveles.*

Peregrina Varela (España)

*Se despeja el día, se aclara la vida. Luces de para-
dojas.*

Carlos A. de Güel. (Bolivia)

*Nubes que guardan un lugar de ocultos senderos
abiertos al pan y a la vida que arrastran a la tierra
del cielo azul de azar. Nubes que guardan la clari-
dad entre sus adentros para descubrir que después
de la tormenta caída hay un espacio de luz sin ida.*

Lucia Pastor (España)

*En ese instante mágico, el mundo se envuelve en
calma, como una poesía visual que invita a la
contemplación.*

Leonardo Caprile A. (Italia)

*Recuerdo las sensaciones, los pensamientos acudian
como perdidos entre una extraña sensación de liber-
tad. Quizá por lo desconocido del paisaje.*

Juan A. Pellicer (España)

*La luz pide permiso para entrar en el cielo, ¿se pue-
de?*

María J. Valenzuela (España)

*Se desprende la luz en este instante de silencio. Me
siento felizmente perdido.*

Étienne B. Henry (Francia)

MANIFIESTO CONTRA LA IMPUNIDAD: NO A LA AMNISTÍA DE LOS DELINCUENTES

España vive hoy uno de los momentos más difíciles de su historia.

Muchos países hermanos han sucumbido al peligro que nos amenaza: la ideología más letal en la historia de la humanidad, que ha hundido en la pobreza material y miseria moral a Cuba, Nicaragua, Venezuela y un largo y lamentable etcétera.

La democracia liberal se apoya sobre la constatación de la diversidad de opciones de todo tipo (políticas, culturales, religiosas, étnicas...) y se articula en torno a la separación de poderes (legislativo, ejecutivo, judicial) de modo que sus fuerzas respectivas se contrarresten y se evite así que nadie se extralimite en el ejercicio de sus funciones. Junto a ello, el denominado cuarto poder (la prensa y los medios de comunicación en general) apoyada en la libertad de expresión, contribuye la coexistencia armónica de los miembros de las sociedades plurales, libres y democráticas.

En los últimos tiempos, bajo el impulso de diversos partidos de ideología explícitamente socialista y la pasividad de otros, se ha ido socavando la separación de poderes, desde el poder se han inyectado fuertes sumas de dinero para transformar la mayoría de medios de comunicación en medios de transmisión de las consignas gubernamentales y, en definitiva, se avanza en la dirección de la liquidación del Estado de derecho.

El sufrimiento y la afrenta que el pueblo español ha soportado ha alcanzado su punto de saturación en los vergonzosos pactos del presidente socialista con partidarios que quieren liquidar España, delincuentes convictos y confesos a los que ha concedido todo (frente a lo establecido por los jueces y la propia Constitución española) en detrimento de los derechos de los españoles y en explícita contradicción con lo que prometió a sus propios votantes (a los que también traiciona).

Vivimos tiempos muy difíciles. No son tiempos de medias tintas. Nunca lo fueron, pero ahora es más evidente que nunca y viene a nuestra memoria el verso claro de Dante cuando se refiere a esa gente que no pelea. Si la vida es lucha, se entiende que no son dignos ni del infierno porque «estos desechos, jamás estuvieron vivos; *questi sciaurati, che mai non fur vivi*», Infierno, III, v. 64.

Quienes nos acercamos a las páginas de Letras de Parnaso, poetas, escritores, autores, pintores... artistas y creativos, en definitiva, de la expresión del alma, y desde la grandeza de nuestra libertad e independencia, nos sentimos obligados, por la dignidad de lo que somos y representamos, a denunciar el abuso y la ofensa del tirano dictador. Somos, asimismo, conscientes de que todo cambio de reglas (y máxime cuando se trata de la Constitución) ha de fundarse en un consenso máximo y no en el interés de una minoría, o corremos el peligro de fragmentar la paz social y la igualdad ante la Ley.

Por todo lo indicado, al firmar el presente manifiesto **queremos expresar con toda rotundidad nuestro rechazo a la Amnistía.**

Para ADHERIRSE envíe un mail con su nombre a: letrasdeparnaso@hotmail.com

Adhesiones recibidas a cierre de edición

Juan A. Pellicer	Liliana Voday	Carmen Salvá del Corral
Juan T. Frutos	Eli Salmerón Pomaz	José Miguel Vila
Manuel Ballester	Candi de Sanz Muñoz	Rafael Bordao
Jero Crespí	Estefanía Loreto Vera Betancourt	Antonia García Alcaraz
Isabel Llaneras	Daniel Cuesta M.	Tomás Gonzalvez Rabadán
Carmen Salvá del Corral	Carmen Pérez Sotomayor	Ángel Melero Martinez
Chema Muñoz	Isaac Cuesta Pérez	Isaac de Palma Serrano
María Jesús González Díaz	Margarita Cuesta Pérez	Mercedes Huertas Sancho
María del Carmen Aranda	Elizabeth Pérez Arcano	Olga Labrador P.
Francisco Muñoz Franco	Ruth Sánchez Jiménez	Cyntia Olivares Franco
Óscar Cardesa	Margarita Matas	Estefania Clemente A.
Enrique Meitín	Manuel Pérez Ocampos	Hipolito Cerezuela Vives
Marga Matas Serra	Silverio Pugmati L.	Carlos Alarza Campo
Carmen Pérez Ballesteros	Honorio Laín de Burgos	Eladio Funes Reviriego
María del Pilar Herrero Martínez	Santos Pomar Silvelo	Walter Mendoza O.
Guillermo Batista	Ezequiel Belando Gómez	Hugo Santacristina V.
María Rosa Rzzepka	Desirée Esteban R.	Fernando Saborido Sanchez
Manuel Esperanza Tena	Hipólito Berenguer S.	Macarena B. Bermudez
Jaime de Azara Beltrán	Santiago Legaz Sanchis	Rafael Belando Sanz
Oscar Madera Benito	Candelaria Freitas Suarez	Anastasia Riquelme A.
Maria Pino Requena Balsalobre	Guillermina Oro Lastra	Cristina Ferragut Andrés
Esteban Portillo	Micaela Rodenas Vicente	Gladys Sosa de Melo
Ginés Requena Balsalobre	Brayner Abrahán Gómez Báez	Graciela Rojas Esteban
Angela Vinart Esteban	Joaquín Robles López	Manuel Bastida Asís
Lucia Sánchez Sánchez	Elena Barba Escribano	Juan A. Fernández-Cos
Pedro Martínez Rocamora	Sandra Espinosa Barbancho	Laureano Vives Ruiz
Daniel Vicente Oltra	Alfonso González Balanza	Jimena Ocampo Gris
Rafa Vázquez Alcarazo	Ana María Lorenzo	Arnaldo Lustock P.
Eloysa Mendizábal	Carlos Antonio Argudo Fuentes	Ernestina V. Medel
Carlos Estevil A.	Ivette Durán Calderón	Candido Fresser Alcira
Eugenia Maldonado	Leonor Pellicer Ruiz	Pedro C. Cermeño
Fulgencio Trías Fernández	Jose María Artigas Molina	Amalia Isanel Lateano
Isabel Mendiguren N.	Isabel Carpena	
Nancy Perelán Bastida	Ana María Gil Asenjo	
Susana Ruiz Aldón	Victorio P. Rodríguez	
Jorge Manuel A. De la Torre	María Gómez	
Mónica Ruiz de Alba	Aurora Silva Huertas	

“... una burla moral e indecente.

Ese atropello, ¡no en mi nombre!

Ni amnistía, ni autodeterminación”

(Andrés Trapiello. *Escritor*)

“Comprometidos con y



Por la libertad y la vida en Cuba

Una de las características que sustentan lo humano, una de las bases de la convivencia en sociedad, es la libertad, entendida ésta desde el respeto, en paralelo, al bien común, al interés general, al progreso y a la mancomunidad de fines. En realidad, estos conceptos no son excluyentes, sino complementarios, desde la mirada a la independencia y la autonomía propia y de todos. Por eso, junto al derecho fundamental a la vida, es tan crucial el derecho a la libre expresión, así como los que se refieren a la manifestación, a la reunión, a la opinión particular y pública.

Cabalgar contra esta suma de derechos, que diría William Wallace, es no entender la idiosincrasia de los hombres y mujeres que en el planeta somos. Por

ende, es tajante nuestro rechazo a las actuaciones dramáticas en Cuba que impiden las libertades humanas y que cierran la posibilidad de que cada cual cuente y desarrolle lo que siente o cuanto le parece mejor. Llama la atención que en pleno siglo XXI tengamos que reivindicar la libertad y la existencia como garantías de futuro. Si un Estado no procura ambas no tiene sentido. Digámoslo alto y claro. Y hagamos algo para que, por favor, la violencia se detenga en el país hermano.

Juan TOMÁS FRUTOS

Periodista, escritor,

Director de Letras de Parnaso



Los Cubanos ante la encrucijada

Dice Nietzsche que sólo vale la pena leer lo que se ha escrito con la sangre de sus autores. Y podría tener razón.

Hannah Arendt, judía alemana en tiempos de Hitler, con *Los orígenes del totalitarismo* nos legó un diagnóstico de las condiciones sociales y personales que hicieron posible que la gente, el pueblo (*Das Volk*), aclame a un líder totalitario. El comunismo, mucho más totalitario que el nazismo (como demuestra Arendt y corrobora un simple vistazo a la historia

del siglo XX) ha integrado en su maquinaria de “difusión de odio mediante la mentira” (así lo define Orwell en *Homenaje a Cataluña*) un elemento nada desdeñable: la propaganda.

El comunismo es la ideología más letal en la historia de la humanidad y, también, la que con mayor eficacia maneja los hilos de la manipulación (controlando la educación, los medios de comunicación y la cultura). *El montaje*, de Vladimir Volkoff muestra cómo teje esta ideología su red de extorsión, con

por la libertad de Cuba”

prebendas para quien venda su alma a este diablo y con severas puniciones para quien ose decir que el rey está desnudo. Con sangre se han escrito los libros citados. También se dejó la vida a jirones *Solzhenitsyn* para describir en *Archipiélago Gulag* en qué acaba la mentira socialista.

Cuba. Cuba no es sólo Cuba. No se trata de que una isla paradisíaca, con gente encantadora, haya sido engañada, envilecida, sumida en la miseria material y degradación moral. No se trata, decimos, de que quienes se llenan la boca de feminismo no tengan nada que decir de las jineteras cubanas. Ni de tantas otras incoherencias. Porque, lo dijo Orwell, mienten. Es una mentira mantenida con las armas y con la desvergüenza de intelectuales vendidos (a las pasiones políticas, dirá Benda en *La traición de los intelectuales*; a sus pasioncillas, a su fama y buena vida, sin más, que diría Volkoff).

Porque se vive bien del comunismo. Las cosas como son. Sólo hay que renunciar a la conciencia, la verdad... y esperar que lo que hoy le hacen a otros, no acaben haciéndoselo a uno. Que el sistema da muchas vueltas.

Si se tiene el control de la educación, de la maquinaria de manipulación (medios de comunicación y cultura) y el monopolio de la fuerza, ¿qué puede fallar? ¿Cómo podríamos escapar de ese infierno en la tierra? La realidad. La realidad de que el rey está des-

nudo y que el comunismo mata el alma de la gente. Porque hay alma. Y anhelo de vida digna.

Dicen que Nerón fue un artista y uno de los mayores artífices de mártires. La vida (de los otros) al servicio del artificio. ¿Y quién conoce hoy la obra de Nerón? Pero forzó las cosas de modo que mientras algunos se sometieron, otros escribieron su nombre en la eternidad. Con sangre, que es como escriben los grandes hombres.

Si hoy el Gulag cubano apunta posibilidades de ganar la libertad, no cabe dudar que los resortes internos y el apoyo externo (cobarde o interesado) tensarán la situación. Forzarán que cada cubano elija entre la sumisión o la grandeza.

Dice Nietzsche que lo que se escribe con sangre es lo que nos hace grandes, dignos, humanos. Letras de Parnaso es un espacio de verdad, de libertad, de grandeza. Comprendemos la debilidad, la cobardía y la vileza de algunos. Pero estamos con la grandeza, con nuestros hermanos cubanos, con Cuba libre.

Manuel BALLESTER
profesor, escritor,
Subdirector de Letras de Parnaso



Por la libertad de un pueblo, por nuestra libertad

“De todos los bienes que pueda perder un pueblo, ninguno como el de la libertad”, decía una de las grandes de la escena española, la admirada **María Asquerino**, grande entre las grandes. Quizá la artis-

ta, en su brillante trayectoria, adquirió la conciencia y por tanto el compromiso, de situar “la libertad” como uno de los irrenunciables derechos de cualquier sociedad.

Letras de Parnaso asumió en su origen el compromiso con el Arte y la Cultura y por ende, con sus artífices; desde entonces, nuestro trabajo desde la lealtad e independencia, en esta libremente aceptada asunción, ha sido inquebrantable.

Tal compromiso tiene, al menos así lo entiendo, la traducción de defensa de la libertad en cualquiera de sus manifestaciones, particularmente en aquellas que tan de cerca nos toca: expresión, conciencia y creación.

Entre nuestras páginas se dan cita mes a mes cientos de artistas y creativos de numerosos países y nuestros hermanos cubanos, particularmente, con su propio espacio "**Letras de Cuba**"; y es por ello por lo que guiado de la solidaridad, desde estas páginas de su revista amiga, quiera dejar patente el rechazo absoluto a la dictadura del régimen comunista cubano, así como expresar mi apoyo y solidaridad con la ciudadanía que, desafiando a la represión del Estado, no ha dudado en querer expresarse en las calles de manera

pacífica con su grito: ¡por la LIBERTAD!

Letras de Parnaso, se siente orgullosa, y yo de manera particular como su editor, de poder renovar nuestros votos en favor y defensa de la democracia y la libertad.

“La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres.” (Miguel de Cervantes).

Juan A. PELLICER

Poeta, escritor,

Editor de Letras de Parnaso

“Al pueblo cubano tanto en el exilio como en la Isla le exhorto a que siga luchando por la libertad. Mi mensaje no es un mensaje de derrota, sino de lucha y esperanza. Cuba será libre. Yo ya lo soy”.

(Reinaldo Arenas. New York)

REFLEXIONES



Hace una noche me sentí dormido, muy profundo,

Me preguntaba, ¿qué habría sido?

Inesperadamente escuché muy a lo lejos una voz débil...decía: ¡HABRÍAS DECIDIDO TENER LO QUE TE GUSTARÍA TENER!

Seguramente un escalofrío recorrió mi cuerpo...

Me pregunté: ¿es esto realmente cierto? ¿Estoy perdiendo mi realidad y mi audición inconcebible sobre el futuro?

No me sorprendió en absoluto, pero las dudas se extienden alrededor de mi entidad, ¿cómo podría saber si no he recibido nada del exterior?

Nuevamente, en el silencio en el que me sumergí, vino la respuesta a mis dudas: ¡TE GUSTARÍA SER, LO QUE TE GUSTARÍA HABER DÉCIDIDO!

desde ese momento entendí lo que no reconocí al instante, y actué para encender lo que tengo que hacer de ahora en adelante.

ECOS DE LA INCERTIDUMBRE.

esa cosa interna, sustancia invisible que quizás alguna vez sepas de lo que aún no has hecho.

Jose Luis López
(Puerto Rico)

Acompañado de las musas: en soledad.



La inspiración es el susurro del universo, el canto en mitad de la noche, el eco de las musas en el alma del artista. Surge en cualquier momento, en la brisa del amanecer o en el murmullo del ocaso. Las musas, divinidades etéreas, acuden a los llamados de la creatividad con su fuerza tan desconocida como querida, tejiendo hilos de ideas en la mente del creador. Sin embargo, el hecho creativo no es solo un don divino, que también, sino un acto de voluntad y trabajo arduo para el artista. La inspiración es solo el primer paso; la chispa que enciende la llama de la creación. La verdadera magia radica en el proceso, en la disciplina de transformar visiones

en realidad. En este viaje, el artista se sumerge en un océano de posibilidades, explorando y reconociendo los límites de la imaginación. A veces, la inspiración fluye como un río desbordante; otras, se esconde en la penumbra, esperando ser descubierta. En cada pincelada, cada palabra, cada nota, cada verso se fusionan el éxtasis de la musa y la labor del creador. Así, el hecho creativo se convierte en el mejor testimonio de la conexión entre los mundos en los que «habita» artista, un puente entre lo divino y lo humano.

Juan A. Pellicer
(España)

(Esperamos las tuyas en un texto no superior a 250 palabras)

L



Letras de Parnaso

Revista Digital

*Punto de encuentro internacional
en torno al Arte y la Cultura*



Artículos



Al calor de los sueños



La humanidad se transforma

Hace tiempo creíamos que el tiempo iba unido a esa felicidad que atraviesa los bosques, los mares, el aire y nuestras almas.

Era el tiempo de la paz, del sosiego, del saludo a todo el mundo por la calle, entrar y salir de cualquier hogar con un simple “Buenos días” ¿se puede?

El transitar al atardecer, por la noche o de madrugada junto a tu soledad, o en la compañía de una hermosa damisela sin que nadie, nadie en absoluto pudiera molestar esa soledad o esa compañía, y si lo hacía era con la amabilidad de un “buenas noches”.

Hoy me dicen “eran otros tiempos” como si el tiempo fuera el culpable de que el bien hacer, la buena educación, el saber estar en cualquier sitio o lugar pudiera romper el sabor de unas enseñanzas recibidas en casa por nuestros mayores, también por el temor de aquel tirón de orejas y esas aseveraciones apenas olvidadas hoy “al árbol grande y fuerte se le pone recto desde pequeño, si no se tuerce y luego es imposible enderezar.

¿Por qué hemos dejado que el árbol pequeño decidiera cual sería el camino de su crecimiento? Cuando la educación de un niño de la tribu corresponde a toda la tribu.

Hemos cambiado de actitud con respecto a los otros, los otros son molestia constante, la enseñanza se cuestiona, se cuestiona el empleo del tiempo, como si el tiempo fuera propiedad y no futuro para nosotros mismos.

Hace tiempo, tanto tiempo se creía que un buen futuro empezaba con el aprendizaje desde las enseñanzas del maestro de cualquier trabajo, lo que hace tiempo era el pan de cada día se ha vuelto artesanía, hacer serijos, bolillos, macramé, modelar barro, y cocerlo, hacer botijos, hablamos de las labores del campo y nos preguntan ¿qué es eso de trillar, arar, rebuscar? ya solo en algunas partes se sabe el significado de esos verbos,

Hemos vuelto las cosas necesarias inútiles, nuestras manos débiles, se ha potenciado solo aquellos dedos necesarios para las teclas del móvil, y nos parece una gran dificultad tocar seis cuerdas de una guitarra o las cuatro de un violín.

¿Qué va a ser de nosotros cuando dominemos todo nuestro mundo tan solo con el pensamiento, ¿quién mostrará al pequeño indio, el olor de una flor, la brisa del viento, el romper de una ola en la playa?

Malditas sean esas modernidades que nos aíslan de nuestros congéneres, ya sé que no es la intención, pero si el resultado de no haber previsto el uso que daría a nuestra vida venidera, a la de nuestros hijos, nietos, a nuestra descendencia, no importando demasiado, sabiendo que toda la información de nuestra raza estaría almacenada en pequeños tarritos con forma de cubos de vidrio.

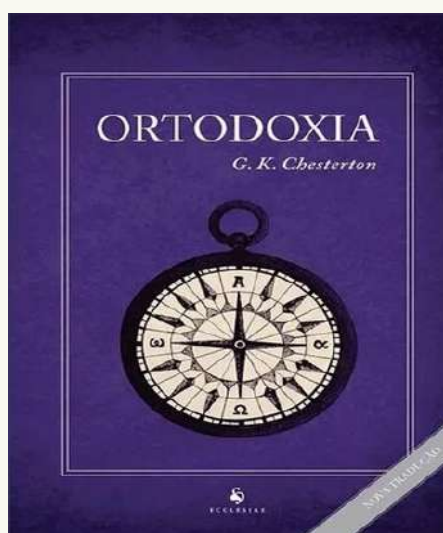
¿Qué será de los nuestros en su futuro si ocurriera algo irreparable? ¿quedara alguno que les enseñe como y cuando se siembra tal o cual legumbre? ¿cómo tejer una prenda de abrigo? ¿Cómo hacer un horno en la tierra para cocinar el alimento?

Chema MUÑOZ[®]
Cantautor, Poeta (*España*)



ORTODOXIA, DE CHESTERTON

CAPÍTULO II: LA INSENSATEZ DE CREER EN SÍ MISMO



Lo que todos queremos, radicalmente, es una vida plena, feliz. Por otra parte, el mundo, nuestro mundo, es maravilloso. Es un paraíso que contiene lo que necesitamos para ser felices.

Esto es, en síntesis, lo que Chesterton dejó establecido en el primer capítulo de *Ortodoxia* (In Defence of Everything Else; *En defensa de todo lo demás*) sobre el que escribimos en el número anterior de *Letras de Parnaso*.

Tomamos impulso en esa tesis para sorprendernos con el título del segundo capítulo: *The Maniac* que, si bien admite diversas traducciones al español (maniático, demente, loco, lunático), al final hablamos de gente cuyo lugar es el manicomio.

Empieza así: «Los hombres plenamente de mundo nunca entienden ni siquiera el mundo». El mundo es maravilloso, hogar y paraíso, pero quien es mundano carece de la capacidad de experimentar eso, es decir, no capta la verdad sobre la realidad del mundo ni sobre sí mismo.

A esa verdad se enfrentan diversas opiniones que o bien devalúan el mundo y el hombre o bien minusvaloran la capacidad humana para gestionar exitosamente la vida. De ahí que suelen expresarse mediante tópicos plagados de cinismo derrotista.

En ese sentido, Chesterton toma en consideración una opinión muy difundida: en esta vida sale adelante, triunfa, quien «cree en sí mismo».

Lo hemos oído muchas veces y, puesto que respiramos el aire de la modernidad, estaríamos dispuestos a admitirlo, de llamarlo autoestima y de considerar que es lo primero que hay que reforzar para que nuestra vida y nuestro mundo se llenen de contenido. Por el contrario, Chesterton considera que ese es el error esencial del *maniac*, del demente, ya que la mayoría de la gente que más cree en sí mismo está en el manicomio.

Cuando “creer en sí mismo” pasa de la noble “autoestima” a la presuntuosa “autosuficiencia”, entonces la

I T O D E . . .

cosa cambia. El matiz lo es todo. La autosuficiencia corresponde al sinvergüenza, al *rotter*; pero, sobre todo, esa opinión es falsa: nadie se basta a sí mismo. Ni para nacer (somos hijos y hemos recibido la vida) ni para desenvolvernos exitosamente y conseguir lo que queremos: ser felices en esta “tierra de maravillas”.

Por eso, Chesterton invierte la tesis moderna. Nuestra experiencia personal muestra que en multitud de ocasiones nos equivocamos, elegimos mal o elegimos el mal: no somos totalmente de fiar y, por eso, «la confianza total en sí mismo no es sólo un pecado (*sin*), la completa confianza en sí mismo es una debilidad (*weakness*)».

Como se trata de ir contra una creencia muy arraigada, Chesterton dedica bastante espacio a hacer que sus lectores se empapen de esta verdad.

Hay que empezar por un hecho, pero no un “hecho” en sentido restringido (un hecho sensible) sino tal como es obvio para cualquiera: un hecho que lo sea tal para cualquier ser pensante, un *factum rationis*. Y los antiguos comenzaron por un hecho absolutamente incontrovertible: el hecho del mal, «el hecho del pecado (*sin*)», una suciedad indiscutible (*indisputable dirt*). El pecado humano, al margen del nombre con el que lo designemos, es algo evidente. Y aunque haya discursos teóricos que lo cuestionen, «todos estamos de acuerdo en que hay un colapso del intelecto tan inconfundible como la caída de una casa» o, por decirlo de otro modo, todos admitimos la existencia de manicomios y locos. Y, por tanto, lo contrario: la existencia de gente sensata, razonable y normal.

Y eso es lo que debemos querer. De hecho, es lo que todos queremos: vivir una vida feliz, normal según una filosofía de la cordura (*sanity*).

Este es un punto fuerte, un fundamento y un criterio para juzgar. Porque hay que juzgar como adecuados o inadecuados, verdaderos o falsos, sanos o enfermos, normales o patológicos, tanto nuestros pensamientos (nuestra “filosofía”) cuanto los comportamientos que llevamos a cabo. Hay locura, enfermedad mental; y hay sensatez y normalidad.

En toda filosofía hay un peligro: ocuparse exclusivamente de los propios pensamientos y olvidar que son concebidos con una finalidad: comprender el mundo y el hombre y guiar sensatamente su camino por la vida. Se puede ser un excelente razonador y, sin embargo, estar loco y fracasar vitalmente.

La razón en su uso técnico-científico, la razón teórica, se ocupa con solvencia de las relaciones necesarias entre los asuntos de los que trata. Pero eso mismo ocurre con el razonamiento autista del demente: hay coherencia entre sus argumentaciones y los asuntos de los que trata; pero deja fuera de su consideración demasiados hechos y, por eso mismo, encierran al hombre en círculos pequeños y obsesivos. Y es que el mundo humano está plagado de acciones no sujetas a necesidad, acciones sin causa, actos que denominamos libres. Todos estos hechos no caben en el razonamiento coherente del demente y son los que tienen que ver con la cordura, la felicidad y la realidad humana.

La libertad no es arbitrariedad, no cae fuera de la razón sino sólo de cierto modo de limitar el alcance de la razón. De hecho, ni la ciencia ni la religión aceptan un pensamiento arbitrario, no sometido a las reglas de juego específicas de la ciencia o la religión: «la teología reprende ciertos pensamientos calificándolos de blasfemos. La ciencia reprende ciertos pensamientos calificándolos de enfermizos, mórbidos (*morbid*)». Si hay error, falsedad, entonces hay verdad. Por el contrario, si vale todo, nada vale.

Si se está encerrado en el círculo mental, si se aceptan sólo cierto tipo de hechos y cierto tipo de conclusiones, entonces el hombre está encerrado en su burbuja perfecta. De nada sirve el argumento, ni siquiera saldría de ahí proclamando que tiende a la verdad: «debe desear la salud», la normalidad, la vida plena: eso que es lo específicamente humano: debe querer estar sano, ser normal, realizar su propia grandeza. Querer eso y creer que eso es posible porque para eso ha nacido: ese es el sentido de su vida. Y, por eso mismo, la decisión es todo el asunto aquí. Curar a una persona que está encerrada en ese estrecho círculo no es una discusión filosófica, es expulsar a un demonio: «*Curing a madman is not arguing with a philosopher; it is casting out a devil*».

Chesterton, no obstante, analiza diversas posturas contemporáneas pero teniendo muy claro que el enfoque no es la relación de esas posturas con la verdad, sino su relación con la salud (*sanity*, salud, cordura, normalidad: «*I am not now discussing the relation of these creeds to truth; but, for the present, solely their relation to health*»).

Desde esa óptica fundamentalmente ética y antropológica afirma que las tesis materialistas, verdaderas o no, destruyen lo humano (alejándonos de la *sanity*: «Los materialistas y los locos nunca tienen dudas») a la vez que

pone de manifiesto la dimensión paralizante del escepticismo («*the somewhat mystical egoism of our day*»).

El propio Chesterton ofrece una síntesis: «Este capítulo es puramente práctico y se refiere a lo que realmente es la marca y el elemento principal de la locura; podemos decir en resumen que es la razón utilizada sin raíz, la razón en el vacío». Poco después Simone Weil considerará la falta de raíces, el desarraigo, como el problema capital del hombre moderno (*L'Enracinement, Prélude à une déclaration des devoirs envers l'être humain*, 1949).

El desarraigo, la pérdida de la conciencia de que la razón no es todo, enloquece a los hombres, pero ¿qué los mantiene cuerdos (*sane*)? La respuesta la sabemos todos, Shakespeare la pone en boca de Hamlet («hay más cosas en el cielo y en la tierra, Horacio, de las que sueña tu filosofía») y Chesterton le llama, como hará Wittgenstein, “lo místico”.

El hombre normal ha sido siempre místico: un pie en la tierra y otro en el país de las hadas; ha permitido dudar de los dioses pero también creer en ellos, le ha importado más la verdad que la coherencia: «Todo el secreto de la mística es este: que el hombre puede comprender todo con la ayuda de lo que no comprende. El lógico mórbido (enfermo) busca hacer todo lúcido, y logra hacer todo misterioso. El místico permite que una cosa sea misterio-

sa, y todo lo demás se vuelve lúcido». Lo místico es tan real como el sol y, como el sol, hace todo visible salvo a sí misma. El hombre normal sabe que no puede todo, no puede ver el sol; puede mirar la luna porque la Luna no es fuente de la luz, es una realidad visible gracias a la luz que recibe. Así funciona la mente sana, normal. El enfermo piensa que todo está en los hechos que puede controlar, los razonamientos que sabe idear, que toda luz es visible, que la Luna es la fuente visible de la luz. Por eso, el enfermo piensa que todo es totalmente razonable, que la luz debe ser visible; y por eso, la Luna les ilumina con su nombre, son los lunáticos: «*For the moon is utterly reasonable; and the moon is the mother of lunatics and has given to them all her name*».

Manuel BALLESTER
Filósofo, Profesor

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com



A propósito de Chesterton: Ortodoxia, cap. 11
La locura de la modernidad

Creer es una forma de conocimiento cuya certeza no dispone de constatación directa o la mayoría de las veces esta constatación es mediada. Si preguntamos a alguien por la existencia de Dios y la del neutrino, es probable que manifieste con la misma rotundidad la inexistencia de Dios y la existencia de la partícula subatómica. Pero en ambos casos, será una cuestión de creencia a tenor de la falta de constatación directa.

Gran parte de la certeza de la existencia de Dios procede de la tradición, esa experiencia acumulada durante siglos por quienes nos han precedido. Pero la modernidad a la que se enfrentó Chesterton se caracteriza por acallar la tradición, desechar todo su acervo para mirar al futuro sin, supuestamente, condicionantes.

De esa manera, los que somos hijos de la modernidad somos más propensos a poner en duda la existencia de Dios que la del neutrino en tanto que nuestros ancestros no tenían ni idea de partículas subatómicas. La habilidad para despreciar la sabiduría de nuestros antepasados y constituirnos en nuevos adanes a cada paso que damos es pasmosa a la par que temeraria y empobrecedora.

El hombre plenamente moderno sería alguien que despreciara toda antecendencia y memoria de forma que todo le pareciera nuevo a cada paso. Así es el protagonista de la película de Christopher Nolan, "Memento"; alguien que cada poco pierde la memoria y, por eso, para él todo es nuevo y desconocido en cada escena. Precisa escribir en su piel notas para poder mantener un hilo de sentido en su vida y su supuesta misión. El hombre moderno en su máxima expresión es un hombre fraccionado, desorientado y perdido.

Convendrán que esta condición de la modernidad en sí misma es de todo menos ausente de condicionan-

tes. Es peor. Es tremendamente restrictiva y constriñe no sólo nuestra forma de comprender el mundo sino también nuestra forma de ser.

Ortodoxia hace frente a la modernidad. Para ello presenta un punto de partida en extremo interesante en el segundo capítulo "El loco". Ahí indica que la modernidad se equivoca en su visión del mundo porque parte de posiciones cínicas. Para explicar cuál es su credo, Chesterton tiene que preparar el camino y de forma didáctica acomete la falta de enfoque de las creencias de la modernidad. Su estrategia es necesaria y brillante, porque de otra manera el lector correría el riesgo de interpretarle bajo las coordenadas de la modernidad. Lo que Chesterton quiere compartirnos precisa que rompamos con esas coordenadas. Su creencia excede el corsé de la modernidad y necesita resquebrajarlo. Como el vino nuevo rompe los odres viejos, durante los compases iniciales del libro, Chesterton va resquebrajando los viejos odres de la modernidad, para que podamos degustar el vino de la Ortodoxia.

El primer dogma de la modernidad que aborda es que la creencia en uno mismo sea la condición necesaria para el éxito en la labor de reparar lo que no funciona en el ser humano. Chesterton procede a tritularlo de base. Para ello podría comenzar a hablar de ese error como el Pecado original, pero entiende que no es un punto de partida necesariamente común entre él y el lector así que busca otro: la locura. Habrá quien niegue la existencia del pecado, pero es menos plausible que niegue la existencia de la locura.

El loco no pierde la capacidad de razonar; Chesterton expone que, al contrario, demuestran ser grandes razonadores encerrados en su propio mundo. La característica del enajenado es la pérdida de contacto con lo real

y de todo aquello constitutivo de la cordura que le otorga equilibrio. Por eso, declara que el loco no es aquel que ha perdido la razón, sino quien lo ha perdido todo menos la razón. Destaca que los ajedrecistas, a diferencia de los poetas, sí se vuelven locos. Así pues, la máxima cartesiana de que la razón del individuo es la unidad primordial y constitutiva del ser, no resuelve nada acerca de la existencia misma. Es más, si la razón pura y el error de la locura en el ser humano coexisten, la razón interna del hombre no puede ser lo que lo redima.

Pero ¿podría una razón externa promulgada desde una organización social ser la que condujera al ser humano a la redención de su error? Chesterton conoce bien el marxismo y liquida sus fundamentos básicos: el materialismo y el determinismo. El materialismo es incapaz de lidiar con aquello que no puede ser medido con la razón. Si se escapa de su vara de medir, no existe. Por eso, asegura que el materialismo es sin duda más limitante que ninguna otra religión. Su perfección teórica reduccionista deviene en imperfección práctica pues destruye la esperanza, la poesía y todo lo que es propiamente humano. Por otra parte, el determinismo causal elimina toda duda, anula el libre albedrío y, en consecuencia, imposibilita la redención ¿Cómo cambiar el destino de los hombres bajo la predestinación? Con el determinismo no puede existir error, pero si existe ¿qué puede hacer? Nada; sólo puede resolver que nunca existió. Entendemos así la especial inoperancia de la Unión Soviética ante el accidente de Chernobyl. Pero, además, el determinismo no puede perdonar los pecados ni decir “vete y no peques más”; sería desalmado y cruel.

En consecuencia, la sola razón como principio autónomo opera como el barón de Munchausen que se elevaba sujetándose a sí mismo por los cabellos. Al mismo tiempo, podrá generar teorías perfectas y razonables, pero serán espacios donde no cabe ni lo humano ni su redención.

Ante esto, sucede una paradoja. Contrario a lo irradiado por la Ilustración, la sola razón no ilumina, sino que todo queda en penumbra. En cambio, el equilibrio entre la razón y el asombro, el misticismo, permite que todo lo demás se clarifique.

Un niño que pretenda ser consciente del momento exacto del paso de la vigilia al sueño no podrá dormir; y cuando se rinda agotado, descubrirá su propósito frustrado. Sólo descansará y disfrutará con claridad cuando se abandone como un niño.

Antonius Block, el protagonista de la película de Bergman “El Séptimo sello”, juega al ajedrez con la muerte para disponer del tiempo suficiente y comprender su existencia por medio de su razón. Pero no puede. Su desesperación sólo halla consuelo en la experiencia más poética de la película: compartiendo leche y fresas, una alegoría de la comunión de Cristo con el pan y el vino. Sólo cuando entra en equilibrio con el misticismo, todo lo demás comienza a clarificarse y atisba su misión.

Así, frente a los mundos perfectos y reducidos de la sola razón en el pensamiento moderno, Chesterton propone que la Cruz de Jesús alberga una paradoja en su centro; algo inexplicable, ominoso, pero a su vez luminoso y que da sentido a todo lo demás, que se extiende, se prolonga, abraza al hombre y lo redime.

Por eso mismo, la tradición y el saber de todos aquellos que nos han precedido será un rico y valioso testimonio que no podemos desechar. Pues así podremos degustar la leche y las fresas compartidas, nos ayudará a descansar de nuestra vigilia, disfrutaremos del buen vino en odres nuevos y admiraremos con asombro lo razonable que es creer.

César NEBOT
Economista

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com



A PROPÓSITO DE...



Joseph Campbell

La necesidad sociocultural de mitos y rituales

Durante la filmación de la serie *El Poder del Mito*, televisada por la PBS (1988) Joseph Campbell (1904-1987) afirmó que los verdaderos cambios sociales tienen lugar, gradualmente, en el individuo. Aquellos impacientes que pretenden cambiar al mundo de un *brochazo* causan daños irreparables a la sociedad.

El mitólogo, autor y profesor estadounidense, lamentaba, por ejemplo, que la Iglesia Católica hubiese sacrificado sus rituales durante el concilio vaticano II. Con la reforma física vino también la espiritual: se orientó el altar hacia el pueblo, se exteriorizó la atención al colectivo y se dejó de interiorizar la devoción; el altar pasó a ser escenario de la humanidad y no de la divinidad. Se relegó el lenguaje sagrado y la música sacra se redujo a nivel popular.

Hoy en día, los líderes católicos laboran más en los problemas éticos y sociales de la iglesia, que en transmitir la experiencia mística que nutre al espíritu de sus feligreses. La ausencia de éxtasis, júbilo, gozo, y la negación de transcendencia en nuestra sociedad, han llevado a muchos jóvenes a refugiarse en las drogas, o en las sectas, que improvisan el evangelio en viejos teatros, mientras los cínicos convierten los templos en discotecas.

De igual modo, los cambios y reformas universitarias de los últimos tiempos han privado al estudiante de las enseñanzas de grandes pensadores y referentes intelectuales y con ellos se ha silenciado a la voz de la razón. Lo que fuera una vez templo de sabiduría, es ahora una institución profana preocupada por asuntos económicos y políticos. Campbell advierte que “lo que destruye la razón es

la pasión y la principal pasión en la economía y la política es la avaricia”. Esto ha creado una dualidad que confunde y polariza al individuo. La actual es una sociedad de doble moral y características esquizofrénicas.

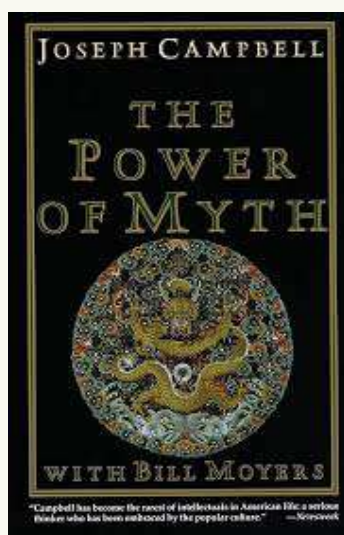
En la entrevista que dio origen a *El poder del mito* (The Power of Myth), Campbell explica que los temas y símbolos, los arquetipos mitológicos, religiosos y psicológicos son una necesidad en la vida porque dan significado a las etapas humanas como el nacimiento, la muerte, el amor y la guerra. Los mitos antiguos estaban diseñados para armonizar la mente y el cuerpo. Si la narrativa sirve para entretener, el papel del mito es instruir al espíritu.

En la necesidad de entender nuestro paso por la vida, y contar nuestra historia, los mitos surgieron para asistirnos en la búsqueda de la verdad y encontrar su significado. Necesitamos entender nuestra existencia para tocar lo eterno, lo misterioso y saber quiénes somos.

Los mitos son metáforas acerca del potencial espiritual del individuo que nos revelan además lo que los humanos tenemos en común. Los mismos poderes que animan nuestra vida, animan la vida del mundo. Los mitos y ritos te enseñan a mirar hacia adentro y a entender el mensaje de los símbolos. Te ayudan a poner la mente en contacto con la experiencia de estar vivo. Sirven para traernos al nivel de conciencia espiritual. Nos elevan y nos enseñan que la vida es una meditación. Sobre la experiencia del matrimonio, por ejemplo, nos enseña que es la reunión de dos mitades que se complementan. Nos enseñan sobre la lealtad y el compromiso.

Igual que en el arte, todo en la religión es simbólico. Y los sacerdotes como los artistas son conductores de los mitos y rituales. Ambos tienen el poder de hacer y deshacer un mito. La mitología es el hogar de las musas que inspiran las artes. La poesía es un lenguaje metafórico que sugiere un potencial. La metáfora es la máscara de Dios a través de la cual se experimenta la eternidad. De ella aprendemos a estar en armonía con la sinfonía universal.

De acuerdo con la filosofía de Campbell, el mito tiene cuatro funciones: 1) la función mística que abre a la dimensión del misterio; 2) la función cosmológica, que explica el posible origen de las cosas; 3) la sociológica transmite el orden social o las tradiciones culturales y 4) la función pedagógica que enseña cómo vivir la vida. El mito está ligado al tiempo, a la cultura y al espacio y a menos



que se mantengan vivos, esos símbolos y metáforas desaparecerán para detrimento de la humanidad.

Cuando una persona nos sirve de ejemplo y de guía, se ha movido a la esfera de la mitificación. Para bien o para mal, hemos mitificado, ilusoriamente, a los actores a través de los personajes que interpretan; hemos convertido el teatro de cine, en un templo y su altar, una pantalla gigante. Por lo tanto, un actor, que representa papeles en los que personifica ciertos principios, tiene el poder de inspirar o desbaratar el tejido cultural.

Nacido y criado en White Plains, Nueva York, de familia católica de clase media alta, de niño, Joseph Campbell quedó fascinado con la colección de artefactos de la cultura nativa, expuesta en el Museo Americano de Historia Natural en Nueva York. Pronto se convirtió en experto en los aspectos de esa cultura, principalmente en su mitología. Su pasión de toda la vida fue la mitología y el estudio y cartografía de los hilos cohesivos que parecen existir entre las culturas humanas más diversas.

Graduado de Canterbury School (1921), en New Milford, Connecticut, Campbell estudió biología y matemáticas en Dartmouth College, donde destacó como atleta. En 1924 viajó a Europa con su familia. En el barco, durante su viaje de regreso, tuvo la oportunidad de conocer y conversar sobre filosofía asiática con Jiddu Krishnamurti; el encuentro generó en Campbell profundo interés por la filosofía hindú y el pensamiento de la India. Obtuvo su B.A. en literatura inglesa (1925) y su M.A. en literatura medieval (1927) en Columbia University, donde recibió una beca para estudiar francés antiguo, provenzal y sánscrito en la Universidad de París y en la Universidad de Múnich. Aprendió rápidamente a leer y hablar en francés y alemán. Era fluente además en latín y japonés. En 1956 viajó a la India y al Japón.

Atraído por el período de la *Generación perdida*, un momento de enorme innovación intelectual y artística en Europa, Campbell estudió la obra de James Joyce, y se interesó en la de Thomas Mann, con quien sostuvo correspondencia. Se entusiasmó con el arte moderno y la obra de Paul Klee y Pablo Picasso. Se sumió en los escritos de Sigmund Freud y Carl Gustav Jung, quienes veían el mito como una manifestación del subconsciente. *La diferencia entre los arquetipos de Jung del inconsciente y los complejos de Freud es que los arquetipos son expresiones biológicas de los órganos del cuerpo y de sus poderes mientras que el inconsciente freudiano es un inconsciente personal, biográfico.*

Campbell dio nueva vida al lema de “Persigue tu felicidad” engranado en la filosofía nacional de los EEUU y derivada de los Upanishads hindúes. Es también el título de la novela de Sinclair Lewis Babbitt aparecida en 1924. “Persigue tu felicidad y no tengas miedo, y las puertas se abrirán donde menos lo sospeches”. En la medida en que el amor se expresa a sí mismo, no se expresa según los modos de vida aprobados. Es por eso que resulta tan secreto.

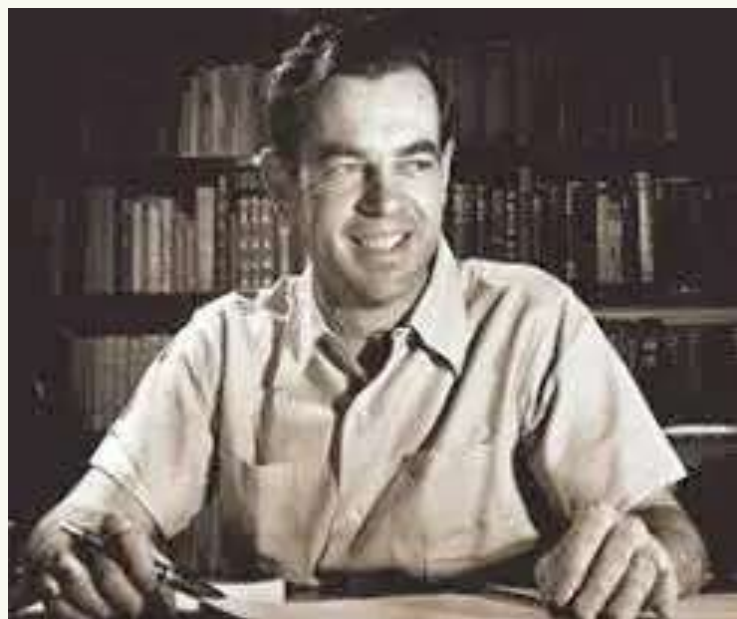
El amor no tiene nada que ver con el orden social.

En cuanto a la expresión de “en nombre de la razón”, no había que confundirla con “en el nombre del poder”. Es importante distinguir entre razón y pensamiento. El pensamiento es maleable e influenciado. Es más superficial. La razón es más interna, más independiente y tiene que ver con encontrar el terreno del ser y la estructura fundamental del orden en el universo.

Motivado por la poca importancia que sus compatriotas concedían a los mitos y culturas del mundo, Campbell escribió *Las máscaras de Dios*, para informar sobre los mitos de las culturas universales a través de los milenios. En sus disertaciones y escritos, el autor de *El héroe de las mil caras* y *El viaje del héroe* hace referencia a la obra de los escritores modernos como Arthur Schopenhauer y Friedrich Nietzsche quienes ejercieron profundo efecto en su pensamiento.

El documental basado en El poder del mito fue filmado en el Rancho *Skywalker* propiedad del productor y director de cine, George Lucas, admirador de Joseph Campbell. En la serie, Campbell hacía referencia a la forma en que Lucas utilizó el viaje del héroe, Luke Walker, para reinventar la mitología en la visión del espectador contemporáneo:

Cuando Luke Skywalker desenmascara a su padre, está anulando el papel de máquina que ha jugado el padre. El padre era el uniforme. Eso es el poder, el papel del Estado. El hombre no debería estar al servicio del estado, sino el estado al servicio del hombre. Cuando el individuo se pone al servicio de un estado, contribuye a la formación del Estado monstruo.



Gloria Chávez Vásquez
Escritora, periodista y educadora
(EEUU)



El valor de las palabras en «De Verbis», de Ginés Aniorte



El poeta **Ginés Aniorte**, siempre tan prudente, nos señala en el propio título de su último libro, “**De Verbis**”, que es a modo de tratado. En realidad, es mucho más que eso, y lo decimos con rotundidad porque “esa máquina de pensar” que es el libro, según él, encuentra en su corazón un modelo único e irrepetible.

Nuestro escritor se fija en colores, en aromas, en entornos, y pone nombre y significado a situaciones, hechos y seres que adquieren una dimensión estética y semántica gracias a su creatividad y a que hila como pocos el sentido común desde una vanguardia que, a veces, como resalta su editor, entronca con la greguería.

La musicalidad interpela al lector a través de unas páginas, más de 200, que se pueden leer a saltos, en idas y venidas, a sorbos, como se ha de disfrutar la vida misma. La razón y el mito, el conocimiento y la naturaleza se unen

para forjar una obra excepcional que ha editado, como no podía ser de otro modo, **Renacimiento**, en su colección “**Los cuatro vientos**”.

El valor de las palabras adquiere en estos aforismos y caracterizaciones la potencia de su “alma”, que nos brinda una suerte de milagros con sus versos. Lo sabe bien: “Solo el silencio ha de vencerme, no la muerte”.

Juan Tomás Frutos
Periodista, escritor



https://www.casareal.es/sitios/listasaux/Galerias/20240423-ENTREGA_DEL_PREMIO_DE_LITERATU-ES-323547/609X410/SM_Premio_Cervantes_2023_20240423_14.JPG

Desde **Letras de Parnaso**, un espacio dedicado al arte y la cultura, se destaca, como no podía ser de otra manera, el **Premio de Literatura en Lengua Castellana «Miguel de Cervantes»**. Este galardón, entregado por **S.M. El Rey de España**, honra a escritores cuyas obras han dejado una huella significativa en la literatura en español.

En esta ocasión ha sido el escritor leonés **Luis Mateo Díez** el distinguido con este honor describiéndolo el jurado como «*uno de los grandes narradores de la lengua castellana, heredero del espíritu cervantino*». Su prosa, sagacidad y estilo singular han cautivado a los lectores, y su escritura combina lo culto y lo popular con gran originalidad.

Letras de Parnaso celebra la diversidad de voces y expresiones culturales, y el reconocimiento a Luis Mateo Díez se suma a la lista de ilustres galardonados con el Premio Cervantes. Este premio es un testimonio anual de admiración hacia aquellos autores que han enriquecido el legado literario en español.

De esta manera, la revista **Letras de Parnaso** se siente honrada y orgullosa de compartir un compromiso al igual que el premio Cervantes con la literatura en español y la valoración de los escritores que han dejado una marca indeleble en nuestras letras.

Luis Mateo Díez es uno de los escritores contemporáneos más destacados de España, reconocido tanto a nivel nacional como internacional por su prolífica obra literaria. Nacido en Villablino, León, en 1942, Díez ha dejado una marca muy importante en la literatura española con su estilo único y su profundo conocimiento del alma humana.

Su obra abarca diversos géneros, desde la no-

El Arte de Contar Historias: Luis Mateo Díez y su Huella en la Literatura Española

vela hasta el ensayo, pasando por el cuento y la poesía, lo que evidencia su versatilidad y maestría como escritor. Sin embargo, es en la novela donde Díez ha dejado una huella imborrable, con obras que exploran la complejidad de la vida rural en España, así como las profundidades de la memoria y la identidad.

Una de las características más distintivas de la escritura de Díez es su capacidad para recrear con maestría los paisajes y las atmósferas de la España rural, transportando al lector a mundos llenos de misterio, nostalgia y magia. Sus novelas están pobladas por personajes inolvidables que luchan por encontrar su lugar en un mundo en constante cambio, mientras enfrentan los fantasmas del pasado y los desafíos del presente.

Entre sus obras más destacadas se encuentran “*La Fuente de la Edad*”, “*El espíritu del páramo*” y “*El reino de Celama*”, esta última galardonada con el Premio Nacional de Literatura en 1988. En estas novelas, Díez construye universos literarios ricos en detalles y emociones, donde la historia y la imaginación se entrelazan de manera magistral.

Además de su prolífica carrera como escritor, Díez ha recibido numerosos reconocimientos a lo largo de su trayectoria, incluido el prestigioso Premio Nacional de las Letras Españolas en 2020, en reconocimiento a su contribución excepcional a la literatura española.

En conclusión, Luis Mateo Díez es un escritor imprescindible en el panorama literario contemporáneo, cuya obra perdurará como testimonio de la riqueza y la diversidad de la experiencia humana. Su capacidad para explorar las complejidades del alma y su maestría en el arte de contar historias lo sitúan como uno de los grandes de la literatura española, un escritor cuyo legado perdurará por generaciones.



Letras de Parnaso: Celebrando el legado de Joan Manuel Serrat, Premio Princesa de Asturias de las Artes 2024



<https://www.flickr.com/photos/asambleanacional/23082627602/>, CC BY-SA 2.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=132857372>

El reconocimiento concedido a **Joan Manuel Serrat** con el **Premio Princesa de Asturias de las Artes 2024** es un merecido homenaje a su destacada trayectoria y contribución al mundo de la música y la cultura hispanohablante.

Joan Manuel Serrat ha dejado una huella imborrable en varias generaciones a través de su poesía convertida en canciones. Su habilidad para fusionar la palabra con la música ha trascendido fronteras y ha sido reconocida internacionalmente. Desde sus inicios, ha sido un pionero en la música de autor, explorando temas sociales y políticos con una sensibilidad única, lo que le ha valido el aprecio y la admiración de millones de personas en todo el mundo.

Además de su innegable talento artístico, Serrat se ha destacado por su compromiso con la defensa de los derechos humanos, la libertad de expresión y la diversidad cultural. Su voz se ha alzado en favor de la justicia y la igualdad, convirtiéndolo en un referente moral y cultural para la sociedad.

El **Premio Princesa de Asturias de las Artes 2024** reconoce no solo su brillante carrera musical, sino también su papel como embajador de la lengua y la cultura

hispana. A lo largo de décadas, ha sabido representar lo mejor del espíritu hispano a través de sus letras y melodías, conectando corazones y emociones en todo el mundo.

En resumen, este premio es un justo reconocimiento a la inmensa contribución de Joan Manuel Serrat al arte y la cultura, así como a su impacto positivo en la sociedad, inspirando a nuevas generaciones de artistas y amantes de la música.

Desde **Letras de Parnaso** nos sumamos a las muestras de reconocimiento y afecto nacionales e internacionales que está recibiendo el artista que también nació en el Mediterráneo.



La Poesía como sentimiento

II

En el afán por hallar sensibilidad, sentimiento y sentido a la vida, una de las facetas que más me han interesado para lograrlo es sin duda la incursión en la literatura, concretamente en la poesía. Pero no todo aquello que leo —y leo mucho— satisface ese reclamo. Con frecuencia tropiezo con poemas que pudieran considerarse de hechura impecable, perfectos en su construcción, consonancia, léxico y ortografía a veces rubricados por firmas de verdadero prestigio, no olvidemos algunos panfletarios del mismo Neruda, de Alberti y de otros, dedicados a asuntos políticos por poner ejemplos conocidos aunque no sean ejemplos específicos del asunto al que me refiero. Aludo a poemas que, una vez leídos, apenas dicen algo que emocione. A menudo tan sólo son poemas cuidadosamente escritos, donde el autor se volcó en medir la métrica al milímetro y en lograr perfección, pero que al leerlos uno nota que le faltó lo sustancial, lo que llega a tocar el alma.

La poesía es arte y es sentimiento, es una forma personal de concebir y vivir la vida. El poeta al escribir, se compromete con el hombre, le habla con el corazón en la mano, le proporciona campos para hallar o descubrir la propia sensibilidad, le ofrece claves para ver la vida desde su lado más natural y sensible. Un buen deseo, un gozo, un sufrimiento, el amor o desamor, una locura hermosa o una paranoia oscura, la denuncia de una injusta situación, la maravilla de un paseo, lo que fuere que el poeta sienta, ha de ser consustancial con el poema.

El poeta ha de creerse lo que cuenta, ha de volcarse en ello con las mejores armas literarias que posea. Y no hace falta hallar la perfección, que no existe, pues esa labor sea métrica y rítmica, blanca o libre, puede ser más un despropósito que un acierto si falla lo esencial que es lograr transmitir emoción de manera penetrante, conveniente y convincente, qué es lo que interesa decir y cómo decirlo, cómo convertir las palabras en arte y entusiasmo, algo que no se aprende en academias ni en supuestos talleres de propagada escritura, tan en boga hoy.

La realidad de quien escribe ha de nutrirse de sentimiento. Éste ha de ser escrito en el bloc del corazón, para que pueda ser leído luego fuera. Al igual que en pintura donde unos trazos aparentemente manchados de color son capaces de contar lo que el alma del artista quiere decir, en poesía no se necesita artilugios ni malabarismos retóricos para hacer algo hermoso y convincente, agrandándose el escrito si quien lo lee es contagiado de la emoción de quien lo escribe, algo que veces se consigue tras varias lecturas conscientes de que lo esencial en

poesía es saber qué quiso decir el autor, qué sentimientos pretendió plasmar, qué nos evocan los versos; luego el poema, como en todo arte, quedará abierto a interpretaciones personales, otro de sus fines principales. Para llegar a dominar el arte poético se ha de leer con atención e indagar en lo leído. Donde habita el genio, habita el arte; donde habita el sentimiento, habita la poesía.

Barcelona. Enero de 2016.

©Teo REVILLA BRAVO
Pintor, Escritor y Poeta



“Safó y Alceo” pintura del neerlandés Lawrence Alma-Tadema (1836-1912) <https://entrepalabrasysilencios.blogspot.com/>

Desde la otra orilla



Dios y el mundo, Dios y el hombre

En el hombre como pensador se juntan las formas del conocer más íntimo. Es filósofo cuando siente el llamado que da a la existencia el valor único que merezca ser desentrañado, y sueña y crea Arte con los mismos elementos inaccesibles de los que nace Dios. Así nace la poesía.

Al tratar de alcanzar la idea de Dios, el pensador toma el concepto de fundamento del Mundo: Dios es causa y origen de lo universal. El filósofo deja a un lado otros principios centrados en Dios, tal como la garantía del bien y la Moral, que significa estar el mundo y dar orden moral en la mundanidad. No ha podido desprenderse de su presencia.

Provengo de una escuela con atributos propios: la de los Jesuitas, y participo de las mismas reservas de la Orden Religiosa.

La etimología de la palabra Religión es de origen latino, y significa Ligar, unir: Re-Ligare. No estoy ligado pero respeto los principios que hacen posible vivir con la cercanía de Dios.

El Dios de la intemperie ha sido un aprendizaje renovado, que había nacido de hondas dudas durante mi

formación. Dios está en todo y el mundo sin Dios no es concebible.

Lo que sigue son ideas del filósofo y politólogo chileno, el Dr. Fernando Mires:

No necesitamos nombrar a Dios para designarlo. No sin razón hay quienes desde una teología profunda opinan que Dios, visto desde nuestra radical insignificancia, es “el innombrable” de tal modo que Dios -la palabra Dios- no es más que un sinónimo de la innombrabilidad de Dios. Esa es la razón por la cual puedo explicarme por qué cuando más cerca estamos de Dios –o de su idea- es cuando menos lo nombramos. O cuando sólo nombramos –para decirlo en el sentido de Spinoza– sus “atributos”, por ejemplo cuando hacemos referencia a la eternidad, a la inmortalidad, a la belleza y, de acuerdo a la metafísica borgeana, a ese constante, inquietante, heraclitiano devenir dentro del cual somos apenas la imperceptible fracción del más diminuto de todos los instantes.

Alejo Urdaneta
Abogado. Escritor
(Venezuela)

INVIERTA EN CULTURA

[Espacio disponible para Patrocinador](#)

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:
letrasdeparnaso@hotmail.com

Crimen y Cultura



Violencia Vicaria, realidad o ficción

*“La violencia es el miedo a los ideales de los demás”
(Mahatma Gandhi)*

En estos últimos tiempos, mucho se habla de la violencia vicaria, pero siempre oímos en los medios de comunicación, que se lleva a cabo por el hombre para hacer daño a su mujer y que esta sufra lo que le queda de vida, pero, ¿solo se realiza en estos casos? ¿No es posible que realice dicha violencia vicaria, una esposa, un hijo, un abuelo, etc.?

Es llamativo que cuando “buceas” por el mundo de internet y buscas novelas, películas, cuadros, sobre lo que podríamos llamar “violencia vicaria” únicamente salen novelas, películas, documentales, donde las protagonistas y por ende, las víctimas son mujeres, maltratadas por sus esposos.

Tenemos que dejar claro, que evidentemente hay una violencia del hombre hacia la mujer, pero no única y exclusivamente, de hecho, hoy no es mi intención hablar de violencia de género ni ninguna cuestión relativa al tema.

Lo que pretendo, en esta ocasión, es visualizar a aquellas personas que por el acto vil de otra para que esta sufra durante el resto de sus días. ¿Cómo es posible que una



persona asesine a sangre fría a un ser querido con el consecuente disfrute de ver el sufrimiento de una madre, un hijo, un abuelo? Aunque tengo que exponer que todas las víctimas generalmente son mujeres.

En este caso quiero invitarles a que vean unas series; una en la plataforma Netflix, si

tienen la oportunidad, que lleva como título: “*Acabo de matar a mi padre*” donde se relata a un hijo que acaba de matar a su padre, que era un abusador y violento, y como esto acabo con su familia. Y la siguiente, a través del canal de YouTube, donde hay un documental muy interesante bajo el título de “*The story of a TRUE PSYCHOPATH - Paris Bennett*”, donde un chico de 14 años, asesina brutalmente a su hermana de cinco años tras golpearla, violarla, y asfixiarla. En un principio declara que quería matar también a su madre, pero a los dos años le llegó a confesar a su madre la cruda realidad. Su accionar era con el fin de que ella sufriera y por esa razón prefirió dejarla viva, ya que de ese modo tenía que cargar con ese peso.

*“La violencia es el último refugio del incompetente.”
(Isaac Asimov)*



La definición de violencia vicaria se aplica actualmente de manera casi exclusiva en el ámbito de la violencia de género, es decir contra la mujer con la cual se mantiene o se ha mantenido una relación de afectividad, por lo que se puede determinar como “aquella acción que tiene como objetivo dañar a la mujer a través de sus seres queridos y especialmente de sus hijas e hijos”.

¿Por qué se está radicalizando? Si el objetivo es hacer daño a otro y que sufra durante toda la vida, hay muchos casos que efectivamente es de un hombre contra la mujer, pero hay muchos otros donde no es así, como los ejemplos de los dos que les he expuesto anteriormente, aunque se podrían poner muchos más.

¿Cuál es la intención de ello? ¿debemos eliminar otras formas de violencia vicaria? ¿no hay unas víctimas que continuarán sufriendo a lo largo de toda su vida a pesar de que no hayan sido los hombres dichos actos?

Sé que todo lo aquí expuesto no es lo que toca ahora, ni siquiera es políticamente correcto. Pero lo importante de todo ello, es visualizar a todas aquellas personas que con el fin de hacer daño a otros solo por el hecho de disfrutar de ese sufrimiento en la vida de los demás. Permítanme poner el foco en distintas situaciones que también son dignas de ser denunciadas y señaladas.

Jero M. CRESPI MATAS
Criminóloga y Profesora



**Centro de Formación
y Enseñanza
ON LINE**

Info: 607 412 998
jrocrespi.criminologa@gmail.com

Invierta en su futuro con las
posibilidades de las nuevas
tecnologías.

.....

Cursos de Formación
Oposiciones Organismos
Preparación Ingreso:
F.A.S.
G.C.
Policia Nacional
Vigilantes de Seguridad
Aux. Admvo. CCAA,
etc....



El libro de vida

Insisto en los últimos tiempos en que hemos de hacer un claro esfuerzo para ver el lado positivo de la vida. Es que existe, está (me refiero a ese margen), y casi siempre suele ser el más relevante, aunque no lo contemplemos de esta guisa.

Cada día es siempre una oportunidad, incluso cuando caemos, cuando nos golpean las circunstancias. No es bueno fijarse en porcentajes, sino en opciones, en anhelos, en la voluntad de mejoría. Los aciertos suelen venir de una serie de proyectos que no han salido enteramente a la primera. La perseverancia es clave.

Nos agrada mirar ejemplos, modelos. Es verdad que a veces los que son guías del sistema dejan mucho que desear, pero igualmente ocurre que no acompañamos en todo momento a las diversas ideas de hechos. No se trata de tener personas a las que otear, sino de ser coherentes y hacer lo que nos sirve a nosotros y a los demás desde la ausencia de egoísmos inútiles. Vivir en la borrasca permanente no es conveniente.

La base del porvenir se halla en sumar pequeños instantes de pasión, en saborear logros nimios, en ver lo crucial donde otros no advierten nada. Ganar presencia

desde posturas de coraje constituye el soporte de una singladura que nos hace acceder a mundos maravillosos. O debe. Consigue algo de valor, con sentido y sentimiento, el que lo intenta, y no el que se queda entre cuatro paredes.

Nos hemos de preparar para lo soberbio, y, asimismo, para lo que no es tan atractivo. La inquietud ha de ser crecer con una absoluta naturalidad entre dibujos de evolución. Podemos ser lo que queramos desde el cimiento de que hemos de dar con la felicidad a partir de aquello que tengamos. Toda estructura se basa en los inicios, que han de ser fuertes: ésa debe ser la premisa.

Aprovechemos, pues, el día para ser firmes, más fuertes, para viajar, para conocernos, para ganar un pequeño milímetro que nos conduzca a esa meta que nos regalará un boleto para la siguiente parada, y así todos los días. Avanzar, poco o mucho, es superar frustraciones y melancolías. Cada cual debe encontrar sus vínculos y posibilidades confeccionando su librito. ¿Comienzas a escribirlo hoy? O sigues, claro.

Juan TOMÁS FRUTOS

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com



El mar, el niño y la arena[©]



Juguetea el niño con su cubo y su pala ensimismado en su mundo; construyendo inexpugnables castillos. Atento ante la proximidad del mar entiende que debe reforzar el lado desprotegido por donde deben entrar los caballos. Afanado en su empeño, el mar se le “cuela” por otro lado. Incansable al desaliento, el niño llena su cubo de arena y vuelve a asegurar el enorme muro creado por sus diminutas manos. Llega de nuevo el amenazante mar y el niño, en actitud de inocente combate y con su cubo en mano, espera el envite.

El mar, el niño y la arena, en perfecta sintonía de intereses enfrentados ¿o quizá no tanto?, roban algunas miradas de adultos creyendo ver en la “cercana” -física y emocional- escena, alguna similitud que guardarse para lo que entiende como su desnuda alma.

Destreza, oportunidad, ingenio, paciencia, insistencia, ilusión, esfuerzo... valores que dotan al ser humano como al niño de la playa, de esa

capacidad para afrontar una adversa situación.

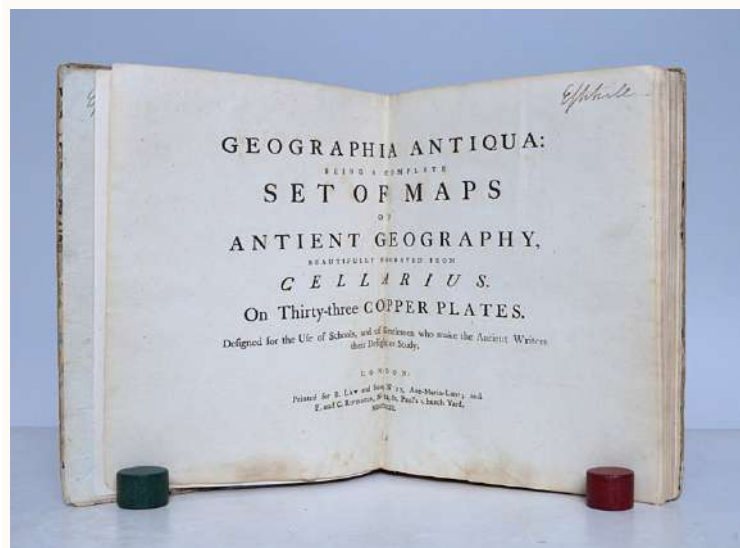
Entre los niños y los adultos, en un punto intermedio rechazado por desconocido, quizá se esconda la verdad.

Juan A. PELLICER



La Historia Antigua en el panorama historiográfico

La Historia Antigua es uno de los periodos de la Historia y una disciplina que con un método científico propio y en colaboración con otras disciplinas, se encarga del estudio, descripción y comprensión de los acontecimientos históricos que sucedieron entre la aparición de la escritura y el fin de la civilización romana. Fue en la *Geographia antiqua* del humanista Cellarius donde por primera vez se propuso una división convencional de la Historia en edades que ha seguido siendo empleada hasta nuestros días. Dicha división se ha venido concretando en cuatro grandes periodos jalonados por una serie de acontecimientos que, a modo de bisagra, marcaban la separación entre un periodo y otro.



Geographia antiqua. Iberlibro

El marco cronológico de la Historia Antigua se sitúa entre el momento en que están atestiguados los primeros documentos escritos –hacia el IV milenio a.C.– y el final de

una de las civilizaciones que aportó unidad al periodo y a la que, de hecho, el Humanismo renacentista prestó especial atención: la romana. Los historiadores humanistas ya sentían una especial atracción por la Historia Antigua. Actualmente, aunque sigue existiendo cierto debate entre el límite cronológico superior y el inferior de esta disciplina, hay consenso sobre cuál es el objeto de estudio de la Historia Antigua: los acontecimientos históricos que se circunscriben cronológicamente a un periodo abierto por la aparición de los primeros textos escritos y cerrado por el final del Imperio Romano de Occidente. El límite superior de inicio y el inferior de fin, han sido objeto de revisión tomando carta de naturaleza dos periodos que conocemos como Protohistoria y de Antigüedad Tardía. En los últimos dos siglos se ha debatido la conveniencia o no de mantener el año 476 d.C. –deposición de Rómulo Augústulo por Odoacro– como fecha de cierre del periodo de la Historia Antigua. La escuela británica ha defendido la fecha de cristianización del Imperio, los franceses han conferido ese valor a la muerte de Teodosio y algunos hispanistas ha subrayado cómo el reino visigótico subsistió sobre las bases administrativas, culturales y legales del imperio hasta la invasión árabe en 711 d.C.

Cabe decir que según el país se acepta una cronología u otra: Año 324 d.C. Constantino quedó al frente del Imperio como único emperador cristiano. Fecha propuesta por algunos historiadores ingleses. Año 395 d.C. Muerte de Teodosio. Fecha aceptada en Francia. Año 476 d.C. Odoacro, rey de los hérulos, depuso a Rómulo Augusto y desapareció así el Imperio Romano. Fecha aceptada en España con tradición alemana. Algunos historiadores hispanistas defienden el final en España con la perduración del reino visigodo hasta la invasión musulmana en el año 711

d.C. Otro punto importante son las fuentes para estudiar la Historia Antigua; en este sentido tenemos las fuentes primarias, de carácter documental (textos de los autores de la época, inscripciones, monedas y cultura material) y las secundarias de carácter historiográfico y que incluyen todas las interpretaciones que a partir de un tipo concreto de fuentes del grupo de las primarias. Han existido dos grandes líneas metodológicas en la investigación en Historia Antigua. Por un lado, la de quienes trabajan directamente sobre la tradición literaria, epigráfica y arqueológica, es decir, sobre las fuentes primarias; y por otro lado la de quienes descartan la tradición de las fuentes y prefieren trabajar con la historiografía secundaria. Es necesario una complementariedad y convivencia entre las fuentes pri-

marias y secundarias, con la aplicación del método historiográfico: primero, búsqueda de información y de fuentes sobre la cuestión que quiere estudiarse atendiendo a las fuentes primarias y a las secundarias –fase heurística–; se sigue con una adecuada revisión del valor de las fuentes –fase crítica– y se termina con la formulación hipótesis o de síntesis.

Eulalia GARCÍA NOS

Dra. Historia, Arqueóloga,
Profesora tutora UNED (España)



Epigrafía funeraria romana. Museo Arqueológico de Cartagena.

L iteratura Viva

Espacio de Victorino Polo



Los jueves de la lectura

Mi nieta menor viene del colegio, toda dispuesta con el ordenador y el teléfono móvil casi en ristre. Pulsa varios dispositivos y se dispone a la consulta de autoridad en la materia. “Abuelo, la semana que viene tengo que leer un libro y hacer un resumen para comentarlo en clase, la buena profesora dice que hay que leer más con el libro en las manos, no tantos aparatos y pantallas.

Considero que todos los medios técnicos son indiferentes por inocuos, todo depende del uso que les den quienes los utilizan. Una vez más estamos ante la libre decisión de las personas a cuyas manos llegan. Hablar mal de los teléfonos móviles y de los ordenadores resulta, como mínimo, una ingenuidad analfabeta. Bienvenidos sean todos los avances tecnológicos que, bien utilizados, habrán de contribuir a la mejora de la vida humana. Cuando niño, todavía existían en mi colegio los ábacos, palabra que podría espantar a un adolescente de quince años cuyo móvil es una extensión de su propia mano. Todo depende, una vez más y para siempre, del sistema educativo elegido tanto en la familia cuanto en los centros que a la educación se dedican.

Aquí la primera posible dicotomía: tecnología frente a libros tradicionales. No hay tal, si bien se mira. Pocas escenas más entrañables que unos niños sentados en el suelo, silenciosos, atentos, concentrados en el libro que acogen sus manos, embebidos en la lectura comprensiva de unos textos que habrán de aportarles ideas, emociones, vuelos de imaginación y actitudes morales y éticas como normas de su propia vida en formación y crecimiento.

Quedamos en que mi nieta me aporta la pantalla con una lista de libros para elegir, ella se fía de mi experiencia y estima que la orientación le vendrá bien. Aprovecha para recordarme, una vez más, que su buena profesora fue

alumna mía, lo cual adelanta el camino y hace más claro el horizonte. Y comienza a leer: “El camino”, de Miguel Delibes. Y aquí la interrumpe su hermana mayor, ya en primer curso de universidad. “No hace falta que sigas leyendo, ese es el que más te conviene leer. Recuerda que te lo regalé por Navidad. Es un libro estupendo que te gustará mucho”.

Por mi parte me limito a confirmar constatando. La hermana mayor es una gran lectora, que atesora ya una notable biblioteca personal y que, a sus dieciocho años, me ha hecho la propuesta formal de heredar mi archivo personal y profesional con más de doce mil documentos de todo orden. Ciertamente “El camino” es una extraordinaria novela que gusta a todo tipo de lector, lo que me plantea otro pequeño dilema, sobre todo si pienso en los jóvenes protagonistas del libro y en sus posibles lectores juveniles.

Ciertamente, las últimas décadas han crecido en libros para niños, libros para adolescentes, con volúmenes llenos de dibujos, en general distractivos. En conjunto, mi opinión apenas ha cambiado en el último medio siglo y suelo ser tajante: no hay, no debe haber libros para niños y para mayores. Hay buenos libros, libros malos y libros inanes como objetos de regalo. Explicarlo me llevaría mucho tiempo y espacio, pero baste una pequeña pincelada. Si observamos la bibliografía universal, existen no más de quinientos grandes libros que todo el mundo debería leer en diversas y complementarias etapas de su vida. Es indudable que la versión original queda reservada para los avezados lectores maduros. Pero esos mismos libros, en adecuadas versiones de fondo y forma, deberían llegar también a las manos de los niños, para su solaz, alegría y formación humana. El ejemplo de mi niñez lo confirma. Encerrado en pequeño pueblo castellano, bastante montaraz y altivo,

L iteratura Viva

Espacio de Victorino Polo

pude disponer de cien libros extraordinarios que, sin yo saberlo racionalmente claro, comenzaron a proporcionarme una versátil *weltanchnaung* (aquí un guiño a mi admirado y muy leído Goethe) que se fué ampliando adecuadamente a lo largo y ancho de mi ya dilatada vida. He tenido buenos maestros de los que mucho aprendí, pero el mejor de todos fué mi propio padre, Maestro proveniente de la Institución Libre de Enseñanza, con el que realicé toda mi trayectoria docente infantil y que me preparó sobresaliente para mis estudios de bachillerato. Podría contar docenas de historias elocuentes que bien lo retratan. Ahora me interesa su proceso para despertar lectores a muy temprana edad. Solía decir que los lectores conspicuos aparecen en la infancia o no aparecerán nunca, tenía toda la razón. En consecuencia, instauró “los jueves de la lectura”, que los buenos alumnos esperábamos como agua de mayo. Tarde de los jueves, cada cual con su libro al comienzo de la clase. Nos colocaba en semicírculo frente a él, sentado en su beato sillón, con la petaca preparada y la picadura cercana. Cada cual con su libro agarrado con ambas manos y pendientes, en devoto silencio, de sus palabras. Nombraba una página y todos comenzábamos a leer con los ojos. Citaba un nombre y el aludido comenzaba a leer en voz alta, hasta que al azar de su capricho citaba el nombre siguiente, que debía continuar la lectura sin solución de continuidad. Y así, hasta el final del texto. Terminado el proceso, nos preguntaba qué nos había parecido, lo que habíamos

pensado, qué sentimientos nos despertaba la historia... Y así, un coloquio hasta la hora de salida, que nunca deseábamos próxima. Pues bien, de aquellas recordadas tardes de los jueves salieron agradecidos lectores para toda la vida, desde beneméritos trabajadores de la madera y el tablón hasta eminentes catedráticos de universidad como si tal cosa. Por cierto, el libro que más leímos y algunos aprendimos de memoria fué “Corazón”, de Edmundo de Amicis, a la sazón prohibido por algún obispo rijoso, pero que los buenos maestros aprovechaban para difundir y simpatizar las hermosas historias de niños allí contadas. Lo digo como incitación para los jóvenes lectores, por si les viniere en ganas buscarlo y considerar que la historia no comienza cada día.

Sic transit.

Victorino POLO GARCIA

Catedrático de Literatura Hispanoamericana

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com

Entusiasmo por la realidad



Nefarious, ¿Y si el diablo no existiera? (I)

En febrero de 2024 se estrena en España la película *Nefarious, cuando habla el diablo*.

Pocos la entenderán. Se trata de eso, precisamente.

Porque la película, desde una cierta perspectiva, pone al espectador frente a sí mismo o, dicho de otro modo, se pone en cuestión la imagen que el hombre actual tiene de sí y de cómo le va en la vida.

El telón de fondo es el problema del mal, el misterio del mal. Que no hace falta llegar al extremo de hablar del Maligno para darse cuenta de que convivimos con el mal.

Y el mal es paradójico.

Sócrates lo enfoca desde el conocimiento. Dice que el mal es fruto de la ignorancia, que nadie obra mal a sabiendas. El enfoque socrático es tranquilizador y está en la base de todos los intentos modernos de “concienciación”, “visibilización”, “prevención” ... de los males que afectan al hombre. La simple constatación de que hay drogadictos, alcohólicos, etc refuta este enfoque: ¿hay alguien que no sepa que la drogadicción, el alcoholismo... son malos, es decir, destruyen al hombre? No podemos coincidir con Sócrates en este punto, aunque la pedagogía moderna lo siga con entusiasmo.

Que el mal no es fruto de la ignorancia y, por tanto, el conocimiento no lo resuelve, pertenece a la experiencia de cualquiera de nosotros. Lo recoge también la célebre sentencia de *Las metamorfosis de Ovidio: Video meliora proboque, deteriora sequor*, es decir, sabemos lo que es bueno y nos parece bien, pero hacemos el mal.

El mal es paradójico, como decimos. Un sinsentido. No encaja en nuestros esquemas. Pero ahí está. Nos acom-

paña como nuestra propia sombra en un día soleado. Tan es así que no es posible entender al hombre sin dar una explicación del mal.

En la película no se trata ya de Sócrates ni de Ovidio. Se trata de nosotros, los modernos, que hemos “progresado” porque hemos superado las visiones “antiguas” (éticas o religiosas) y el mal lo consideramos una enfermedad. Hay enfermedades físicas (o males físicos) y enfermedades mentales, de las que se ocupa el psiquiatra.

Los dos personajes son eso, precisamente: el malo y el psiquiatra. El hombre moderno, el psiquiatra, va a juzgar desde los parámetros de la ciencia, desde la óptica moderna, si el malo es un enfermo mental; y así como Sócrates prescribe conocimiento, el moderno prescribe fármacos para acabar con el mal. Si la conclusión es que, efectivamente, se trata de una enfermedad, eso salvaría la vida y la responsabilidad del reo. Porque si finalmente el mal se resuelve en locura, el delincuente es sólo un enfermo al que hay que medicar y curar. En ningún caso sería admisible castigar a un enfermo. Y ahí está la cuestión: el mal ¿es una carencia de salud, paralelamente a como Sócrates consideraba que era una carencia de sabiduría?

El planteamiento es brillante. Tiene su origen en la novela *A Nefarious Plot* (2016) de Steven Deace, que podría traducirse literalmente como “Un plan nefasto”, “Un plan malvado” o, para darle más fuerza, “Un plan diabólico”, aunque *plot* podría traducirse también como “trama”, “estrategia”, “terreno”, “complot” o términos similares.

Si el mal sólo es una carencia del hombre (carencia de sabiduría o de salud) o hay un principio del mal (maléfico, diabólico) es algo que siempre ha activado la fantasía.

El dualismo, el maniqueísmo, las religiones todas, presentan junto a una explicación del hombre y del plan de Dios, una explicación del origen y función del mal. La contraposición maniquea entre un principio del mal (el diablo) y otro del bien (Dios) es una explicación que se mueve en este campo de problemas y a la que, obviamente, aluden la novela y la película.

La cuestión, sin entrar en más matices, es que si hay un “Nefarious”, un diablo, y hay una batalla entre el bien y el mal, entonces obrar mal no es sólo un error o una enfermedad. Porque hay una batalla y tenemos un enemigo con una estrategia (*plot*) para que obremos mal, para que seamos malvados, para que nos envilezcamos y, finalmente, seamos poseídos por el espíritu del mal... también en la otra vida.

Eso es sólo una posibilidad. Desde la altura de la modernidad, el psiquiatra no está dispuesto a aceptar semejante estupidez. El reo (símbolo, al fin, de todos nosotros, ya que todos hemos obrado mal) o bien mente o bien es positivamente un enfermo. No hay más opción para un psiquiatra, para un hombre moderno, como nosotros.

Como se ha dicho, se esconde ahí un misterio al que se ha enfrentado el ser humano de todos los tiempos. ¿Cómo resolver la disyuntiva?

Un genio matemático y físico de la talla de Blaise Pascal (1623-1662) también se admiró por las paradojas de la naturaleza humana. Planteó la célebre “apuesta”, es decir, ante cuestiones cuya verdad no podemos establecer rotundamente pero que nos importan mucho, podemos tantear las “posibilidades”: ¿qué pasaría en este caso, y en el otro?

Vayamos con la apuesta.

¿Qué pasaría si la cuestión del mal, del hombre malo, fuese un asunto de puro desarreglo cerebral? Habría que dejar actuar a la ciencia, minimizar los impactos negativos que un enfermo (un loco) pueda causar sobre los demás y sobre sí mismo. Y ya está. Porque, al final, todos (sanos y enfermos, buenos y malos) moriremos. Esta opción no tiene mucho recorrido ya que las vidas son los ríos que van a dar al mar del olvido.

La otra opción: ¿qué pasaría si hubiese diablo? ¿qué ocurriría si la historia humana (la general y la de cada hombre) fuese el campo de batalla en el que Satán-el enemigo intentase perdernos?

El hombre moderno, el psiquiatra, se niega a considerar esa última posibilidad. He aquí un fragmento del diálogo:

«Reo: Soy un demonio.

Psiquiatra: Los demonios no existen».

Magnífica manera de abordar la cuestión. Es el modo moderno: hay mal, sí, pero no hay Maligno.

Examinar esta perspectiva, contrapesarla con la otra opción, es nuestro objetivo (y, quizá, el de la película). Interesante pero alargaría excesivamente este texto. Lo dejaremos, por eso, para la próxima entrega.

Manuel BALLESTER
Filósofo, Profesor

INVIERTA EN CULTURA

[Espacio disponible para Patrocinador](#)

**Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados
pueden contactar con nosotros a través de:**

letrasdeparnaso@hotmail.com

El Romanticismo en Letras



Carolina Coronado y la feminidad serena y romántica

La pasión de los corazones de los románticos no solo se manifestó a través de la proyección de un romanticismo rebelde, exacerbado, sino que la otra cara de la moneda fue cultivada por autoras como Carolina Coronado, quien aspiraba a crear su propio ideal romántico en el que la serenidad fuera abrazada por un marco propiamente costumbrista.

Carolina Coronado nació el 12 de diciembre de 1820 en Almendralejo. Destacó por ser una mujer con grandes deseos de conocimiento. Deseaba poseer cierta formación y pronto encontró en el autodidactismo una forma de satisfacer su ambición. Leyó infinidad de libros, tanto pertenecientes a figuras masculinas, como a femeninas (la influencia de Safo en su obra es esencial). Además, aprendió francés e italiano y, gracias a su dominio del lenguaje, tradujo clásicos a su idioma natal. Por ello, no es de extrañar que su obra se caracterice por ser amplia y diversa. Abrazó gran variedad de géneros, como puede ser el ensayo, destacando su curiosa y controvertida obra *Los genios gemelos: Safo y Santa Teresa*; o bien la literatura de viajes, con su libro *Del Tajo al Rin*. En cuanto al teatro, fue uno de los géneros menos cultivados por la escritora, pues tan solo compuso cuatro obras: *El divino Figueroa*, *Petrarca*, *Un Alcalde de Monterilla* y *Alfonso IV de León*.

A diferencia del género dramático-teatral, Coronado cultivó incontables poemas que fueron recogidos y publicados a lo largo de su vida. Pero no cabe duda de que su pluma ha destacado principalmente en cuanto a la narrativa se refiere, pues desarrolló de forma magistral diversos temas y cuestiones. Desde la ambientación histórica, la comedia, la crueldad y los convencionalismos sociales, Coronado defendió un feminismo con el que pretendía empoderar a la mujer frente al desdén y menosprecio de

los hombres. Así pues, sorprende la actualidad y universalidad de sus novelas, destacando *El cuadro de la esperanza* (1846), *Paquita*, *La luz del tajo*, *Adoración* (1850), *La siega* (1854), *La rueda de la desgracia: Manuscrito de un conde* (1873), *Vanidad de vanidades* (1875), *Anales del Tajo*. Lisboa y *Descripción en prosa* (1875).

Carolina Coronado fue sin lugar a dudas una mujer que, a pesar de haber poseído un trabajo literario reconocido en vida, fue víctima de la discriminación que denunciaba con su pluma y su obra no fue valorada por el canon literario durante décadas y años. Su figura no es solamente esencial en la historia de la literatura de nuestro país, sino que su defensa del feminismo traspasó su obra: luchó por la reivindicación social y cultural de la mujer y perteneció a un grupo llamado la “hermandad lírica femenina”, que pretendía conseguir el reconocimiento artístico de multitud de mujeres que dejaban volar su imaginación y creatividad en aquel siglo. Además, hizo de su casa un lugar que acogía tertulias literarias y donde se reunían multitud de escritores progresistas y liberales, hecho con el que atrajo la censura de su propia obra. En definitiva, se trata de una figura digna de colocarse en el recuerdo colectivo y en el bagaje cultural de todos nosotros. Finalmente, falleció en Lisboa el 8 de enero de 1911 a los 90 años.

Isabel Mateo Barnés
(Universitaria. Lengua y Literatura)





Breve panorama de la Literatura Española

La nueva poesía renacentista

En el año 1526, fecha decisiva para la historia de la poesía española, tuvo lugar la conversación entre el poeta Boscán y el embajador veneciano Andrea Navagiero, que originó la introducción de las formas y el espíritu de la lírica renacentista italiana. La renovación de nuestra poesía afectó a los metros, a los temas y al estilo.

Los metros. El verso preferido por la poesía culta será de ahora en adelante el endecasílabo, de origen italiano. Su flexibilidad y elegancia le hacían más apto para las nuevas aspiraciones poéticas que los metros usuales del siglo XV, el octosílabo y dodecasílabo. En cuanto a las estrofas, el soneto, la octava real, el terceto, la lira, la canción y la silva. Y los tipos más frecuentes de composición, la oda, la égloga, la elegía y la epístola.

Los nuevos temas poéticos fueron el amor, la Naturaleza y los mitos grecolatinos.

El amor aparece tratado, siguiendo la moda petrarquista, como un intenso anhelo, fuente de melancolía y tristeza, o como un doloroso conflicto entre la razón y los sentidos. En cualquiera de los casos, el poeta ahonda en sus sentimientos, llegando a un fino análisis de sus estados de ánimo.

También se debe al gran humanista italiano la complacencia en la descripción de la Naturaleza como marco adecuado a las incidencias amorosas. El campo aparece como un bello mundo de armonía y reposo y como símbolo de la perfección.

Los mitos paganos gozan asimismo de gran prestigio. Procedentes de la enorme cantera ovidiana de las Metamorfosis, son utilizados como bellos motivos literarios o símbolos de las fuerzas de la naturaleza.

En cuanto al estilo, nuestros renacentistas cifrarán en el logro de la forma bella una de sus máximas aspiraciones. Las composiciones están elaboradas con una elegante naturalidad, la poesía se considera un alto quehacer espiritual.

Garcilaso de la Vega

Nació en Toledo, posiblemente en 1501, hijo de una ilustre familia, entró al servicio del Emperador, a cuyo lado combatió contra los Comuneros.

A poco de haber contraído matrimonio con doña Elena de Zúñiga, conoció a doña Isabel Freyre, dama portuguesa que le inspiró un gran amor.

Hacia esa época, 1526, empezó a componer en metros italianos. Al cabo de tres años, doña Isabel se casa y el poeta sufre una gran crisis sentimental. Va a Italia con el Emperador, quién más tarde le destierra a una isla del Danubio. La muerte de doña Isabel en 1534 es ocasión de emocionados versos. Toma parte en la expedición contra Túnez, y en 1536, dirigiendo el asalto a la fortaleza de Mui, es herido en la cabeza y muere en Niza a los 33 años.

La obra poética que nos queda de Garcilaso no es muy extensa y consta de una epístola, dos elegías, tres églogas, cinco canciones y treinta y ocho sonetos.

Lo más logrado sin duda son las tres églogas, todas ellas dentro del género pastoril.

La primera nos refiere las lamentaciones de Salicio por los desdenes de Galatea, y las de Nemoroso por la muerte de Elisa. Unos y otros corresponden a momentos dolorosos de la vida del autor, por lo que están revestidos de una honda emoción y representan su obra cumbre.

La segunda une lo bucólico a lo heroico, ya que junto a una glosa del Beatus Ille horaciano, vemos una larga relación de las hazañas de la casa de Alba. Es la que tiene un mayor movimiento dramático.

La tercera, en la que se llega al máximo de la perfección formal, nos describe, idealizándolo, el paisaje del Tajo y los ricos tapices que tejen las ninfas bajo el río, en los que representan los mitos de Orfeo y Euridice, Dafne y Apolo y Venus y Adonis.

La honda melancolía de la poesía de Garcilaso, así como el minucioso análisis de los estados afectivos que en ella se manifiestan, revelan la influencia de Petrarca, máximo inspirador de la lírica renacentista

El estilo de Garcilaso se caracteriza, ante todo, por la misma elegante sobriedad que observamos en la expresión de sus sentimientos y en la descripción de la Naturaleza. El lenguaje poético, llano y natural, es un extraordinario ejemplo de naturalidad expresiva.

En cuanto a las formas métricas, hemos de recordar que la lira, introducida por él, había de ser la estrofa en que se compusiese lo mejor de la lírica castellana.

Rosa Mª COSTA
Profesora y Poeta



Letras de Jano

«Amor Romántico»

Todas las secciones buscan la pluralidad, la apertura de miras y mostrar un abanico rico de oportunidades de crecimiento en lo espiritual y en lo intelectual. Pues ésta aún más si cabe, ya que su base primordial es proponer genéricamente un asunto y que varios autores nos den su parecer de la manera más personal posible, siempre bajo la tutela del respeto y el decoro, de los cuales hacemos gala en esta revista.

La andadura nos llevará hasta el infinito y más allá. Por eso animamos a todos los lectores y autores comprometidos con Letras de Parnaso a que abunden con su creatividad en torno a los temas que vayamos concordando. Seguro que nos seguiremos sorprendiendo.

Letras de Parnaso

«Amor Romántico»



Romanticismo o las canas de Penélope

Cada época tiene su sensibilidad que se plasma en un conjunto de ideas sobre el mundo y la vida. Y esa sensibilidad es, que para los hombres de esa época, tan natural como el aire que respiran. Son ideas y creencias en las que se está o, como diría Ortega, que más que tenerlas, “nos tienen”. No son necesariamente falsas; no son necesariamente verdaderas. Descubrir las, cuestionarlas y ponderarlas es la arriesgada tarea que los intelectuales de cada época pueden asumir.

Es un riesgo porque la mayoría de la gente se siente agredida y violentada cuando alguien señala que alguna de estas ideas podría ser incompleta, deficiente o cualquier otro matiz de este tipo. A modo de ejemplo, piénsese en la época en que todos usaban peluca blanca para simular las canas de la vejez. Ahí la idea en la que todos creen es que la vejez es la mejor edad del hombre y, precisamente por eso, los jóvenes disimularon su edad y nadie osó defender entonces los valores juveniles. Los ejemplos, en fin, podrían multiplicarse.

Nuestra época vive en la creencia inversa: ser joven es lo principal, lo valioso. Se entiende el mundo y la vida según el modo de vivir y sentir de los jóvenes. Los jóvenes, dice Aristóteles, lo viven todo según la pasión y el instante. En la juventud anida la fuerza, la sensación de que los viejos, los padres, los antiguos, no saben nada: todo empieza ahora, en un nuevo comienzo vivido según la pasión y el sentimiento. La pasión de la afirmación individual, de la independencia, la libertad (entendida como espontaneidad e independencia). Así es la juventud, quien lo probó lo sabe; y así es nuestro tiempo.

Y estos párrafos a modo de disculpa vienen a cuento porque se me solicita un texto que pondere la idea de “amor romántico”, idea en la que nuestro mundo cree a pie juntillas. Y, como queda dicho, puede parecer que cuestionarlo equivale a situarse en la antipática posición de rechazar el amor, pero ¿quién sería tan necio como para negar valor a la juventud o al sentimiento amoroso?

Consciente de que me encuentro en territorio resbaladizo, voy a proceder paso a paso. Comencemos por el principio, es decir, Homero.

La Odisea narra, como es sabido, el viaje de Ulises

desde el final de la guerra de Troya hasta su hogar, en Ítaca. Una concepción lineal habría llevado al poeta a disponer así el relato. Pero no es esa la concepción de Homero y, por eso, el inicio nos muestra a Odiseo viviendo desde hace algunos años en una isla paradisíaca, junto a una diosa inmortal que lo ama con amor eterno y le da no sólo el gozo sensible que dos cuerpos jóvenes y vigorosos pueden proporcionarse mutuamente, le ofrece hacer real la aspiración de todo amor romántico: vivir siempre; siempre joven, siempre gozando... siempre, porque ella es una diosa y puede hacerlo inmortal. ¿Quién podría resistirse a semejante proyecto de vida, quién podría negarle nada a «la augusta Calipso, divina entre diosas, [...] ansiosa de hacerlo su esposo» (Canto I, 14-15)? ¿Cómo podría pensarse que alguien rechace la realización cierta de la aspiración de todo amor romántico?

Si bien el amor romántico ha sido puesto de moda en tiempos recientes, es algo antiguo y atestiguado por ese arte mayor de Occidente que es la literatura. Añádase otra obviedad: la expresión “amor romántico” se construye sobre la base del término “romance”; hablamos, por tanto, de un amor “novelado”, idealizado y embellecido. El papel que el amor romántico juega en nuestro pensamiento y nuestras vidas no es ajeno, por otra parte, al movimiento denominado precisamente “romanticismo” que, como es sabido, es un movimiento reactivo, ya que reacciona contra al racionalismo ilustrado y presenta al “amor romántico” como algo no sometido a la áspera regla de la razón sino como brotando de la calidez del sentir humano.

El amor romántico adolece, por eso, de ese desequilibrio constitutivo: quiere subrayar lo que el racionalismo le niega. Y está bien que se haga, a condición de que no niegue lo que en la concepción racionalista es correcto: el papel esencial de la razón, de la inteligencia, de la sensatez, en todo lo humano: también en el amor.

Y es que el amor romántico es un sentimiento, es decir, un modo de sentirse afectado o influido por las cualidades de otra persona. Los sentimientos son el modo en que sentimos el mundo y tienen que ver más con nosotros que con el mundo. Una misma persona provoca sentimientos distintos en individuos de temperamentos distintos, de ahí que los sentimientos amorosos sean algo que le

ocurre al enamorado hasta el punto de que alguien puede experimentar un vivo amor romántico por una persona sin que esa persona lo sepa. Eso ocurre, por ejemplo con Cyrano de Bergerac.

Más aún, como todo sentimiento, puede manipularse, y en eso destacan Don Juan y todos los seductores: saben actuar de modo que provocan el amor romántico en sus víctimas.

Al ser un sentimiento, el amor romántico puede que no sea recíproco: Cyrano tiene una nariz deformada y no cree que su fealdad sea digna de su amada. Don Juan provoca el enamoramiento en las damas, pero él no las ama.

El romántico ama, quiere, pero ese amor es algo que le sucede o, por decirlo de otro modo: no depende de él. De ahí que quien construye la vida sobre el amor romántico vive una vida que, en el aspecto esencial que es el amor, carece de firmeza y, por tanto no es de fiar. Así ocurre con Romeo, perdidamente enamorado de Rosalinda (sic) hasta que conoce a Julieta y entonces olvida a Rosalinda y cae perdidamente enamorado de Julieta.

Coherente con lo dicho es que, puesto que el enamorado romántico aspira a una vida como la que Calipso ofrece a Ulises, y de hecho no tiene garantizada ni la propia perseverancia amorosa (véase Romeo y Rosalinda) ni la correspondencia de la amada, no es infrecuente que los autores románticos acaben suicidándose: si la vida sólo tiene sentido por el amor y la persona amada me ignora o me rechaza, nada queda ya. Los modernos románticos no son tan radicales y se limitan a pasar de un amor eterno a otro sin excesivo drama ni coherencia.

«Amar no es un arte», dice Kierkegaard en *Los estadios eróticos inmediatos o El erotismo musical*. El arte (*techné*, técnica, llaman los griegos) es algo que los hombres hacemos de un determinado modo, sentir es algo que nos ocurre. No es que ese amor sea falso: por el contrario, es verdadero (como todo lo inmediato) y es absoluto, embarga la totalidad de la vida de Romeo para desaparecer en el instante siguiente.

Así las cosas, el amor romántico se apoya sobre la estructura básica del ser humano (la dimensión sentimental). Ahí es verdad, es absoluto, atañe al sujeto y a su espontaneidad e independencia (que no es lo mismo que libertad, pero eso es otra historia). Es tan hermoso como infantil, por eso no dura. Y a los hechos me remito: tenemos, quizá, las mayores tasas de fracaso amoroso (y familiar, con el consiguiente sufrimiento para cónyuges e hijos) de toda la historia. Y eso porque «querer no es un arte [...] querer correctamente, sí».

Querer correctamente es poner a cada cosa en su lugar. Saber que en el hombre hay sensibilidad, pero también voluntad e inteligencia. Y cada instancia humana tiene su papel: ninguna es absoluta, ni la razón (defecto del racionalismo) ni el sentimiento (defecto del romanticismo).

¿Quién rechazaría una vida llena de amor, de placer, una vida inmortal junto a una diosa? Ulises, ni más

ni menos. Ulises, porque Ulises “quiere correctamente” y sabe que los días que el amor romántico promete (incluso cuando, como ocurre con Calipso, está en condiciones de cumplir la promesa) no son propios de un ser humano. Lo humano es viajar para volver a casa y contar éxitos y fracasos. Y llegar a casa donde espera encontrar una mujer canosa y envejecida pero amada y amante.

El amor humano no es absoluto. El hombre y el amor (si es que, al final, no son lo mismo) son apertura y, por tanto, que la vida nos vaya bien, nos sonría, depende de nosotros (y eso no es un sentimiento, sino una decisión humana, una promesa) pero también de la persona amada (y eso es un don, una suerte y una fiesta).

De modo que, quien pone el amor romántico como base, no vive como hombre y, por tanto, fracasa vitalmente.

Quien “quiere correctamente” e intenta amar con todas las dimensiones propiamente humanas (sentimiento, inteligencia y voluntad-libertad), no tiene asegurado el éxito. Recordemos a Agamenón, acogido por Clitemnestra en quien el amor romántico por Egisto había hecho olvidar el amor romántico por Agamenón y, por tanto, provocó su muerte.

Cabe esperar que nos ocurra como a Ulises a quien el amor fiel de Penélope supo reconocer y pudieron vivir un amor plenamente humano, con sus momentos de romanticismo, claro está. El gozo romántico de una vida eternamente dichosa junto a una diosa no está hecho para el hombre, por mucho que las juveniles aspiraciones pretendan. Vale mucho más acariciar la piel arrugada de Penélope y contemplar sus canas, porque hemos recorrido juntos el viaje de la vida. Porque la vida junto a Calipso me haría gozar a mí pero no puedo darle nada; la vida junto a Penélope la vivo por ella, porque yo aún puedo contribuir a que su vida sea mejor. Sigo con ella, sigue conmigo porque quiere, porque me quiere, porque aún tiene amor para mí. El amor y la felicidad (si es que, al final, no son lo mismo) son apertura; y, dice Kierkegaard, la puerta de la felicidad se abre hacia afuera, para que el otro pueda entrar en nuestro corazón.

Porque el amor romántico es un tipo de amor (hay otros: como el amor entre padres e hijos, entre amigos...) que tiene un papel importante en la vida humana. Pero ese papel, como ocurre con los sentimientos, no es el de fundamentar sino el de condimentar la vida: no es lo esencial, aunque llena de alegría una vida bien encauzada.

Estirando un poco más la metáfora podríamos que la vida humana (y el amor, si es que al final no son lo mismo) son la sustancia, la esencia, la comida, lo que nutre y fundamenta. Y el amor romántico es la chispa, el condimento que mejora y alegra.

«Amor Romántico»



El Poder del Amor Romántico entre los tiempos de la vida

«El amor es fe y no ciencia.»

(Francisco de Quevedo)

A lo largo de nuestra historia, pocos sentimientos han moldeado nuestra experiencia colectiva con tanta profundidad como los generados por el fenómeno del Amor Romántico. Desde las epopeyas antiguas hasta las obras maestras literarias, este ha sido una musa que ha inspirado nuestra comprensión del mundo ayudándonos a comprender incluso nuevas facetas en nosotros mismos.

Históricamente, el Amor Romántico ha sido el catalizador de grandes gestas: **El mito de Tristán e Isolda** (*A pesar de los obstáculos y las adversidades, Tristán e Isolda lucharon contra las convenciones sociales y los deberes políticos para seguir su corazón y vivir su amor prohibido. Su historia ha inspirado numerosas obras de arte, literatura y música, y ha perdurado a lo largo de los siglos como un símbolo del poder del amor romántico para desafiar las normas establecidas y trascender las barreras sociales*), **La Revolución Francesa y los ideales de libertad, igualdad y fraternidad** (*Aunque quizá concurren otros elementos con distintas variables al amor romántico, este movimiento político y social fue influenciado en parte por las ideas de libertad individual y derechos naturales que surgieron durante el período del romanticismo. La pasión por la libertad y la justicia, impulsada por un sentido de solidaridad y fraternidad entre los ciudadanos, otra perspectiva pero también desde el romanticismo del amor capaz incluso de enfrentar la opresión*) y también lo podemos apreciar en relación a transformaciones sociales: El surgimiento del matrimonio por amor (transformando las dinámicas familiares y sociales, otorgando mayor autonomía y libertad a los individuos en la elección de sus parejas y en la construcción de sus propias vidas). **La revolución de los roles de género** (*promoviendo la idea de que hombres y mujeres tienen los mismos derechos y responsabilidades en el ámbito doméstico y en la esfera pública*). Ha inspirado guerras y de alguna manera la cultura que ha rodeado a numerosos conflictos bélicos, como en las cartas de soldados a sus seres queridos durante la guerra, o en los relatos de sacrificio y valentía en nombre del amor por la patria o por compañeros de armas.

También el Amor Romántico lo ha sido de manera determinante en la literatura, el arte o la música a lo lar-

go de la historia; las tragedias de **Shakespeare**: «**Romeo y Julieta**» «**Otelo**» «**Marco Antonio y Cleopatra**», porque desde ellas podemos observar distintas facetas del Amor Romántico y sus consecuencias, desde la pasión ardiente hasta la tragedia y la muerte; las sinfonías de **Beethoven** como ejemplo «**La Heroica**» cuya esencia conmueve desde la profundidad de las emociones humanas

En el escenario histórico, ha forjado alianzas y desencadenando conflictos, demostrando su capacidad para influir en el curso de los acontecimientos. Consecuencia por ejemplo, de enlaces matrimoniales reales que sin duda tendrían una relevante trascendencia en sus distintas sociedades; relaciones como la habida durante la Revolución Francesa entre el líder revolucionario **Maximilien Robespierre** y la escritora y activista política **Eleonore Duplay** la cual tuvo sin duda un impacto significativo en la política y por tanto en la percepción pública de la Revolución, ya que dicha relación amorosa influyó en las decisiones políticas de él generando controversias y tensiones dentro de los círculos revolucionarios

También desde un punto de vista psicológico, el Amor romántico ha sido objeto de profundo estudio y reflexión. Desde la «*Teoría del Apego*» hasta la psicología evolutiva, los expertos han buscado comprender sus misterios y su impacto en el individuo y en la sociedad, explorando cómo afecta a nuestra percepción del mundo, nuestra autoestima y nuestro bienestar emocional. Debido quizá, a que su importancia y trascendencia radica en su capacidad para unir o separar, en cualquier caso a influir, a las personas en una experiencia compartida de conexión emocional y afectiva, dado que de alguna manera, influye en nuestra comprensión del yo, de los demás y por ende del universo que nos rodea. Y todo ello, y como lógica consecuencia, contribuye en la capacidad del corazón humano para trascender las limitaciones del tiempo y del espacio en la búsqueda de la verdad y la belleza. Búsqueda, a mi modo de entender, baldía sin la influencia del amor.

El tiempo que me ha llevado escribir estas letras y, dejándome llevar de ellas, trascender en ese callado universo interior que fluye a su ritmo entre sentimientos y sensaciones, las preguntas e interrogantes en relación a lo

que se entiende como *sentido de la vida*, donde sabiduría y experiencia a pesar de confundirse con el paso de los años se van sucediendo quizá, porque la una no puede ser sin la otra debido a que ambas forman parte del motor de la vida, como tan claro queda evidenciado en la reflexión del escritor Terry Pratchett «*La sabiduría viene de la experiencia. La experiencia es, a menudo, el resultado de la falta de sabiduría*».

Con todo, o quizá consecuencia de ello, por mi falta de sabiduría, experiencia, ambas, o sencilla y llanamente por no haber alcanzado aún el estado emocional donde sí es permitido socialmente -porque es considerada políticamente correcta- la aseveración; no atreviéndome por tanto a negar la existencia del Amor romántico. No se me hace posible contemplar un escenario ayuno o vacío de dicho sentimiento. Aun sin saberlo, ni comprenderlo, más aún, sin tener aceptada o asumida su importancia y por ende su influencia y trascendencia en mi trayectoria vital.

¿Pueden imaginarse una vida, la suya por ejemplo, sin una mínima expresión de amor? ¿Pueden imaginarse dónde y cómo estar? ¿Podemos afirmar, desde la sabiduría o la experiencia, que no existe el Amor Romántico? ¿Quién podría vivir sin él? ...

Preguntas para las que, quizá por suerte, no tengo respuestas; porque si ella fuera que sí es posible, quizá me haría comprender la equivocación de mi vida. Si por el contrario la respuesta fuera que no es posible, quizá *bajaría los brazos*, no lucharía tanto y con tanta pasión por el significado de mi existencia.

Juan A. PELLICER

Participa en esta nueva sección: «LETRAS DE JANO» enviando tu artículo (500/550 palabras) en relación al tema propuesto. Como puedes observar el propuesto en este inaugural, gira en torno al «AMOR ROMÁNTICO». De igual manera que en cada edición proponemos un tema fotográfico para participar, lo haremos para esta sección.

«Amor Romántico»



Ya lo dijeron los astros, amar lo es todo.

Y fueron felices y comieron perdices y a mí no me dieron, porque no quisieron.

Y colorín colorado este cuento se ha acabado.

Hubiera sido mejor comenzar por el fin de ese amor creado en la creencia de un final feliz, en lo absurdo de sentimientos ficticios, temerosos del ¿Qué dirán?, en el supuesto deseado de un apasionamiento insulso, carente de color, de ese calor que sube desde lo más profundo del fuero interno cuando es la verdad del alma la que dicta el camino recto hacia esa sonrisa constante sin esfuerzo y en continua búsqueda desde el comienzo de los tiempos.

Hay conceptos intocables, porque se ramifican como hacen las venas, los caminos, esas corrientes marinas en los océanos.

No cabe definición para eternos dibujos de un concepto invisible hasta para los Dioses, cuanto menos para estos humanos diminutos que solo son visibles desde lo alto por el aura que irradian sus sentimientos, cuanto más para dos sentimientos enfrentados pero que dormitan unidos en un amoroso abrazo, sobre un colchón emocionante unas veces, otras sin emoción alguna.

Se abordan polémicas por las más grandes trivialidades entre Montescos o Capuletos, donde casi siempre es un Mercucio el que ríe el último, en su último y fatídico momento.

¿Hablamos de amor o romanticismo? ¿del alma o del corazón?, de arte o de lo que exprime en flujos internos la falta de ambos o de alguno.

Que lucha es el amor, el amar, encajar lo romántico en un ¡te quiero! cuando ese te quiero puede nacer de intereses ilegítimos, pues ¿quién se rige por ley en lo relativo a lo que de amor tiene el romanticismo o viceversa?

¿Cuántas lagrimas ha vertido un romántico? ¿cuántas risas han nacido del amor?

Risas y lagrimas ¿quién gobierna ese tiempo en el que caemos en manos de Dioniso o Afrodita?, a veces la espuma de Cronos originada por Urano en la pérdida de sus ornamentos haya sido necesaria, o haber dotado de fealdad a Afrodita o hurtado la flecha a Cupido nos hubiera dictado ¿Cuál es la diferencia entre ser, dar amor o ser

románticos?

Más, difícil se me hace y cuesta arriba levantar la cabeza cuando puja el alma en desdecirse de todo lo que tiene que decirse en torno a ese amor que nos gobierna, en torno a ese amor que nunca nace, o se esconde entre nosotros de nosotros poniendo nombres a esas naciones sin Rey en nuestro interior.

Es una de las libertades esclavas de todo amor, pues encajar la palabra amor o deshojar sentimientos buscando una razón, enloquece desde siempre y te hace saltar del infierno al cielo en una hiriente calma mortal, y descender del cielo cuando te entregas a cualquiera de los dioses que dominan cuerpo o alma, sentimientos o sensaciones.

Al amar razonamos, porque amamos con el órgano más importante, la máquina que domina todas nuestras acciones y sensaciones, la que piensa por nosotros sopesando pros y contras, perjuicios y beneficios para todo lo que somos, ese cerebro nos retrotrae a veces equivocando nuestra raíz interna por los beneficios que tanto el amor como lo romántico pueden darnos, pero olvida que amor y romanticismo causan otras veces dolor, frustración, aunque tengan esa fuerza creativa que en la literatura disfruta del despecho, de los celos y del intento de quererlo hacer desaparecer anulando al actor y no el guion donde los aprisiona.

No recuerdo a Cristo hablando del romanticismo, y si del amor, porque romanticismo es por lo general un entusiasmo, una atracción emocional, una fascinación, se sale de principios naturales, interrelacionados el uno con el otro, porque podemos ser románticos sin amar, si bien al contrario podemos amar sin ser románticos, el amor lo acoge todo.

No me veo en una relación romántica con mi guitarra, mi loro, mi automóvil, así como nunca podría amar a una guitarra, tampoco un automóvil.

Amar lo es todo.

«Amor Romántico»



El amor romántico, la prueba de que no hay verdadero amor sin riesgo

De nuevo, tú, amor, como fuente de inspiración. Eres esencia, romanticismo, humanidad. Estás ahí, como recién llegado, aunque siempre me acompañaste, incluso sin yo saberlo. Apareces con la intensidad del aroma bien entendido. Superas los sitios inesperados de la vida, y por eso te sigo. Aprendo mucho. También me enseñan tus golpes, tus heridas. Valen, no obstante, la pena.

Desarrollas los propósitos de la existencia. Facilitas siempre recursos, y puedes. Tengo hoy, siempre, una misión: saber de ti un poco más. Hay complacencia, pleitesía, entusiasmo por las horas que vamos a disfrutar.

Con esta óptica nos ocupamos de las oportunidades. Serán aprovechadas. Los albores tenues nos rozan con sus miradas leales. Tú las canalizas. Sorprendes antes de presentarte. No hay prisa. No debe haberla.

Los colores nos unirán en torno al cariño que prolifera. Te percibo. Completas el ciclo. Hay un fin. No advierto lo efímero que será, pero sé que será, que ya es. Nos rodeamos tú y yo con la premisa del Amor que embelesa, con estrategia y sin ella. El tiempo dictaminará. Asumimos el mando de la vertiente genuina.

Generosos

La magia de la cortesía, de la educación, de actuar con encanto en las relaciones humanas se traduce en resultados estupendos. Lo sabemos, pero a veces falta interiorizarlo.

La comunicación romántica precisa de una interacción más o menos honda y elaborada. Intentemos, por lo

tanto, andar el camino con el corazón teniendo en cuenta lo que se piensa y anhela en pareja.

Portemos un papel como hoja de ruta con los objetivos que han de aceptarnos como somos. Pongamos los resultados que hemos diseñado con acuerdos bendecidos por las agradables y salubres ópticas.

Las habilidades se resumirán en una serie de gestos con los que nos pediremos las mejores caricias en el deambular cotidiano. Seamos generosos. El romanticismo es de esta guisa.

Hay dos asertos que nos pueden procurar espléndidos sabores: “Mañana es hoy, si vamos sin prisa”; y “El corazón libre es aquel que corre riesgos”. Defendamos el amor romántico, sus fundamentos, su presencia, su expresividad, su candor, sus hechos, sus vuelos, sus baños, sus fríos y calores, sus opciones, sus risas y llantos, sus picos de interés, su totalidad.

No debemos ni podemos escapar de él, de su delicada almohada, pues, de hacerlo, la sanción sería el arrepentimiento eterno. No nos resistamos. Hay mucho que disfrutar. ¡Adelante, pues!

Juan TOMÁS FRUTOS



Letras de Jano

Tema próxima edición para la sección

LETRAS DE JANO:

« Valores humanos »

*La participación en este nuevo espacio consistirá en el envío de
un artículo de opinión,
cuya extensión no excederá de 550 palabras*

La Guía del Parnaso



Mis balcones favoritos



Es especial y emocionante el hecho de explicar cada día algo diferente y a gente de diferentes procedencias. Un día toca hacer una ruta arqueológica, otro día toca explicar la arquitectura militar y otro día les hablo a mis grupos acerca de las familias que se enriquecieron a consecuencia de la actividad minera en el campo de Cartagena y que construyeron sus impresionantes palacetes, los cuales se pueden admirar mientras que disfrutamos de un agradable paseo por las principales calles del centro.



Cartagena es una ciudad para respirar su historia y su patrimonio y todas las personas que nos visitan repiten lo mismo “volveremos” y “no esperaba ver tantas cosas bonitas”.

Hay veces que al tener el tiempo tan limitado con un grupo no podemos explicar tanto como nos gustaría y tampoco podemos recrearnos en un recorrido y algunos lugares que son especiales para nosotros dejamos de visitarlos por encontrarse fuera de nuestro itinerario.



En este artículo quiero explicar a los lectores y visitantes de la ciudad, estos sitios a los que yo llamo con cariño “mis balcones favoritos”, y que no son tan visitados como otros lugares a los que se acude con más frecuencia.

Para empezar, la primera parada la voy a hacer en la Casa de la Fortuna. Se trata de una casa romana tipo domus de 214 metros cuadrados y construida en origen en el siglo II a.c. Para empezar con esta visita lo más recomen-

dable es continuar hasta el final y comenzar desde la calzada romana, uno de los antiguos cardos de Carthago Nova.

La visita a esta domus se hace más interesante conforme nos vamos adentrando en ella, ya que podemos admirar las pinturas y mosaicos que guardan el triclinium y el tablinum, comedor y despacho de la casa.



El tablinum era un espacio que se decoraba por completo, al igual que el resto de los espacios públicos de la casa y hacía las veces de despacho y de lugar de reuniones del propietario. Justo en el pasillo antes de entrar en este espacio nos encontramos con la inscripción de da nombre a la casa “Fortuna Propitia”, con la que el dueño de la casa nos da la bienvenida y nos desea buena suerte.



Cambiando de lugar y continuando con el paseo llegamos a otro de los lugares que merece la pena visitar aunque quede fuera del recorrido turístico. Este lugar es la columnata romana perteneciente a la antigua zona de almacenes portuarios del siglo III a.c. y que separaba la ciudad del puerto. Esa zona se encontraba porticada y es la mejor ubicación para observar la evolución

de la ciudad actual y su puerto en relación a la ciudad de la época romana.



Continuando con nuestro recorrido llegamos ahora a otro lugar especial. En este caso el siguiente balcón es el “Augusteum”, que era el templo que se levantó en la antigua ciudad de Carthago Nova para el culto del emperador Octavio Augusto después de su muerte.

No cabe duda que este templo es uno de los lugares más difíciles de explicar porque al encontrarse debajo de

un edificio, al bajar perdemos la orientación.

Este templo está compuesto por una sucesión de espacios de más público a más privado donde se pueden observar los diferentes tipos de mármoles utilizados como decoración. Sobresale el suelo ajedrezado en tonos blancos y negros donde se ha podido corroborar una zona levantada a modo de zigzag debido a los diferentes terremotos ocurridos durante los siglos II y III d.c. y que hicieron que la ciudad romana cayera en declive.

Continuando con nuestro paseo nos vamos ahora a otro lugar que guarda en su interior un importante yacimiento arqueológico. En este caso es el Museo Arqueológico Municipal, levantado sobre los restos de una de las necrópolis más grandes de la antigua Carthago Nova.

Esta necrópolis está compuesta por diferentes tipos de tumbas, desde panteones familiares a tumbas individuales que se cerraban con tejas. En el centro de las tumbas había un espacio donde las familias acudían para honrar al difunto con un banquete funerario y pegado a la pared por la zona del oeste, se localizaban las tumbas infantiles y de neonatos, cuyos cuerpos se depositaban en el interior de ánforas y que en la actualidad durante la visita del museo, podemos ver in situ.



En este museo se conserva una de las mejores y mayores colecciones de epigrafía a nivel nacional, dividida en religiosa, funeraria y conmemorativa y que hace que su visita, tanto por la colección como por la necrópolis sea algo único.

Cartagena es una ciudad con un rico patrimonio, tanto dentro de la ciudad como repartido por el resto de su municipio. Ven y déjate llevar por su aire de mar, por su puerto con olor a sal, por sus calles con aroma a flores y por su arqueología donde se respira la antigua ciudad romana y que casi podrás tocar con tus propias manos.

María José PÉREZ LEGAZ
Guía Oficial de Turismo



Marosa di Giorgio:

“la escritura es una manera de vivir el sexo. Una vía como cualquier otra, tal vez más completa y honda.”

“**F**ue más que una poeta, fue una fuente de poesía. Manaba en ella. Charlábamos de banalidades en aquel café Sorocabana, y mirá que ella hablaba poco, prefería oír, y al día siguiente escribía (generalmente de mañana) esas perlas raras, negras, esos espejos deformantes y perfectos, recortados del futuro, como la infancia”. Así definía el poeta Alfredo Fressia a Marosa di Giorgio (Salto, Uruguay, 1932- Montevideo, Uruguay, 2004). Descendiente de inmigrantes italianos y vascos, fundadores de quintas en zonas rurales del país, era hija de Pedro di Giorgio y de Clementina Médici. El matrimonio tuvo otra hija, Nidia, también poeta. Una de las quintas contiguas pertenecía a su abuelo, Eugenio Médici, dueño de una gran biblioteca que Marosa y Nidia recorrían guiadas por su mamá, quien les recitaba poemas de memoria. Las lecturas y los paseos entre la exuberancia de especies vegetales y animales de las quintas fueron el germen del universo marosiano. En una entrevista que le realizara Melisa Machado, declararía que consideraba a la infancia como “su sitio en el inmenso universo. El punto único e irrepetible donde se originó mi vida y donde pude escribir”. Realizó sus estudios en su Salto natal, en la escuela agraria N° 13 primero y luego en la N° 8. Completó el bachillerato en el Instituto Politécnico Osimani y Llerena. Fue en esa época en que comenzó a concurrir a clase de teatro junto a su hermana. Ser actriz fue uno de los deseos no cumplidos de Marosa. Empezó a escribir muy joven; a los 17 años ya publicaba en revistas salteñas y en 1954 publicó su primer libro “Poemas”. Trabajó mucho tiempo como oficinista, y también como periodista de sociedad y cultura en el

diario Tribuna Salteña. En 1978 se mudó a Montevideo en donde se dedicó a organizar encuentros de poesía. De lejos parecía orgullosa e inaccesible, pero quienes la trataron la definen como a una mujer silenciosa, que apenas intervenía en las conversaciones, pero cuya presencia producía cierto efecto de equilibrio, arraigo y bienestar colectivo. Alguien que la conoció bien dijo:” Después de todo, y a pesar de todo, Marosa tenía un alma de niña”.

Se pasaba horas en el café Sorocabana, a donde iba diariamente. En una entrevista del diario El País dijo: “Nunca tomo café en casa. Para mí café es ‘en el café’. Es también una adicción. Tiene un sentido. Es un respaldo, una protección”. Sobrevivió sus últimos años escribiendo una columna periodística, cobrando derechos de autor y, básicamente, gracias a una pensión por trayectoria destacada que le otorgó el gobierno. “Nunca me sentí sola, en sentido inmediato. Tengo muchísimos amigos y poemas. Y me llevo muy bien conmigo misma”, diría Marosa, que nunca se casó ni tuvo hijos. “Los poemas son como mis hijos. Me volqué con tanto fervor en ellos... No se puede hacer bien, a la vez, dos cosas”, le dijo a Espina cuando le preguntó si le hubiese gustado tenerlos. “La soledad que conozco es pobladísima, habitadísima”. A “Poemas” le siguieron “Humo”, “Druida”, “Historial de las violetas”, “Magnolia”, “La guerra de los huertos”, “Está en llamas el jardín natal”, “Los papeles salvajes”, “Gladiolos de luz de luna”, obras por las que recibió el reconocimiento dentro y fuera de fronteras uruguayas obteniendo los premios Fraternidad de la B’nai B’rith, La flor de Laura (Italia),

Festival de Medellín (Colombia). Fue invitada por la Casa del Escritor Extranjero (Francia). Dichos premios le permitieron conocer Europa, Estados Unidos, Israel, Argentina, Chile. Fue traducida al francés, al inglés y al portugués. Llegaron nuevos títulos: "Clavel y tenebrario", "La liebre de marzo", "Mesa de esmeralda", "La falena", "Membrillo de Lusana". Dueña de un estilo único en el que las imágenes se superponen como veladuras, descripciones que recuerdan al realismo mágico. Sus poemas, que adoptan la forma de la prosa, presentan un mundo mágico de deslumbrantes características estéticas del gótico, barroco y surrealismo, similares a las que podemos encontrar en la obra de las artistas plásticas Varo y Carrington cuyas pinturas podrían perfectamente ser ilustraciones de los escritos de di Giorgio o a la inversa: sus escritos ser descripciones de las pinturas de aquellas. En 1993 aparece su libro "Misales", que fue publicado con el subtítulo de "Relatos eróticos". Esta obra marca un viraje hacia lo erótico, aunque los críticos han señalado que su literatura siempre estuvo "atravesada por un viento sexual". Sus últimos libros publicados fueron: "Camino de las pedrerías", "Reina Amelia" (novela), "Rosa mística" y "La flor de lis". Marosa también fue una performer. Recorrió distintas ciudades argentinas, y también en países como Estados Unidos, Francia o España con sus unipersonales poéticos. En esos espectáculos de recitado, Marosa seleccionaba su vestuario, se maquillaba llamativamente y moviéndose apenas y proyectaba su voz grave

y llena de sugerencias. "Recitar es también una creación y una recreación. Me interpreto a mí misma con mucho gusto". "Los poemas de Marosa di Giorgio nos producen un estado de fascinación, de alucinación; los escuchamos con todo el cuerpo, con los sentidos desplegados. Toda la obra de Marosa puede leerse como variaciones de un solo poema o como una novela poética conformada a partir de algunos elementos centrales: la infancia, la naturaleza, la casa, la madre, el padre, la abuela que le dio el nombre Rosa", diría Mirta Colángelo. Y, también: "Marosa era realmente una especie de maga, de alquimista. Una mujer que te impactaba con su presencia. Tuvimos algunas charlas en medio de grandes espacios de silencio que ella hacía, cosa que a mí siempre me llevaba a pensar su nivel de auténtica poeta porque hacía también uso del silencio".

Mi alma es un vampiro grueso, granate, aterciopelado. Se

alimenta de muchas especies y de sólo una. Las busca en la

noche, la encuentra, y se la bebe, gota a gota, rubí por rubí.

Mi alma tiene miedo y tiene audacia. Es una muñeca grande,

con rizos, vestido celeste.

Un picaflor le trabaja el sexo.

Ella brama y llora.

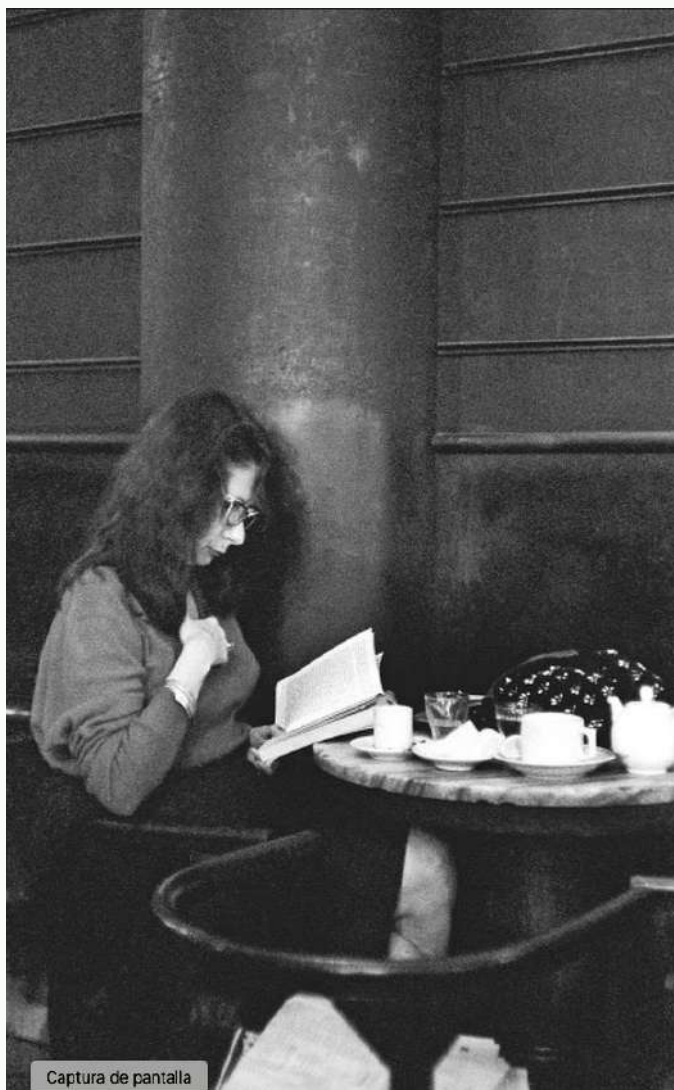
Y el pájaro no se detiene.

De "Obra completa " 2005

Alejandra Waltes

Especialista en Diseño

(Uruguay)



Captura de pantalla

Imagen: Una mujer sola leyendo. Fotografía de Panta Astiazarán, 1981. Del libro Marosa, de Ana Inés Larre Borges y Alicia Torres. Fuente: Biblioteca Nacional de Uruguay



La fiscalidad del escritor: ¿Debo hacerme autónomo? (I)

Una de las preguntas que más veces surge entre los escritores que empiezan a publicar está relacionada con aspectos que poco tienen que ver con lo literario. La fiscalidad para un autor suele ser un tema engorroso y que produce preocupación en todos nosotros, porque nuestra actividad en la mayoría de ocasiones se mueve en aguas de pocos beneficios. Las editoriales nos pedirán que emitamos una factura para pagar nuestros royalties, momento en el que empezarán a asaltarnos las dudas. Aunque en este tipo de asuntos es importante que el interesado se informe preguntando a su gestor habitual o directamente en la Agencia Tributaria o la Seguridad Social, en este artículo trataré de aclarar algunas preguntas básicas (conclusiones válidas para el territorio español).

-Voy a publicar mi primera novela con una editorial. ¿Debo darme de alta como autónomo?

Esta es la gran pregunta del millón, y por desgracia a día de hoy la ley no la deja nada clara. De hecho, existe el mito de que si los beneficios derivados de nuestros trabajos literarios no excede de 3000 o 4000 € (depende de con quien se hable te dirá una cifra u otra) no hace falta hacerse autónomo. **Pero esto es falso como regla fiable.**

Según la normativa del artículo 1 de la Ley del Estatuto del trabajador autónomo, el **autónomo es aquel que realiza de forma habitual, personal y directa una actividad económica lucrativa**. El meollo de todo el asunto está en el concepto de “habitual”, un término vago donde los haya. Según algunas sentencias judiciales, **una actividad no “habitual” es aquella que no pueda ser considerada como nuestro principal sustento económico**. Y para efectos de contabilizar esto se puede alegar el Indicador Público de Renta de Efectos Múltiples (IPREM), que establece un tope anual de 7.455,14 €.

Otras sentencias son incluso más generosas y **establecen este límite en el salario mínimo interprofesional**. Más allá de estas cifras, es imposible argumentar que nuestra actividad como escritores no es habitual. Siguiendo esa premisa, **la jurisprudencia se ha decantado por la no necesidad de darse de alta hasta que se rebasen estos requerimientos**. Pero cuidado, porque estamos hablando de argumentos ganados en los tribunales, no instauradas por leyes establecidas. Para hacerlos valer tendríamos que ir a juicio tras una denuncia de algún inspector (cosa muy poco común en este tipo de actividades económicas menores).

En el caso concreto de los escritores, existe también el concepto de “profesionalidad”. El Régimen Especial de Trabajadores Autónomos establece que **quedan bajo su**

ámbito de aplicación los escritores profesionales de libros publicados por cuenta ajena. ¿Y cuándo se considera “profesional” a un autor, a efectos legales?

·*Cuando ha publicado cinco libros distintos por cuenta ajena y en ediciones comerciales españolas.*

·*Cuando ha percibido beneficios económicos por la venta de sus libros superiores a 900 €*

·*No se computan como libros los financiados por el propio autor o aquellos cuya tirada sea inferior a 500 ejemplares en obras poéticas o 2000 en obras de otro género.*

Como vemos, todo este asunto está lleno de lagunas e interpretaciones. A título personal, me parece vergonzoso que una actividad que mueve tanto dinero en nuestro país como la artística no esté regulada de manera clara (aunque este sea tema de otro debate). Siguiendo a rajatabla la ley, deberíamos darnos de alta como autónomos. Pero la mayoría de las veces, teniendo en cuenta lo que se vende un libro de un autor poco conocido, asumir una cuota mensual de 300€ sería ruinoso.

Por tanto, ¿qué decisión debe tomar en la práctica el escritor que empieza? Mi consejo, al menos el que yo he seguido, es **no darse de alta como autónomo mientras los ingresos no sean demasiado altos ni frecuentes**. Y en caso de éxito, consultar con un experto.

Pero si no somos autónomos nos las veremos con un pequeño inconveniente: cualquier editorial nos exigirá que emitamos una factura para pagarnos los royalties por las ventas del libro. ¿Cómo podemos hacerlo? Es lo que explicaré en el siguiente capítulo de la guía.

Información más detallada en torno a la obligatoriedad de darse de alta como autónomo en el siguiente enlace:

<http://www.graduadosocial.net/web/noticias/66-autonomos/222-ies-siempre-obligatorio-darse-de-alta-en-el-regimen-de-autonomos-de-la-seguridad-social-el-requisito-de-la-habitualidad.html>

Blog del autor: <http://javierpellicerescritor.com/>

Javier PELLICER

Escritor y Colaborador Literario

©Todos los derechos reservados.



Poesía y Verdad: Hölderlin

“Todo lo que permanece lo fundan los poetas”

(Friedrich Holderlin)

Podría dar miedo concebir un mundo en la que la Verdad fuese develada, que ella se impusiese y todo lo achatara; así se terminaría el encanto de todo lo posible, lo necesario y lo contingente. De esta forma, quizás, quedaría borrada la poesía, lo tangencial, todo aquello que, en la alusión, se impone como aproximado. Pero, por fortuna, nuestras verdades, La Verdad, puede ser que exista, pero, es humanamente impensable y, por tanto, no podría quedar enredada en el cedazo de la lengua, del lenguaje y, ella, la poesía, existe para denunciar esta verdad. Nuestras certezas son tan genuinas como nuestras ficciones, por lo que glosar, versos, églogas o dáctilos, no tienen por qué ratificar ni suscribir nada. Si se diera este caso, aquel en el cual una verdad se impusiera monolítica- delirio colectivo- nos quedaría la poesía o, mejor y más amplio la “dictan” (acepción germánica que va más allá del lirismo armónico y objetivado clásico de lo “poético” para designar cualquier creación lingüística, prosa, narrativa, tragedia etc. , en fin cualquier recurso estilístico de la creatividad que, sirviéndose del Tropo (metáfora, sinécdoque, metonimia, etc.), al servicio de un neto objetivo estético) para crear una sólida cordura tan cierta y tan falsa como la de muchos de nosotros. Ahora bien, Hölderlin ha sido, quizás, el poeta que, en vida, y en discontinuo, encarno es proyecto de la forma más radical y sublime. Supo conjugar todo lo excelso de la intuición estética con los oscuros laberintos de la razón agazapados tras la nebulosa esfera de los afectos; descomunal esfuerzo este de intentar asir, transversalmente, la Verdad la Verdad que se le escurría a la Ilustración, Al Neoclasicismo y al Romanticismo en un proyecto en el que la poesía podría convertirse en una “nueva mitología” (siendo los mitos estructuras transhistoricas que capturan rescoldos de la Verdad) que, longitudinal y diacrónicamente, englobaría cuatro puntos básicos: el esplendor de la Grecia de Pericles y sus ideales de belleza y democracia, el amor, encarnado por Diotima (Idealización de Sussette Contar, el gran y escandaloso amor de su vida); los

ideales de la revolución francesa (caída del absolutismo a forma de la instalación de libertades democráticas); todo con el objetivo de “educar al pueblo”. Todo esto, en resumen, para rescatar ese concepto renacentista de dignitas hominis, tanto en lo individual como en lo colectivo. Así, Hölderlin intento conjugar la belleza de lo Divino con ese nuclear oxímoron en el corazón de lo humano: la claridad apolínea con la oscuridad dionisiaca. Pero, hay que decirlo, el siempre basculo entre la esperanza y la decepción en relación a la factibilidad de realización practica de su iniciativa. Lo vemos en su personaje Hyperion, joven entusiasta que se lanza a la reforma de Germania en la lucha contra los turcos y que termina decepcionado por la bajeza e iniquidad del hombre. O con Empédocles, filósofo maduro, que deja su exilio para intentar reformar Agrigento y, ante la imposibilidad de cumplir, cifra su destino arrojándose desde el Etna. Tal vez, durante la segunda mitad de su vida, a partir de su encierro en Turinga, aquejado de una dispersión metafísica infinita, sin límites, el poeta pudo sentir acabado su empeño; no se sabe ni se sabrá y, creo, que es mejor que sea así, conformándonos con admirar a este hombre singular, excepcional y única. Termino con una de sus frases “pido al destino que me devuelva el alma” ...hasta el final, todo lo que permaneció, vino de él.

Guillermo Batista

Psiquiatra. Psicoanalista. Escritor
(Venezuela)

L



Letras de Parnaso

Revista Digital

*Punto de encuentro internacional
en torno al Arte y la Cultura*



Ensayos



Ventana de Letras

por *Manu de Ordoñana, Ana Merino y Ane Mayo*



Rafael Chirbes. Escritor genuino



[https://es.wikipedia.org/wiki/Rafael_Chirbes#/media/Archivo:Rchirvbes002_\(cropped\).jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/Rafael_Chirbes#/media/Archivo:Rchirvbes002_(cropped).jpg)

Este año hubiera cumplido 75 años —en 2015 un cáncer se lo llevó de su comunidad natal, Valencia— y representaría la figura, cada vez más inusual, del ducho en muchas materias que se ha nutrido de sus antepasados y que ha dejado huella en sus contemporáneos.

Rafael Chirbes escribió desde chiquitín. En su adultez empezó a publicar y lo siguió haciendo a lo largo de su vida. Una vida nómada, solitaria, independiente, lúcida en sus opiniones

y coherente con sus ideas. Gran lector, conocedor de diferentes literaturas y excelente espectador de cine.

“Tengo solo una vida y hace años que elegí dedicarme a la literatura y no al comercio. Milito en el espacio de la escritura. Ahí me gano mis amigos y enemigos. Ahí les cuento las cosas a los demás al mismo tiempo que me las cuento a mí mismo”.

Es en la escritura de su vasta obra donde se ha expresado, donde se ha dado a conocer, donde ha teorizado sobre la novela, donde ha sabido atrapar al lector, donde ha aprendido de lo que escribe al tiempo que lo escribe.

Autor discreto, de los que se prodiga poco por los medios: “Me fascinan libros de autores que no me resul-

tan simpáticos y con los que no me agradaría charlar y, en cambio, me resultan deleznable otros a cuyos autores aprecio”.

Cómo surge una figura así es algo que le debemos a su madre, en particular, y a sus ganas de querer saber porque su padre (peón ferroviario) murió en 1954 y, por entonces, con cinco añitos, ya sabía leer y escribía relatos que un compañero de la escuela ilustraba. Su madre (guardabarrera), a pesar de lo propio de la época (comenzar a trabajar a una edad temprana y contribuir a la economía familiar), lo envió a Ávila, a un colegio de huérfanos de ferroviarios, e insistió en que estudiase; para su tiempo y para su clase social, fue una mujer lúcida y avanzada.

El cine también lo acompañó desde niño: coleccionaba álbumes de películas, además de programas atrasados y recortes de celuloide. Después, en el colegio de León (donde estudió hasta los diez años), los curas, los dominicos tras la película que veían, les interrogaban sobre ellas: así, además de ver muy buen cine, aprendían los aspectos formales de ese arte. “El cine era mi vida. A los menores no nos impedían el acceso a las salas incluso cuando proyectaban películas para adultos. Lo veíamos todo”. En los siguientes dos cursos en Salamanca conoció la libertad, el arte, la filosofía y la música, gracias al profesor que durante las horas de estudio les deleitaba con ella. Y acabó en Madrid, haciendo el PREU y licenciándose en Historia Moderna y Contemporánea. “Somos hombres de nuestro tiempo y la lucha de clases es el núcleo del movimiento en la historia humana. La gran contradicción de hoy en día es saber quién tiene el poder, quién manda, quién explota. Todo se resume en eso por mucho que se adorne con ideologías”.

Chirbes afirma que enseñarle al lector a mirar el mundo desde un lugar equivale a enseñarle los mecanismos de funcionamiento del grande e inabarcable juego de la vida en unas cuantas páginas. Considera la coherencia de una mirada y su capacidad para apostarse en otro lugar las grandes virtudes de un texto literario, el regalo que nos ofrece un gran novelista.

“Cuando leo las declaraciones que hago a periodistas que me preguntan por el significado o por las raíces de los libros que he escrito, me irrito con mis propias respuestas. Al reducir una novela a unas cuantas frases campanudas o banales, me doy cuenta de que inyecto el antídoto que la combate, porque he puesto certezas en lugar de dudas, trasluzco la satisfacción de un deber cumplido, cuando lo que en realidad vivo es la incertidumbre”.

Para él escribir es trabajar en la organización del lenguaje de una determinada manera, ya que el lenguaje muestra irremediabilmente las tensiones que la sociedad implanta en el autor, su posición en ese complicado cruce de mensajes o creencias. Esta es la razón, desde su punto de vista, de que la novela, o cualquier forma de escritura, delata a quien la escribe, se vuelve incluso contra él; se convierte en un policía riguroso al que difícilmente se le escapa ningún indicio: “incluso me atrevería a escribir que la literatura, como los amantes, acostumbra a vengarse de quien no se arriesga a llegar hasta el límite. Una escritura a medias es una mentira que el interrogador detecta. Escribir no es solo cuestión de engrasar el oficio, la técnica tiene un peso relativo”.

“Un libro no es bueno por lo que le pones, sino por lo que le quitas. Estoy convencido de ello. La literatura se hace cortando. No importa que no te parezca muy brillante lo que has hecho; si no le sobra nada, acaba siendo excelente. Lo dice Cervantes en el Quijote, donde reclama que “se le den alabanzas no por lo que escribe, sino por lo que ha dejado de escribir”.

Define un buen texto como aquel que te lleva coherentemente desde la primera frase hasta el final, el que hace que no te salgas de esa lógica, que no pierdas el tono. “Si mantiene el tono, el resto va de soi, es cuestión de artesanía”.

Se caracteriza por su autocrítica, su humildad. “Literatura es lo que han hecho los demás y yo leo con admiración. Muchas veces hasta con pasión. Lo que yo hago es subirme al trapezio lleno de miedo”. Seguramente porque es consciente de que “la palabra escrita delata no solo tus aficiones literarias o tus convicciones políticas, sino incluso los aspectos más íntimos y secretos de tu personalidad”.

Por su gran dedicación al arte de escribir sabe que “uno puede adquirir desenvoltura, eso que llaman oficio”, pero no más, porque asegura que el novelista ante cada obra, igual que el jugador de ruleta en cada tirada, vuelve a empezar desde cero.

Se muestra convencido de que la literatura no surge por acumulación de esfuerzos, aunque el esfuerzo sea imprescindible; también, de que la literatura es uno de los

pocos espacios en el que se produce cierta justicia histórica, por esa simplicidad en los materiales con que se construye. “Un hombre armado de papel y lápiz puede ser un pequeño Dios, Aquiles o su porquero. ¿Qué más da? La obra se sostiene en el tiempo solo por sí misma”.

Curiosamente confiesa que en ninguno de sus libros ha tenido una idea demasiado clara de cuál era el tema de lo que estaba escribiendo, ni de los instrumentos de los que se servía prácticamente hasta que lo ha tenido terminado. No cree en la escritura automática, en la inconsciencia, pero sí en que escribir supone una excavación en un túnel oscuro.

Esa oscuridad la une a su subconsciente, lugar desde el que han nacido todos sus libros: “Un subconsciente que no es exactamente de raíz freudiana, sino que tendría que ver con los materiales que han empastado el carácter: lecturas, experiencias, ideología, posición social, heridas, aspiraciones, derrumbes. Por eso la novela, o cualquier forma de escritura, delata a quien la escribe”. En otras ocasiones, el punto de partida es un malestar, una desazón. “Voy haciendo tanteos, luego viene una frase, luego pones otra y eso va formando un personaje que ha de tener un contrapunto. No las estructuro previamente.”

Y se entiende que reconozca que las relaciones con sus libros no le resulten nunca fáciles, puesto que la escritura es más una pulsión que un placer para él. Revela que escribe libre y tortuosamente, que no lo puede hacer en los bares, que necesita tiempo. Y que, por encima de todo, se considera un obrero nato: “La escritura es —y mucho— trabajo. Te sientas y trabajas: piensas, ordenas, cortas, repasas cuadernos, tomas notas, añades una frase... y así un día tras otro”. Se autodefine como un escritor lento, porque reescribe mucho, y torpe, porque le resulta difícil encontrar la frase exacta. “Si la frase no está ajustada, es que el pensamiento no funciona, y a medida que uno va ajustando la frase va surgiendo el pensamiento. La literatura es así”.

La novela, según su mirada, forma parte de los materiales con los que se construye eso que se llama el espíritu del tiempo. Sobre la tan cacareada alusión al fin de la novela, advierte en ella una capacidad de resistencia y una tozudez admirables, puesto que cuando se la da por muerta, renace con cualquier excusa. Para ello basta con fijarse que las viejas novelas siguen manteniendo una envidiable capacidad para reaparecer repletas de juventud, decenios —a veces siglos— después de haber sido escritas.

En las suyas, en sus novelas, se narran hechos que les ocurren a varias generaciones; aborda la cuestión de la clase social, de la educación, los gustos y las formas de vida en común; resultan corales y también orales. Fernando Valls aprecia en ellas sobre todo “cómo ha logrado aunar pensamiento y estilo, sustancia y forma, en una prosa depurada, mediante una visión distinta y acerada”.

Cada una de sus novelas es un ejemplo más de que la ficción, cuando posee la complejidad necesaria, puede ayudarnos a comprender mejor el pasado cercano, nues-

tro confuso presente, el alma y el aliento de los tiempos en que vivimos.

Por este motivo, compartimos su parecer: “A la pregunta de para qué se escribe un libro o de qué trata, solo nos ayuda a responder la lectura de ese libro” y aludimos, sucintamente, a sus obras esbozando algunas técnicas que utiliza en ellas:

Fue a fines de 1988 cuando Chirbes logró ver su primer libro en la calle: *Mimoun*, novela surgida de sus experiencias en Marruecos como profesor de español, contadas mediante el relato lineal. “Salía además arropado por el reconocimiento como finalista del Herralde, un premio prestigioso”. Fue su amiga Carmen Martín Gaité quien le pasó la novela a Jorge Herralde y a partir de ahí se unió, de por vida, al sello de esa editorial.

En su siguiente obra titulada *En la lucha final* (1991), el narrador, es a su vez un escritor que se vale de testimonios, monólogos, diarios, para dar voz a los personajes que observa y crear así una novela reportaje. Por primera vez, se cita al pintor Francis Bacon.

Un año más tarde, publicaría *La buena letra*. Aquí el autor proporciona voz a los vencidos en la guerra civil, a través de un monodialogo de la narradora y protagonista. Destacan los intensos y breves capítulos, junto a la elipsis que utiliza.

De *Los disparos del cazador* (1994) podría decirse que constituye el envés de su anterior novela corta, al mostrar el mundo de la posguerra por medio de un narrador poco escrupuloso. A esta y a la anterior el propio escritor las califica de *nouvelles*, puesto que a esa definición se ajustan su ritmo, su tensión y hasta su pretensión de acunarse en un tono.

La siguiente narración, que lleva como título *La larga marcha* (1996), nos la proporciona una tercera persona compasiva, como ha denominado el autor a ponerse en el lugar del otro: intenta crear tensión y emoción literaria relatando en tercera persona, pero sin creerse Dios —lo que les solía ocurrir a los narradores del XIX—, convencido de que tampoco ellos podrían transformar el mundo con sus obras. Chirbes rompe con el mito de las dos Españas desde el momento en que todos sufren las consecuencias de la guerra. El estilo es resultado de lo que se quiere contar, pues compone la trama mediante secuencias y ritmos, prescindiendo del punto y aparte, para que funcionen los capítulos como si de poemas se tratara, apostando por un tipo de narración cercana a los relatos orales.

En el año 2000 publicó *La caída de Madrid*, cuya acción transcurre durante el día anterior a la muerte de Franco. Y uno de los mayores aciertos de esta obra consiste en la utilización de un narrador que va cediendo la voz a los diferentes personajes; el lector, de esta manera, va adquiriendo una visión múltiple y contradictoria de aquel momento.

Los viejos amigos (2003) completa una trilogía compuesta por los dos libros anteriores. En este relata la

evolución ideológica de su propia generación, de aquellos jóvenes revolucionarios de los años sesenta que acabaron apoyando una falsa modernización y adaptándose al sistema. Su realismo, en estas últimas obras, es del mismo tipo que ha defendido Francis Bacon: “Un intento de capturar la apariencia junto con el cúmulo de sensaciones que esa apariencia excita en mí”. Chirbes pretende que la novela vuelva a ser otra vez el vehículo adecuado para una lectura crítica de la Historia. No en vano, a los personajes se les reprocha que quisieran olvidar, “curarse con la medicina del olvido, en vez de aprender con el purgante de la memoria”.

En *Crematorio* (2007), la historia arranca y concluye con la contemplación de un cadáver que utiliza el autor para reactivar la memoria del resto de los personajes, desde la bisabuela de 94 años hasta los bisnietos. La narración alude a lo privado y lo público; a lo sentimental y lo laboral, sin olvidarse nunca de la sociedad, y en una perspectiva no solo española, sino también europea, e incluso mundial.

En su novela denominada *En la orilla* (2013), aborda la actual crisis, económica, social y ética en un pequeño pueblo cercano a Benidorm, durante el año 2010. Sirviéndose de la primera y tercera persona, el estilo indirecto libre y el monólogo, además de diversas voces que van tomando la palabra, nos ofrece un fresco variado y completo: un microcosmos representativo del conjunto del país. Valls la considera “una gran novela que no deberían dejar de leer quienes quieran entender mejor el terrorífico arranque del siglo XXI, un tiempo sin dioses, plagado de trepas y seres corruptos, en el que el capitalismo financiero, con la complicidad de los gobiernos conservadores y la pasividad de los socialdemócratas, ha ido acabando con el estado de bienestar”.

En 2016, salió a la luz, *París-Austerlitz*, la novela póstuma en la que estuvo trabajando más de veinte años de su vida de forma intermitente; la dejó acabada y lista para la imprenta. Una historia que indaga en los asuntos del corazón entre un joven pintor, afiliado al partido Comunista, y un hombre maduro.

En Chirbes la reflexión teórica y la práctica narrativa aparecen estrecha y coherentemente unidas, por lo que todas las preguntas que se formula (por qué y para quién se escribe; cuál es el papel de la novela en estos tiempos tumultuosos...) adquieren respuesta en sus ensayos. En *El novelista perplejo* (2002) y *Por cuenta propia. Leer y escribir* (2010) nos da a conocer todo ello. Además, el título del libro en el que ha reunido lo que escribió sobre algunas ciudades es *El viaje sedentario*. Y también debemos aludir a *Sobremesa*, la revista gastronómica, pionera en nuestro país, de la que fue uno de sus primeros directores donde nosotros saboreamos sus artículos y él aprendió la historia de la cocina.

Donde igualmente es una delicia sin fin leerle es en su creación más íntima, más cercana a su vida, a sus sentimientos, a sus amigos: sus *Diarios*, esa ingente obra personal que constituyen tres volúmenes aparecidos entre

2021y 2023 con el subtítulo de A ratos perdidos. En ellos alude también a toda su vida y su obra. Divididos en los Cuadernos que escribía, muestran el contenido de estos, revisado y preparado para su publicación. Abarcan desde 1985 hasta sus últimos años de vida.

Tanto en sus artículos, como en sus comentarios o respuestas se manifiesta crítico, sabio, y nos damos cuenta de la rabiosa actualidad y de la atemporalidad que presentan sus opiniones: “En la sociedad contemporánea, se habla excesivamente de los autores, y de los libros que escriben, en vez de leerlos. Los autores hablamos demasiado. El público cree conocer a un autor o un libro porque ha oído hablar de ellos en la radio o en la televisión, porque ha leído las críticas que los periódicos publican sobre ellos o incluso ha escuchado y visto al autor responder con soltura, brillantez en un programa de televisión. Lo que se dice de un libro ha pasado a ocupar el lugar de lo que dice un libro”. Estas palabras las expuso en una conferencia ofrecida en el año 2008.

Chirbes nos proporciona una visión crítica, pesimista, incluso corrosiva, pero también lúcida, de la condición humana: de los perversos mecanismos que rigen el funcionamiento de la sociedad, del triunfo y del fracaso; y de las relaciones personales: de la lucha que mantenemos

con la familia, los amigos y los subordinados. O de cómo el mundo aparece gobernado por los pecados capitales: la avaricia, la ira, la lujuria y la gula, sobre todo.

Un escritor de raza como Rafael Chirbes, que utiliza el rigor literario, la frase justa para dar a conocer el mundo de su tiempo, que se exige a sí mismo y exige al lector, que se autocritica, debe estar presente. Hemos querido, aludiendo a lo que dice y a lo que ha dejado escrito, que la desmemoria que tanto mencionaba no ocurra con su obra.

Manu de ORDOÑANA,
Ana MERINO y Ane MAYOZ
(www.serescritor.com/)

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com



El Postumismo: Movimiento Vanguardista Dominicano: Surgimiento de la preocupación poética.

La segunda década del siglo XX, marca un momento notable en la historia occidental. En Europa ocurren muchos cambios tanto en el mundo de la ciencia, la política y también en las artes. Es un momento en el que el hombre, pone en tela de juicio todos los conceptos y patrones hasta entonces aceptados y busca una nueva manera de expresión. En esta época surgen una serie de tendencias y escuelas entre las más notables: el Dadaísmo, el Futurismo, el Creacionismo y el Formalismo ruso. Estas nuevas actitudes apenas llegan a Santo Domingo que se encuentra para ese momento bajo la dominación del gobierno norteamericano que sucede desde 1916 a 1924.

El Postumismo fue un movimiento literario innovador que surge en República Dominicana en el 1921. Este movimiento cambia radicalmente el discurso poético dominicano. Es a partir de su nacimiento que se comienza a hablar de poesía dominicana tradicional y de la poesía moderna. Esto fue debido a que los postumistas pusieron en práctica una nueva forma de poetizar la realidad dominicana.

José Rafael Lantigua, expresa que “el Postumismo es fuente creadora, manantial de convicciones claras, quizás no muy precisas, pero si evidentemente diáfanas. Considera que en él, no hay nada de ocultamientos ni malabarismos.”

Por otro lado Alberto Baeza Flores, concibe el Postumismo, como la liberación a través de la autenticidad de la expresión propia. El Postumismo descubre de un modo amplio, por primera vez en la tierra dominicana, el sentido racial, y el sentido morfológico de nuestra realidad.

Este movimiento aparece por primera vez en mayo de 1921 cuando la revista *Cuna de América* bajo el título de *Postumismo* dedicó un número completo a la divulgación de un conjunto de poemas, que se apartaban radicalmente, de las normas de los patrones vigentes del quehacer poético dominicano.

En el mismo año 1921, en el prólogo a su primer poemario titulado *Fantaseos*, Andrés Avelino, de quien particularmente hablaremos en este trabajo por conside-

rarlo una figura importante en el desarrollo de la poesía dominicana, dio a la publicidad el *manifiesto postumista* preparado por él. El documento de unos veinte postulados, anunciaba, según los postumistas, la ruta que debía seguir la poesía dominicana a partir de ese momento.

El nombre de Postumismo fue creado por Domingo Moreno Jiménez. Se trata de un neologismo derivado del vocablo Póstumo. Le llamó así, porque él tenía la convención de estar escribiendo una poesía que sólo sería comprendida más tarde. Se trata entonces de una lírica que se proyecta hacia el futuro.

Es Domingo Moreno Jiménez el personaje más importante de este movimiento. nació en la ciudad de Santiago de los Caballeros el 7 de enero de 1894. Se inició muy joven en el magisterio llegando a ser director de la Escuela Primaria Graduada de Sabaneta, (Santiago Rodríguez) en dos ocasiones (1918 y 1926) y profesor de la Escuela Normal de San Pedro de Macorís. También dirigió el Instituto de Poesía Osvaldo Bazil (1950-1970), fundado a instancia suya en San Cristóbal por el dictador Rafael Leonidas Trujillo Molina.

Es uno de los puntales de la poesía contemporánea. Su obra presenta a un poeta intuitivo, con graves preocupaciones sobre la existencia del hombre. Sus inicios revelan un énfasis marcadamente modernista, aunque siempre ajeno al deslumbramiento verbal.

Sus primeros versos fueron divulgados en las revistas *Páginas*, *Renacimiento* y *Letras*. En 1921 junto a Rafael Augusto Zorrilla, Andrés Avelino, Vigil Díaz y Francisco Ulises Domínguez, anunció en la revista *La Cuna de América*, el nacimiento del Postumismo, movimiento poético que patentizó, mediante el uso de elementos genuinamente nacionales, el versolibrismo iniciado por Vigil Díaz en la segunda década del siglo XX. Dirigió *El día estético*, Revista «indo-universal de vanguardia», como también rezaba en la portada. Algunas de sus ediciones se hicieron en San Pedro de Macorís y en Santiago. Falleció en Santo Domingo el 23 de septiembre de 1986.

Del grupo de poetas que conformaron el movimiento postumista solo Domingo Moreno Jiménez continuó los lineamientos postumistas para desarrollar un amplio y ambicioso programa de difusión de sus ideas innovadas. Moreno Jiménez comenzó una larga caminata por la Isla, con la intención de ampliar y difundir su proyecto y ganó seguidores en todo el ámbito nacional.

El rechazo de la tradición poética anterior y el interés de desligarse de todas las manifestaciones literarias son sólo dos, de los muchos obstáculos que impidieron la proyección internacional del Postumismo. Al respecto señala José Alcántara, en su obra *Estudios de la poesía dominicana*. “los postumistas desconocieron los valores ciertos de la literatura universal a consecuencia de haber utilizado una perspectiva demasiado estrecha.

Por otro lado Incháustegui Cabral apunta que los que le negaron el agua y la sal a los postumistas aprendieron que el verso amorfo era una especie de monstruo medio prosa medio verso y que allí a pesar de todo podría llover poesía” *Vease en :De la literatura del siglo XX* (42).

Con el paso de los años el Postumismo, ha sido reconocido como el salto más importante, que ha dado la poesía dominicana a la modernidad. Los postumistas rompieron con el verso de media pareja, con las combinaciones aceptadas en las medidas dispares, y con la colocación de los acentos. Renegaron al posible ordenamiento de versos que habían logrado pasar y en general a todo lo que ya era tradicional en la manera de trovar. *Literatura dominicana*. 60 (105-106)

Se puede decir que Moreno Jiménez ha sido el único poeta dominicano que no solo se nutre de las vivencias populares sino que es también sustentado por el pueblo. Se dice que Jiménez cargando con un maletín lleno de panfletos de su poesía se montaba en una guagua transporte urbano para llevar a vender sus poemas postumistas al interior de la Isla. A Moreno Jiménez se le reconoce, como la personificación del postumismo, por su esencia humilde junto a sus pretensiones grandiosas y sus sueños trascendentales. Moreno Jiménez publica esporádicamente una revista portadora de los ideales postumistas titulada: El día estético.

Además de Moreno Jiménez constituyen este movimiento Baeza Flores y Lebrón Saviñón. Por otro lado, los tres grandes poetas independientes de la época cuya labor culmina en la publicación de poemarios a principios de los cuarenta, Tomás Hernández Franco, Manuel del Cabral, y Héctor Incháustegui Cabral, son herederos del mundo postumista.

El movimiento postumista como grupo solo dura un año.

Después de la celebración del primer aniversario, los postumistas fundadores comenzaron a distanciarse entre

si, y a los ataques de sus detractores se sumaron contradicciones estéticas y problemas de liderazgos. De manera tal, que los postumistas no lograron íntegramente los objetivos de su extenso manifiesto debido en parte al poco tiempo de unidad del grupo y a las limitaciones artísticas de sus integrantes.

El rechazo a la tradición poética anterior y el interés de desligarse de todas las manifestaciones literarias, son solo dos de los muchos obstáculos que impidieron la proyección internacional del movimiento postumista. No obstante Domingo Moreno J. mantuvo el interés en el Postumismo vivo, a través de su labor de evangelista de la poesía dominicana.

La crítica mal intencionada y el menosprecio de la elite intelectual dominicana han intentado sepultar el aporte del Postumismo. Pero muchos de los que lanzaron las más agudas críticas, a ese grupo de revolucionarios de la poesía luego se han retractado. Vale considerar que El Postumismo tiene su merito de ser el único de los movimientos de vanguardia, que surgieron a finales del siglo XIX y principios del XX por todo Hispanoamérica de ser originalmente dominicano.

La estética postumista.

El signo poético postumista esta relacionado con las preocupaciones dominicanas y los problemas que asume el poeta al tratar de expresar esta vivencia. Hay entre los postumistas una preocupación por las innovaciones métricas. Los postumistas se unen en la búsqueda de una expresión que rompa con las limitaciones del colonialismo mental existente en las producciones poéticas de la época. El postumismo no pone límites, su falta de exigencia es uno de las fallas que más se le ha criticado.

Existe una diferencia entre el vanguardismo que surge en Hispanoamérica y El postumismo. El vanguardismo es una actitud del pensamiento, mientras que el postumismo es un estado del espíritu. Es inconcebible pensar que una poesía brote de la nada y tampoco la postumista lo hace a pesar de lo que digan algunos críticos.

Por otro lado es importante señalar que la lírica dominicana postumista no se enriquece con las renovaciones técnicas que ofrecen sus contemporáneos. Los poetas dominicanos se mantienen al margen de los acontecimientos mundiales. Los postumistas están inmersos en sus vivencias, en lo que conocen, al pasado caduco en 1920 de la poesía. Al cerrarse las posibilidades ajenas a su mundo, El Postumismo cae en el provincialismo evidente y en detalles significativos como la falta de ortografía en la escritura de nombres clásicos como el de Shakespeare, y Goethe.

No obstante sus fallos, el Postumismo ofrece criterios vigentes en la poesía contemporánea universal. La poesía Postumista se nutre de una variedad de dominica-

nismos, regionalismos y elementos del habla popular. En la poesía postumista se instala la realidad dominicana que aparece con toda la sencillez de su lenguaje, con el color de sus frutos y con la peculiaridad de su vivencia.

El mundo poético postumista se caracteriza por la fusión de lo material y lo espiritual. El poeta postumista se ve obligado a integrar la esencia sublime a la vez que humilde de la vivencia dominicana a los artefactos verbales. El poeta postumista se enfrenta ante los valores heredados de la poesía europea. Este enfrentamiento se manifiesta muchas veces en la adaptación de tópicos y preocupaciones universales a la realidad dominicana.

En el poema postumista el poeta plasma las preocupaciones dominicanas y trata de expresar esta vivencia. Veamos un poema de Moreno Jiménez:

Viacrucis
 Charcos de agua mugrienta.
 Sahumerios de incienso para ahuyentar los malos espíritus
 Palmas y sol. Vírgenes
 Por rubor de la vida.
 Escolares carudos.
 La dueña del ventorrillo
 mima sus piñonates.
 El marido en el patio
 rasca el filo a la leña.
 Si te haces sacarrona
 los guineos se te pudren.
 Una vecina sale a yantar.
 El cielo anuncia que va a llover
 Tengo alas
 Y parece que no las tengo.

Nuestra primera impresión es que estamos ante la presencia de un cuadro cotidiano tropical. Sin embargo una primera lectura nos presenta una incompatibilidad entre el título y el texto. El título nos remite a una preocupación religiosa.

Durante la semana santa se práctica el Viacrucis de Cristo. De primera intención uno pensaría que el poema trata de preocupaciones metafísicas. Sin embargo el primer verso nos indica otro tipo de preocupación: "Charcos de agua mugrienta." Luego nos recrea con un cuadro típico de lo cotidiano, los piñonates, esos dulces de coco y batata que son parte de la dominicanidad y del trópico, los guineos, la preocupación tranquila del diario vivir. Al final del poema el hablante se expresa diciendo que tiene alas y parece que no las tiene. El poema se abre y se cierra señalando algo más allá de lo que aparece en el.

Podrían considerarse Los charcos de agua mugrienta es la aceptación de aguas estancadas, mugrientas. Los charcos son manifestaciones de la vida, del camino, del Viacrucis que deben llevar los pobres para ganarse la vida.

La fusión del mundo material y el mundo espiritual encuentra otra variante en los sahumeros de incienso para ahuyentar los malos espíritus donde se presenta de nuevo el tema de lo religioso. El humo recalca el contexto religioso junto al Viacrucis.

El poema continúa y sigue desarrollando el paradigma de la vida de los humildes. Los guineos que se te pudren pueden obligar a que se viva en un charco mugriento. Piñonate, ventorrillo, guineos, también son elementos de esa realidad dominicana humilde.

Viacrucis, es el mundo del poeta que sufre un verdadero viacrucis porque sabe que su poesía no se reconoce como tal (tengo alas y parece que no las tengo). Los estudiantes carudos, se nos manifiestan como la variante de un poeta que debe soportar la crítica de los académicos que sin saberlo se atreven a expresar sus opiniones.

El poeta ve el futuro bastante turbio recordemos las aguas mugrientas, por eso el cielo anuncia que va a llover

Otro poema de Moreno Jiménez es "La ceiba de mi barrio o el sincretismo dominicano". Moreno Jiménez se propone poblar los bosques, la poesía dominicana con los frutos de su tierra. La ceiba se convierte en material poético.

La ceiba de mi barrio

La ceiba centenaria que da sombra a las plantas,
 Que da rocío a los niños;
 Que pone su halo de espera sobre los caminantes;
 Es buena, fuerte, mansa;
 Por su actitud es virgen,
 Por su experiencia anciana.
 Nadie que a su pie llega se aleja, defraudado.
 Es el alivio y la recordación de la comarca.

El poeta establece el lexema "ceiba" como parte del léxico poético postumista. El árbol es el símbolo de las tradiciones de la esencia de ese pueblo. A un nivel mimético el poeta le rinde culto a este elemento de la naturaleza que parece persistir a través de los años. Eternamente joven, eternamente sabio.

Doris MELO

*Lic. Psicología Clínica.
 Dra. Filosofía. Escritora, Poeta
 (Puerto Rico)*

Cartas de Molay



XXIII Cobardía

*“Los cobardes mueren muchas veces
antes de morir.”
(Mahatma Gandhi)*

Según la Real Academia se dice de la cobardía *“la falta de ánimo y valor”*. La falta de ánimo se proyecta fundamentalmente en nuestras emociones y por tanto y como consecuencia directa, en la conducta. Se podría añadir sin demasiado margen de equivocación que la cobardía es el sentimiento de no saber, no querer o no poder afrontar una determinada situación, especialmente acentuada por aquellos que lo son por conveniencia o servilismo.

Esta, quizá, contundente entrada viene dada mi querida Estefanía por la sensación de cierto temor y por ende parálisis, que tus letras me han transmitido.

Me comentas que los hechos y acontecimientos de todo tipo: políticos, sociales, culturales, académicos, incluso deportivos junto con ciertas actitudes individuales y colectivas en la ciudad donde resides se van sucediendo de manera muy rápida, sin apenas tiempo para su asimilación, mucho menos para su aceptación (imposición). Que sientes se están propiciando iniciativas «orquestradas» desde la sinrazón, la inquina -cuando no el odio-, la venganza, etc., y todo ello sin un fin u objetivo claro y concreto que a priori pueda reportar un beneficio o contribución orientado hacia una mayor calidad en la vida de sus conciudadanos.

Te siento frágil, temerosa, vulnerable,... te siento impotente ante ese mundo pervertido que dibujas de sombras y dudas. Ese universo de sueños y esperanzas presa de los desalmados que, en su ceguera y

locura, víctimas además de las ansias de poder y riqueza (sólo para ellos y los suyos), están intentando arrebatarte.

Parte de esta realidad tiene su génesis precisamente en este poco edificante sentimiento que es la cobardía; piensa que entre ella y la tiranía hay una muy frágil línea. A veces suele suceder que quién ha recibido el digno y noble encargo de ocuparse y preocuparse por la comunidad no sólo se pierde por los vericuetos de la mediocridad, sino que, como te comentaba, en un alarde de «voluntaria confusión» equivocan sus esfuerzos -que a veces son muchos- orientándolos hacia otros fines menos confesables y mucho más relacionados con turbios intereses, que a fin de cuentas e independientemente de cual sea su razón o justificación: mercantil, política, corporativa, religiosa, etc., no dejan de ser simples tramas elaboradas desde aptitudes tremendamente cobardes, cuando no, tiránicas, por sobrepasar muchas de ellas lo humanamente razonable.

¿Cómo resistir, me preguntas, a tanta desidia, tanto abuso, tanta mala educación, tanta falta de miras... tanto atropello? Quizá, mi querida amiga, en tu pregunta se halla la respuesta: **Resistiendo**. Oponiéndose a los usurpadores, los violentos, los intolerantes, los necios y farsantes, haciéndolo con entereza y dignidad que, como valores intrínsecos de las personas, nos darán la fuerza, especialmente moral, que necesitamos en la defensa de nuestra libertad.

«La mayor parte de los que se llaman Caballeros son incapaces de arriesgar la vida o la fortuna para demostrar que lo son». Son palabras de un poeta español del siglo XIX. Palabras que hago mías para devolvarte una pregunta, ¿Qué estaríamos nosotros dispuestos a hacer para demostrar nuestro empeño y compromiso por la paz y la convivencia?

Tu y yo, mi querida amiga, no podemos ni debemos permitirnos el lujo de ser unos simples cobardes; la vida, nuestro día a día, estoy convencido, espera algo más -mucho más- de nosotros.

Como no alcanzan mis brazos para abrazarte, te lo hago llegar con estas sabias letras de este poeta y cantautor argentino universal que fue Facundo Cabral para que en ellas encuentres una razón, un motivo, aunque sólo sea uno para seguir sonriendo...

***“Nos envejece más la cobardía
que el tiempo,
los años sólo arrugan la piel,
pero el miedo arruga el alma”.***

Sigue bien y cuídate.

Juan A. PELLICER
(Jackes de Molay)



Ilustración de la ilustradora y escritora Carmen Salvá del Corral especialmente creada para esta Carta.



LO DIVINO Y LO PROFANO EN LAS ARTES (I)



La docta ignorancia

La docta ignorancia fue la designación dada a la imposibilidad de conocer a Dios, por San Agustín, difundida después por el filósofo cristiano Nicolás de Cusa. El término fue afinado por otros pensadores, para fijar la idea de lo que caracteriza al éxtasis místico: “Nuestro espíritu es arrebatado por encima de sí, con una docta ignorancia en la oscuridad y el éxtasis”.

Nada podemos conocer racionalmente de lo divino, la palabra que nos lleva a la esencia de Dios. Esta imposibilidad racional nos deja en la incertidumbre y el silencio: Dios es el infinito y está fuera de toda proposición relacionada con lo finito, es decir con el hombre.

Fuera de los sentidos nada podemos entender del mundo. El hombre antiguo tenía un sentimiento de confianza hacia lo que estaba en su hábitat, su mundanal espacio: Era un cosmos: orden y armonía. Después, con la entrada del modernismo y hasta hoy día, el ser humano está imbuido de desconfianza, y el mundo es el caos.

El pensamiento acerca de Dios y su realidad sigue en pie, pero ahora se ha abierto un sendero nuevo a la duda de lo que vive más allá de las percepciones sensoriales. La metafísica no aborda únicamente el concepto de Dios; también fija su atención en el misterio de lo inabordable del universo, válido de pobres herramientas para resolver el secreto del mundo metafísico.

I

El hombre y el alma (anima)

Platón habló del cuerpo humano como la cárcel que limita su extensión hacia la totalidad del universo. Es el cuerpo un sepulcro, idea tomada del orfismo como culto de procedencia griega. Orfeo es esencial para la comprensión del cuerpo y su necesidad de transmigrar hasta que se alcanza la perfección de acuerdo con las reglas de la vida: tal era el sentido del culto órfico.

El alma está en conjunción con el cuerpo y sus miserias orgánicas; y así mismo con sus desviaciones del principio central de la virtud (la verdad platónica y, luego, de Agustín de Hipona). Con toda esta limitación que es el peso del pecado original de la religión cristiana, tiene el cuerpo una chispa que es el espíritu (animus). Mientras el cuerpo encarcela el movimiento del alma, el espíritu lucha por evitar la fusión y no contaminarse.

Dice Platón en “La República”:

“Para conocer bien su naturaleza (del alma), no se la debe considerar, como nosotros lo hacemos, en el estado de degradación en la que la han puesto su unión con el cuerpo y otras miserias, sino que es preciso percibirla con los ojos del espíritu tal cual es en sí misma y desasida de todo lo que es extraño. (...) Viéndole se estaría bien dificultado de reconocer su primitiva naturaleza, porque de las antiguas partes de su cuerpo las unas se han destruido, las otras se han gastado y desfigurado por las conchas, algas y ovas, de manera que se parece más a otra bestia que a lo que era naturalmente. Así, el alma se muestra a nosotros desfigurada por mil males.”

El cuerpo es cárcel activa en su pasividad, igual que el mar. Se desgasta el cuerpo del tritón sumergido en el medio extraño del piélagos marino; altera su forma, su esencia cambia. El hombre encerrado en la carne va disminuyendo su fuerza, pero aún el espíritu conserva el ímpetu hacia el infinito.

El espíritu del hombre es como un girasol, sometido al curso del sol que es el polo de atracción. “¿Cómo admitir el hecho de que el heliotropo siga con su movimiento la órbita del sol (...) sumándose en la medida de su poder, al séquito de las luminarias del mundo, a no ser admitien-

do armonías causales, causalidades cruzadas entre los seres de la tierra y los seres del cielo?”

Así como el astro luminoso determina el movimiento del espíritu, del mismo modo el infinito (o lo divino) lo atrae hacia el misterio y lo incita a la indagación desesperada.

Cada cosa actúa según el rango que ocupa en la naturaleza. Y esas cosas cantan una alabanza a la divinidad a la cual pertenecen. La naturaleza del alma humana (ánima) está, precisamente, en su parentesco con lo divino. “El alma es casi divina” (Platón).

Siempre el hombre confía – tiene esperanza – en liberarse del encierro material, mira hacia la plenitud de la noche en actitud contemplativa. Mantiene la quietud del cuerpo.

Nietzsche definía al hombre como animal metafórico, para referirse a ese instinto que lo impulsa a hacer metáforas como modo expresivo fundamental del que no podemos hacer abstracción, pues haríamos también abstracción del hombre mismo. Por eso podemos decir que todo el lenguaje es metafórico: el ser humano tiene en la metáfora un recurso para interpretar el mundo. Sólo el poeta ve en la analogía que le permite metaforizar una potencia activa, una aptitud que de modo inconsciente o no utiliza para decir lo que está más allá de la razón vigilante, y de esa posibilidad que es acto vivo hace su instrumento. El poeta confiere a la analogía un sentido espiritual, fuera de lo sensible, y sin embargo utiliza la razón inteligible como forma de conocimiento y dominio de la realidad, pero dando entrada a lo irracional e instintivo. Se rompe así el principio de identidad y se acepta el ingreso de la intuición. En el lenguaje poético, la identidad entre los objetos y la palabra no es la del habla cotidiana: el poema busca una participación entre los seres, mediante una especie de elipsis que propone la irrupción de un ser en otro distinto: “Que mi palabra sea/la cosa misma/creada por mi alma nuevamente”, en una estrofa del poemario: “Eternidades”, de Juan Ramón Jiménez. ¿Qué significado podemos dar a este verso de Ezra Pound: “El ciervo es un viento oscuro”, sin que penetre en él un soplido de magia?

El hombre habla en poesía para abarcar con la palabra el universo y aproximarse a la divinidad. Holderlin afirmó que la poesía es una necesidad esencial, y que sin poesía no hay divinidad. “los dioses se cansan de su inmortalidad, necesitan el heroísmo, la humanidad, necesitan que alguien les revele su existencia”. Hölderlin consideraba a los dioses “vasos sagrados donde se conserva el vino de la vida, el espíritu de los héroes”.

Es una visión parcial de la coexistencia humana con la divina. Esa manera de responder a lo divino concluye en la idea de que así como el hombre necesita lo divino para no morir, también lo divino exige la presencia humana para proclamar su divinidad. En Holderlin la poesía y la

filosofía están unidas en una visión común de la vida humana. Los dioses de Grecia necesitaban a los poetas, porque el vate exaltaba la vida contra el hecho de la muerte, y ambas dan enseñanzas para afrontarla.

Holderlin fue un poeta al servicio de lo divino, su existencia fue una misión. Ejercer la creación poética constituye el eje intelectual del mundo. Por eso sus poemas comienzan con una elevación, un olvido del ser.

El esfuerzo de Platón para separar la existencia corporal humana de su alma infinita no pretendía negar el valor espiritual de la poesía, pero pensaba que el apego a la naturaleza humana podía torcer el camino recto del pensar filosófico. Mientras que la poesía alteraba la quietud con la elegía amorosa y su frenesí expresivo, la filosofía atraía al ser humano hacia el pensamiento de la verdad como principio de la filosofía. De allí nació su condena de la poesía. Y Platón nunca dejó de ser poeta.

En los Diálogos: “Fedro” y “El Banquete”, el filósofo poetiza la presencia del amor como espiritualización de la carne. El amor es el centro vital y es en la carne donde se manifiesta: es ella la que desea y agoniza ante el amor. Y viviendo el hombre para amar, el poeta va adueñándose de sus secretos materiales y la hace espíritu y la conquista para la gracia que lleva a la caridad y a la contemplación del otro. El amor es la unidad de la dispersión carnal.

El poeta tiene en las manos los hechos y los fenómenos que constituyen el mundo y son la suma de la vida: el amanecer, la lluvia, la luz, toda la naturaleza relacionada con la ansiedad de amar que buscamos, armados con la llama roja del erotismo.

El Marqués de Sade abordó el tema del erotismo y lo hizo con la agresión al cuerpo; pero él buscaba con eso dañar al espíritu para expulsar el alma. Era la profanación del cuerpo, para transformarlo en objeto y, al fin, en materia desorganizada.

Alejo Urdaneta

Abogado. Escritor (Venezuela)



El Legado Literario de Ernesto Sábato: Entre la Esperanza y la Amargura



El día 24 de junio de 1911 nació **Ernesto Sábato**, en **Rojas**, una ciudad rural de la Provincia de Buenos Aires, mi pueblo, donde aún viven sus familiares. **Sus estudios Primarios los realizó en la Escuela N° 1 de mi ciudad.** Luego continuó los estudios en La Plata, Capital de la República Argentina,

Aunque se preparó para dedicarse a la física y a la investigación en este campo, su acercamiento al movimiento surrealista, especialmente a algunos escritores y artistas de esta corriente, torció su destino y terminó por darle rienda suelta a su inquietud como autor.

Su visión **existencialista** —reflejada en las tramas tenebrosas de sus novelas pobladas de personajes extrañados de sus valores morales, su manera de exponer ideas y conceptos, su facilidad retórica y la sapiencia a la hora de introducirse en la psicología de los individuos, lo erigieron en una de las grandes plumas de su tiempo y de su país.

También se destacó como ensayista en libros como: *Uno y el Universo*, donde cuestiona la supuesta neutralidad moral de la ciencia. (1945)

Obras : *Hombres y engranajes*, *El escritor y sus fantasmas* y *Apologías y rechazos*, en los que reflexiona sobre la condición humana, la vocación de la escritura o los problemas culturales del siglo XX. Fue el segundo argentino galardonado con el Premio Miguel de Cervantes (1984) luego de Jorge Luis Borges (1979).

Es uno de los autores más influyentes de la literatura mundial, que formó parte del llamado Boom latinoame-

ricano, donde también se inscribieron literaturas como Juan Carlos Onetti, Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Alejo Carpentier, Carlos Fuentes, entre otros.

Autor de tres novelas: *El Túnel*, obra caracterizada por la amargura y pesimismo con que aborda la condición humana, rasgo que le valió el rápido interés de autores existencialistas como el francés Albert Camus, por ello su obra fue usualmente ubicada en esta escuela.

Sobre héroes y tumba que lo convirtió en un símbolo, (1961) y *Abaddón el exterminador* (1974) en las cuales profundiza sus reflexiones filosóficas.

Ernesto Sábato desarrolló una literatura de gran actualidad, pues nos enseña a **no inhabilitar nunca la esperanza**, tal como sintetiza Alejandro Sandoval Ávila.

La literatura de Ernesto Sábato, como explica Alejandro Sandoval¹, está poblada de protagonistas que se desenvuelven en un llanto de amargura, esa clase de seres explica, siempre constituyeron para el escritor una atracción desentrañable.

Entre la obra de Ernesto Sábato, además de su narrativa, destaca el llamado: **Informe Sábato**, que es **el compendio de la investigación que se realizó sobre las atrocidades y asesinatos cometidos por la dictadura argentina encabezada por el general Jorge Rafael Videla entre 1976 y 1981.**

“Yo creo que Ernesto Sábato siempre tuvo esperanza de la humanidad, tanta esperanza tuvo, que se atrevió a ha-

cer el «Informe Sábato», que es un viaje por el mundo de la ignominia, de lo miserable que es el ser humano, solamente un hombre con esperanzas en la humanidad puede hacer semejante trabajo”, opina Alejandro Sandoval.

Cuando el pasado 30 de abril de 2011 se anunciaba la muerte de Ernesto Sábato, el director de la Biblioteca Nacional de Argentina, Horacio González, señaló que “su obra debe ser valorizada como un intento de visión del hombre esperanzado, pero dentro de espacios de amargura”.

La literatura de Ernesto Sábato es una lección para todos: la de **no perder la esperanza, enseña que uno no debe amargarse por los acontecimientos.**

Cuando apenas había publicado su primera novela, Ernesto Sábato era ya una celebridad y pronto se convertiría en uno de los grandes escritores contemporáneos latinoamericanos. Como nota sobresaliente apunto que, con solo tres novelas, Ernesto Sábato fue un símbolo en la literatura.

Ernesto Sábato era un hombre brillante, a veces desconcertante, pero de gran lucidez estética, y la marca singular del autor de *El Túnel*, **fue su brillante juego estético con el lenguaje y con las ideas.** Pero si se trata de hacer un balance de la narrativa del escritor argentino, la Crítica e intelectuales considera a *Abbadón el exterminador* como su obra cumbre, a la cual califica como una novela insólita y desconcertante.

En suma, la clave para desentrañar la peculiaridad de la escritura de Ernesto Sábato debe buscarse en su pensamiento de matemático, pues el manejo del lenguaje abstracto de las matemáticas le proporciona una lucidez excepcional de la imagen literaria.

1) **Alejandro Sandoval Ávila** nació en Aguascalientes, el 23 de septiembre de 1957. Estudió Filología hispánica (lingüística) en la Universidad Central de Cuba, de 1976 a 1980. Ha sido incluido en varias antologías de poesía y narrativa; ha publicado en revistas y suplementos periodísticos de México, España, Cuba, Venezuela, Alemania y Estados Unidos. Se ha desempeñado, entre otros cargos, como miembro del Consejo de Redacción de la revista *Tierra Adentro*, guionista y director de cámaras en la *Televisión Cultural de Aguascalientes*, titular de la cátedra de *Historia de las Doctrinas Filosóficas* en la *Universidad Autónoma de Aguascalientes*, articulista del diario *Excélsior*. Director de la colección “*Premios Bellas Artes de Literatura*”. Editorial *Katún-INBA*, presidente de la *Asociación de Escritores de México (AEM)*, miembro del *Consejo Directivo de la Sociedad General de Escritores de México (SOGEM)*, titular de la cátedra de *Historia de la Cultura Contemporánea* en la *Escuela de Escritores de la SOGEM* y *catedrático Invitado a la Universidad de Louisville, Ky., EUA.*

Amalia LATEANO
Abogada, Profesora. Música. Escritora
(Argentina)

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com

L



Letras de Parnaso

Revista Digital

*Punto de encuentro internacional
en torno al Arte y la Cultura*



Generaciones Literarias



Generaciones de Letras del 27



Gerardo Diego y su Antología Poética. Conflicto y reafirmación.

Gerardo Diego con su Poesía Española. Antología de 1915-1931, generó el conflicto, generó fervientes partidarios y enconados detractores (Historia y recepción de la Antología Poética de Gerardo Diego. Gabriele Morrelli).

En tal Antología Poética, Gerardo Diego, enarbó dos estandartes: el primero, la nueva corriente de poesía pura, refrendada y reafirmada por este ilustre antólogo; el segundo, señaló el forjado de poetas emergentes que acompañaban a esta neo-poesía.

Comentemos, en parca brevedad, ambos estandartes:

Poesía pura. Gerardo Diego defendió en los foros su nueva concepción de la poesía, y la confrontó con la Literatura. Ambos, Poesía y Literatura, como mundos distintos. La poesía no era una hija de la literatura. La Poesía es la esencia, pero no de la realidad. «La poesía es creación al margen de la realidad».

En esa búsqueda de la gnosis, la auténtica poesía: «La poesía es una aventura hacia lo absoluto» (P. Salinas). «La poesía es un fervor y una claridad» (D. Alonso)

Esta generación defendió que la poesía era de orbe propio. La nueva Ave Fénix resurgiendo de sus cenizas. Los nuevos poetas de la Mesa Redonda apostaron por un nuevo Santo Grial, pero los resultados fueron dispares cuando no contradictorios. Es lo que tiene la esencia auténtica, última, resulta imposible de aprehender.

Grupo poético. Gerardo Diego reafirmó y visualizó, como nadie, a la Generación del 27. Esa nueva hornada de poetas que pretendían parir este universo distinto. Y si bien, tal Antología no pretendió crear a partir de tierra quemada, pues no renegó de los grandes genios poéticos; pero los rememoró atendiendo a su valía e identidad.

El principal enconamiento devino del grupo que integraba tal Antología, más que de la búsqueda del Santo Grial, que también fue objeto de crítica.

Pérez Ferrero, en el Heraldo de Madrid: “Gerardo y sus amigos”, consideró a los elegidos como fruto del

“sectarismo y amistades particulares del autor”. Y reseñó autores no incluidos, entre ellos José María Alfaro: “que debería aparecer mejor que los coleópteros que exhibe el Sr. Diego...”.

La revista *Gracia y Justicia*, en un artículo anónimo, cuestiona a estos autores desconocidos, y concluye: “Pues éstos son los amigos de Gerardo. Comenzando, claro está, por Gerardo, amigo de Gerardo”. O en *Informaciones*, donde César González-Ruano habla de “Currinchería poética de G. Diego, y otras cosas”. Este autor descalifica, también, el concepto de “poesía poética”, en cuanto no resultaba más que una emulación del poeta Paul Valéry (Francia).

Una Antología criticada y ensalzada. Consustancial a quién pretende transformar lo existente. Otro debate, es si realmente halló esa cosmogonía. En mi caso, el concepto de poesía pura me atrae profundamente, pero ¿cómo aprehender la pureza?

La Poesía no se confunde con la Literatura. ¡Esto lo afirmo de puño y letra!

Este conflicto suscitó gran expectativa e interés por el libro, resultó un auténtico éxito de ventas. Gerardo Diego fue capaz de presentar un sol con luz propia: la Generación del 27.



Luis Ezquerra Escudero,
Doctor en Derecho

Generaciones de Letras

del 50



Dámaso Alonso, la vanguardia del hombre tranquilo

La historia literaria, que a todos los autores juega, o con el inédito laurel o la indómita piedra, o también con el vacío silencioso. La historia juzga y dibuja figuras e imágenes que perduran como arquetipos: El cantante mago pisoteado por la barbarie, García Lorca, el Hermes de Pepe Hierro, forjado y firme, el tono y la pose de Machado, Séneca entristecido. Ahí está también el aburrido académico de Dámaso Alonso, gris gongorino sin aspavientos. Es lo que esa historia nos ha dibujado, pero no es así.

Si bien su poemario “Poemas puros, poemillas de la Ciudad” (1924) supone su inicio literario, con ciertos tonos de la sensibilidad de la poesía más innovadora de la época, como Juan Ramón Jiménez; es a partir de la brutalidad de la Guerra Civil española y su desoladora y cruel posguerra cuando Alonso cobra un peso y una trascendencia definitiva: Su libro “Oscura noticia”, ya presagia el gran poeta en que se convertirá, esa visión sombría de la esencia humana, la depresión profunda por la vileza. Alonso es un poeta humanista no social o político, le asquea la crueldad en sí misma, la ruindad sangrienta de la Guerra pero también el salvajismo del franquismo, malsano hasta el final. La denuncia de Dámaso Alonso es aséptica, pero terrible, al recurrir a las metáforas de San Juan de la Cruz, todo pasa desapercibido.

Decía Aleixandre que nuestra existencia es un relámpago entre dos silencios, el absoluto que llega como una radiación de fondo solo interrumpida por el rítmico sonido de los latidos del corazón de nuestras madres, primero como un cálido pez en un acuario y luego cuando, apretados piel con piel, es nuestra cómplice y casi una misma alma. Nadie pide nuestra opinión para salir a la pista

de baile, solo faltaría, un relámpago heroico, perdido en la espesa sinfonía del azar. Para Aleixandre y Alonso la postguerra se convierte en el hastío y el asco ante la estéril injusticia, el asco y el irredento hecho del ser humano: En 1944 publica la desolación con “Hijos de la Ira”, cuando su amigo Giménez Caballero ha logrado librarlo de la depuración franquista por “rojo”. De su deambular como académico, con una completa gama de grises, a ese paso definitivo como poeta emblemático, que trasciende generaciones, avanzado y culto. Hay una antología, apenas, descubierta que les recomiendo, “Poemas escogidos” de Editorial Gredos en 1969, siluetea la grandeza de la sombra de este poema e incluye material inédito, nunca publicado.

A parte de rendir homenaje al gran poeta que fue, con obras sólidas y fuertemente cristianas como “Hombre y Dios” (1955), también abundando con un tono muy Joyce (no en vano sería el primer traductor de “Retrato de artista adolescente”, antes de la transformación de éste autor en un monstruo chamán de la literatura...) en la que sería su última obra “Duda y amor sobre el Ser Supremo” (1985). Brillantes luces para un hombre tranquilo.

Nicolás Cortés Rojano
Historiador, Antropólogo



NOTA DEL AUTOR: La denominación de Generación, en muchos casos, deriva de acontecimientos históricos que la marcan decisivamente. Dámaso escribió sus mejores obras, “Hijos de la ira”, y “Duda y amor sobre el ser Supremo”, marcado por la Guerra Civil y la Gran Guerra, por tal motivo, este articulista, considera que Dámaso se ubica también en la Generación del 50

Generaciones de Letras del 98



Unamuno y su sentido de existencia

En el vasto y complejo panorama de la generación del 98, pocas voces resuenan con tanta intensidad como la de Miguel de Unamuno y su concepto del “sentimiento trágico de la vida”. Para Unamuno, el sentir de la vida es una experiencia marcada por la tragedia de la angustia, la incertidumbre y el conflicto interior, una pelea constante entre mi deseo de certeza y esa realidad imperdonable de nuestra finitud. Para Unamuno, la conciencia de nuestra propia limitación nos invita a vivir con plenitud y pasión, a pesar de la inevitabilidad de nuestra propia mortalidad. Es en la aceptación de nuestra propia finitud y en la reafirmación de nuestra propia libertad que encontramos el verdadero significado y propósito de nuestra existencia.

El sentimiento trágico de la vida en Unamuno, es una concepción nihilista de la realidad que busca descubrir el interior del hombre a través de su propia finitud y búsqueda del sentido real o figurado del transcurso vital de la realidad humana. Ser hombre forma parte de ese recorrer por un mundo dispuesto a hundirse en el barro de la tragedia

En su obra cumbre “Del sentimiento trágico de la vida”, Unamuno nos invita a adentrarnos en los abismos de la condición humana, donde la confrontación con la muerte y la búsqueda de la trascendencia definen nuestra relación con el mundo y con nosotros mismos. Para él, la muerte no es un tema tabú, sino más bien una realidad que debemos confrontar con valentía y autenticidad. Es en la aceptación de nuestra propia mortalidad y en la afirmación de nuestra libertad que encontramos el verdadero significado y propósito de nuestra existencia. El “sentimiento trágico de la vida” no es simplemente una expresión de pesimismo o desesperación, sino más bien una afirmación

radical de la realidad humana en toda su complejidad. Es la conciencia de nuestra propia fragilidad y contingencia lo que nos impulsa a enfrentar la existencia con los puños en alto, a pesar de la incertidumbre y el sufrimiento que inevitablemente encontramos en el camino.

Para Unamuno, la tragedia es la conciencia de nuestra propia finitud y la confrontación con la incertidumbre lo que define nuestra experiencia trágica, y es en la aceptación de esta realidad y en la afirmación de nuestra libertad donde encontramos el verdadero significado y propósito de nuestra existencia. Sin embargo, el “sentimiento trágico de la vida” también nos confronta con el misterio último de la existencia, con las preguntas sin respuesta sobre el sentido último de nuestra vida y nuestra muerte. Es en este punto donde la filosofía de Unamuno adquiere un matiz profundamente existencial, invitándonos a explorar los límites de nuestra comprensión racional y a abrazar la incertidumbre como parte integral de la condición humana.

En última instancia, el legado de Unamuno y su exploración del “sentimiento trágico de la vida” nos desafía a confrontar las preguntas más profundas sobre nuestra existencia, enriquece la exploración sobre la condición humana, proporcionando imágenes evocadoras que invitan a reflexionar sobre las complejidades de la existencia y la búsqueda de significado en un mundo marcado por la tragedia y la incertidumbre.

José Ángel García Gallego

Filósofo. Dr. Filosofía política. Abogado



José Marí



a Á l v a r e z

Poeta:

*«El mayor reconocimiento es cuando alguien te dice
que le has cambiado la vida»*

Tiene una mirada limpia. Se considera, ante todo, poeta. Lee a los clásicos y tiene un puñado de escritores de diversos períodos como referencias, entre ellos Montaigne y Shakespeare. Ve el panorama actual en muchos aspectos desastroso. Duda de casi todo. Cree en la lealtad. Trata de ser buena persona. Pertenece a la Generación de los Novísimos. Afirma que a menudo no sabe por qué escribe. Habla de una misteriosa necesidad con la que ha gestado obras como “Museo de Cera”, que destaca dentro de sus creaciones. Confiesa que aprende mucho como traductor. Y nosotros leyéndolo.

«Mi mundo es la Poesía. Y cuando he escrito algún relato, veo que tiene muchas páginas rozando la Poesía»



Alberto Viertel, José María Álvarez, Mario Vargas Llosa y Alejo Vidal-Quadras. (Carmen Marí©)

-¿Poeta, ensayista, novelista?

Creo que mi mundo es la Poesía. Y cuando he escrito algún relato, veo que tiene muchas páginas rozando la Poesía.

-¿Qué es para usted la poesía?

No lo sé. Jamás lo he sabido. Ni comprendido el por qué a ciertos seres humanos se les hace necesario escribir poemas. Me parece algo misterioso que se les concede a algunas personas.

-¿Cuál es el papel del escritor, o cuál debe ser?

El escritor no tiene "papel", ni sabe por qué escribe ni -muchas veces- Qué. Lo hace por esa misteriosa necesidad que te digo, y será el tiempo quien confirme si acertó o no. Pero me imagino que lo preguntas por el tinglado establecido sobre el papel "social" del escritor, y no digamos ya por esa aberración tan rentable del "engagé". Y no, no creo que tenga ningún "papel". Es más, debe alejarse todo lo posible de lo que no sea la escritura en sí misma.

«La poesía me parece algo misterioso que se les concede a algunas personas»

-¿Qué debe tener un escrito, a su juicio?

Honradez intelectual, altura de vuelo, excelencia, lucidez, grandeza...

-Pertenece a la Generación de los Novísimos. ¿Qué claves caracterizan a este Movimiento?

Sobre los Novísimos he escrito en algunas ocasiones, e incluso tuve que dar alguna conferencia en New York y Roma. Por mi parte sólo puedo expresar agradecimiento por estar incluido, porque aquel libro tuvo una repercusión espectacular, que jamás entendí, salvo la académica propensión a valorar etiquetas.

-¿Cuáles son sus influencias literarias?

Nunca lo sabe uno muy bien. Porque a veces es de un escritor "menor" -lo que yo llamo sombras de antología- de quien le viene algo. Sí sé qué escritores he leído más y me acompañan siempre: Homero y todos los griegos, Virgilio, Horacio, Dante, Gibbon, Borges, Shakespeare, Alfonso Reyes, THE WASTE LAND de Eliot, Pound, Kavafis, Tácito, Montaigne....

-¿Un libro de cabecera?

¿De cabecera? Bueno, siempre tengo a mano a Montaigne y a Shakespeare; viajo con ellos en la maleta. Y ahora mismo estoy releendo, ya por no sé cuántas veces, el CUARTETO DE ALEJANDRÍA de mi muy querido Lawrence Durrell.

«Un escrito debe tener honradez intelectual, altura de vuelo, excelencia, lucidez, grandeza...»

-¿Cómo ve el panorama social actual?
Desastroso. Un suicidio de necios.

-¿Y el literario?
Lo mismo. Cuando hoy uno entra en una librería, el 97 % es basura. Yo hace mucho que casi todos los libros que compro son de segunda mano, otras ediciones o traducciones del mismo.

-Ha recibido numerosos reconocimientos. ¿Qué le suponen?
Los agradezco. Pero a un escritor el mayor reconocimiento es cuando alguien le dice: Me ha cambiado usted la vida.

-¿A qué hora escribe? ¿Es constante para escribir?
Antes escribía sobre todo por la noche. Ahora he metido también por la tarde. Y desde luego donde más trabajo es en mis estudios de Villa Gracia y de París. Pero también en aviones, en vuelos largos, sobre todo de noche; o en trenes, en hoteles. Y sí, soy muy constante, lo mismo en escribir que en romper casi todo lo que escribo.

-¿Una virtud?
¿Una virtud? No sé. Tratar de ser una buena persona. La lealtad. El aborrecimiento de la gentuza, como esta que ahora nos asola.

-¿Qué detesta más?
El engreimiento, la soberbia, de esa gentuza, casi todos de una abismal indignancia intelectual y moral.

-¿Qué aficiones tiene?
Bueno... Me gusta mi jardín, cuidarlo. Y pasear -pero lo que los franceses llaman muy acertadamente, flâner-. Y comer con amigos. Y la música y las películas y los cuadros que amo.

«Siempre tengo a mano a Montaigne y a Shakespeare; viajo con ellos en la maleta»



Ardentísima 1991. Luis Antonio de Villena, Francisco Brines y José María Álvarez (Carmen Mari©)

-Entre sus rutinas está...
Intentar algún poema que no me avergüence. Y tomo muchas notas para un libro sobre Federico II Hohens- taufen. Y alguna traducción. Ahora estoy trabajando con Noelia Illan sobre Catulo.

-Ha tenido una vida intensa. ¿Qué ha aprendido?
No sé si uno aprende mucho o ya lo trae de nacimiento y lo que hace es afinarlo. Pero supongo que lo más importante es profundizar en la Duda, lo que pudié- ramos llamar talante Mongtaigne.

-¿Qué tiene arreglo?
¿Arreglo? Creo que en la Historia repetimos una y otra vez los mismos errores. De todas formas, es el paso de esa Historia lo que arregla las cosas... o no.

-¿Qué no lo tiene?
Al final los errores se corrigen o modifican. Pero el tiempo a veces es generoso y nos permite ver morir a los creadores del Horror.



Doctorado en el Dowling College de New York (Carmen Mari©)

“He tenido la suerte de conocer el alcance y significado del término “compromiso”, por influencia de la obra de Jean-Paul Sartre y Simone de Beauvoir”

-¿Dónde se siente más cómodo, o más usted mismo, en la poesía o en la prosa?

En prosa, pero creo que soy más Yo en la Poesía.

-¿Qué tres libros suyos destacaría y por qué?

“MUSEO DE CERA”, “LOS DECORADOS DEL OLVIDO” y “LA ESCLAVA INSTRUÍDA”.

-¿Qué tiene ahora entre manos?

Ya se lo he dicho: Intentar algunos versos que no ofendan a la Poesía-

-También hizo un par de seriales para Radio Nacional. ¿Cómo fue esta experiencia?

Ah, fue divertido, sobre todo unos programas nocturnos sobre la Historia de la Piratería y otro sobre La Guerra de los Estados norteamericana.

-Otra de sus facetas es la de traductor. ¿Qué le ha supuesto?

La traducción me ha llenado de dicha algunas veces - Shakespeare, Stevenson, Villon - y siempre ha sido enseñanza. Aprende uno mucho traduciendo.

-Asimismo ha dado cursos. ¿Le gusta la formación?

Sí, los cursos, como experiencia personal, han sido gratos. Sobre todo, en la Universidad “Francisco Marroquín” de Guatemala, donde me nombraron “Profesor Visitante”; están recogidos en LA INSO-PORTABLE LEVEDAD DE LA LIBERTAD. Y conferencia en Oxford, en Cambridge, en la “Humboldt” de Berlín...- y en Japón, y en San Petersburgo...

-Usted estudió filosofía, una asignatura que parece denostada de los actuales planes de estudio. ¿Qué opinión le merece?

Yo estaba más interesado por la Geografía, imagino que por haber tenido un excelente maestro, Juan Vilá Valentí. Pero la Filosofía, sobre todo, los griegos, y

«El panorama social actual es un suicidio de necios»



Estudio de José María Álvarez. (Carmen Mari©)

«Hace mucho que casi todos los libros que compro son de segunda mano, otras ediciones o traducciones del mismo»

Hume y Schopenhauer, me han aportado mucha y la Luna entre la Horda y la Horda. magnífica enseñanza.

-¿Se lee menos, se lee de otro modo, somos más ignorantes como sociedad que antes?

Se lee... no menos, pero sí peor; y casi mejor que no se leyese la basura que hoy llena el mundo literario. Desde luego, mayoritariamente somos menos inteligentes, menos cultos, más cerriles, pero ¿qué se puede esperar de en lo que se ha convertido la Enseñanza y lo que pueden ver los jóvenes en su casa o donde miran? Una sociedad, bueno, ya hace tiempo que escribí en un poema que la Civilización será como el paso de

-¿Suele dar algún consejo?

¿Consejos? No. Si alguien me pregunta puedo recomendarles algunos libros, o cuadros, o música, incluso aconsejarles en la ropa. Pero eso es todo.

-¿Un mensaje para terminar?

Ninguno.



José María Álvarez y Carlos Cano 1994 (Carmen Mari©)



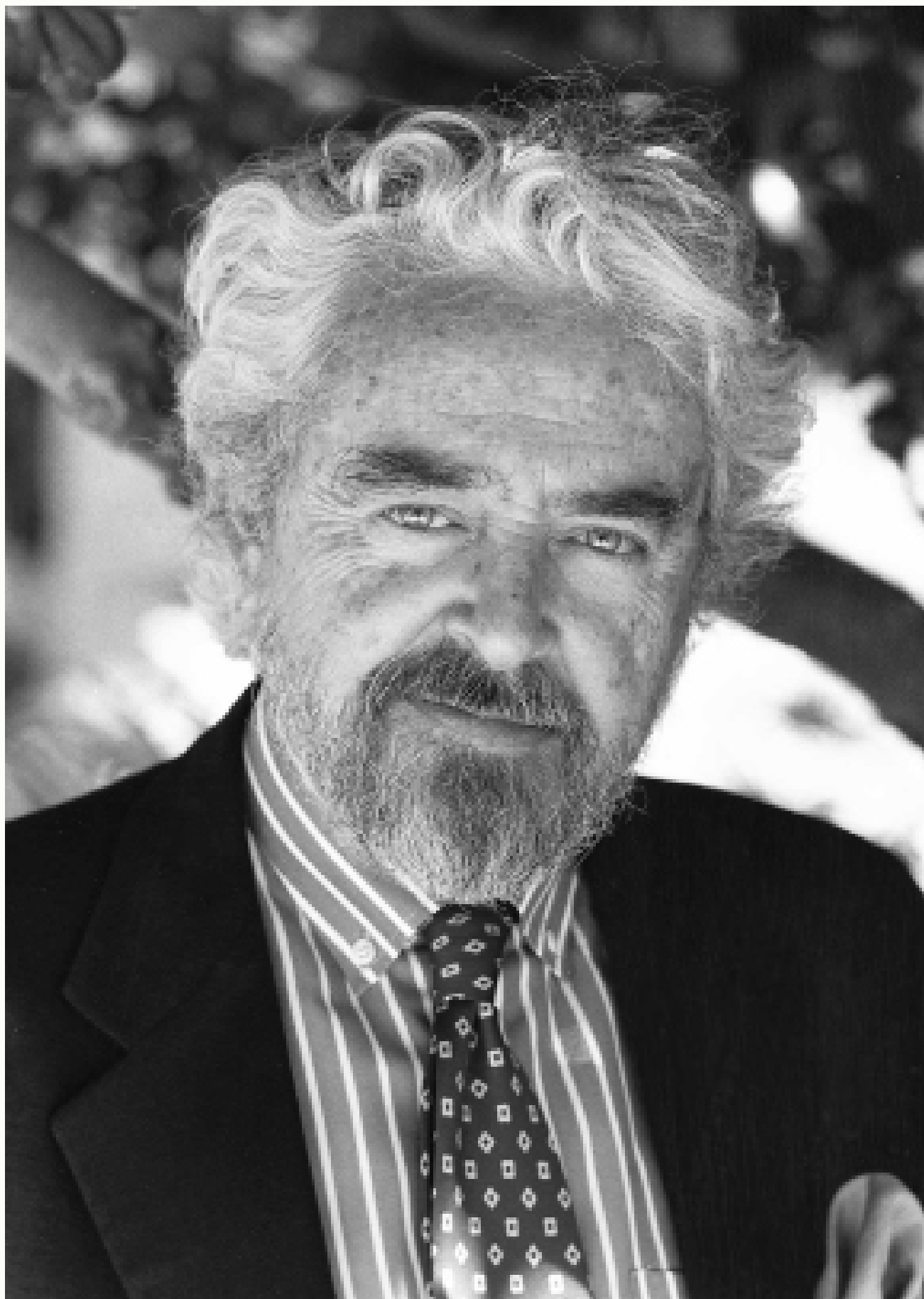
José María Álvarez y Francisco Brines (Carmen Mari©)



*José María Álvarez y Jaime Gil de Biedma
(Carmen Marií©)*



José María Álvarez. Venezia. (Carmen Marií©)



José María Álvarez. (Carmen Mari©)

«Trato de ser una buena persona, y también leal»

L



Letras de Parnaso

Revista Digital

*Punto de encuentro internacional
en torno al Arte y la Cultura*



Corresponsalías



Corresponsalías de Letras de Parnaso



Italia:
*Elisabetta
Bagli*



Argentina:
*Lilia
Cremer*



México:
*Guadalupe
Vera*



Puerto Rico:
*Wilbert
Pagán*



Cuba:
*Enrique A.
Meitin*



Uruguay:
*Rafael
Motaniz*



Bolivia:
*Heberto
Arduz*



Venezuela:
*Letras de
Parnaso*



Colombia:
*Rocío
Valvanera*

INVIERTA EN CULTURA

*Punto de encuentro internacional
en torno al Arte y la Cultura*



El Arte pictórico que cuenta la historia de los pueblos y su gente

Benito Quiquela Martín (I)

La Historia de los pueblos puede plasmarse de diferente formas: a través de relatos orales; testimonios escritos de quienes cuentan sus experiencias de vida y la Historia recopilada de los investigadores y estudiosos que han dejado sus libros como fruto de ese trabajo, pero además, existe otra forma dentro del Arte que es mediante las obras pictóricas. Tal es el caso de Benito Quiquela Martín, llamado “el inventor de La Boca”. Su aporte a la Historia fue un estallido de formas y colores que hablan de ese barrio de Buenos Aires que se diferencia de todos los demás por una identidad que les es propia y no admite imitaciones. Pero ¿quién fue Benito Quiquela Martín? De él me propongo hablar en esta nota.

Su nombre era Benito Juan Martín, hijo de padres desconocidos que lo abandonaron en la Casa de Niños Expositos (ex Casa Cuna), hoy Hospital de Niños Dr. Pedro Elizalde, un 21 de marzo de 1890. Se cuenta que el bebé llevaba un pañuelo de seda cortado en forma de triángulo con una rosa bordada y la leyenda “Este niño nacido el 1º de marzo ha sido bautizado como Benito Juan Martín”.

Siete años más tarde fue adoptado por la familia Chinchella, dueños de una carbonería: Manuel Chinchella y Justina Molina. Desde corta edad tuvo una vida de esfuerzo y de trabajo ayudando a su padre en la carbonería. Cursó dos años de escuela primaria y hasta los quince trabajó como estibador. Así conoció en profundidad el mundo portuario y se adentró en la política social.

Desde corta edad tuvo una vida de esfuerzo y de trabajo ayudando a su padre en la carbonería. Cursó dos años de escuela primaria y hasta los quince trabajó como estibador. Así conoció en profundidad el mundo portuario y se adentró en la política social.

Desde corta edad tuvo una vida de esfuerzo y de trabajo ayudando a su padre en la carbonería. Cursó dos años de escuela primaria y hasta los quince trabajó como estibador. Así conoció en profundidad el mundo portuario y se adentró en la política social.



A los diecisiete años, sus padres le posibilitaron estudiar dibujo y pintura con el maestro Alfredo Lázzari, dado su talento innato, luego fue autodidacta siguiendo la técnica pictórica impresionista. Los motivos de sus obras se centraron en el entorno que habitaba: el río, los barcos, el puerto y sobre todo su gente. Fue “El hijo dilecto de La Boca”. Se destacó por una técnica, estilo y mensaje propios.

En la Academia Pezzni-Stiattessi bajo la dirección del maestro Lázzari, se afianzó su vocación y se produjo un ascenso rápido y el reconocimiento público.

En 1910 tuvo lugar su primera exposición junto a Vento, Maggiolo y Stagnaro en la Sociedad Ligure de Socorros Mutuos de La Boca.

En 1914 expuso en el salón Nacional de Recusados.

En 1916 vendió su primera obra a partir de una publicación en la Revista Fray Mocho.

En 1918 expuso en la Galería Witcomb.

En 1919 sus obras se mostraron por primera vez en el Jockey Club.

En 1920 decidió cambiar la letra “ch” de su apellido por la “q”, tras obtener el tercer premio en el Salón Nacional y a partir de entonces será conocido como Quiquela Martín.

En 1922 comenzó una nueva vida de éxitos y reconocimiento a nivel mundial.

(continuará)

Lilia CREMER
Escritora (Argentina)

Letras de Bolivia



La casa patrimonial

Desde la más tierna infancia conocí, en la ciudad sureña de Tarija-Bolivia, el inmueble donde vivía la familia presidida por el matrimonio Torrejón Jurado; cuyo hijo Edmundo es mi amigo personal y ex condiscípulo de escuela. Actualmente esa propiedad extensa, en pleno centro citadino, constituye la Casa Patrimonial.

El progenitor de mi amigo, de nombre Edmundo Torrejón Cardoso, fue un notable profesional de leyes que llegó a ser Ministro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación; pero además muy conocido en esferas culturales como eximio bardo. Su esposa, María Jurado Rodrigo de Torrejón, enseñó la asignatura de literatura a nivel colegial y fue la primera mujer tarijeña en titularse de abogado; además de escritora de poemas.

Doble vertiente, por tanto, la del hijo Edmundo que en la actualidad es el titular de la Casa Patrimonial y un destacado poeta con amplia obra publicada.

En ese recinto el pasado día 25 de abril presenté un nuevo libro *Ofrenda al Illimani*, miscelánea poética, compuesta por cincuenta y un poemas de variada temática. Resulta muy grata la presentación de un libro al público lector, con una significación similar a la de un certificado de nacimiento que las personas tramitan ante el Registro Civil. Vale decir se hace conocer la existencia física de la obra editada.

Lo que interesa destacar en la presente crónica es la importancia de la Casa Patrimonial al servicio de la difusión de la cultura. En recuerdo de mi reciente presentación de mi nuevo libro, entregué al propietario, poeta Edmundo Torrejón Jurado, un recordatorio enmarcado que hoy luce en el escritorio principal y que textualmente dice:



Heberto ARDUZ RUIZ
Abogado. Escritor (Bolivia)



El Joropo Venezolano: Patrimonio Cultural en Movimiento

El joropo, un género musical y baile emblemático de Venezuela, es mucho más que una expresión artística: es un tesoro cultural arraigado en la identidad del país. Este estilo vibrante y lleno de vida es un reflejo de la diversidad, la pasión y la historia de Venezuela.

Originario de las llanuras del país, el joropo ha evolucionado a lo largo de los siglos, fusionando influencias indígenas, africanas y europeas. Su ritmo contagioso y sus letras llenas de picardía capturan la esencia de la vida en el campo venezolano, celebrando el amor, la naturaleza y las tradiciones.

La música del joropo se caracteriza por el uso de instrumentos como el cuatro, el arpa y las maracas. El cuatro, una especie de guitarra de cuatro cuerdas, proporciona los acordes rítmicos, mientras que el arpa agrega melodías fluidas y las maracas aportan el ritmo característico. Esta combinación crea una sinfonía de sonidos que transporta a los oyentes a las vastas llanuras venezolanas.

El baile del joropo es igualmente impresionante. Con pasos enérgicos y giros elegantes, los bailarines muestran su destreza y gracia al ritmo de la música. Las parejas se mueven en armonía, creando una atmósfera de alegría y camaradería que es contagiosa para todos los presentes.



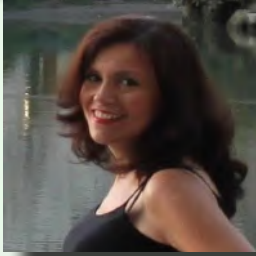
De Marco.sierra35 - Trabajo propio, CC BY-SA 3.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=32959941>

El joropo no solo es una forma de entretenimiento, sino también un símbolo de unidad y orgullo nacional. A través de festivales, conciertos y competencias de baile, las comunidades venezolanas celebran y preservan esta rica tradición, transmitiéndola de generación en generación.

Sin embargo, el joropo no está exento de desafíos. En un mundo cada vez más globalizado, es importante reconocer y proteger la importancia del joropo como patrimonio cultural. La promoción de su enseñanza en las escuelas, el apoyo a los músicos y bailarines locales, y la documentación de sus orígenes son pasos cruciales para garantizar su supervivencia y prosperidad en el futuro.

A modo de resumen diremos que, el joropo venezolano es mucho más que música y baile: es un símbolo de la riqueza cultural y la diversidad de Venezuela. Al celebrar y preservar esta tradición, los venezolanos honran el legado de sus antepasados y enriqueciendo su identidad como nación.

Letras de



Nadia Buonomo y sus rayos de sol

Nápoles, patria de escritores, novelistas, ensayistas, poetas y de artistas a 360 grados nos ha dado la posibilidad de conocer una variedad de mundos maravillosos en los que perderse, en los que vivir mil vidas y soñar otras mil.

Hoy os presento a Nadia Buonomo, una escritora de origen napolitano, profesora y poeta a la que le encanta definirse como una “gitana por amor”, ya que ha tenido, y sigue teniendo, una vida muy movida debido a sus constantes desplazamientos para seguir a su familia en los lugares más diversos y remotos del mundo.

Tras haber vivido en varias ciudades italianas y en Estados Unidos, actualmente reside en Madrid donde se ocupa de la difusión de la cultura italiana. La atención a la unión familiar, que para ella es la base de su propia armonía, no le impidió tener muchas satisfacciones profesionales: después de graduarse en materias literarias con las mejores de las notas, ganó una serie de concursos en las escuelas públicas hasta convertirse en maestra de escuela primaria.

Se dedica a la escritura y a la poesía desde hace varios años: en 2008 con la editorial italiana “Il Ponte Vecchio” publica la novela “Fiori di Carta” y las editoriales Papel y Lápiz (Nariño-Colombia) y Diversidad literaria (Madrid-España) han publicado sus poemas inéditos en antologías poéticas internacionales.

Fue finalista de numerosos concursos literarios nacionales, obteniendo premios, menciones al mérito y selecciones de honor. Además, colabora con el periódico online “écampania” para la difusión de la cocina regional de Campania y con el periódico La voce d’Italia con la columna “Al di là delle frontiere”.



Le encanta viajar y dar largos paseos por el bosque, su hábitat natural favorito.

Su última novela es “Rayos de sol” publicada en diciembre de 2023 en italiano por G.C.L edizioni y que recientemente ha sido traducida también al español.

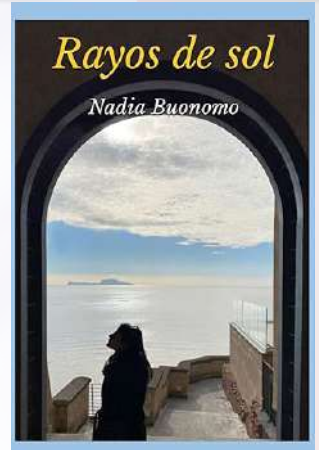
La novela se desarrolla en un entorno vinculado al ambiente del Ejército del Aire italiano. Allí se mueve la vida de Dania, una joven napolitana de diecisiete años que busca su lugar en el mundo, presa de los pequeños grandes miedos de la vida por las decisiones que hay que tomar, incierta sobre cómo afrontar el camino de su vida. Una experiencia personal, inesperada y trágica le muestra, a través del dolor y del contacto con la muerte, el correcto camino para afrontar la vida con coraje y motivación. Una historia que pretende ser un grito de esperanza para los adolescentes que, independientemente de la época histórica en la que vivan, siempre se enfrentan con un mundo que decepciona y aterroriza. La historia personal de protagonista lleva al lector a comprender que sólo a través de las grandes pruebas de la vida es posible descubrir las razones por las que vale la pena luchar y seguir viviendo. Ese dolor es el precio a pagar para disfrutar de un rayo de sol, que vence la oscuridad y revela el objetivo que uno se propone alcanzar en de la vida.

Aquí, por amable concesión de la autora podemos leer unas líneas de la novela en las que se pueden descubrir el estilo de escritura y la poética de Nadia Buonomo:

“Estaba allí, sentada en el banco de madera de la última fila de esa pequeña capilla construida dentro del aeropuerto. Su rostro oculto por el cabello que, libre, caía hacia abajo para esconderle el rostro arrugado por las lágrimas, para ocultar esa expresión de dolor, de incredulidad que aún se manifestaba a cualquiera que la mirara; las manos como un cojín en el que apoyar el peso de ese cuerpo que ya no encontraba apoyo, de esa cabeza que trabajaba sin descanso pensando en él, en su vida arrancada, en su amor robado, en la vida que inexorablemente seguía adelante sin más sentido, sumergiéndola en miedos e incertidumbres sobre todo lo que vendría ahora, sin él, sin su rayo de sol.”

Elisabetta BAGLI

Economista, profesora, traductora, poeta



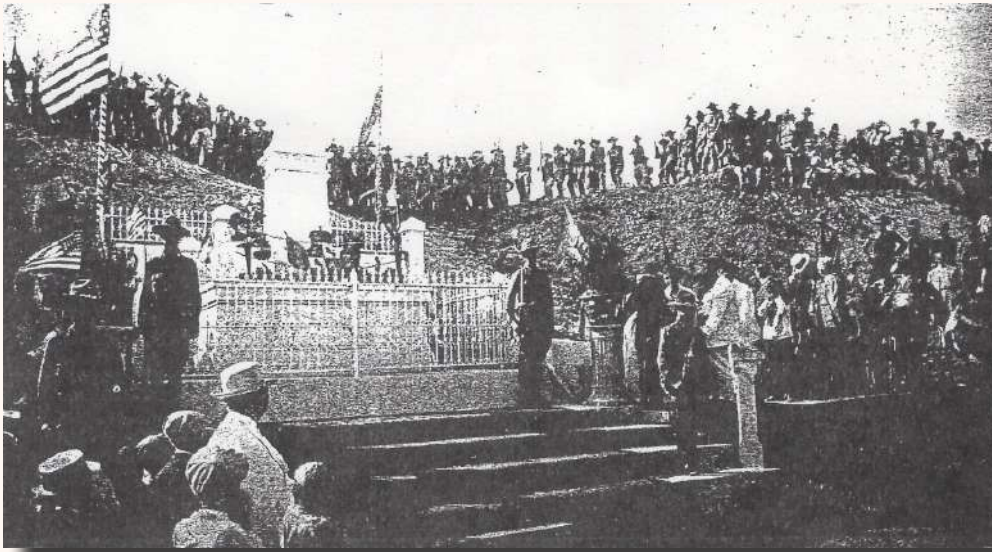


LETRAS DE PUERTO RICO



Monumento al Soldado Desconocido Español

Recientemente se llevó a cabo una reunión histórica en la casa emblemática de la familia Barrera en el pueblo de Yauco, Puerto Rico; como tema a discutir, “La Intentona de Yauco en 1897”. A la actividad asistieron personalidades cívicas, sociales e historiadores del pueblo, que debatieron distintos temas históricos.



De momento surgió el tema, de la tumba del soldado desconocido español. Se cuestionaba y debatía, si de verdad en esa tumba se encuentra un cadáver. A la larga se llegó a la conclusión, que sí, que en esa tumba hay un cadáver de un soldado español.

De acuerdo con el Registro Nacional de lugares históricos del Departamento del Interior de los Estados Unidos, este monumento es considerado como el único en el mundo que tiene en su interior los restos de un soldado y el único dedicado a la memoria de los soldados que batallaron en la Guerra Hispanoamericana.

La historia documenta que luego de finalizar el com-

bate de Yauco durante la Guerra Hispanoamericana, el 26 de julio del 1898, se encontró el cadáver de un soldado español que no pudo ser identificado. El Capitán Charles Vernou ordenó que soldados norteamericanos le dieran

honrosa sepultura el siguiente día. Más tarde, cuando alguien intentó profanar la cruz de la tumba, se protegió con una cerca de alambre de púas y con una inscripción que anunciaba que sería castigado severamente quien la profanase. También publicó un bando ofreciendo la cantidad de 500.00 dólares de recompensa a la persona que señalase al autor o autores del intento de profanación.

El tiempo, la maleza y el abandono estuvieron a punto de hacer desaparecer todo recuerdo de la tumba, hasta que el 21 de julio de 1921 el Capitán Rivero junto al reconocido fotógrafo de San Juan, Rafael Colorado y Emilio Bacó, lograron rescatarla.

El 20 de mayo de 1924, se erige el monumento funerario gracia a la aportación de la Casa de España (fundada en 1913). El monumento fue construido bajo la incum-

bencia del Alcalde de Yauco, Arturo Lluberás. Se ubica en la carretera 127, km 0 hm 6, de camino del pueblo de Yauco a Guánica (de aquel entonces), ya que hoy día hay otro acceso de mayor circulación. Ruta que originalmente tomaron las tropas norteamericanas luego de su arribo por la Bahía de Guánica, el 25 de julio de 1898.

La inauguración formar del monumento tuvo lugar en 1928, homenaje que fue cubierto por el escritor y director, José Pérez Losada de la influyente Revista del Puerto Rico Ilustrado. Actividad que fue muy mencionada, donde asistieron distintas personalidades de la Casa de España, entidades e instituciones cívicas y sociales de Puerto Rico.

El monumento, hoy día, está bien conservado y mantenido por la Administración de Veteranos del Sur de Puerto Rico, tiene en su parte superior una inscripción que dice: "Homenaje de la Casa de España al heroico y desconocido soldado español 1898-1924". En su parte inferior hay otra inscripción que recuerda lo que estaba escrito originalmente: "Esta tumba está bajo protección del Gobierno Americano y el que la profane, será castigado severamente, 1898, Capitán Vernon.

En la parte media del monumento se colocó una tercera tarja de bronce, con la siguiente inscripción: En homenaje a los héroes del 1898, Asociación de amigos de

los Museos Militares de España, 12 de noviembre de 1999. La tarja fue donada por la Real Asociación de Amigos de los Museos Militares de España, fue una iniciativa de su presidente el Teniente General retirado Francisco Castriello Mazares y del General retirado Luis E. González Vale, Historiador Oficial de Puerto Rico.

La Ley 347-2004 declara Monumento Nacional la estructura y los terrenos que la albergan. Originalmente la ley establecía que la Oficina del Procurador del Veterano tendría a su cargo su custodia, pero esta función recae ahora en el Municipio de Yauco, y de los fieles protectores como Maggie Molini Díaz, quien por años ha luchado para que el monumento se mantenga con el mismo fin para lo que fue creado.

Wilbert PAGÁN

Artista, escritor (*Puerto Rico*)





Mulatas de pañuelos Rojos

Recuerdo que mi hermano y yo, como parte integral del callejeo de sus habitantes expulsados de sus viviendas por el calor reinante tanto de día y mejor de noche, nos hicimos “*curtos y a preparados* en la tan cacareada “cultura de barrio”, en el conocimiento de la Santería y el respeto hacia los verdaderos santeros. Apoyados en esa “cultura de barrio”, supimos entender que lo más sensato es mantener la boca cerrada, no echar “pa’lante” a nadie salvo que el hecho resultara en algún daño a la familia: a no temerle a la policía, aunque si cuidarse de ellos y menos considerar como “buenas personas” a los que formaban parte de los cuerpos armados de la República, tanto en aquellos días como después, hasta el presente.

Antes de continuar recorriendo para Ustedes mi Habana Vieja no quisiera dejar de destacar, aunque algunos lo conocen, que durante los primeros siglos la sociedad cubana estaba rígidamente estratificada en dos clases sociales muy distintas: la aristocracia y el resto, como podríamos nombrarlos, conformados por los negros, esclavos o libertos, y “pardos”, y que podía determinarse el estrato social a que pertenecía cada uno de sus habitantes, por las calles y barrios donde vivían

Salvando las distancias tanto en la época colonial como también en la actualidad hay calles que establecen los límites. Las viviendas y comercios de los adinerados eran las calles más cercanas al litoral habanero, donde tenía lugar la actividad económica fundamental. Podía identificarse hoy con la zona que corresponde al *Casco Histórico*, con la “restauración” o la creación de nuevos comercios de la llamada “área dólar”.

Vemos que existen calles y callejones en la actualidad, que se cortan o se interrumpe su vía, con cañones de la época colonial enterrados, separando ambos cascos: el

Histórico, vitrina para los extranjeros, y el *Histórico*, intentando delimitar hasta donde pueden o deben conocer los turistas que nos visitan.

En mi amado *Casco Histórico*, tanto ayer como en la actualidad se han asentado las clases más pobres, sin embargo, los más acomodados o sus esclavos... después serían sus empleados, también tanto ayer como hoy han penetrado en los barrios marginales en busca de la belleza y sandunga de nuestras mulatas, como bien ha reflejado el cubano Cirilo Villaverde, en su novela *Cecilia Valdés*; o en ocasiones sumarse a una que otra “rumba de cajón”; acompañar las comparsas en época de Carnaval; o en los desfiles bailables durante las campañas electorales de la era republicana... en fin o para cubrir otras necesidades...

Pero debo continuar caminando por mi Habana Vieja y paso por delante de un grupo de muchachos; de una niña que estaba de pie encima de un montón de desechos de construcción; de dos viejos que jugaban a las *damas* en la acera, con su habitual corrillo en torno a ellos. Tuve la sensación de que al pasar dejaron a un lado sus dotes de estrategias de ese juego y me miraron como algo extraño, mientras que un hombre encaramado en un andamio de madera le gritó algo a la niña.

Disgustada ella le hizo caso y fue a refugiarse a una añeja casona, una de las tantas ciudadelas oscuras y sórdidas, que conforman la Habana Vieja, completamente arruinada, y permanente albergue de cucarachas y ratones, de las cuales un ejemplo fehaciente de ello es la casa de Mamá Paula. No me decidí a entrar... conocía todo aquello.

Tras el incidente, bajo un cielo profundo y maravilloso y un calor asfixiante eché una última ojeada a las paredes desnudas de esas conocidas calles estrechas; de casas

con ventanas enrejadas y de barrotes de hierro; de grandes puertas y doseles, capaces algunas de ellas capaces de protegerlos del sol abrazador. Otras viviendas, con sus puertas abiertas de par en par para que sus moradores pudiesen atenuar esa temperatura.

Recobro el aliento y continuo mi rumbo por aquellas callejuelas que había conocido siendo un niño. Giro a la izquierda, y paso seguidamente por debajo de una arca. Por una especie de túnel que conduce a una otra calle poco transitada en aquellos momentos. Luego miro hacia atrás, deteniéndome por un instante al escuchar un sonido melodioso que va en aumento poco a poco. Me parece escuchar de nuevo, confundido en el habitual bullicio; los pregones anunciando frutas, flores o *pirulís*; el toque de los tambores de los negros en las fiestas improvisadas, y ese continuo conversar de las habaneras al colgar su ropa al sol.

Me viene a la mente la figura de mi madre cuando en el pequeño cuarto en que vivíamos en la ciudadela en una de estas calles... habitable ayer, histérica hoy. Cuarto que como todos formaba parte de la galería de habitaciones iguales e independientes, con un patio común atravesado por alambres para secar la ropa... cuando ella al recogerlas del tendido y plancharlas, colocaba la ropa limpia en dos bultos iguales, nos vestía apresuradamente -a mí y a mí hermano--- y salíamos a la calle, a distribuir esa ropa, que lavaba y planchaba para otros.

De nuevo en la realidad, mi vista no deja de desviarse y posarse en esos monumentos que, sin ser de piedras, atraen las miradas masculinas. Traseros característicos de nuestras exuberantes mulatas de pañuelos rojos en la cabeza, que deambulan, danzan y se "sofocan" al toque de una rumba de cajón o de la más actual música de salsa, que inagotablemente brota alegre y apolíticamente por entre ventanas, portones y azoteas mientras ellas al menear voluptuosamente sus caderas, fijan eróticamente sus emblemáticas miradas en los transeúntes, tras el aspirar de un buen Habano torcido a mano en la fábrica de tabacos *Partagás*.

Al fijarme nuevamente en los exuberantes cuerpos de dos de esas mulatas, perdí por completo el sentido de la orientación, al menos por un instante. Aunque logré

recuperarme y continuar, una de ellas al verme, pareció sorprenderse y cuchicheó algo al oído de su compañera, la que desapareció a la carrera por una de las puertas que daban a la ciudadela... al parecer fue en busca de alguien. Una niña que había comenzado a llorar en aquel momento, fue a refugiarse entre los pliegues de la saya de la otra... tal vez su presunta madre, mientras yo alarmado e indeciso por no entender que pasaba, no supe a qué atenerme. Di un par de pasos con la intención de preguntar qué sucedía, pero temeroso solo atiné a retroceder.

A los pocos segundos por una de las puertas aparecieron dos hombres y una anciana que evidentemente se habían apresurado a advertirles de la sospechosa presencia de aquel recién llegado, que parecía entusiasmado en buscar "diversión" con la exuberante mulata. La embarazosa situación, por suerte, no duró mucho al aclararle que era solo un habanero que recordaba su añorada Habana y no un turista extranjero en busca de alguna *jinetera*, de esas que se ofertan en *clubes*, y zonas de La Habana por veinte míseros dólares.

La entrañable acogida que me dieron a continuación mis conciudadanos, distorsionó los ánimos, y los monumentos de carne y hueso, curiosas ---sin quitarme ojo de encima---, volvieron a sus quehaceres... despidiéndose de mí regalándome una de esas sonrisas, que hacía mucho tiempo no recibía.

Siguiendo con mi vista su retirada hacia aquella antigua mansión, salvé el corto vestíbulo y al asomarse al espacioso patio a cielo abierto distinguí el fondo sus baños y lavaderos, con sus colas para cargar agua... en derredor sus negritos desnudos correteando sin frenos, lo que hace que de inmediato venga a mi mente la frase de "...*jamás puedes cambiar el pasado, solamente puedes vivir el presente y conformar tu futuro en la medida de lo posible*" y pienso hoy ---cosa que nunca hice antes---, que vivir en semejante lugar, donde transcurre día a día la terrible tragedia del hacinado habitante de la ciudadela habanera, tiene su precio, pues no es tan sólo una locura necesaria, sino la tendencia a la violencia.

Enrique A. MEITIN

Historiador, Periodista (Miami)

INVIERTA EN CULTURA

*Punto de encuentro internacional
en torno al Arte y la Cultura*

Letras de MÉXICO



La casa o palacio de los azulejos más viva que nunca



Espero que se encuentren muy bien porque nos vamos al Centro Histórico de la Ciudad de México, que es conocida también como la Ciudad de los Palacios. El día de hoy nos espera un recorrido muy especial, vamos a adentrarnos a La Casa de los Azulejos o la Casa del Conde del Valle de Orizaba, que es uno de los edificios más emblemáticos de América latina por su historia y conservación.

Su historia tiene sus inicios en 1524, cuando Hernán Cortés le otorgó parte del terreno a Antonio Burgueño. Sin embargo, el predio que ocupa la casa sería adquirido por el matrimonio adinerado de Graciana Suárez Peredo y don Luis de Vivero, provenientes de una de las familias más ricas durante el Virreinato, quienes iniciarían la construcción.

Y aquí viene la leyenda que a todos nos encanta, se dice que dicho matrimonio tuvo un hijo irresponsable, que no creía en el matrimonio, juerguista y que causaba frecuentes disgustos a su padre. Un día, harto del comportamiento de su hijo, que ponía en riesgo la fortuna de la familia, el conde le dijo al hijo “Nunca tendrás casa de azulejos”.

El hijo, herido por las palabras de su padre, decidió demostrarle que podía cambiar, compró dicha propiedad y empezó a hacer modificaciones en ella, invitando años después a sus padres para conocerla. Así con el tiempo, y como respuesta a la mala profecía que había hecho su padre, construiría la Casa de los Azulejos, llena de talavera fina en la fachada, demostrándole que todos podemos cambiar para bien y que no tenía que llevar la vida que el

padre le imponía para ser exitoso. “Ya veis que no solo construí casa de azulejos, sino un palacio”.

Efectivamente la arquitectura exterior e interior es impresionante. En 1737, la fachada estilo mudéjar de la casa, fue revestida por los azulejos de talavera hechos a mano en Puebla, de color azul, amarillo y blanco. Se utilizó además cantera mexicana con un diseño churrigueresco y sus bellos barandales que adornan los balcones y corredores fueron mandados a hacer en Japón.

En 1871, se vendió la propiedad a Rafael Martínez de la Torre, famoso por construir la colonia Guerrero; y a partir de 1891, se utilizó para albergar las instalaciones del Jockey Club de México.

El palacio fue adquirido posteriormente por el señor Yturbe Idaroff y rentada a un estadounidense dueño de las droguerías y fuente de sodas Sanborns Bros, para este arrendamiento el muralista José Clemente Orozco trabajó en el mural *Omni-ciencia* (1925), que reviste una de sus paredes para dar la bienvenida al segundo piso. Finalmente en 1978, la compañía Sanborns Hnos, adquirió la propiedad y pasó a los activos de uno de los hombres más ricos del mundo, Carlos Slim, quien conserva la cafetería con una impecable restauración y mantenimiento.

La entrada es totalmente libre ¡No la desaprovechen! Es uno de los palacios novohispanos que aún se conservan en pie y cuyo interior es posible conocer para tomar un alimento y hacernos de varias fotografías dignas de una postal. ¡Ah, y se me olvidaba! En ese lugar, fueron inventadas las tradicionales enchiladas suizas, rellenas con pollo, bañadas con salsa verde y gratinadas con queso manchego ¡Una verdadera delicia!

Ojalá que algún día nos encontremos en La Casa de los azulejos tomando cafecito, en un verdadero palacio vi-reinal. Les mando un abrazo y nos leemos muy pronto.

Guadalupe VERA,
Escritora, Abogada
(México)





Letras de



Gustavo Alamón: El ascenso de los androides

En estos tiempos de deshumanización y culto alocibernético de los que somos protagonistas, pocas obras más actuales que la de Gustavo Alamón. Producto de sus vivencias cernidas a través de su sensibilidad y poder de observación, la proximidad de los jóvenes en secundaria y en el taller, el diálogo con otros artistas, poetas y músicos cofundadores del “Grupo Tacuarembó” proyectó su hallazgo de los robots como referencia plásti-

ca de sus inquietudes. En el año 1977 declaraba en una entrevista “Son formas de un universo que pronto ha de ser sí, si esa concepción de que la virtud más importante de la vida en sociedad es la que proviene de la ejecutividad y practicidad, si ello se cumple muy pronto veremos en el mundo hombres convertidos en extrañas máquinas programadas para cumplir funciones específicas, sin poder aportar nada, el hombre cifra, el supernumerario de la vida.” Sus cuadros, en los que el pintor fusiona al ser humano con los robots, no son de ciencia ficción, son la representación de la realidad cotidiana reinterpretada por la mirada del artista. Según palabras de Alamón, la presencia del androide surge como consecuencia de su educación en el Liceo Militar, ya que ahí uno se transforma, en cierta medida, en un hombre robotizado que se limita a obedecer órdenes, sin titubear ni cuestionarlas. Alamón definía su obra como un gran signo de interrogación, Según expresaba, cada cuadro era una pregunta dolorosa surgida de lo más profundo. Cuando ingresó a la Escuela de Bellas Artes, ya tenía como objetivo pintar al hombre robot, pero le llevó un tiempo encontrar la forma para no terminar haciendo algo realista. Él necesitaba obligar al receptor a que rechazara esa imagen del hombre robotizado.

Más adelante diría “Cuando pinto estas cosas no es para gustar ni para agradar. Todo el mundo me podría decir ‘eso yo no lo pondría en mi casa’, porque eso ya me lo han dicho varios; y para mí eso es uno de los más grandes alicientes para seguir trabajando. A esos personajes los pongo como un mensaje, un sentimiento de rechazo, porque es el hombre mediocre, el hombre cifra, el súper numerario de la vida, que vive indiferente del mundo. Es decir, el hombre que está totalmente deshumanizado, que



e Uruguay



<https://www.tacuarembó2030.com/wp-content/uploads/2020/06/alamon678x381.jpeg>

muchas veces lo han deshumanizado. Vemos, en la historia del Siglo XX, tropeles de gente que cometieron atroces crímenes de lesa humanidad y que fueron transformados en robots para poder ejecutar todo ese tipo de cosas. (...) Nosotros sabemos que el arte no transforma la sociedad, no cambia las situaciones políticas ni humanas de la gente. Si el arte tiene una virtud es que es algo hecho con el corazón y la mente, y al hacerse de esa forma estamos transmitiendo cosas que sentimos muy profundamente. Al sentir las, así, conmovemos. Lo que podemos ayudar es a pensar. El acto de pensar genera además la necesidad de pensar en el resto, porque las obras no son otra cosa que un gran interrogante. Cada cuadro es una pregunta que yo hago, una pregunta dolorosa. Pregunta que sale de lo más profundo de nuestro ser. Pregunto y pido al espectador que me responda. No a mí, que se responda a sí mismo." Los robots de Alamón no han sido concebidos para servir al hombre ni mejorar la Humanidad, ni representan una evolución tecnológica. Desde la primera serie de autómatas "Construcciones" que comenzó a pintar en 1970, pasando por "Los Notables" y "Los Humanoides", su obra es angustiante. Hacia 1980, su pintura alude a todos aquellos que detentan el poder en forma absoluta y aterradora. Las figuras se destacan sobre fondos oscuros. "Los Humanoides" aparecen

en medio de grandes ventanas, negras y vacías. Es en esta parte de la extensa obra de Alamón que vemos su necesidad y búsqueda de informar y denunciar sobre la crisis del S



XX, crisis que podemos extender hasta los pri-

meros años del S

XXI. El artista se vale de objetos inanimados para motivar una profunda reflexión sobre nuestra propia humanidad y las deshumanizadoras relaciones de poder que tenemos con el otro. En sus pinturas, Gustavo Alamón se vale del mundo robotizado para generar un nuevo universo de pensamiento. En el 2014 la editorial "Ediciones Abrelabios" publicó "Alamón. El artista y su circunstancia". Los textos fueron reelaborados por Wilson Javier Cardozo con la colaboración del propio Gustavo Alamón. Este detalle no menor le da, a esta recopilación de información sobre la vida personal, obra y crítica del artista, el valor de una herencia que el mismo nos legó.

Rafael Motaniz

(Fotógrafo. Artista Técnico Digital. Profesor)

INVIERTA EN CULTURA

Letras de Colombia



Amagá (Antioquia)

Hablar sobre: “La Puerta de oro del suroeste, de San Fernando Rey de Borbón, es lo mismo que decir: La tierra de mineros o el Valle de las Peras, (este último sobrenombre surge de la forma alargada que tienen los aguacates muy similares a la forma de las peras” y se prestó para confusión de quienes no conocían la palta.

De esta confusión visual surgió “el mote, que recibió el municipio de Amagá en la época de la conquista”. Amagá, su nombre actual, es una derivación “de Omagá, cacique de los Nutabes en ese tiempo”.

Como todo en la vida, existen huellas que definen la historia desde sus orígenes y nos permiten saber el contexto donde se desarrollaron los acontecimientos y de esta forma poderlos separar de otras narraciones, teniendo en cuenta el lugar, el tiempo, las costumbres, la cultura, el progreso y la tradición. Son historias que tienen su marca de dolor y de alegrías.

“Amagá en el siglo XX aportó mucho al departamento de Antioquia con el carbón, al proveer la energía necesaria para el funcionamiento del Ferrocarril de Antioquia, de la industria y de las cementeras”. En su época. Celebrar en determinadas fechas es una tradición que reúne a los Amagaseños y a los turistas que se acercan al municipio para compartir la alegría de algunas fiestas, como son: “la del carbón, de la Danza, la música

de carrilera y el Festival del sancocho” entre otras. Citar el nombre de algunos personajes es importante política y culturalmente en este caso Belisario Betancur como Ex presidente de Colombia (1982 - 1986) escritor y poeta. Graciliano Arcila Vélez (Como Antropólogo) al cual se le hizo un sentido homenaje por la importancia de su investigación.

Información tomada de la red.

Poesía de Belisario Betancur

Incienso Gótico

...el vuelo mítico de las apsaras...
(en “El sueño de las escalinatas”).

Jorge Zalamea

Todo es escalinata.

Siempre ascendemos

sobre la piedra reluciente

y sobre el mármol suave y el incienso.

Todo es escalinata.

De pronto sientes

que te derrumbas, te desplomas, sientes

que dejas la estación sin estar yendo a otro lugar sino en ti mismo.

Pero no has descendido.

Todo es escalinata.

Estás ardiendo.

Benares, enero 20 del 2000. Tomado de: La Revista Semana. Viernes, 10 de mayo de 2024 - ISSN 2745-2794. Homenaje RevistaArcadia.com 7 de diciembre de 2018

IN MEMORIAM

GRACILIANO ARCILA VÉLEZ

(Amagá, 1912-Medellín, 2002)

La vida del antropólogo de vocación, en cualquiera de las líneas que investigue, es accidentada y llena de azares; se le ve luchar, subir, bajar, caer, levantar y seguir en su empeño, a veces silencioso o clamante, servir en la cátedra, insistir en la prensa o en la revista, trabajar bajo el clima insalubre tropical, en las altas montañas, en los valles o en los ríos, investigando a veces con un pan mordido en el bolsillo pero con un tesoro de ilusiones en el alma; siempre lo encontraremos

inquiriendo la verdad del acontecer humano.

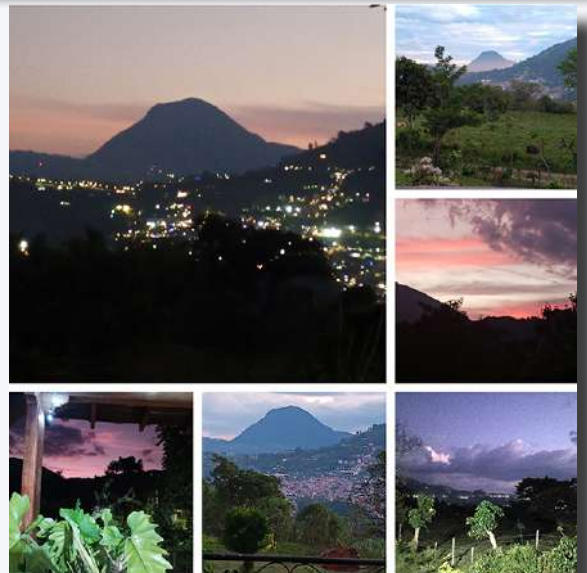
(GRACILIANO ARCILA VÉLEZ, 1987)

Tomado de: Revista Colombiana de Antropología. Print version ISSN 0486-6525. Rev.colomb. antropol. vol.38 Bogotá Jan./Der. 2002

Visitar este municipio y poder contemplar sus paisajes es agregar notas de color a nuestra vida, donde la naturaleza juega un papel primordial con los encantos y maravillas que encontramos a nuestro paso, estas se mezclan con las ruinas de “la antigua Ferrería del municipio, su viaducto, antigua vía del ferrocarril de Amagá a la altura de la quebrada Sinifaná, considerada una obra monumental de Ingeniería de los años 20, convertido ahora en un lugar de caminata con posibilidad de practicar el rappel. Desde allí se puede observar la variedad de fauna y flora con visitas guiadas”.

Rocio Valvanera Castaño

Escritora. Poeta (Colombia)



L



Letras de Parnaso

Revista Digital

*Punto de encuentro internacional
en torno al Arte y la Cultura*

Artes:

Cine

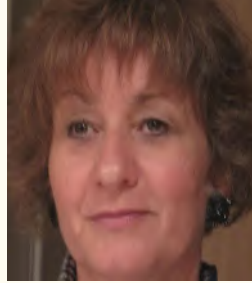
Música

Teatro

Pintura

Collage

Arte Digital



Karyn HUBERMAN

Soy chilena de nacimiento pero vivo actualmente en Barcelona, España. Escribo, pinto y saco fotografías... como aficionada pero bien encaminada. Administro una red de Arte y literatura y también hago entrevistas a gente interesante. Todo ello irá fluyendo aquí poco a poco.



Day 12: Fotógrafo
#februllage
#februllage2023



arte digital

Nuevas tendencias

Nuevas

tendencias en el arte

De asombrosa sencillez y belleza, el proceso creativo del artista enmarca el desarrollo de color y de sus altos contrastes. Nuevas experiencias que se desligan de un pasado más anquilosado.

Las características de las obras cobran deliciosas figuras empáticas, mayormente equilibradas. También porta y expone frescura en su interior. Un brindis con este brebaje lleno de nuevos paradigmas y tendencias del artista en la trasposición del haber en sus obras y la percepción que debiera acompañar.



Rafael Motaniz

Uruguay

(Fotógrafo.

Artista Téc. Digital. Profesor)



Nueva obra: *El gran festin V*. Tamaño 90 x 60 cm. Medios digitales. 2022



arte



INTRODUCCIÓN AL ARTE DE RAFAEL MOTANIZ
POR ALEJANDRA PACIELLO



las complejidades implícitas para dar cabida a través de las formas, la línea y explícitamente el universo del do, nebuloso, y tempestuoso, gestando así un nuevo dominio de formas y matices.
adas en un juego de suspenso espacial con la naturaleza enmarañando así un mundo interno de quién tam-
mas al que nos debemos preparar para dejar expuestas nuestras sensibilidades batiendo a duelo las necesi-
ar a las mismas, sujetas a la mítica interpretación de quién la contempla.



La mirada de

Una imagen no vale en todo momento más que mil palabras, pero los dibujos, por sí solos, son capaces de indicar. Por eso, nos introducimos en la obra de un autor y su obra, que un ejemplo a través de su hacedor, nos subyuga antes y un después. En un cuadro hay un análisis, una interpretación. Desde Letras de Parnaso buscamos su mirada, también la vuestra, la

Pinacoteca

La cima del Parnaso

de la mano de Manu Parra



Artista. Pintor.
(Oropesa del Mar. Castellón)
<http://www.manuparra.info/>



Al entrar de lleno en la pintura española de p... referente de la pintura valenciana del Renacimiento... Hijo de Juan Vicente Masip, con el que trabaja codo a... mucha controversia sobre la adjudicación de obras y ret... cibieron una clara influencia del Renacimiento italiano, bi... mentada, o bien por la visión de obras que podría admirar e... manos. Fuera como fuese Juan de Juanes se convierte pronto en... muy en contacto con el mundo erudito, humanista y cultural de l... son sus Ecce Homos, Dolorosas o su célebre Santa Cena. Es evide... temática religiosa, no obstante Juan de Juanes también realizó algún

La obra la Inmaculada Concepción que pertenece a la Fundación Santar... que despertó en mí desde que conocí la existencia de dicha pintura, adere... en la que se puede percibir también un hermoso dibujo, dónde se puede ap... gel, pero además lo más curioso de la obra es ese fondo dorado, que le da una... Santísima Trinidad, entre nubes con figuras angelicales. Relevante todos los sín... la puerta, la vara de Jesé, el pozo, el rosal, el olivo, el huerto o jardín, la luna, la es... Una magnífica pintura del artista valenciano de la que beberán artistas posteriores.



¿Por qué importa la temperatura en el color?

«La belleza artística no consiste en representar una cosa bella, sino en la bella representación de una cosa» (Immanuel Kant)

La “temperatura” del color describe la calidez o frialdad de la luz visible en el soporte. El pintor juega con este sesgo en la superficie plana y puede, por ejemplo, “atraer” cosas hacia delante con los rojos o “llevarlas hacia atrás” con los azules. Así, estas dos pinturas ilustran los dos extremos del sesgo de temperatura de color:

En *Inviolate*, Monument Valley de Hazel Soan, la colina “avanza” en primer plano, pintada en tonos más cálidos y rojos, mientras que los monolitos en el fondo, pintados en tonos más fríos y azules, dan un paso atrás, creando la impresión de que existe un gran espacio en un lienzo pequeño. En *The Totem Poles*, Monument Valley, Arizona, del mismo pintor, el intenso calor del desierto se deja sentir a través del rojo enérgico empleado.

Por otro lado, la cualidad del color antedicha es a veces decisiva para el estado de ánimo de toda la obra; las tonalidades azules y verdes en general evocan tranquilidad y sosiego, como se puede percibir en las siguientes obras donde las vistas del mar azul del pintor español Pedro Castro y los campos verdes del inglés David Hockney y el español J. Serrat Calvó tienden a infundir calma en el espectador

Susana Valcárcel “Valkarze”,
periodista y artista plástica



Mañana en Caletillas
de Pedro Castro



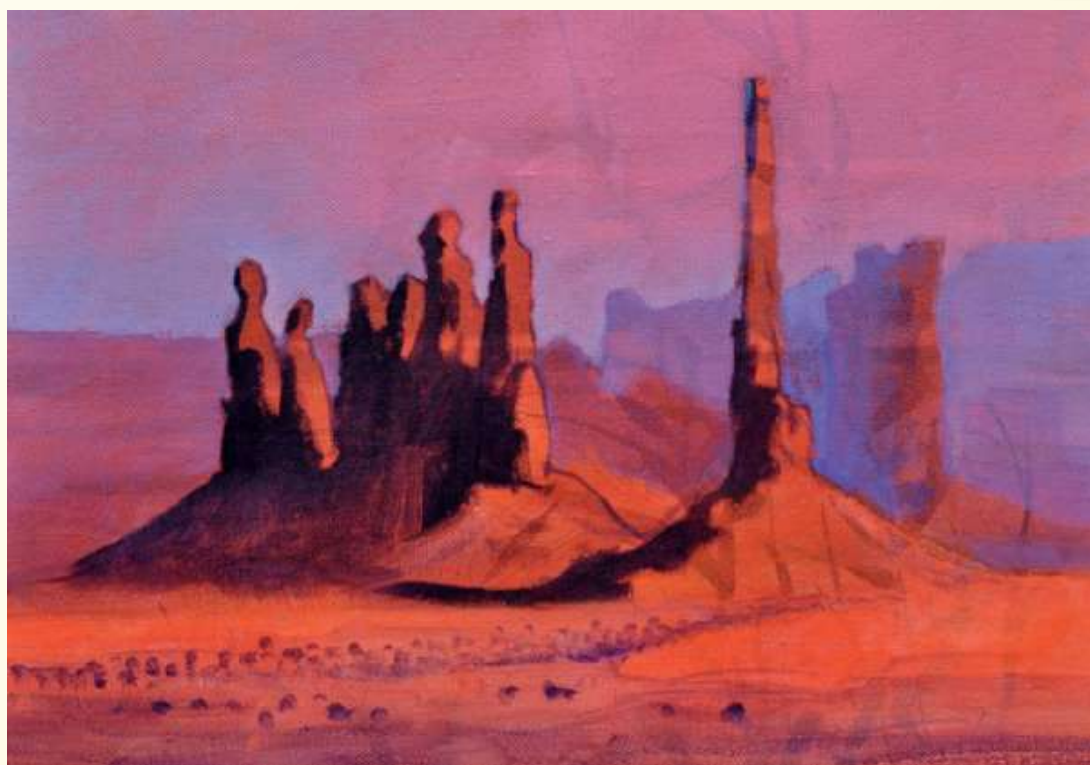
Inviolata, Monument Valley Hazel Soan



Paisaje de J. Serrat Calvó



*Arrival of Spring in Woldgate
David Hockney*



*The Totem Poles, Mo-
nument Valley, Arizona
Hazel Soan*



“*Caminante no hay camino, se hace camino al andar*” elegí este maravilloso verso del poema de **Antonio Machado** para presentar este espacio. A partir de ahora empezaremos a andar por senderos llenos de colores, luces, sombras, artistas del ayer y de hoy, conocidos y otros no tanto, pero demos los primeros pasos y a disfrutar. (Aline Bruzas)

Wabi-sabi

Wabi-sabi es un término estético japonés que describe un tipo de visión estética basada en “la belleza de la imperfección”. Dicho punto de vista está frecuentemente presente en la sociedad japonesa, en forma de elementos de aspecto natural o rústico que aparecen en los objetos cotidianos o en algunos elementos arquitectónicos.

El wabi-sabi combina la atención a la composición del minimalismo, con la calidez de los objetos provenientes de la naturaleza.

Las palabras wabi y sabi no se traducen fácilmente. Wabi inicialmente refería la soledad de vivir en la naturaleza, lejos de la sociedad, mientras que sabi significaba “frío”, “flaco” o “marchitado”. Hacia el siglo XIV estos términos comenzaron a cambiar, adquiriendo connotaciones más positivas

La estética wabi sabi es sobria y austera pero se entrelaza con la belleza de lo imperfecto y la evidente marca del tiempo.

Aline BRUZAS
Artista, escritora (Argentina)



Arte



Colección

“Junto al mar de la esperanza”



Evoluciones



Libertad



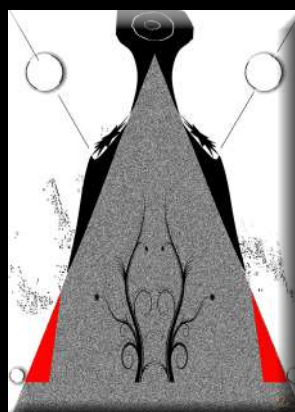
Muerte



Poética del buen amor



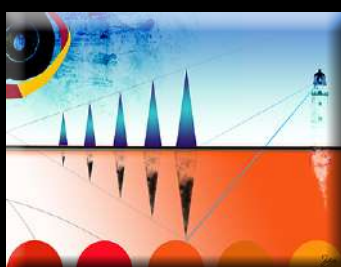
Otras realidades



La quietud de la duda



Mares sentidos



Ser y Estar



Trascendencia

“Vida”

de Juan A. Pellicer

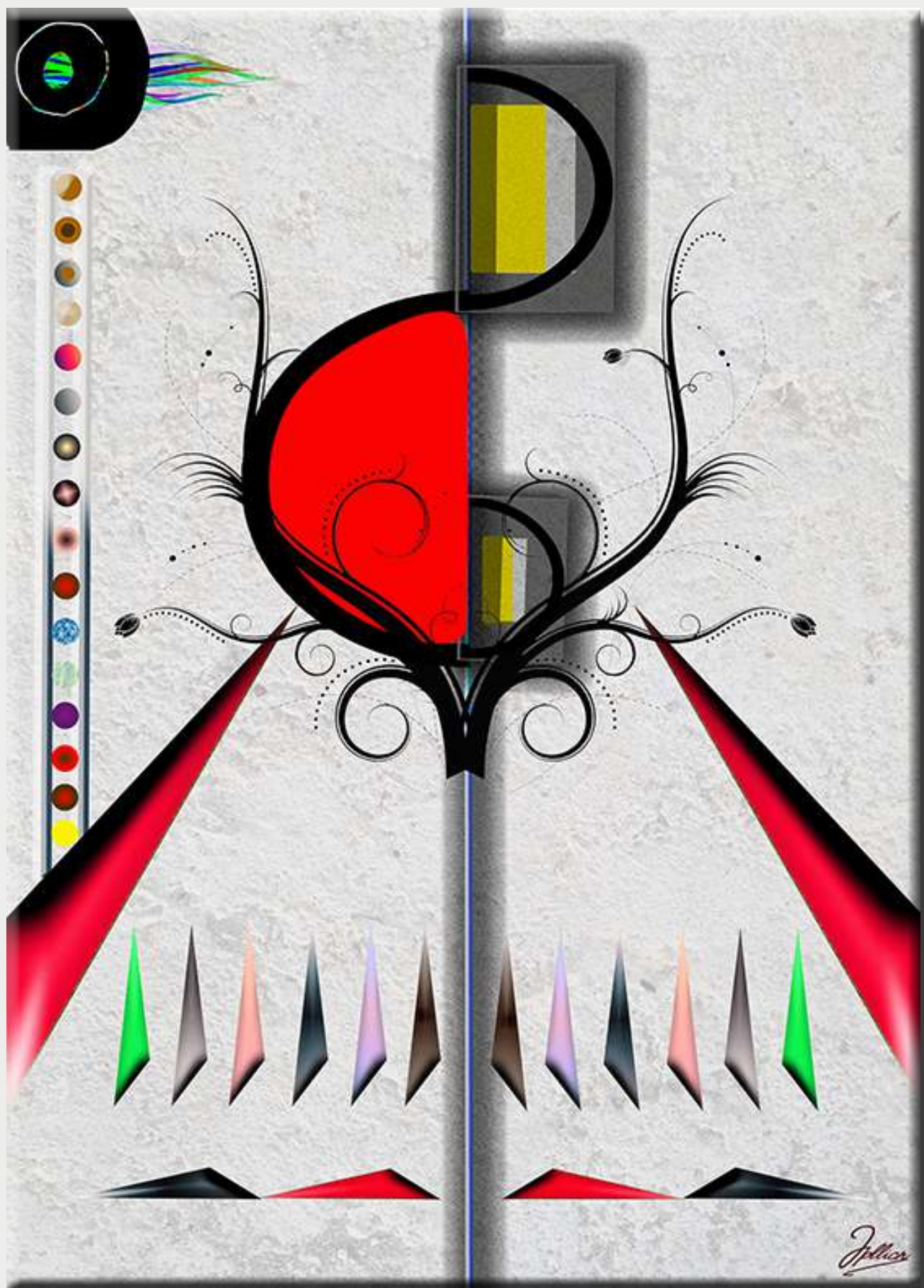
*“La vida no trata de encontrarse a uno mismo, sino de crearse a uno mismo”
(George Bernard Shaw)*

En ese escenario gris inventado para el hombre, siempre existe la posibilidad de impregnarlo de vida, de luz ... de hacerlo distinto con la magia de los colores. El autor, sintiendo este lienzo virtual como la vida, trata de reinventarse en él como en ella misma cada día.

«Vida» es un reto, una melodía lejana que se instala en el alma. La fusión de luces y sombras en pugna por la bendición del mañana.

«Vida» es, de alguna manera, una llamada a la acción, a la elección, también por tanto al desprendimiento. La vida tiene que ir unida inequívocamente a la libertad y juntas seguir en continua evolución.

En esta obra colores y formas van marcando los caminos, abriéndose paso sobre cualquier gris de cualquier día. Rojos, verdes, morados, amarillos, rosas, marrones, ... todos configuran el lenguaje de cada amanecer, en ese intento de dar luz a cada esperanza que “allá arriba” parece seguir volando semiescondida.



Acabado: Papel fotográfico mate 59x82 cm. sobre Kapafix 5m/m



Mary Cassatt, pintora impresionista. El apoyo a la mujer en la pintura (I)

Nace en Allegheny City, Estados Unidos, 1844 y muere en Château de Beaufresne, Francia, en 1926. Pintora impresionista norteamericana con una obra que resultó clave para la difusión del Impresionismo en Estados Unidos. Junto a Berthe Morissot, fue una de las pocas mujeres del círculo impresionista. Ambas destacaron a sus anchas en este movimiento artístico.

De familia acomodada, Mary Cassatt se formó en la Academia de Bellas Artes de Pensilvania (1861-1865), y pasó desde muy joven largas temporadas en la vieja Europa, frecuentando sus museos llenos del arte más inspirador. Establecida desde 1870 en París, en 1874 presentó su primera exposición. Sus temas, basados en escenas de la vida cotidiana y protagonizados por figuras femeninas e infantiles, causaron la admiración del soberbio francés Edgar Degas, que la introdujo en el círculo de pintores impresionistas. La relación iniciada desde entonces con estos artistas influyó en su producción posterior. Ya Mary se inclinaba por el tratamiento de la imagen al estilo de sus buenos amigos impresionistas, quiénes enseñaron a esta mujer este movimiento, que se iba colmando de éxitos e iba marcando historia. Todo lleno de encanto, de ideas frescas, de cambio, que es lo que tanto motiva a los franceses, el cambio como rutina de vida, la huida intermitente de lo cotidiano y sin embargo, con el éxito siempre asegurado.

Las telas más conocidas de Mary Cassatt son las que representan escenas familiares de madres cuidando a sus pequeños y situaciones de la vida social. Pese a que nunca fue alumna suya, en sus cuadros se percibe la influencia del talentoso francés Degas, especialmente en el trabajo con el pastel y en la asimetría compositiva. Tras la exposición de pintura japonesa en París en 1890, y fascinada como todos los impresionistas por la captación del espacio de los grabados orientales, Cassatt realizó dibujos de sobresaliente delicadeza de color y precisión de trazo, que recordaban las representaciones de los maestros Kitagawa Utamaro y Utagawa Toyokuni. Es el caso de “Mujeres bañándose” y “El peinado”, que mostraban un absoluto dominio de la técnica por parte de esta particular pintora.

Sus trabajos posteriores, en los que la línea y el diseño primaban sobre la forma, estuvieron dominados por temas maternales e infantiles, como “La toilette”. Apartada de la pintura desde 1914 por problemas de visión, Mary Cassatt desarrolló hasta su fallecimiento una importante actividad divulgadora de las nuevas tendencias europeas en su país natal, contribuyendo de manera decisiva, gracias a sus contactos y relaciones, a la difusión mundial de la labor de los pintores del Impresionismo.

Fue una mujer moderna y observadora de lo circundante, ocupando un lugar especial en la historia del arte, pues fue de las pocas artistas que triunfó profesionalmente en su época, siendo la única estadounidense invitada a exponer con los impresionistas franceses. “Acepté con alegría. Odiaba el arte convencional. Empecé a vivir”, confesó al recordar la propuesta de Degas de exponer con los impresionistas. Cassatt, que terminó siendo una de las cuatro pintoras aceptadas por los impresionistas, junto con Berthe Morisot, Eva Gonzalès y Marie Bracquemond, hizo carrera pintando a las mujeres de su entorno, serenas y con sus seres queridos, con una tranquilidad firme en sus poses y miradas.

La pintora y Edgar Degas eran almas gemelas hasta que la artista estadounidense se cansó de la condescendencia continua de su amigo y buscó ser todavía mejor que su profesor y referente. No fueron amantes pero el amor tiene múltiples manifestaciones y lo que veían Mary Cassatt y Edgar Degas en cada uno eran enormes similitudes. Edgar Degas hubiese sido Mary Cassatt si hubiese nacido mujer y Cassatt hubiese sido Degas si ésta viniese al mundo como hombre. Se conocieron en 1877 y se hicieron inseparables, pero él, como hombre, como figura pública, como introductor de la pintora al círculo impresionista, siempre sintió cierta superioridad hacia ella y Cassatt deseaba ser vista como un igual. Las diferencias que marcaba Degas la incomodaban y le pesaban.

Sus inusuales composiciones, donde mostraba mujeres como personas imprescindibles, ingeniosas, sensibles y con inquietudes, ayudaron a romper con la imagen estereotipada del género femenino en el mundo del arte. Aun-

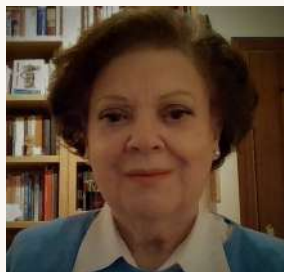
que pintó docenas de escenas maternas nunca se casó ni tuvo descendientes. Cautivada por su figura, la cineasta e historiadora del arte Ali Ray ha rodado el documental “Pintando a la mujer moderna”, producido por Exhibition on Screen. Este docufilme narra la historia de esta pintora, la impresionista olvidada, que vivió en una época de profundas transformaciones sociales y culturales, que aprovechó para poner a la mujer en el centro del Universo, para ser protagonista allí dónde esté y respetada por la humanidad en general.

Habrà una parte dos de Cassatt, una artista que vale la pena conocer.

Peregrina Varela
Periodista. Escritora (España)



Letras de Música



Rey Sabio, Sabio Rey

Seguimos nuestra andadura por los caminos de los tiempos buscando algo relevante que sea digno de conocer y mostrar.

El cansancio asoma y nos acomodamos en un campo no muy lejos del camino, donde hay buena sombra y parece un lugar tranquilo. El rumor de las hojas que se mueven con el viento, pausado y agradable, que acaricia el rostro dando esa sensación de bienestar, hizo un efecto relajante hasta tal punto que nos quedamos dormidos durante un buen rato. Nuestra mente se activa y nos muestra escenas verdaderamente interesantes.

...Estamos en España, es la primavera del año 1252, pleno siglo XIII. Nuestro sueño nos ha transportado a Sevilla, ciudad del sur de España, a orillas del río Guadalquivir, (guad el quebir) palabra de origen árabe que significa "río grande".

Reina en este momento un rey conocido mundialmente. Aunque hizo grandes hazañas, que fueron muchas e importantes, su nombre quedó en la memoria de la humanidad por haber sido canonizado santo, Fernando III rey de Castilla y León: **San Fernando**.

Ahí estamos nosotros presenciando el momento más trascendente en la vida de un hombre: su muerte.

Si, el rey Fernando se muere y se despoja de todos sus atributos reales, sus ricas vestimentas y todo signo mundano para recibir a la Muerte, esa gran señora que siempre tiene una cita pendiente con nosotros. Cuando nacemos venimos desnudos al mundo y cuando nos vamos también debemos despojarnos de todo eso que ya no vamos a necesitar, que ya no tiene ningún sentido porque a la cita con la Muerte se tiene que ir solo, sin más atributos que nosotros mismos y nuestros hechos. Ese era el pensar de este rey, de este hombre. Muere en paz el 30 de mayo de 1252. Su cuerpo, de forma natural incorrupto, yace en la Capilla de la Virgen de los Reyes de la Catedral de Sevilla.

Digna muerte de un hombre digno. Ahí está su hijo el Infante Alfonso, el heredero, que ha visto y vivido las virtudes de su padre y casi puedo asegurar que eso le ha influido para su proceder en su reinado.

El infante Alfonso reina con el nombre de ALFONSO X, rey de Castilla y León, desde 1252 hasta 1284, fecha de su muerte, y es conocido por el sobrenombre de "EL

SABIO".

Pasados ya los lutos nos acercamos a contemplar qué hace este rey y por qué nos detenemos a observarle, ¿qué tiene de relevante su vida y su reinado? La condición de ser rey es importante ya que el que tiene poder si, además, tiene inteligencia y buenos deseos, puede hacer muchas cosas valiosas y positivas, y así parece que este rey hizo. Entremos pues en su vida, en su entorno y veamos que hace, en que ocupa sus días.

La vida de un rey en estos tiempos no es tan fácil como a veces nos imaginamos. Le vemos despachando con sus colaboradores, dando el visto bueno a todos los asuntos relacionados con la justicia, o con alguna de las muchas tareas que personalmente se ocupa como son los temas relacionados con las lenguas que se hablan en estos tiempos. No olvidemos que conviven árabes, judíos y cristianos y, además, España no es todavía una unidad, un país, hay diversos reinos cristianos y también árabes, de tal forma que coexisten diversas lenguas. Además en los reinos cristianos se habla la lengua romance, lengua vulgar, sin fijar todavía y en los escritos oficiales se usa el latín. Es Don Alfonso quien se ocupará de dar protagonismo a la lengua romance dando así el primer paso para ir dejando el latín y fijar como idioma oficial el castellano, que no es otra cosa que la lengua romance ya mejorada y fijada en su ortografía porque hasta ahora solo era una lengua vulgar hablada, no escrita.

Pero con todas estas tareas tan importantes, unidas a las campañas guerreras de la Reconquista, nuestro rey es, además de hombre de letras, poeta y músico y por lo tanto también dedica su tiempo a estas actividades. Le vemos en ratos de descanso ocupado en la elaboración de obras literarias dedicadas a múltiples y variados temas: jurídicos, literarios, poéticos, musicales, de entretenimiento.... Es un erudito, un sabio, como bien lo apodaron sus contemporáneos.

Algunas de sus obras más destacadas son "Tablas Astronómicas Alfonsíes", "Estoria de España", "Grande e General Estoria" escritas en lengua romance, "Libro de Axedrez, Dados e Tablas" y "las Cantigas"

A los dos años de su reinado, en 1254, crea la **cátedra de música en la Universidad de Salamanca**. Este hecho me parece muy relevante, ¡¡nada menos que una cátedra de música en una de las universidades más importantes del mundo medieval! Realmente es digno de tener en cuenta el hecho de dar tanta categoría al aspecto musical.

Anochece...Asistimos a una velada en palacio. Se sirve la cena mientras los músicos amenizan con sus composiciones; los trovadores muestran sus canciones cuyos temas suelen ser historias de amor, o de guerra, o los sucesos más relevantes del momento, podría decirse que son

las crónicas de sociedad, el equivalente a lo que ahora vemos en la TV, leemos en un periódico o escuchamos en la radio. Al terminar la cena es el propio Don Alfonso quien ahora muestra ante sus invitados sus composiciones poéticas que también ha musicalizado y ahí lo veo yo, él mismo, disfrutando de poder deleitar a sus contertulios. Observo como los asistentes se muestran asombrados por los temas que el rey ha empleado a estas composiciones, temas no habituales. No son composiciones sobre el amor, ni las guerras, ni de sucesos del momento, son unas composiciones que él ha dedicado a los milagros que se han producido por la intercesión de la Virgen María. También tiene algunas canciones que están dedicadas en loor a la Virgen, sus virtudes y sucesos importantes de la vida de Nuestra Señora.

Ni que decir tiene lo que mi fiel compañero, el sonido, ha disfrutado participando de tan bello evento. Bellas voces, bellos instrumentos, bellas narraciones... un variado mundo sonoro lleno de múltiples matices, color, ritmo, a veces alegres y festivas, otras nostálgicas, íntimas, dulces relatos en una dulce lengua... Le observo y siento una gran emoción de verle feliz, de poder mostrarse sin límites.

Estas composiciones se agruparon con el nombre de CANTIGAS DE SANTA MARIA y forman una colección de 427 poemas.

Nos detenemos en las CANTIGAS DE SANTA MARIA para ver con más detalle esta obra **poético-musical**.

Aunque hay dudas de la total autoría de las cantigas por parte de Alfonso X, lo que sí es cierto es que el rey Alfonso compuso gran parte de ellas, tanto los poemas como la música; se cree que hizo unas 100 cantigas y el resto son de sus colaboradores, músicos y poetas de su corte, pero siempre revisadas por él mismo.

Están escritas en gallego-portugués, y se le atribuyen muchas de ellas al poeta y trovador gallego Airas Nunes, pero lo que no hay duda es de la participación directa del rey Alfonso. Aunque el rey apoyaba el uso de la lengua romance, estos poemas los escribió en la lengua gallega porque parece ser que era la que se usaba para obras poéticas o cultas. No sé si es una frase auténtica o es leyenda pero dicen que el rey Don Alfonso aclaraba que las Cantigas las había escrito en lengua gallega porque esa lengua era la apropiada para hablar con la Virgen, por su dulzura y bella cadencia.

Las Cantigas de Santa María, por su temática, se clasifican en:

- Cantigas en las que se relatan los milagros concedidos por la mediación de Nuestra Señora la Virgen María.
- Cantigas en las que más que relatar los milagros se reflexiona sobre ellos. El contenido de sus poemas es más profundo, digamos que son relatos más místicos.

Se conservan cuatro códices originales de la corte de Alfonso X:

El Códice Toledano, procedente de la Catedral de Toledo y que hoy día está en la Biblioteca Nacional de Madrid. Consta de 128 obras con notación musical.

En la **Biblioteca de El Escorial** se conserva el segundo códice que contiene 417 cantigas ilustradas con miniaturas y también tiene notación musical.

Otro códice que contiene 193 cantigas con notación musical y gran número de miniaturas, se conserva también en El Escorial.

Y por último, el **códice de Florencia** que se conserva en la biblioteca Nacional de esta ciudad. Contiene 104 cantigas.

Estos códices son de gran belleza por su cuidada elaboración. Los textos van acompañados de notación musical así como profusión de bellas miniaturas en las que se describen gráficamente los relatos. Es de gran valor el hecho de que a través de esos dibujos podemos saber que instrumentos usaban para el acompañamiento de las Cantigas, las vestimentas de la época, el mobiliario, etc... un valiosísimo testimonio de la época.

Os muestro aquí la cantiga nº 198 "**MUITAS VEZES VOLV' O DEMO**". Es una cantiga que relata la intervención de la Virgen María para poner paz entre unos hombres que por la tentación del demonio se querían matar delante de la iglesia de Terena.

Como obra literaria está escrita en forma **villanico**: alternan un **estribillo** con diversas **estrofas** que van relatando los hechos.

Como obra musical observamos entre lo más relevante:

- Compás ternario, con su carácter saltarín, festivo...
- Hay una introducción musical que sirve de presentación de la melodía y se podría decir que sirve a la vez para ir presentando los instrumentos que van a intervenir. Comienza con un bellissimo solo de viento al que se va añadiendo la cuerda y luego entra la percusión.

- **Los estribillos** están interpretados por voces mixtas con acompañamiento instrumental.

- **Las estrofas** están interpretadas por un solo de voz femenina acompañada también instrumentalmente.

...Ya termina el día, ya se retira Don Alfonso a su descanso; los cortesanos se van yendo a sus aposentos y se quedan los salones vacíos de gente, pero llenos de hermosos ecos de todo lo que ha acontecido en ellos.

Nosotros también nos vamos a nuestro campo donde hemos repuesto las fuerzas. Después de un reconfortante refrigerio y con una sensación agradable e inolvidable de lo vivido, seguimos nuestro incesante caminar por los tiempos.

La letra de esta cantiga se puede leer en la "descripción" de la página.

María Dolores VELASCO VIDAL

Pedagoga musical (España)



<http://youtu.be/wPKcIHOTwQU>



«Cervantes»

«**C**ervantes», dirigida por Vincent Sherman en 1967, es un retrato cinematográfico del genio literario español Miguel de Cervantes Saavedra, célebre por su obra cumbre “*Don Quijote de la Mancha*”. La película aborda la vida y las vicisitudes de este icónico escritor del Siglo de Oro español, explorando tanto su obra como las circunstancias históricas y personales que moldearon su creatividad.

La película nos sumerge en la España del siglo XVI, un país inmerso en un periodo de cambios sociopolíticos y culturales significativos. A través de la narrativa visual, se nos presenta un Cervantes multifacético: soldado, cautivo, recaudador de impuestos y, sobre todo, un hombre comprometido con la escritura y la defensa de sus ideales.

Uno de los aspectos más destacados de “**Cervantes**” es la interpretación magistral de James Franco en el papel principal. Franco logra capturar la complejidad emocional del autor, desde sus momentos de desesperación y fracaso hasta sus destellos de genialidad y humanidad. Su actuación es convincente y conmovedora, llevando al espectador a empatizar con el viaje interior del personaje.

La película también ofrece una visión detallada del contexto histórico en el que vivió Cervantes. Desde las tensiones religiosas hasta las luchas políticas, pasando por la Inquisición y la influencia de la corona española, “**Cervantes**” presenta un tapiz rico y complejo de la España del Renacimiento. Este trasfondo histórico sirve como telón de fondo para comprender las motivaciones y desafíos a los que se enfrentó el escritor en su búsqueda de la libertad creativa y la expresión artística.



Futuros de Vida, hoy



En 2022 comencé a dibujar y pintar varios retratos femeninos, tanto vistos de espaldas como de frente. Esta necesidad se hizo evidente durante mi viaje interno de reflexión, especialmente sobre mi edad que de repente comenzó a correr y que me dejó consciente de un hecho esencial: dejarlo todo atrás, sin arrepentimientos ni remordimientos. porque lo que pasó no se puede cambiar pero, sobre todo, si pasó así es evidentemente porque tenía que pasar así.

Algunas de las pinturas que ya he propuesto aquí, en Letras de Parnaso en la columna "Futuros de vida, hoy" y los retratos que propondré a partir de hoy, ya han sido expuestos en galerías de Roma y en exposiciones internacionales. Me encanta proponer mis obras al público, ya sean expertos o simplemente aficionados: me interesa la emoción que despierta mi pintura, la curiosidad que la rodea, las preguntas que me hacen y los críticos de arte que juzgan según su punto de vista, que muchas veces sorprende porque quizás no te lo esperas y te sorprendes gratamente.

Emanuela Guttoriello
(Roma, Italia)

The Red Hats (Los sombreros rojos): en un retrato muy particular encontramos muchas mujeres que parecen sumarse unas a otras, como en un espejo que devuelve la imagen doblada y borrosa. Este no es exactamente un retrato agradable a la vista, pero el ojo más atento puede notar que el peso de los sombreros está en realidad sobre una sola cabeza, que es exactamente lo que hay que enfocar, aunque la atención se distrae con el color rojo que domina la pintura.

Cuando decidí pintar solo retratos femeninos fue solo porque creo firmemente en el poder humano y especialmente en lo de las mujeres, aunque no todas, por desgracia, son solidarias entre sí. Personalmente, he tenido y sigo teniendo diferentes experiencias con mujeres que solo buscan la prevaricación sin entender que la luz de los demás no te hace brillar mejor si la apagas, y lo siento mucho ya que hacemos trabajos que son realmente importantes para la sociedad y el futuro de los seres humanos

La mujer del retrato nos ofrece, por tanto, una versión de las mil máscaras que llevamos cada día, de las mil ropas que lleva nuestra alma, de las muchas facetas que, como un diamante, esperan la oportunidad de brillar sin apagar la luz de las demás, al contrario, más bien para ayudar a todos los diamantes en bruto a encontrar la inclinación justa de la luz, necesaria para el esplendor personal.



Tema Fotográfico Suplemento próxima edición:

“Troncos de árboles”

Los troncos de los árboles tienen su «misterio» dado que si en principio resulta fácil poder capturarlos, cosa distinta es luego presentarlos, debido a que el resultado puede que sea distinto a lo que pensábamos transmitir. Son así de maravillosamente «rebeldes»



Tema próxima edición para la sección

LETRAS DE JANO:

« Valores humanos »

(La participación en este nuevo espacio consistirá en el envío de un artículo de opinión, cuya extensión no excederá de 550 palabras)

Participe en cualquiera de las propuestas a:

letrasdeparnaso@hotmail.com

INVIERTA EN CULTURA

“Sigamos
creyendo y creando”

Espacio disponible para un Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:
letrasdeparnaso@hotmail.com



¡ Ahora puede ser un buen momento !



‘El rey que fue’. Añoranzas desde el Golfo



El rey que fue.-t23-joglars-r-008-scaled-(1)-(1)_thumb_835

Vuelven **Els Joglars** a hacer de las suyas y, en esta ocasión, el blanco de las flechas aceradas y repletas de humor satírico y de aires de tragedia van dirigidas hacia la figura del monarca emérito, **Juan Carlos I**. De él se habla en ‘El rey que fue’, que se ha visto y se seguirá viendo en teatros de toda España.

Albert Boadella y **Ramón Fontseré** (antiguo y actual director de la compañía catalana), no hacen cosa distinta a la que han venido haciendo desde siempre. A saber, concentrarse en un hecho político y sociológico para ahilar determinados acontecimientos que den sal y luz a un determinado asunto. Aquí sucede con la figura de **Don Juan Carlos**, conocidos y reconocidos por todos los españoles porque han saltado a los medios de comunicación en los últimos años, para enmarcar la figura del monarca, tanto desde el punto de vista personal como político y social. El resultado es una sátira impecable, inteligente y trenzada en escena con oficio en donde se resaltan algunos episodios que marcan la personalidad del Emérito y que, por lo demás, es tratado hasta con cierta simpatía.

La pieza clave del montaje es el inmenso actor **Ramón Fontseré**, que se mimetiza en cuerpo, gestos y alma con **Don Juan Carlos**, replicando su figura, sus gestos, su voz,

su movimiento corporal y hasta su carácter y su psicología de una forma prodigiosa. Le acompañan en escena (graciosos, estupendos también), **Pilar Sáenz**, **Dolors Tuneu**, **Martí Salvat**, **Bruno López-Linares** y **Javier Villena**, que dan vida a diversos personajes cercanos en la vida del monarca: una periodista que ha publicado su biografía, amigos, amigas, jeques y familiares que están invitados, y la tripulación de un velero de lujo, al frente del cual está un capitán británico con quién **Don Juan Carlos** tiene sus diferencias patrióticas, navales y hasta artísticas porque mientras uno prefiere la música de **Schubert** (*La muerte y la doncella*), nuestro rey se inclina más por la de **Los del Río** (*Dale a tu cuerpo alegría, Macarena*).

Campechano como él solo, *Don Juan Carlos* se relaciona con la tripulación (si es femenina, como Inés, mejor), con *Adrián*, una especie de bufón republicano que no se corta en cantarle las 40 al monarca, y que cita a **Shakespeare** y a sus personajes de sangre real (*Lear*, *Ricardo*, *Macbeth*...), para poner de relieve su escasa afición por la cultura o la música, y su constante inclinación por las mujeres y su mala relación con “**Sofi**”, y tampoco muy cordiales con la “reina republicana” (**Letizia**). Pero tampoco faltan referencias a **Corinna**, **Franco**, **Don Juan**, su padre, **Suárez**

o su hermano **Alfonso**, entre muchos otros personajes decisivos en la vida del monarca.

Simpático, dicharachero, natural, auténtico, el emérito sólo exige que se le trate de “Señor”, pero luego habla como un carretero y, cada dos por tres, suelta términos que en el pueblo llano serían tachados de vulgares, pero que, tratándose de un monarca, quizás sea más ajustado denominarlos “populares”: *cojonudo*, *hostia*, *coño*, *cojones*, *gilipollas*...

Todo sucede a bordo de un velero que se adentra en el Golfo Pérsico, ajeno incluso a los tambores de guerra que no paran de sonar por la zona. En él un rey emérito, anciano y exiliado quiere sentir el sabor de su lejana y añorada España que intenta rescatar a través de una fiesta que incluye la degustación de una paella (“un trozo de mi patria”), cocinada por el mismo monarca en alta mar y en mitad de la cubierta (un capricho del rey, que para eso nació, para cumplir siempre sus caprichos).

El espacio escénico, diseñado por **Els Joglars**, es la cubierta de un velero, del cual penden gruesos cabos para izar y arriar las velas, que se mueve al son que marcan las olas. Estupenda también la iluminación de **Bernat Jansà**, el espacio sonoro de **David Angulo**, y el vestuario de **Pilar Sáenz**.

El montaje es divertidísimo, ácido, mordaz, inteligente y, aunque pudiera pensarse otra cosa, no tiene nada que ver con aquel *Ubú President* que crucificó más que merecidamente la figura del Molt Honorable President **Jordi Pujol**, que tanto éxito proporcionó a **Els Joglars** y tantas persecuciones a la compañía y, especialmente, a la figura de su director hasta el punto de que aún hoy es blanco de las iras del nacionalismo catalán. No creo que suceda lo mismo con los nacionalistas españoles a quienes no verán en **Boadella y Fontseré** como los estigmatizadores del monarca emérito sino, más bien, los compañeros de fiesta que lanzan un cabo que humaniza y, en cierto modo, aplican una mirada indulgente y comprensiva con **Don Juan Carlos**. Es, en definitiva, tan interesante como hilarante, atrevido y necesario.



‘El rey que fue’

Dramaturgia: Albert Boadella y Ramón Fontseré

Dirección artística: Albert Boadella

Reparto: Ramón Fontseré, Pilar Sáenz, Dolors Tuñeu, Martí Salvat, Bruno López-Linares y Javier Villena.

Espacio escénico: Els Joglars

Vestuario: Pilar Sáenz

Iluminación: Bernat Jansà

Espacio sonoro: David Angulo

Comunicación: Oriol Camprubí

Diseño gráfico: NYAM Agencia Creativa / Manuel Vicente

Producción ejecutiva: Montserrat Arcarons

Ayudantía de dirección: Alberto Castrillo-Ferrer

Distribución: Els Joglars

José Miguel VILA,
Periodista. Crítico Teatral

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com

ALIANZA CULTURAL PARA LAS ARTES DE PUERTO RICO, INC. (ACPAPR): INFORMA

Por: Juanita Cruz, presidenta y fundadora



La Alianza Cultural para las Artes de Puerto Rico, Inc. es una corporación sin fines de lucro que tiene como objetivo primordial preservar la cultura y el patrimonio puertorriqueño; Creando espacios para dar oportunidad de desarrollo a artistas de carrera, emergentes, estudiantes de artes plásticas y artistas de trayectoria. Preservamos el conocimiento tradicional de los artistas que han sido nuestros maestros. Además, fomentamos el acervo artesanal puertorriqueño, la música autóctona, la literatura y la poesía para el disfrute con un enfoque educativo para la comunidad.

El teatro jíbaro se mantiene vivo, así lo demostró la puesta en escena de la obra “Lecciones de vida” escrita y dirigida por Don Ramón Vega del pueblo de Rincón este pasado 21 de abril, 2024. Esta obra situada en los años 1950-1960 no solo le trae al público el recuerdo de la vida cotidiana de nuestros antepasados, si no que también les brinda una estampa lúcida de las costumbres, tradiciones y del vocabulario que usaban nuestros abuelos. Muchas de estas palabras como, por ejemplo: parva, que significa comida, se encuentran contenidas en el libro de oro de la abuela como bien le ha llamado Don Ramón y quien se ha

encargado de recolectar y documentar toda esta información.

La obra teatral fue parte de la celebración de la 19na edición del Festival de Juegos Típicos que se lleva a cabo en el barrio Atalaya del pueblo de Rincón. En este festival que es para la comunidad en general se tuesta café, se juegan los juegos de antaño, se ofrecen talleres y demostraciones, y se destilan algunos espíritus. En fin es un evento para toda la familia.

El elenco de esta pieza teatral estuvo compuesto por: Nereida Ruiz, Jeysmari Ruiz, Jaychaline Ruiz, Juan Ruiz, Marilyn Crespo, Gloria Crespo, Nora Villarmán, Ramón Vega, Ana C. Vega, Félix Rodríguez, William Villarrubia, Carlos Carrero, Yalizbeth Bonilla y Juanita Cruz.

El primer día del evento fue una noche de poesía y bohemia que estuvo muy bien acertada ya que la proliferación de poetas en la Isla ha sido avasalladora al igual que los micrófonos abiertos. En esta noche mágica de versos participaron con sus poemas originales y declamaciones: Agustina Ramírez, Eduardo Rodríguez, Estrella Nieves, Alicia Ortiz, Papo López, Tato Cruz, César Avilés, Yamile Carriegos, Luis Sánchez, Manuel A. Crespo, entre otros.

Este festival se le dedica año tras año a una persona destacada de la comunidad y en este caso se le dedicó a la Sra. Celia Vega Orsini.





Artista:

Richard Rivera-Cardona

Richard Rivera-Cardona, nacido en Puerto Rico en 1989, es un escritor, comunicador, profesor universitario, editor y coach literario. Su formación académica abarca campos como el Periodismo, la Creación Literaria y las Narrativas Digitales. Actualmente, se encuentra realizando su doctorado en Estudios Culturales, con una investigación centrada en el fenómeno del simulacro en la cultura digital, específicamente en la forma en que los influencers recurren a la simulación y su impacto en la sociedad contemporánea.

Comenzó su carrera como periodista y presentador radial, y recibió el Premio a la Excelencia Periodística del Overseas Press Club de Puerto Rico en 2014. Entre sus obras literarias se encuentran *Salto al vacío* (2018), un libro de cuentos sobre temas sociales polémicos; *Piedra de Luna* (2020), una novela que aborda la realidad del grupo minoritario más marginado en el mundo, la población transexual y transgénero; y *Monumento Nostalgia* (2023), un poemario que captura el sentimiento de la nostalgia.

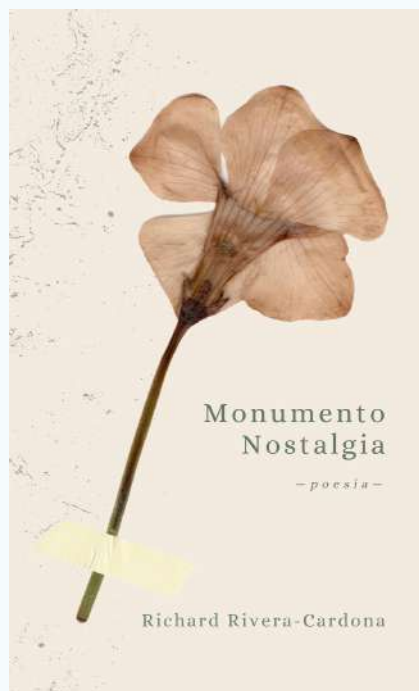
Como escritor, se ha destacado por su habilidad para abordar temas complejos con sensibilidad y originalidad. Su obra literaria ha sido reconocida con premios nacionales e internacionales, entre los que se encuentran el Undéci-

mo Campeonato Mundial de Cuento Corto Oral en 2016, una Mención de Honor en los International Latino Book Awards en 2019 por *Salto al vacío*, el Primer Lugar en los International Latino Book Awards en 2021 por *Piedra de Luna*, y una Mención de Honor en el Certamen Literario PEN 2021 por la misma novela. Estos premios son un reconocimiento a la calidad y originalidad de su trabajo literario, consolidando su posición como uno de los escritores más talentosos y prometedores de su generación. Sus libros han sido un éxito tanto en venta como en crítica, logrando ser bestsellers en Puerto Rico.

Además de su labor como escritor, ha sobresalido como profesor y comunicador, ofreciendo talleres y clases a nivel subgraduado y graduado que abordan desde producción multimedia hasta técnicas de escritura y comunicación asertiva. Su experiencia como profesor universitario y coordinador de la maestría en Escritura Creativa de la Universidad del Sagrado Corazón le ha permitido compartir su pasión por la literatura y la comunicación con nuevas generaciones de estudiantes, inspirándolos a explorar su propia creatividad y expresión.

El autor también ha ocupado roles significativos en varias organizaciones del gremio, entre ellas, PEN de Puerto Rico Internacional, la más antigua del país, teniendo la oportunidad de demostrar su compromiso con la cultura, la literatura y la libertad de expresión.

Richard Rivera-Cardona es una figura prominente en el panorama cultural puertorriqueño, cuya obra ha impactado tanto a lectores como a críticos. Su dedicación a la literatura, la comunicación y la educación lo posiciona como un referente para las nuevas generaciones de escritores y comunicadores. Su visión sobre la literatura como un espacio de reflexión y empatía le ha llevado a explorar temas profundos y a conectar con su audiencia de manera significativa. Sus influencias literarias, que incluyen a Gabriel García Márquez, Julia de Burgos, Alejandra Pizarnik, Horacio Quiroga y José Ignacio Valenzuela, han moldeado su estilo y enfoque creativo, inspirándolo a crear obras que trascienden fronteras y culturas.



L



Letras de Parnaso

Revista Digital

*Punto de encuentro internacional
en torno al Arte y la Cultura*



Recomendaciones

Recensiones





Especial y privilegiado espacio dedicado a los autores

Imagínate este espacio dedicado exclusivamente para ti y tu obra: *tus futuras presentaciones; información; sipnosis; proyectos; ventas;* y un largo etcétera del que podrás disponer. También podemos organizar y presentar tu obra, incluso promocionarla en una siguiente edición con un reportaje...

Una de las secciones de las que estamos más orgullosos (y lo estamos sumamente de todas) es ésta, que concierne a la necesidad, al placer igualmente, de contribuir a dar a conocer a autores más o menos difundidos y a sus respectivas obras, especialmente las que surjan en este presente inmediato y fugaz que nos caracteriza.

Es empeño de esta publicación apoyar todos los niveles de los procesos literarios, y particularmente la visibilidad de textos inéditos de alto valor. Insistimos en ello: queremos viajar con todos los lectores resaltando el conocimiento y la técnica de quienes se incorporan ahora al mercado editorial.

Por eso vamos a intentar editar las obras de suficiente calado, y de manera provechosa resaltaremos lo que éstas suponen en artículos que aquí aparecerán.

Igualmente estaremos en presentaciones de textos recién acuñados y los acompañaremos para que no pasen desapercibidos. Entre las acciones que emprendemos está su traslado a este “hueco”, inmensamente suyo por vocación y devoción.

En este sentido animamos a los autores a que nos escriban y a que nos hagan llegar sus talentos que, en la medida de nuestras posibilidades, serán emplazados con esmero en **Letras de Parnaso**.



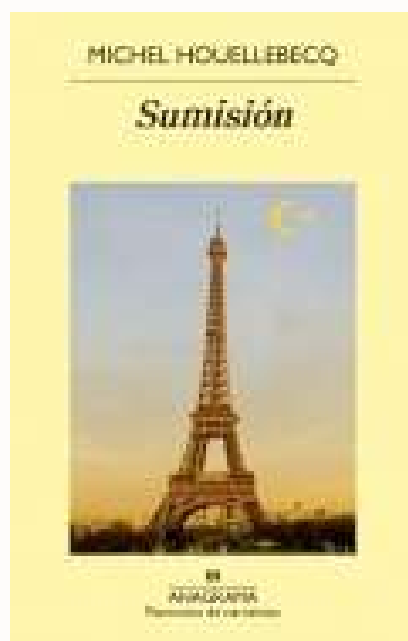
El suicido de Occidente

Hace tiempo que se detecta una debilidad en nuestra cultura. Nuestro mundo es Occidente, un modo de entender y sentir el mundo que ha sido fruto de una larga tradición o, por decirlo con otros términos: Occidente hunde sus raíces muy profundamente, en Grecia, Roma y el cristianismo.

Toda cultura, también la nuestra, es fundamentalmente un legado, tradición, raíces que transmiten sabiduría para los nuevos brotes. Y las siguientes generaciones han de apropiarse de la herencia para seguir construyendo.

Fue Ortega quien señaló que el hombre moderno, el que está en crisis, se comporta como un niño mimado: piensa que todo le es debido, que lo tendrá siempre; no entiende que el primer deber es reconocer el valor de lo que recibe, ser agradecido e intentar subirse a hombros de los gigantes que son antepasados.

Michel Houellebecq (1956) cuenta en su haber con diversas obras notables en las que disecciona con precisión quirúrgica el desmoronamiento que se está produciendo ante nuestras narices. La novela *Sumisión* (2015) es, desde esa perspectiva, otra obra maestra. Una más en la serie de Houellebecq (recuérdese, por ejemplo, *Ampliación del*



campo de batalla, 1994 y *Las partículas elementales*, 1998) y, a mi juicio, a la altura y complementaria a la célebre *1984*, de Orwell.

No revelo a los lectores nada de la novela si indico que el asunto es el modo en que, desde dentro del sistema democrático, el islam se va imponiendo en la política y la totalidad de la cultura francesa. Del mismo modo que no revelo nada si digo que *1984* narra el modo en que el totalitarismo se impone en la totalidad de la sociedad.

Hablamos de Occidente. El protagonista es François, un profesor de La Sorbona que sirve de hilo conductor, exponente del modo de vida típicamente occidental y narrador de la historia. Una de sus ligues, Myriam, es judía. Cuando el partido islámico va cogiendo fuerza, la familia de Myriam decide abandonar Francia e irse a Israel. François toma conciencia de que para él, es decir, para nosotros, no hay ningún Israel al que ir. Esta es nuestra casa, para bien o para mal.

Houellebecq pone ante el lector el plano del juego político y el ámbito de las vidas individuales de la gente.

Por una parte, «hace tanto tiempo que el juego político se basa en la oposición entre derecha e izquierda

que nos parece imposible salir de eso. Sin embargo, en el fondo, no hay ninguna diferencia real». Aparte de que los votos fluctúen en función de circunstancias variables y la constante manipulación de la prensa, en el fondo ocurre que han descuidado algo esencial. Y ahí radica la fuerza del partido musulmán: «el verdadero golpe genial del líder musulmán había sido comprender que las elecciones no se jugarían en el terreno de la economía sino en el de los valores».

Desde esa perspectiva, Houellebecq señala un dato, un hecho para reflexionar: «La Revolución francesa, la República, la patria..., sí, eso pudo dar lugar a algo; algo que ha durado un poco más de un siglo. La cristiandad medieval, en cambio, duró más de un milenio»; si bien la modernidad se presenta como la luz frente a las tinieblas medievales, la grandiosa concepción que la modernidad tiene sobre sí misma aparece como un cuerpo sin alma («sin la cristiandad, las naciones europeas no eran más que cuerpos sin alma, unos zombis»), un árbol sin sabia porque hace tiempo que perdió el contacto con sus raíces (el desarraigo es, señala Weil, el rasgo fundamental del hombre actual) o, por acabar el análisis: «Esa Europa que era la cumbre de la civilización humana se ha suicidado».

El occidental moderno concibe su vida como articulada sobre la individualidad e independencia: “individualidad poderosa” o *übermensch*, lo llama Nietzsche. Muy rápidamente ocurre que esa independencia nos vuelve seres solitarios (la madre de François muere sola y ha de ser enterrada en una fosa común a cargo del municipio).

El individuo es una construcción mental, no es real. Sobre esa mentira se hacen fuertes dos enemigos aparentemente antitéticos: el socialismo y el islam. En 1984, tras ser torturado por el Estado, Smith pregunta si el Gran Hermano existe como individuo, en el mismo sentido que él existe, la respuesta: «Tú no existes», el individuo no existe.

El planteamiento es similar en *Sumisión*, donde el líder del partido musulmán explica: «el individualismo liberal podía llegar a triunfar si se contentaba disolviendo las estructuras intermedias que eran las patrias, las corporaciones y las castas, pero si atacaba a esa estructura última

que era la familia, y por lo tanto a la demografía, firmaría su fracaso final; entonces llegaría, lógicamente, el tiempo del islam».

El totalitarismo socialista sustituye la mentira del individuo por la mentira del Estado. El islam rechaza ambas mentiras y fortalece estructuras que son verdad y verdad íntima: la familia, en primer término. De modo que un imperio islámico similar a lo que fue el imperio romano tomaría su fuerza precisamente de que el islam repara alguna de las heridas que vive el hombre contemporáneo.

Un análisis detenido podría mostrar mejores modos de reparar esas heridas pero Houellebecq señala en qué radica la fuerza y la sensatez de esta posibilidad que cada día es más probable. Se trata de asumir algo esencial para el ser humano: nuestra grandeza no está en la independencia sino en la pertenencia, no en el individuo sino en la comunidad que lo acoge y vivifica; el hombre es un nudo de relaciones y el éxito de la vida se juega sobre la calidad de nuestras relaciones (familia, patria, Dios).

En la novela, tras dejar atrás la vida occidental («una vida sin alegría»), tras convertirse al islam, el personaje hace balance y concluye que «no extrañaría nada».

Manuel BALLESTER
Filósofo, Profesor

“Leer libros, buenos libros, es mantener una conversación interesante e interesada con las mejores cabezas que nos han precedido. Para conocerse, para explicarse, los buenos lectores suelen tomar notas. Al margen, o a pie de página”



**“Una luz tímida”,
un regalo de África Alonso para los sentidos**



Una luz tímida. Así se titula la historia de Amor que nos regala **África Alonso**, merced a la edición impecable de **Seix Barral**, con una portada grandiosa. Se sustenta en una historia real, la del amor entre dos mujeres durante el Régimen Franquista. Es, sin duda, una lucha por ser ellas mismas, por defender sus sentimientos, y, fundamentalmente, su libertad.

África Alonso, de fuerte vocación teatral e interpretativa, ha gestado esta brillante novela, que emociona, que sorprende, que nos humaniza con su lectura. Tanto los personajes como los diálogos están delicadamente trazados, con la firmeza y la convicción de dar a conocer una relación que fue maltratada por el entorno social y familiar, hasta el punto de que una de las protagonistas fue enviada a un centro hospitalario para enfermos mentales. Así de duro.

Hay mucha verdad y honestidad en este libro que debemos leer para que esa actuación, cercana en el tiempo, de un sistema político y social no se vuelva a repetir.

Me gustan muchos momentos de esta creación, donde subyace la esperanza, donde abunda la fuerza, frente a la prisión que suponen las malas artes y los peores pensamientos. Me agrada cuando se dice, ya casi en el final, que **“el amor es un fin en sí mismo”**. También me quedo con la fe que mueve montañas en favor de las personas, y, tras lo contado, renuncio a la derrota. Por supuesto. Por cierto, esta historia se ha representado por teatros de distintos puntos de España.

De momento, léanla. Hay mucha luz, pese a la timidez elucubrada.

Juan TOMÁS FRUTOS

«el amor es un fin en sí mismo»



Querencia, identificación y suspiro

La escritura, la poesía, la voz y el arte de Chema Muñoz encontraron acomodo en la presentación de su último libro, 'La voz deseada', editado por Círculo Rojo con portada de Fran de Miguel, una pintura titulada "Buscando nuevo retos".

Allí estuvimos, comprometidos con los afanes humanos para los avances sociales. Ahí quedan sus textos y sus interpretaciones. Siempre activo y sensible, siempre con ganas de innovar y de hacer cosas. Respetuoso, como siempre, con los auditorios ante los que se presenta. Cuidadoso en las formas y resuelto en el fondo de sus mensajes, limpios y nobles, con pensamientos en cuyas fuentes brilla la inspiración de los clásicos, de todos aquellos autores que siempre son una referencia para reflexionar y debatir. Muñoz hace una aportación que enriquece aquella vieja idea –pero no por ello, menos vigente- del saber que no ocupa lugar.



Chema Muñoz se revela indomable cantautor, compositor y poeta. En la *Revista Letras de Parnaso*, volvemos a disfrutar de su fértil y sensible estilo. El suyo es un lenguaje sencillo de ideas que reflejan la defensa constante de los derechos de la naturaleza. Su mensaje es cada vez mejor aceptado entre quienes lo reciben pues saben de su pureza y de sus esperanzas.

'La voz deseada' responde a tres ciclos de su propia experiencia vitalista. Sus contenidos son aptos para contrastar una evolución que es una invocación permanente por los valores humanos y a los afanes del hombre por plasmarlos. El autor se esmera, solo hay que seguir sus estrofas y sus razonamientos para entender el alcance de un compromiso sólido, activo y renovable.

Salvador GARCÍA LLANOS

Presidente de la Asociación de Periodistas de Tenerife





“El poemario «23. Cabalgando sobre tiranías» encierra la sobriedad de una profunda queja en favor de la dignidad y la belleza”

*«Aunque se esfuercen hasta la tumba
mi espíritu nunca será de ellos».*
(James Joyce)

Un poema refleja un estado de ánimo, un poemario, el estado general del alma, expresado en el fiel registro sismográfico de toda actividad capaz de conmover el paisaje emocional del creador, y la posterior estratificación del material sensitivo obtenido. Prestos ambos en ir moldeando la íntima orografía del poeta.

Sea así, porque así es, con esta obra que me honro prologar.

Pellicer destiló, en gravedad sensible, el cotidiano del 2023. De esa ambarina alquimia nacieron primigenios versos que alumbraron elementales poemas. A esa estirpe pertenecen los treinta y dos que recoge el poemario.

Unos, entre otros, que le han permitido y permiten «cabalgar a lomos de tiranías».

Fueron, como digo, esos, pudieron ser otros. La fortaleza de espíritu, en el sostenimiento de la idea, es la misma, la aspiración en el summum de belleza, idéntica. No hay en la elección intención, como tampoco la hubo durante el proceso creativo, solo ese preciso y precioso instrumento de orientación existencial que lo mueve y conmueve en la necesaria calibración del acontecer diario.

Buscando indagar en su magia, me digo, son los 32 del 23, y parece caber y cabe en el simbolismo de esas cifras la tentación de la cábala, pero tampoco, es solo la sana voluntad de acotar para compartir.

Así tiene que ser cuando se escribe para expresar lo que susurra o gritar el alma, y no para «almar» lo que los demás quieren escuchar.

Él no quiere ser de esos poetas que languidecen en «casetas pintadas de éxitos, en las que han sido borradas las quimeras».

Desearía, antes de adentrarme en la obra, acometer el imposible de definir el pulso poético del autor, es espacio

de ceguera infinita, la de la clarividencia, que en Pellicer se forja en ese exacto punto de inconcreción que define, aún sin tocarse, ola y rompiente.

Es en esa línea de indómitas fuerzas todavía en tensión (fuego y hielo, luz y sombra, presencia y evanescencia) en la que se debate su existencia donde él toma posición y se torna presencia.

Se alza sublime el poeta en el presagio, lo demás, es poesía.

«Crear y creer», afirma **Pellicer**, para definir, en la sístole y diástole de un mismo latido, la naturaleza de su alma sensible.

Entregarse a la idea para consagrar la forma, porque si vital es en él crear, no lo es menos creer. Entiende que solo quien cree puede crear. Le asiste la razón, toda creación es un elemental acto de fe en uno mismo, en el que no cabe el dogma, es cierto, pero tampoco el disentimiento, el decaimiento, la traición. Una idea forjada bajo la premisa de esa máxima no puede ser relegada, porque en ese acto se funde en ella lo real y lo onírico para un fin superior, la poesía, y todo lo que en ella hay de permanencia. A su decir, «quiso lo eterno hallar en ti su respuesta».

El poemario «23 (Cabalgando sobre tiranías)» encierra la sobriedad de una profunda queja en favor de la dignidad y la belleza, y lo hace en la dulce melancolía de una voz tan serena en la denuncia, como firme en la demanda.

La obra expresa con claridad que no hay queja mayor que la pérdida de la menor de las dignidades, porque donde no la hay no cabe la belleza ni tampoco esa esencial delicadeza.

Comienza el autor con una simetría de espejos en los que se visualiza vestido y desnudo, en un juego de alternancias éticas y estéticas, en el que siente que se le arrastra a elegir entre la desnudez del ropaje y la del desnudo pan, pero siempre en la necesidad y cuerpo del otro. Dice, «¡desnudos!, /así nos quieren/ teniendo que elegir/ pan o ropaje; /teniendo que culpar/a los que comen o se cubren». Es en esa contraposición donde se resume la desnuda y dual esencia de su ser, capaz de la desnudez para la libertad, pero incapaz de desvestirla por la despiadada maldad del tirano, ante la que no duda en vestirse invistiéndola de dignidad y firmeza. «Desnudo, soy espejo donde se mira/ el despreciable; vestido.../inmensa minoría/de grandezas sumadas».

Dignidad y belleza, son las constantes en que se mece el poemario, ambas, como banderas, como patrias, como mares, como rocas, como cielos, como paradigmas, en definitiva, de libertad. En ellas y para ellas, plasticidad para crear y mayestática firmeza para crear. Busca consolidar así en él y en los demás un arrojado punto de incertidumbre a la que asirse en estos tiempos asediados por la mendaz certeza, esa que pregonan, regalada y regalan a costa de lo más hermoso e incierto que adorna al hombre, su libertad.

Le proponen «pan o ropaje», pero él los rechaza, no quiere ni el uno ni el otro, él se quiere vestido de su desnudez y alimentado de su ser, sin culpar jamás «a los que comen o se cubren», porque en ese imperativo se rompe y corrompe, y lo sabe, toda esperanza de fraternidad, y con ella la posibilidad de «crear y creer», y sin esas dos columnas siente que no le cabe la dignidad del ser libre.

La voz de **Pellicer** nos exhorta a ser, más que libres, responsables de esa ofrenda. Porque no hay libertad lejos de nuestra responsabilidad, y no hay responsabilidad mayor que la de corresponderle con la sutil fortaleza de la poesía, capaz de conjugar lo visible y lo invisible, en la sana tarea de trazar rumbos sin destino en ningún puerto, «siguen serenos / los instantes / en los tránsitos / a ningún lugar». Derroteros que le permitan, en esa hermosa deriva, navegar —audaz capitán—, recio el viento, brava la mar, alzado el velamen, firme el timón, sin importarle ni la soledad de las inmensidades, ni el extravío de lo insondable.

La soledad de lo inabarcable, ese es su postrero destino. Siempre cambiante, pero siempre, como la naturaleza de lo humano, tan noble como dócil; frente a la perfidia de aquellos que desean hurtarle esa divina suerte con falsos mares en calma, con la falsedad de un mundo interpretado, domado, creado para el «pan y el ropaje» de la discordia en aras de una armonía que niega la singularidad y cercena toda esperanza de responsabilidad y con ella de libertad.

La obra se aparta de la profecía y también del mito, sin embargo, el autor, aparece como un Prometeo encadenado —por propia voluntad—, a la realidad (no se consiente atado, ni que lo aten). Y si en esta pasión lo hace es en el noble afán de no pervertir el sacrificio de esa noble divinidad que no dudó en robarle a la tiránica casta de dioses el entendimiento, para ofrendárnoslo en la esperanza de que nos asistiera, iluminándonos en la ardua tarea de elaborar existencia.

Otros son hoy los dioses, otro el misterio aniquilador de su mandato y otra también su naturaleza, la humana, la del poeta, y esa traición pesa en su ánimo, el hombre víctima del hombre y sus ambiciones y miserias, cómo soportarlo, cómo silenciarlo. Una terrible evidencia que necesariamente aboca al ser sensible, y él lo es, a la queja, pero quejarse no es entregarse, sino tomar debida conciencia de que no resta otra defensa que la numantina resistencia y la siempre providencial rebeldía. En esa clave, los versos, «En la misteriosa verdad que acecha cualquier valentía, se presagia la nota que nos hace libres» ...

Pellicer, como arrojado argonauta, lo navega todo, como incisivo filósofo, lo interroga todo, como humilde peregrino, lo transita todo, como buen filántropo, ama al hombre al extremo de desearlo libre y singular. Nos dice, «En la pureza de la inocencia/ se reencuentran los caminos, / los que nos llevan y nos traen;/ sendas para perderse felices en la búsqueda de la vida robada de cualquier día gris». Y porque es así como los siente, se entrega a la poe-

sía y luego nos la entrega unguida de honestidad, dignidad y beldad.

Tiene por cierto que de esa naturaleza ha de ser toda obra de buena voluntad, toda voluntad de obrar sin dobleces y sin doblegar ni avasallar. Pero sin comulgar con esclavas piedras de molino, sino de la mano y por mano de esas escarpadas rocas sobre las que curte su soledad el mar, acrisola el sol su sombra y ciernen los días la harina que ha de cuajar el pan del devenir de nuestra existencia.

Ilustran el poemario una magnífica selección de fotografías en las que impera, como soledad, la viveza del color, y como color, la fulgente profundidad en la distancia que enmarca siempre el grave mirar del solitario.

Cielos tocados por la magia de luminosos mares, mares incendiados por esplendentes ocasos. Solitarias embarcaciones prendidas al horizonte por sublimes vuelos de sutiles mariposas. Proximidad y lejanía, al fin, y en ambas, el infinito, siempre distante, siempre al alcance.

El embrujo poético de **Pellicer** es, además del original pulso de su voz, ser honesto, brutalmente honesto. Tanto que en estos tiempos de enteras mentiras y medias verdades, de estúpida liquidez, equidistancia y eclecticismo, puede ser malinterpretado o calificado, torticeramente, de soberbia, cuando es la valiente celebración de la más alta expresión de lo humano, la diaria exaltación y defensa de ese ser erguido que es él, y es en él el ser del hombre.

Quien se acerque a su poesía, estará, tal como afirmó Whitman, «*tocando a un hombre*» que crea y cree como todos, pero lo expresa y defiende como ninguno.

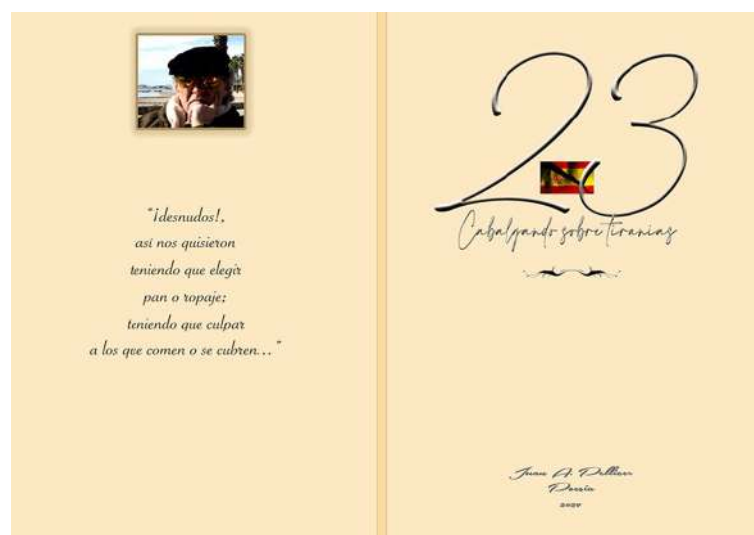
José Alfonso Romero PSeguín

Autor del Prólogo

Escritor, Poeta.

Ya disponible en Amazon:

<https://amzn.eu/d/0nvu8U4>



"Nuestras recomendaciones..." por Jero Crespí



El valle de Hierro

Emoción, intriga e interés en la cuarta novela de Ane Odriozola **El Valle del Hierro**. Un título sugerente que nos lleva a **Euskadi** en un siglo XVI intenso. El milagro de la **Cruz de Hierro** nos regala una novela histórica, que nos introduce en un ambiente dramático y con fuerza, con hilos argumentales que se soportan en la intriga y el suspense.

Les recomiendo que la lean por la manera en la que descuellan los personajes femeninos, así como nos aproximamos al ambiente rural de ese momento. Además, se ponen en valor los oficios artesanos que marcan incluso el carácter de las gentes.

La autora, **Ane Odriozola**, nos emociona de manera singular con un estilo, pese a su juventud, ya muy cimentado. No en vano ha recibido un puñado de interesantes reconocimientos. No deben perderse, por cierto, su trilogía con el marco de **Gibola** como eje.

Esta escritora con tanto futuro nació en **Legazpi**, y todo su entorno está muy presente en sus creaciones, siempre muy documentadas. De ahí el interés que despiertan. No se sentirán defraudados.

Letras de Parnaso



Dientes de León

Hay una línea indeleble, inefable, frágil incluso, entre la normalidad mental y la locura. Lo es más indescriptible cuando el amor se posa en mitad de unas particulares vidas. Por ahí anda la base de la novela "**Dientes de León**", que podremos leer cuando se cumplen 125 años del nacimiento de su autor, **Yasunari Kawabata**, a quien se rememora de esta guisa. Recordemos que a los 72 años se suicidó.

Seix Barral la ha traducido al castellano. Es la primera vez. El espíritu y la óptica del escritor están presentes en una creación que nos lleva hasta una figuración cargada de simbolismo.

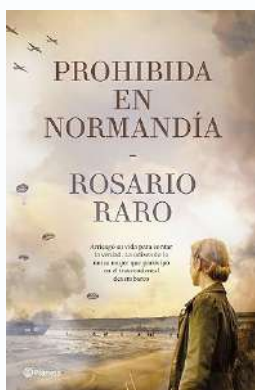
La protagonista, **Ineko**, tiene una rara circunstancia: para ella son invisibles los objetos y las personas a las que estima. Hay que buscar una solución para una situación que no encuentra fácil respuesta ni en la psicología ni en la psiquiatría. Las contradicciones están presentes en una histórica cargada de sutilizas que conmueven.

Kawabata consiguió el **Premio Nobel de Literatura** en 1968. Una ocasión excepcional para conocerlo, si no es el caso, o para abundar en él si ya han leído obras como "**El maestro de Go**" o "**El rumor de la montaña**".

Letras de Parnaso

«El compromiso del autor con su sociedad en cada historia compartida, en cada...

«Encuentra el universo entero entre las páginas de un libro. Explora, aprende y sueña sin límites. La aventura comienza cada vez que abres uno»



Prohibida en Normandía

Prohibida en Normandía, un regalo para los sentidos. El decisivo desembarco de Normandía adquiere dimensión en una obra que les aconseja de manera rotunda. Viene de las manos y del intelecto de **Rosario Raro**, que se entrega a poner en valor la actitud intrépida y genuina de la periodista **Martha Gellborn**, una colaboradora del llamado “Ejército Fantasma” (*The Ghost Army*), que se niega a aceptar que, por su condición de mujer, no pueda emplazarse en esa crucial maniobra de los Aliados, que cambió el curso de la **Segunda Guerra Mundial**.

El amor se halla presente en un hecho histórico, cuando han transcurrido ya 80 años, buscando hacer hincapié en la verdad, siempre sujeta a vaivenes en los conflictos bélicos. Riesgos, viajes, mentalidades diversas y un sinfín de hitos conforman un libro excepcional: “**Prohibida en Normandía**”. La única mujer perfila, define y narra con autenticidad unos hechos que vienen a ser enriquecidos con más conocimiento.

La calidad de la autora y la acostumbrada buena manufactura de Planeta nos brindan una lectura que se hace amena por su intensidad y su técnica. Es todo un reconocimiento a una etapa de luchas no solo militares, sino también intelectuales, culturales y sociales. Su lectura enriquece: es un regalo para los sentidos.

Letras de Parnaso



La tierra bajo tus pies

Cristina López Barrio coloca “*La Tierra bajo tus pies*”. Un libro redondo. Una novela como encontramos pocas en estos tiempos de profusión y aceleración. La vida es algo que puede cambiar en un momento. Bien puede ser el mensaje que nos regala **Cristina López Barrio** en su última creación: “*La tierra bajo tus pies*”. El jurado del último **Premio Azorín de Novela**, en este 2024, ha convenido que tiene los ingredientes perfectos para un “menú-lector” que nos hará pasar unos ratos inolvidables.

Una joven, un poco antes de la Guerra Civil española, vive una existencia sencilla, donde la fiesta es el eje cotidiano, hasta que la tragedia la rompe. Debe mudarse de lugar. Veremos el contraste entre la capital de España y el mundo del campo.

Los odios, la maldad y la venganza están presentes en un discurrir con ribetes de realismo mágico. Los personajes están bien armados, así como sus espíritus y diálogos. La autora ha ganado varios premios de prestigio, o se ha acercado a ellos con rotundidad. En esta ocasión prueba con creces sus ingentes méritos. Podremos descubrirlos como y con una especie de imán que atrae. No se los pierdan.

Letras de Parnaso

«Se manifiesta en cada palabra escrita, la búsqueda de verdad y empatía»

L



Letras de Parnaso

Revista Digital

*Punto de encuentro internacional
en torno al Arte y la Cultura*



Exposiciones Museos



EL CENTRO BOTÍN INAUGURA *PARTITURA*, LA PRIMERA EXPOSICIÓN EN ESPAÑA DE LA ARTISTA SUIZA SILVIA BÄCHLI



* Comisariada por Bárbara Rodríguez Muñoz, directora de exposiciones y de la colección del Centro Botín, esta cuidada muestra ofrecerá una mirada exhaustiva a la evolución de su práctica.

*En ella se presenta una nueva serie de obras que incluyen *Farbfeld (campos de color)*, además de una instalación mural en colaboración con el artista visual y educador suizo Eric Hattan y obras de su emotiva presentación en el Pabellón Suizo de la 53.ª Bienal de Venecia.

*La muestra va acompañada de una publicación, en español e inglés, diseñada por Manuel Raeder (Bom Dia Books), que incluye textos escritos para la ocasión por el poeta y crítico Quinn Latimer y el escritor Chris Fite-Wassilak. También cuenta con una conversación entre artista y comisaria.

* Esta exposición es fiel reflejo del compromiso de la Fundación Botín con la práctica del dibujo que, tras presentar la investigación académica y curatorial sobre Francisco de Goya en la inauguración del Centro Botín, ha comenzado a acercarse a contextos contemporáneos con las muestras de Manolo Millares, Julie Mehretu, Juan Muñoz y, ahora, Silvia Bächli.

Santander, 10 de mayo de 2024.-

Mañana sábado abre sus puertas al público *Partitura*, una exposición que podrá visitarse en la primera planta del Centro Botín hasta el 20 de octubre de 2024, y en la que se mostrarán obras recientes de la artista suiza Silvia Bächli (Baden, 1956), incluyendo nueva producción en diálogo con dibujos anteriores.

Desde finales de la década de 1970, Bächli se ha dedicado al dibujo como práctica que depende y se entrelaza profundamente con su cuerpo y sus movimientos, tanto en la esfera doméstica como en el paisaje. Sus dibujos pueden interpretarse como rastros de registros sensoriales —un paseo por el campo, un cuerpo que siente dolor, un poema provocador— y gestos corporales —la extensión del brazo, la fuerza de la mano o el ritmo de la pincelada—. En palabras de

la propia artista, “Los dibujos son acciones. Las líneas narran historias. ¿Qué hacen estas líneas? ¿Dónde empieza una línea? ¿Toca otra línea? Aparecen las palabras, ¿cuáles vienen a la lengua?”.

Para esta exposición, comisariada por Bárbara Rodríguez Muñoz, directora de Exposiciones y de la Colección del Centro Botín, la artista ha creado una partitura para el espacio expositivo: una secuencia de grupos rítmicos de dibujos colgados a diferentes alturas e intervalos que, a lo largo de las salas, van sumando significado en su persistente acumulación. Bächli trabaja insistentemente con medios modestos y limitantes: papel blanco de diferentes tamaños, cualidades y tonos sobre el que aplica tinta china, carboncillo, gouache o pastel. Su proceso es secuencial: la artista dibuja en hojas de una pila, una tras otra, y va disponiendo constelaciones de obras en la pared de su estudio que son consecutivamente interrogadas, reorganizadas y rechazadas, hasta que descubre algo que le parece adecuado y sorprendente.

Esta exposición arroja luz tanto sobre la continuidad como sobre los cambios progresivos que se dan en su obra: desde sus fragmentos de cuerpos nerviosos en blanco y negro y sus figuras femeninas ensimismadas, hasta sus interpretaciones en naranja quemado de la estructura reticular o sus recientes superficies expansivas en color. La muestra incluye la obra *das*, la instalación de Bächli en el Pabellón Suizo de la 53.ª Bienal de Venecia (2009), además de una instalación mural en colaboración con Eric Hattan.

“Las sencillas y sensuales propuestas visuales de Silvia parten de su uso constante de la línea y la variabilidad de la pincelada como base expresiva, dando lugar a composiciones murales que parecen cobrar vida: respirar, moverse, descansar o gritar. Encarnan los exquisitos actos de cuidado y atención con los que Silvia se involucra con su entorno, elevando cada gesto pequeño y mundano. Ha sido un honor y una alegría acompañar a Silvia en el proceso de elaboración de esta exposición expansiva, pensar con ella sobre el ritmo de la muestra, las texturas, la melodía y la forma en que nuestros visitantes se sumergirán en la “partitura” que ha creado para el Centro Botín”, asegura Bárbara Rodríguez Muñoz.

Recorrido por la sala

Al entrar en la exposición, los visitantes se encuentran con un marco de puerta coronado por campos de color, composiciones horizontales o verticales de superficies de colores sólidos, seguidas de una selección de figuras nerviosas y fragmentos de principios de los ochenta combinados con obras recientes. Desde aquí, pasan por *Tische (Mesas)* (1983-2017), una disposición de dibujos figurativos y abstractos que crean varias “colecciones” en mesas expositoras planas. A diferencia de sus instalaciones murales con sus estructuras rítmicas, que nos recuerdan a las partituras musicales, aquí la artista dispone los dibujos en “colecciones” técnicas, formales o temáticas de manera no lineal, y nos invita a seguir rastros y encontrar secuencias, planteando una experiencia íntima y fragmentada de la percepción.

El recorrido continúa con una sala dedicada a las cuadrículas de Bächli, y presenta *Rotes Zimmer* (2011), una serie de dibujos realizados en acrílico y gouache en los que la artista desarrolla las múltiples interpretaciones de la cuadrícula básica, una de las estructuras clave del arte moderno del siglo XX. En esta serie, modifica la pincelada moviéndose de izquierda a derecha y dejando un rastro notablemente distinto. Estos dibujos están colgados unos encima de otros para crear estructuras irregulares que parecen extenderse fuera de la hoja y dentro del espacio expositivo.

La exposición prosigue con *das* (pronombre en alemán que significa “eso” o “esto”), la instalación de Bächli para el Pabellón Suizo de la Bienal de Venecia de 2009, inspirada por Inger Christensen, una de las poetas europeas más destacadas del siglo XX, cuya poesía fue concebida para distorsionar el lenguaje y permitir la divulgación de otros modelos y otros principios de orden, como las interconexiones orgánicas de la existencia. Tras una residencia de cuatro meses en Islandia, los fragmentados y evocadores dibujos y fotografías de Bächli que resultaron de esa estancia sugieren una visión fílmica de sus percepciones del paisaje. Crean una impresión personificada de la naturaleza, no como algo que pueda utilizarse o explotarse, organizarse o captarse de un solo vistazo, sino como un mundo sensorial en el que los seres se enredan a través de los sentidos. En esta exposición en el Centro Botín también se expone *Farbfeld (Campo de color)* (2022-2024), un nuevo conjunto de obras en papel, de 102 X 72 cm, que Bächli empezó a crear en el año 2022 utilizando pintura gouache, un material soluble en agua que ofrece un amplio espectro de consistencias, con la que crea superficies coloreadas que van de lo translúcido a lo opaco, explorando así la fluidez y la textura de la pintura. Estas obras de arte, con su modestia material, la sencillez de su propuesta visual y su naturaleza independiente, conducen al visitante a un momento de contemplación.

El recorrido también cuenta con *To have a shelf life (2017 - actualmente)*, una instalación colaborativa -creada junto a Eric Hattan- en la que se utilizan estanterías recuperadas con una línea negra horizontal, dispuestas como un rompecabezas en el espacio al tiempo que cubren las paredes. La visita finaliza con *Lange rote Linien* (2022), una composición de dibujos con líneas de cuatro metros de longitud, pintadas transversalmente, que ilustran la velocidad del movimiento y la dirección de la mirada de la artista, presentadas junto a una serie de intrigantes esculturas de yeso coloreado que parecen cabezas de figuras.

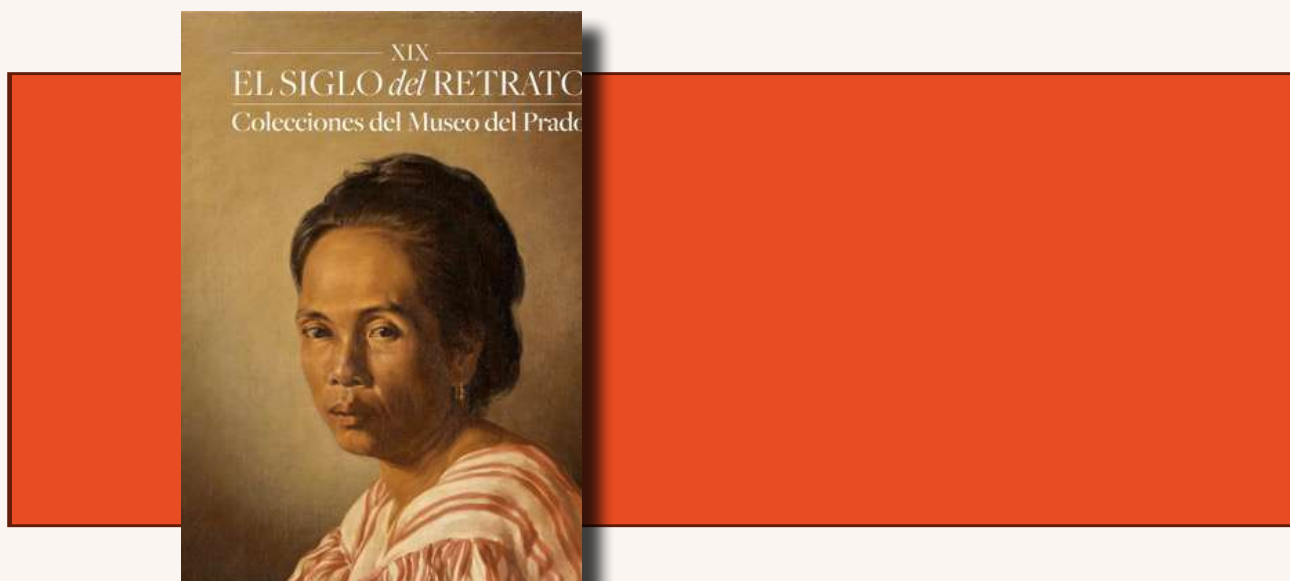
Esta exposición va acompañada de una nueva publicación de la artista, en inglés y español, diseñada y coeditada por Manuel Raeder (Bom Dia Books). Este catálogo incluye textos escritos para la ocasión por el poeta y crítico Quinn Latimer y el escritor Chris Fite-Wassilak. También cuenta con una conversación entre la artista y la comisaria de esta exposición en el Centro Botín.

Acerca de Silvia Bächli

Silvia Bächli (Baden, Suiza, 1956) vive y trabaja en Basilea. Entre sus próximas exposiciones individuales se cuentan, además de “Partitura” en el Centro Botín, “Dass eins zum andern wurde. Welches welches ist?”, en el Kunst Museum Winterthur (2024). Se le han dedicado importantes exposiciones individuales, como las del Museum Langmatt, Baden, Suiza (2023); Weserburg Museum für moderne Kunst, Bremen, Alemania (2022); Fidelidade Arte, Lisboa (2021), Culturgest, Porto (2021); Fondation espace écoreuil, Printemps de septembre, Toulouse (2021); Kunsthalle Karlsruhe (2019); Centre Culturel Suisse, París (2017, con Eric Hattan); Pinakothek der Moderne, Múnich (2014) y Kunstmuseum St. Gallen (2012).



Expo Belén de Benito_ Centro Botín_Silvia Bächli_ foto de familia



EL RETRATO FUE UN GÉNERO MUY DESTACADO DE LA PINTURA ESPAÑOLA DESDE EL RENACIMIENTO.

23 febrero - 9 junio 2024

El siglo XIX consolidó el retrato como una de las fuentes más prolíficas para la representación del cambio social.

La exposición presenta un conjunto inédito del fenómeno retratista en el preámbulo de la modernidad.

#CaixaForumSiglodelRetrato

En el siglo XIX el retrato fue un género en auge, especialmente por el crecimiento de las clases burguesas. Al mismo tiempo, la aproximación de las artes al realismo llevó a representar las efigies con un naturalismo cada vez mayor. Sin embargo, no dejan de verse algunas convenciones que, incluso en la fotografía, denotan la utilización de procedimientos y códigos que esta exposición permite identificar e interpretar.

Es la primera muestra que se organiza en España dedicada monográficamente al retrato en el siglo XIX en todas sus manifestaciones y técnicas: pintura, escultura, medallística, miniatura, acuarela, dibujo, aguafuerte, litografía y fotografía. Esto es posible gracias a la riqueza y variedad de las colecciones del Museo Nacional del Prado



Federico de Madrazo, Saturnina Caraleta, 1856. Óleo sobre lienzo © Archivo Fotográfico, Museo Nacional del Prado



Francisco de Goya, Fernando VII en un campamento después de 1815. Óleo sobre lienzo © Archivo Fotográfico, Museo Nacional del Prado



Francisco Masiera, *Oriental*, 1892. Óleo sobre lienzo © Archivo Fotográfico. Museo Nacional del Prado



Eduardo Rosales, *Concepción Serrano, después condesa de Santovenia*, 1871. Óleo sobre lienzo © Archivo I del Prado



Ramón Martí Alsina, *El pintor Francesc Torrescassana*, hacia 1861. Óleo sobre lienzo © Archivo Fotográfico. Museo Nacional del Prado



Mariano Benlliure, *Goya*, 1911. Bronce © Archivo Fotográfico. Museo Nacional del Prado



Joaquín Espalter, *Manuel y Matilde Álvarez Amorós*, 1853. Óleo sobre lienzo. © Archivo Fotográfico. Museo Nacional del Pr



Conde de Chaumont-Quitry, *Aline Masson y Raimundo de Madrazo en su estudio*, hacia 1875. Papel a la albúmina sobre cartón © Archivo Fotográfico. Museo Nacional del Prado

También puede participar, si lo desea, en el Suplemento:

“ Creyendo y Creando ”.

Arte y Cultura, ésa es la propuesta.

¡Le esperamos!

Edición n° 86 junio 2024

Suplemento
Creyendo y Creando
+
Voz de creadores

Círculos

«La fotografía es el arte de capturar momentos, pero también de revelar verdades invisibles.»

Tema próxima edición

T r o n c o s

Imágen: Jpellicer®

Editorial

«La circunferencia, el círculo, la esfera, son precisamente la síntesis de lo finito y lo infinito, el todo y las partes. Fascinante, aporético o, lo que es lo mismo, la belleza inefable.»



Letras de Parnaso, creadoras y promotoras de un espacio literario y cultural, publican nuestro espacio y solidaridad con el patrimonio del pueblo argentino. ¡Vivamos la libertad!



Letras de Parnaso
Revista Digital

L



Letras de Parnaso

Revista Digital

*Punto de encuentro internacional
en torno al Arte y la Cultura*

LETRAS:

Poesía

Narrativa

Haikus

Soneto

Prosa

Relato





4/08/2022

Sin título

Veo como se mecen en los árboles
las ramas desnudas sólo abrazadas
por el frío del invierno,
y siento cómo es acunada mi alma
en ese impás y en esa busca
donde more el equilibrio y los silencios.

Es quizá donde puede existir la línea
imperceptible, entre sombras y luz,
ceniza y fuego, y todas las dualidades
para lograr llegar a ver
a través del filo de una navaja,
el sentido del horizonte.

Puede ser entonces, sólo entonces,
cuando surja el atismo de sentir
lo hondo de ese espacio de vida
que llevamos dentro y que nos dice
que ésa es la razón de continuar,
a pesar de todo.

De su libro "Carrusel de poemas"

Marcelino Menéndez
(Eternidad)



Con cariño

Camina
con el amor preparado,
con la fórmula sencilla
de la paz contigo mismo
y con los demás.
Sé dichoso
desde la convicción
de que se es
cuando no se espera demasiado.
La virtud
tiene como referente
la medida y la solidaridad.
Con cariño
todo marcha mejor.

Juan T.
(España)

«La poesía es e
la melodía del corazón y



Entre el oleaje

En el crepúsculo dorado
asomada a la curvatura
aventurera del horizonte,
entre irisaciones y oleajes,
entre rosadas nubes,
bañada de yodo y mar,
dulzura, sentido amor,
sentada en el vértice
balanceante de la luminosa
luna, te encontré.

Tiene tu rostro,
en la oceánica noche,
serenidad; y en tus ojos
plenos de resonancias,
brillan sutiles enredos.

Te peina a pie de silencio,
te prepara para largo viaje,
el singular crepúsculo.

Mientras, la media luna
girándose repentina,
desciende al mar transmutada
en alígero bajel.

Infinito instante:
la impresión
que el rostro apresa
a través de relucidos olores,
se crece -pez serpenteando
por el luminoso océano-
de entusiasmo y vida.

“SOLEDADES” (Provisional)
Cuaderno XVIII
(Del 04 de febrero de 2013, al 12 de enero de 2014)

© Teo Revilla Bravo
(España)



La mirada del poeta[©]

Busca la mirada entre naranjos y limoneros
la fantasía que trae el gorjeo de los pajarillos,
el encanto de los días de otoño
prisionero en la luz que se les va;
busca la mirada el sabor a tierra mojada,
las arrugas de los campos que siguen esperando,
el anhelo del último verso de un poema
que no encontró su final.

Busca la mirada de la mano del alma
un oasis para calmar el dolor de los huesos
y callar el quejido que va dejando la noche
tras su estela de amargura e impotencia.
Se busca la mirada en el poeta,
en los húmedos ojos del amante,
en la franca sonrisa de un niño;
se busca la mirada en el perdón del verdugo
implorando otra vida que tampoco quiere vivir.

El poeta y su mirada,
dos almas perdidas que se van buscando,
y buscando –acaso sin saberlo-
dando verdad a sus momentos.

incluido:
“22. Versos contra la ofensa y la humillación”

Juan A. Pellicer
(España)



Agua, Jesús y venga agua

Hoy es viernes santo.
 Ha escampado en Burgos capital
 Y me he venido con un amigo cura
 A ver la Procesión de Semana Santa.
 Durante la Procesión mi amigo
 Se ha encontrado ferviente
 Con otro amigo cura mohíno
 Que le ha preguntado:
 -¿Cómo va la Procesión?
 Mi amigo le ha respondido:
 -Por causa del agua
 Ha salido un poco tarde.
 Aunque el agua viene bien para el campo
 Los ríos y los pantanos
 Hoy no hacía falta.
 ¡Maldita la gracia!
 Me metí yo en la conversación
 Diciéndoles:
 -Bueno, padres, alegrémonos
 Porque la Pascua está a un paso.
 Fijémonos en ese penitente
 Que lleva una losa a cuestas.
 Los dos curas, al instante, respondieron:
 -Jesús se la deparará buena.

Daniel de Cullá
 (España)



Pasaría mis días

Pasaría mis días impenitentes
 anclada a esta espumosa orilla
 donde mis pies descalzos
 horadan la arena en cada pisada
 y no se cansan mis ojos de contemplar
 el brillo y los destellos del agua
 cuando el sol dirige hacia ella
 sus poderosos rayos
 que todo lo acaparan
 y atraviesan la claridad diáfana.
 Imposible abstraerse ante tanta belleza,
 y una y mil veces más
 desharán mis pies las plateadas espumas
 que las rompientes me vienen a entregar
 buscándome, besándome,
 me rodean, me acompañan,
 cada día me ofrecen su lealtad.
 ¿Cómo podría marcharme
 para no volver un día más?
 Incansables ellas vuelven a su playa
 yo incansable...volveré a mi mar.

Rosa María Costa
 (España)

*“La poesía es el eco del alma que susurra
 donde las palabras danzan al ritmo de los sentimientos”*



Aceite de caléndula

Suaves labios de caléndula
sanan el rostro en un pasado herido
De ellos nacen maltrechos besos
que no conocen la necesidad de ser salvados

Acudiré,
aun con las cornetas mudas y las tripas colgando
a la llamada no pronunciada
del eco que arrastran unos labios
hendidos por la pena

Escalarás las terrazas
hasta el olivo que crece en mi garganta
y beberás del aceite que de mis entrañas mana

Yaceré expuesta,
abierta en canal,
con la esperanza de alimentar a la tierra
que un día me dio cobijo,
bajo un sol que descansa sobre la barbilla
de un horizonte que clama sangre

Y tú, preso por un afán de primavera,
me coserás a besos,
sanando esos heridos labios tuyos

Carmen Berlanga
(España)



Somos poesía

En el lago de la vida,
nos sumergimos todos, a escondidas,
deseosos de crear éxitos
por donde caminas.

Unos andamos por sendas pedregosas
y otros, los menos, por hierbas frescas
y limpias.

Creyendo que somos débiles
entorpecemos nuestros caminos
sin saber que en el interior
somos fuego, de lo más divino.

Luchamos demasiado,
hasta agotarnos sin límites,
sin saber que somos poesía
puro néctar de un amor concedido.

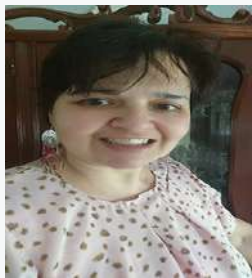
Mira en tu interior
navegando en silencio,
creando poesía bella, a cada momento.

A cada paso que das,
lo creado se hace certero
sabiendo que estamos unidos
a una hebra plateada, dispuesta por el cielo.

Observa en tu vivir
que todos somos poesía
de una música sincera
creada en latente armonía.

Maria del Carmen Perez Ballesteros
(España)

*en los rincones más íntimos del universo,
y los versos se convierten en ventanas hacia lo eterno.”*



Dios, Dios, Dios

Cuidado con Dios,
debo ser precavida pues después
de todo es el jefe, no deseo que me falle,
sería un fracaso,
aunque con él nunca se sabe,
con que me cuide al amigo me llegará.
Yo no importo ya. Perdón por mis males
que fueron muchos, perdón y consuelo
compañero, perdona la confianza,
son los años que llevamos juntos,
hablando, conociéndonos,
siempre has vuelto a mí tú también.
Vivir sin vivir en mí soportando
la injusticia y siendo capricho de otros
que me han hecho dar malos pasos,
vivir sin ser yo y siendo quien me hacen ser,
con caprichos del Crepúsculo que guardo
en un pasaporte que puede ser dolor.
Aunque nada bueno vea debo saber:
agradecer.

Aurora Peregrina Varela
(España)



Acta de suicidio

Promesas antiguas,
que nunca se cumplieron
y dejaron mi rostro
barnizado de tristeza,
vuelven a mí como una pesadilla
disfrazada de sueño,
alterando mi vida
y mi existencia.

Sonando en mi mente
sin escrúpulos
la oscura polifonía
de un cielo acromático,
que muestra sin piedad todas sus sombras.
Ahora que no tengo
ni fuerzas para escribir
el acta de suicidio.

María José Valenzuela
(España)



Grito de silencio

Atreverse
Sobornar la querencia
tentar el horizonte incierto
desafiar caminos intransitados
disolver los resabios de solidez
abrazar lo impredecible

Atreverse
Se pulveriza la certeza
la mirada se acuesta
busca las raíces
entre la niebla de enigmas
la tarde se adelgaza

Atreverse
Los párpados tenues del crepúsculo
son un reflejo de sombras
se borran los filamentos del ayer
el alma se hunde profundo
en la penuria del aire

Se quiebran las raíces
en grito de silencio

Lilia Cremer
(Argentina)

*“La poesía es una bellísima doncella
retirada, y que se contiene en los líos
amiga de la soledad, las fuentes la
lan, los árboles la desenojan, las flo
ta y enseña a cuantos*

(Miguel de



Tanto

Te perdiste en mi piel,
tanto,
que ya no te encuentro,
y me duele el sentimiento
tanto,
pues ya no te tengo.

Hemos perdido la vida
exponiendo argumentos,
y nuestras almas muy solas
y nuestros brazos muy huecos.

Como lágrimas en lluvia,
te haz desaparecido,
desesperación, desconcierto,
vas retumbando en mis latidos.

Se me secó el llanto,
tanto,
que ya no te veo,
que ya no te pienso.

Juanita Cruz
(Puerto Rico)

*la, casta, honesta, discreta, aguda,
límites de la discreción más alta. Es
entretienen, los prados la consue-
res la alegran, y, finalmente, delei-
con ella comunican.”*

(Cervantes)



Amores en la arena

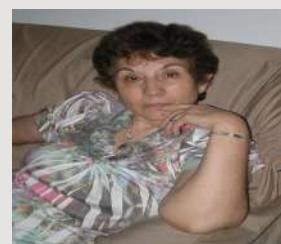
Me llevas en tus brazos, me besas sin cordura.
Se sacude mi boca por tu pecho apretada...
En tiempo de la luna de sal que vigilada
se nos caen caricias, latidos de locura.

Tu mano me sostiene, deshojas y murmuras
lisonjas con premura, que tienes ocultada:
aromas de tu cuerpo delicia desnudada;
se tocan nuestras pieles con truenos de locura.

Ya se ven los fulgores del alba... Son ardores,
pabilos tan ardientes nos dan los azahares.
Alegres sonreímos, entre rojos claveles

en las dunas caemos sin leyes ni pudores,
Amores en la arena con ansias sin pesares...
¡De pronto nos sorprenden esos bravos corceles! -

Amalia Lateano
(Argentina)

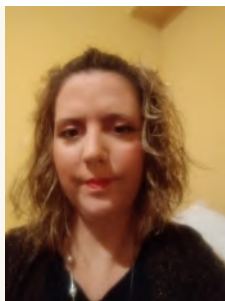


Es la niebla...

Faldones de niebla
acordonados por tus voces
y rezongos
en mis oídos
aclimatados

Te arrojé semillas
reclamador
de diagonales.

Ana Romano
(Argentina)



Los ángeles caen del cielo

Míralos, ahí están,
 con su despertar angélica,
 su mirada cuando se ruborizan,
 es como ver el cielo llegar,
 lleno de luz en su mirar,
 cuando más cerca estás de ellos,
 más felicidad sientes por dentro,
 si, si...ellos, los ángeles que caen del cielo,
 como un despertar en la mañana,
 cuando te sientes con tanta energía,
 de verlos cerca de ti,
 la energía fluye,
 y todo a su alrededor es luz,
 luz que se llena de esplendor,
 los momentos que se acercan a ti,
 ven la gente pasar,
 y se descubran ante su mirar...
 los ángeles caen del cielo...

Amparo Pérez
(España)

Salpicaduras de eternidad

lluvia de luna y de estrellas
 en mis cielos
 eterno
 lluvia de soles y de cometas
 en mis universos
 real
 lluvia de planetas y de color
 en mi corazón
 amoroso
 lluvia de amor infinito
 en mi alma
 que pulsa para siempre



Gabriela Marín
(Rumanía)



Nací

Nací en el espejo
 caducado del invierno,
 renaciendo en la primavera
 para que en voz alzaré
 a un lugar mejor

Nací con las orquídeas
 y los almendros en flor,
 reconociendo mi apóstol llanto
 para la vida de sueños.

Nací encontrando laberintos
 torneados de fuego,
 para no sentir el apagón
 de dominante ego.

Nací sabiendo
 del descendiente
 sucesor de canto,
 para la agonía sin reto
 y sin conciencia de hurto.

Nací creciendo con el patrón
 de los azules cielos
 y la prendida tierra,
 para la descendiente
 causa de palabra.

Nací en la cruzada valentía
 sin tramos ni espacios
 que acaben por ser mujer
 delineante en pie de amor.

Lucia Pastor
(España)



A mi tierra Sevilla

No le digo adiós a nada ni a nadie.
Son los demás los que me dicen adiós,
o, ni tan siquiera,
se van sin despedirse.

No puedo decir adiós a lo que amo:
a las personas que sembraron en mi vida,
a la flor que sorprendió a la mañana con color,
al animal, mi perro, que compartió mi soledad,
a la muñeca que compré en la Feria
a una mujer color tierra,
a los que forjaron en mi fragilidad
la fortaleza.

No tienen esquinas los adioses
perdidos en la bruma de los hechos.
Permanecerán en mi hasta la muerte
Quizás, tal vez,
seguirán siendo parte de mi alma
¿eterna?

POEMAS E ILUSTRACIONES DE TRINIDAD ROMERO,
AUTORA DEL LIBRO *SOY UN SER PARALELO A MI*.

Trinidad Romero
(España)



Tener una estrella

Tener una estrella en las manos
pintarla después
en el lienzo virgen todavía

Cerrar la puerta
a los vientos curiosos
Rasgar el lienzo
y luego
soltar la estrella

Mirarse las manos entonces
para descubrir en ellas
la sombra
de toda belleza

Christian Andrés
(Francia)

***“La poesía es un intento de aproximación a lo absoluto
por medio de los símbolos.”***

(Juan Ramón Jiménez)



Juego de sombras

Son las sombras
 juego de espejos oscuros
 que custodian tus demonios
 traen a colación recuerdos dormidos,
 ventilan frente a tu conciencia todos tus errores,
 desfilan por los pasillos secretos de tu memoria
 y reviven lo que dejaste sepultado,
 descienden por los peldaños del olvido
 y rescatan vivos, todos tus dolores.
 Las sombras van y vienen;
 claras unas, oscuras otras,
 flotan en el vacío de tus sueños,
 aprietan y aflojan los ejes de tu mente.
 Sombra...
 es esa silueta andante
 que casi vas pisando al caminar,
 esa que se mueve a la par contigo;
 regalo del sol para ti.
 Juegos de sombras en el cielo...
 un ojo azul que te observa ineludible
 y una ceja de curvatura perfecta
 que se esconde en un guiño;
 el ocre y el naranja jugando al amor
 en una gama de amarillos en descenso.
 Sombra... es ese fresco lugar
 que buscas con afán
 cuando vas exhausto
 te la ofrece el cámbulo
 sobre su tapete naranja
 en medio del camino.
 Sombras... en el agua ondean bajo el cielo,
 Sombra...
 la que nubla la visión del vagabundo sin doliente.

Luz Gladys Patiño
 (Colombia)



Perderse

Perderse
 sin aires a punto de salida ni partida,
 ni Dios o Lucifer.
 Desbaste el guitarreo y no desramo
 antología alguna de pueril poesía
 lírica con un frío de olvidarse
 leche y desayuno, como axioma a cielo yermo.

Lascivo el frío se adueña y roza el goce.

Perdedme.
 Paseadme, que no siento,
 no presiento y aprehendo inmensos tacos,
 brota la palabra tonta, el loco que perrea
 extraviado sin que este sea su fin;
 engatuso al ripio que ensimismado bosteza, que
 malogrado y apaleado, se traza descuadrado.

Escaso sentido ¿a qué el tiempo para pensar?

Buscadme y
 torcedme, oh, agitada quietud,
 quedo confuso, quedo, y no me enervo
 a qué el sentido de la impronta o estar aquí.
 ¿Y dónde la poesía sin emborracha a pulcra beatitud?
 O dónde el sentido de no estar o no ser.

Luis Ezquerro
 (España)

*«La poesía es el susurro del alma transformado
 la danza del pensamiento en el lienzo del*



Ahora que esta vieja mi madre

En la sombra de un árbol ancestral,
se teje la trama de un destino dual,
hermanos que, en su lucha mortal,
olvidan la sangre, la esencia vital.

El tiempo, que todo lo disuelve,
descubre la verdad, cruel y cruda,
que el amor, que en el alma se envuelve,
puede romperse como fina tela desnuda.

El deseo de heredar nubla la razón,
en el corazón de un hijo que se duele,
pero en la oscuridad de esta confusión,
la luz de la verdad aún resplandece.

Hermano, hermano, escucha mi voz,
la sangre nos une, la vida nos dio,
no dejemos que la codicia y el rencor,
nos alejen del amor, del sagrado fervor.

Madre querida, en tus días finales,
tejiendo historias de amor y dolor,
que, en tu partida, no haya más males,
sino unión y perdón en nuestro interior.

Que Dios, en su infinita sabiduría,
nos guíe por el camino del perdón,
y que en esta familia tan herida,
reine la paz, el amor y la unión.

Brayner Abrahan Gómez Baez
(Sto. Domingo. Rep. Dominicana)

o en palabras,
lenguaje.»



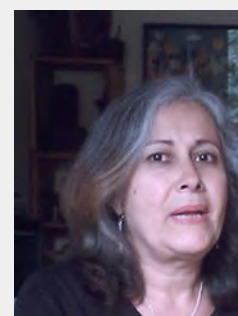
Me siento ligero

Me siento ligero
como una hamaca
que se desata de los troncos
y empieza a volar.

Mi sento leggero
come un'amaca
che si slega dai tronchi
e comincia a volare.

de su libro "Horizontes"

Simone Magli
(Italia)



Esencia

Contemplo mi rostro
en la profundidad de las aguas,
me vuelvo hacia el cielo y descubro
la luz que teje el horizonte de mis sueños.
Sobre frescos valles de esperanza
cruzo los laberintos de la vida.
En la incertidumbre del silencio busco
respuesta a la sed de mi existencia.
Mis pasos sostienen
la realidad de mi alma,
visible e invisible queda mi nombre,
escrito en cristales de rocío.

Rocio Valvanera C.
(Colombia)



Déjame ser

Deja que te escuche con cada uno de mis sentidos,
Déjame ser quien encienda tu piel cada mañana,
Dejándote llevar por mis senderos dormido,
Despertando juntos a cada anhelo de amor y fuego.

Aprenderás de mi a escuchar todos tus sentidos,
Abrir tus ojos y te deleitaras con tanta belleza,
Despertaras a un nuevo amanecer en un nuevo día,
Disfrutando cada caricia que antes fueron quimeras.

Déjame ser esa mujer soñadora y audaz a la vez,
La que te hace colocar los pies sobre esta tierra,
Con el tacto de sus manos y los besos de sus labios,
Que junto con el aroma de su piel y dulce voz canta.

Despertaremos a los ruiseñores que nos acompañan,
Posados en las ramas de los frutales y flores,
Sorprendidos por el colibrí que llega y agrega vida,
Alegrando nuestro amanecer en un nuevo día.

Con sus trinos cantan despertando nuestros oídos
Abanicando sus alas con sus hermosos colores,
Dando luz y brillo a nuestras tiernas y miradas,
Regalándonos la oportunidad de ser en un nuevo día.

Amansia Campos Jones
(Panamá)



Su quejío (letrillas)

Qué oscuridad tan oscura,
¡qué desconsuelo en el alma!
Buscando encontrar la calma
encuentra solo amargura.
Cantar de mi desventura...
Y atravesando el sentío:
su quejío.

De la emoción el umbral.
Sacrosanta maldición
que me raja el corazón
con su afilado puñal.
¡Ya no tengo salvación!...
Que me dejó malherío:
su quejío.

En su cara y en su cruz
va la expresión desgarrada,
de un alma que resignada
se debate en sombra y luz.
Sino del cante andaluz...
¡Ay del ay, del dolor mío!:
su quejío,

¡Vida, muerte, amor, pecado,
cruel condena y libertad!
Negra llama en soledad;
sentimiento desatado,
que se clava en el costado...
Y me lleva al desvarío:
su quejío.

Carmen Aguirre Requena
(España)

«La poesía es el eco de las emociones en el silencio del papel, la melodía del universo en la partitura del corazón.»

Poetas en su laberinto



“Poetas en su Laberinto”, un espacio único donde los versos de conocidos y menos conocidos poetas de los siglos XVII y XIX en España cobran vida. Sumérgete en un viaje poético que trasciende el tiempo, explorando la riqueza lírica que caracterizó esas épocas. En este nuevo rincón literario, los lectores se encontrarán inmersos en la magia de la poesía clásica española, descubriendo la profundidad de cada verso, la pasión de cada estrofa.

Cada poema es una puerta hacia el alma de la historia literaria. “Poetas en su Laberinto” es una nueva iniciativa apasionante que busca rescatar la esencia de la poesía atemporal y compartir el legado de estos maestros con las generaciones actuales. Únete a nosotros para explorar la intersección entre arte y memoria, donde cada palabra es un hilo que teje el tapiz de nuestra identidad cultural. Aquella que nos une.

*Desde **Letras de Parnaso**, te damos la bienvenida a este nuevo viaje donde pasado y presente se encuentran a través de la magia de las letras.*



José Cadalso y Vázquez de Andrade

(1741-1782)

Mientras vivió la dulce prenda mía

Mientras vivió la dulce prenda mía,
Amor, sonoros versos me inspiraste;
obedecí la ley que me dictaste
y sus fuerzas me dio la poesía.

Mas, ¡ay!, que desde aquel aciago día
que me privó del bien que tú admiraste,
al punto sin imperio en mí te hallaste
y hallé falta de ardor a mi Talía.

Pues no borra su ley la Parca dura
-a quien el mismo Jove no resiste-
olvido el Pindo y dejó la hermosura.

Y tú también de tu ambición desiste
y junto a Filis tengan sepultura
tu flecha inútil y mi lira triste.

Sonetos

Y Dios creó el soneto para que hablaran los poetas...



Añoranza

Entrar en ti y robar tu madrugada
para llevar la magia al pensamiento.
Ser un día tu sino, encantamiento
de hado y reposo de tu alma cansada.

Dentro de tu mente ser filamento,
aire en tu boca y en tu danza balada;
tu ayer, tu ahora, llave de escapada;
amigo cuando acuda el sufrimiento.

Siendo muy feliz con sólo pensarlo
sufro muy de cerca la lejanía
de sentir tu presencia y no alcanzarte

y que pueda morirme sin lograrlo
por no poder ni en sueños abrazarte;
o no dejar que muera esta agonía.

Tomás Guillén
(España)



Que venga el olvido

(Soneto heroico con estrambote)

Te busco por la noche y por el día
e incluso por las sílabas de Amar...
Te busco por el viento y por la mar,
te busco por la pena y la alegría.

Te busco por el fuego y la utopía,
te busco por el fondo del soñar...
Te busco para hacerme recordar
que tuve un corazón que me latía.

Y ahora que regreso del olvido,
y te hallo por la esquina del recuerdo,
no encuentro en mi interior ese latido
que pueble de emoción mi lado izquierdo.

Aquello que existió se me ha perdido
y en medio de la nada yo me pierdo.
¡El alma me remuerdo!
De todo lo vivido he de olvidarme...
¡Que venga ya el olvido a rescatarme !

Carmen Aguirre
(España)

***“El soneto es la prisión del alma que,
al liberarse en catorce versos, halla su más puro y eterno vuelo.”***

(William Shakespeare)

H a i k u s



Al levantarme
miro por la ventana
la cara del sol.

Saluda al campo,
de oro dibuja al trigal,
de luz me llena.

Juan A. Pellicer
(España)



Maya buena fiel
te extrañamos mucho.
Eras princesa.

Marilyn linda
antes que Maya se fue.
Gatas dulces miel.

Endulzadas son
gatas del pasado cruel
Lloro hoy sin miel.

Peregrina Varela
(España)

¡ Participa !

Puedes enviar tu Poema o tu Soneto a:

letrasdeparnaso@hotmail.com

Si es la primera vez que participas,

no olvides adjuntar Fotografía y breve Reseña biográfica

Jóvenes

POESÍAS

Apostamos por los talentos tempranos

Poesía Joven

No hay futuro sin el esfuerzo colectivo a favor de los más jóvenes. Desde Letras de Parnaso hemos hecho siempre una apuesta decidida por los valores inéditos. Es una de nuestras razones de ser. La labor en pos del porvenir, más lenta, con frutos menos inmediatos, tiene como acicate el saber que pensamos incluso en los que están por venir.

Con esa premisa abrimos una sección específica, que se une al planteamiento general. Cada mes ofreceremos aquí talentos muy especiales que se caracterizan por su calidad literaria y por unas edades tan tempranas que sorprenden. Verán como el tiempo, nuestro mejor aliado, nos dará la razón. Por cierto, por encima de todo, sabemos que la poesía es, en cada instante, joven

Si tienes menos de 20 años y te gusta escribir poesía, este es tu espacio.

Envíanos tus Poemas (menos de 30 versos).

A tu ritmo, a tu aire... no te cortes.

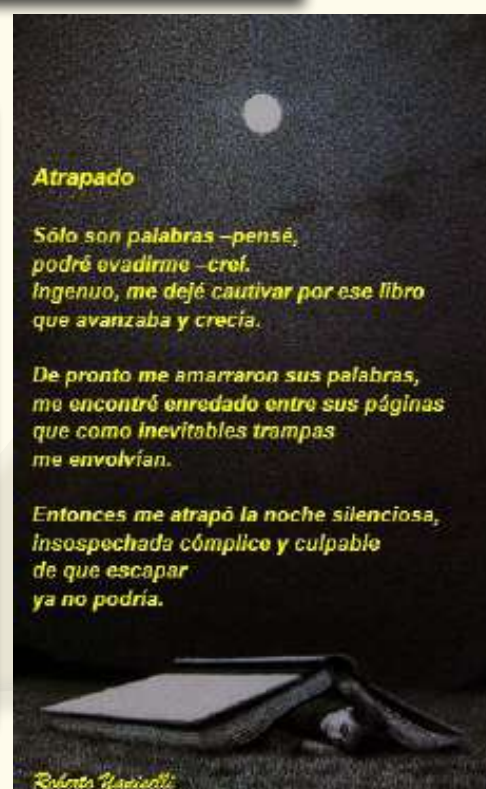
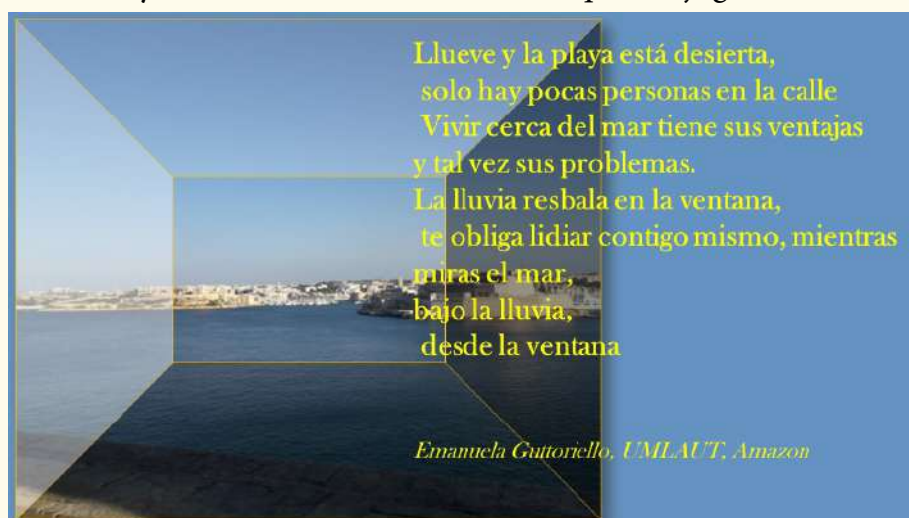
Hagamos de este espacio: un punto de encuentro en torno a la

¡Poesía Joven!

La poesía siempre ha tenido algo de mágica en cuanto a los aspectos gráficos. Evoca situaciones, diseños, opciones, coyunturas, espacios en los que hemos estado, o en los que podríamos estar, o bien, gracias a ella, imaginamos que podríamos ubicarnos en sitios ignotos, hermosos en definitiva, con unos planteamientos entre extraordinarios y anhelantes de una dicha aplicada a la razón, que admite renovadas sugerencias.

Por eso, cuando la poesía, o la prosa poética, adquiere, como conjunto, un diseño espectacular y complementado, nos aporta dosis todavía más ingentes de misterio por lo que supone de intangible placer.

Ésa es la idea que manejamos en este nuevo apartado, que, fundamentalmente, será lo que nos dicten los corazones de los colaboradores y de los lectores. Confiamos en que conjuguen bien.



Al enviar tus creaciones recuerda:

Las obras serán **originales** y deberán ir firmadas.

Los archivos serán enviados en formato JPG

y con suficiente resolución para asegurar su calidad una vez publicados (300 dpi, aconsejable)

El Parnaso de los Libros

La historia de **Letras de Parnaso** se caracteriza por una constante innovación y por la incorporación de nuevos formatos. Hemos intentado desde el principio dar cabida a autores y textos de valía que encuentran en esta revista un lugar donde publicar su talento y sus ideas. Por ello, y siguiendo la misma estela, incorporamos a partir de este número una sección donde aparecen escritos, partes de obras, que no han podido ver la luz hasta ahora.

Por lo tanto, ofertamos la oportunidad de publicar manuscritos de ingente calado que permanecen inéditos pero que por su calidad merece la pena que los demos a conocer al público. En ese sentido intentamos realizar la labor de servicio esencial que los medios de comunicación tienen encomendada. Por la impronta de los textos que ya manejamos verán que nos aguardan gratas sorpresas.

Cada cual, con su quimera (Charles Baudelaire)

Bajo un amplio cielo gris, en una vasta llanura polvorienta, sin sendas, ni césped, sin un cardo, sin una ortiga, tropecé con muchos hombres que caminaban encorvados.

Llevaba cada cual, a cuestas, una quimera enorme, tan pesada como un saco de harina o de carbón, o la mochila de un soldado de infantería romana.

Pero el monstruoso animal no era un peso inerte; envolvía y oprimía, por el contrario, al hombre, con sus músculos elásticos y poderosos; prendíase con sus dos vastas garras al pecho de su montura, y su cabeza fabulosa dominaba la frente del hombre, como uno de aquellos cascos horribles con que los guerreros antiguos pretendían aumentar el terror de sus enemigos. ...

EL CABALLERO PEQUEÑITO Y SU CABALLO CHIFLADO



Emanuela Guttoriello

estuviera borracho. Los caballeros bajaron del pendio en busca de una solución antes que el Dragón recuperara la conciencia : si se despertara no sería un buen día. Con el Dragón entumecido y Malvado dormido, se quitaron los cascos y rascandose las cabecitas encontraron una maravillosa solución : Malvado no preocupaba más. El Dragón de seguro no era una aguja en la paja y no se podía liberar. Entonces le ataron las patas y lo arrastraron hasta el lago que quedaba poco lejos, afuera del bosquecito. Cuando llegaron le llenaron la garganta de agua hasta que no apagaron el fuego, y el Dragón quedó inofensivo. Le tocó al Malvado después; una saludable inmersión en el agua y el cabezón recuperó la conciencia. Los caballeros lo informaron del hecho que el Dragón ya no servía para nada y si quería se lo dajaban así como era, como Dragón de compañía: Malvado pensó un ratito, claro que de esa manera no hubiera tenido asados nunca más, bueno, paciencia. En realidad se había acostumbrado al Dragón y le quería pero en las dudas podía llevarlo en algún asilo para dragones en cualquier momento . Idea genial, ese Malvado villano construyó el asilo para dragones inútiles él mismo.



Bueno, había una solución, el problema se estaba despertando. Entumecido el Dragón no conseguía darse cuenta de lo que pasaba. Cuando vio a los caballeros se despertó y empezó a cargarse la garganta para escupir el fuego, unas truchas saltaron afuera de su boca, juntas a chorros de agua.

Entendió el Dragón y se hechó a llorar como una ternera, lo que le dió ganas de asar algunas de ellas. Mientras lloraba y el nivel del lago se levantaba, Malvado se acercó a él inestablemente, porque sentía los efectos del vino y porqué estaba atado aún. Le explicó lo que pasaba, le dijo cual era la solución y el Dragón estuvo de acuerdo. Los caballeros muy contentos fueron a comunicarselo a los habitantes de la aldea, los cuales como los vieron palidieron. Pero los leales caballeros explicada la situación riesgaron la lapidación. Ocurrió mucha paciencia para convencer a los habitantes de que ahora sea Malvado que el Dragón eran inofensivos y tranquilos. Sin embargo ellos , con el jefe de la aldea habrían controlado que Malvado no aprovechara de algunas circunstancias, era un prisione-

EL CABALLERO PEQUEÑITO ... Y SU CABALLO CHIFLADO (III)

Pequeñito y su estúpido caballo no tenían hígado! Galopar encima de su cola después de levantarse, qué cosquilla, esa pareja tan mal surtida, querían pincharlo con la lanza, cómo se atrevían! Entonces el Dragón tuvo una idea, pero nunca sabremos si fue la justa: para liberarse de Pequeñito se dejó caer hacia atrás y resbaló muy mal sacudiendo la tierra, pero golpeó la cabeza y se desmayó. Pequeñito había sido tirado lejos con el caballo, que empezaba de veras a no aguantar más de lo que sucedía; por lo menos había evitado de terminar asado y ésta era una ventaja en esas circunstancias. Los demás caballeros, subida la colina gozaban le escena desde arriba y ellos también se reían de ganas. En medio a todas esas locuras se despertó el Dragón que no consiguió creer en sus ojos, así que pensó que aún estaba muy borracho y para no sentirse excluido se puso a gritar él también sin entender mucho lo que ocurría. Un providencial golpe en la cabeza lo hizo caer otra vez en el mundo de los sueños .

Pequeñito se había levantado mientras el caballo ricalcitrante no quería ser montado y dava vueltas como si

ro, pero ? de quién? La aldea no tenía prisioneros. El jefe prometió que hubiera pensado en eso un poquito y así los caballeros, Malvado y el Dragón en ese tiempo de tres días se acamparon en el bosquesito esperando una respuesta.



El tercer día llegó el jefe de la aldea con una buena respuesta. Todos exultaron, incluso Malvado que en el mientras se había desemborrachado y tenía menor arrogancia. Dragón, resignado, escuchaba. El asilo para dragones inútiles era posible y al día siguiente habrían empezado a trabajar.

Todo es bien lo que termina bien, y los caballeros se readunaron para regresar a sus casas. Subieron a caballo todos excepto uno: Pequeñito. Su caballo estaba tan chiflado y medio tonto que rechazaba que subiera en la silla. Por todo el caminito de regreso se vió a Pequeñito que iba saltando al lado del roncín irrecuperable in-



tentando sin conseguirlo de ponere el pié en el estribo.

Y así es si os gusta.

(Colorín, colorado el cuento ha terminado)

Todos los derechos están reservados por el caballo chiflado... pero el no lo sabe. (Es un broma).

Emanuela Guttoriello

INVIERTA EN CULTURA

“Sigamos creyendo y creando”

Espacio disponible para un Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com

¡ Ahora puede ser un buen momento !

PROSA POÉTICA



Calma y sencillez

Busca en ti lo esencial. No te apartes de las sensaciones más nobles. No te quedes atrás. Presta ilusión a la vida, con ganas de seguir, de salir adelante.

Gasta fuerzas y descansa. Sé tú sin esperas, en la misma vanguardia, con recuerdos que nos han de llevar a los instantes de una genialidad hermosa.

Sepamos estar en el nivel adecuado. Replanteemos las versiones. No neguemos las evidencias. Podremos hallar lo óptimo. Es cuestión de perseverancia.

Nos destacaremos lo más bello. Demos las gracias por vivir con salubridad. No aceptemos las carencias que nos dejan fuera de juego.

Intentemos crecer con cuestiones de fundamento. Nos cumpliremos con preferentes dones, que compartiremos. Terminemos lo que empezamos.

Estemos listos para el amor. Volemos. Permitamos que lo sencillo nos regale su cosecha. La calma es otro gran presente. No renunciemos a su compañía.

Juan Tomás Frutos
(España)



¿Qué somos?

Tarde agradable, cálida como suele ser por estos días donde extrañarte ha sido patético, por momentos parezco odiarme, claramente comprendo que acepté protagonizar situaciones que hoy en día resulta ser poco llevadero, somos la inmutable incógnita que acompaña la tortura de mi existir, fuimos un tormento, fuimos una lluvia de esperanza en el ocaso de nuestras realidades donde no hay espacio mucho menos tiempo para pensar en lo que pudo ser.

Aún recuerdo esa mirada cuando te vi por primera vez, tan enigmático, sonreías dulcemente al instante fui presa de un cumulo de emociones, nunca imaginé que tu llegada cambiaría para siempre mi estabilidad mental vaya tiempos, sin embargo, encuentro un alivio al recordar esas épocas que jamás volverán y que el tiempo se encargó de darme una lección muy dura, por cierto, el precio que ambos pagamos fue el olvido, así se saldan cuentas de amores ajenos.

Fuimos atardeceres, fuimos noches de desvelos, fuimos la quietud del silencio en las madrugadas, fuimos la hermosura del mar cuando el amor estuvo presente, fuimos seres que se amaron con locura e irracionalidad ahora somos la historia inconclusa de un amor cobarde, somos una memoria fragmentada por el dolor.

Judith Almonte Reyes
(México)



Una sombra atrapada en el cristal

Había un hombre, solitario, caminando por la playa, estaba pensando, pensando...

El día soleado ardía demasiado...

De repente, escucha una voz que viene debajo de él.

Cuando se acercó, hay una sombra tratando de salir de una botella vacía.

Se preguntaba por qué esta sombra estaba atrapada allí.

Marcó la botella y preguntó: HOLA, ¿ESTÁS BIEN?

La sombra dijo: Soy un genio convertido en sombra. Hubo un brujo malvado que invocó sus poderes contra mí. Y necesito salir...

El hombre quedó impresionado y le preguntó: ¿en qué te puedo ayudar? no soy mago...

Nuevamente la sombra preguntó: sólo di en voz alta: POR EL PODER DE LA VIDA, EXIJO A ESTE GENIO QUE SALGA DE LA PRISIÓN QUE TIENE...

El hombre hizo el yeso para romper la prisión de la sombra.

Inmediatamente la botella explotó y el genio volvió a estar vivo.

El hombre quedó impresionado y agradecido por haber rescatado a su amigo. El amigo abrazó al hombre y este utilizó sus poderes para regresar a casa.

José Luis López

(Puerto Rico)



En esta ciudad poblada de incongruencias

Yo que me buscaba en tu mirada, hasta internarme más allá de la distancia, en un tejido de verdades dolorosas, abocadas al desconsuelo. Esperaba detenida revelándome al destino con la mirada en un presente siniestro, que no ha sido más que un sueño, sostenido en las enredaderas de mis mundos internos.

Enigma clave de desencuentros de esta sed que me persigue, de milenios fatigados inconclusos. Esta sed de pesadumbres que no logro saciar, y el latir de un corazón encharcado, entre emociones baldías. Cuando el calendario de las horas se deshoja tristemente, mientras telarañas y desagravios emigran hacia otra parte.

Sin embargo, tristezas y más, en los caminos anudados al tiempo, donde se filtra, una asamblea licenciosa de fantasmas. Se burlan, en las esquinas de la casa, poblada de palabras mudas y de los mismos silencios que me desvelan. Sumidos en un espacio donde llueven los del poniente, color malva y azucenas.

Pero solo el deseo se convierte en elocuencia, en euforia, en desconsuelo que no acontece en este ahora. Combinación de imperfectos, de un volver atrás a lo vivido en un pasado lejano, como el regresar de nuevo al comienzo de lo inoperante, al jardín en luto cubierto de palomas tristes en esta ciudad poblada de incongruencias.

Doris MELO

(Puerto Rico)



Alquimia de amor

Desde las profundas aguas, que se extienden en el universo, con tanta majestuosidad y belleza: que me embelesa.

Logrando hacerme sentir gran atracción por ellas, lo cual no imaginé antes, ni pensé que existieran.

Todo es una serendipia, que me provoca conocer a profundidad y en toda su extensión, que a simple vista no puedo imaginar.

Presintiendo que es más de lo que puedo ver, sentir o tocar; me sumerjo y nado en lo profundo, tratando de descubrir su origen.

Es entonces que surge de esa gran profundidad del mar, como una epifanía para mí. Que ciega mis ojos, por un destello inesperado, dejándome sin sentido.

Despertando luego entre tus fuertes brazos: de inicio a fin sin conocerte, me siento parte de ti como un todo.

Una Alquimia perfecta, que nos deja sentir esa pasión, que nos envuelve: dejándome flotar entre tus grandes corrientes.

Sin miedo, sin pensarlo dos veces; anhelo encontrar algo nuevo; totalmente diferente y único que se pueda definir, cómo la epifanía que nos a llegado.

Un océano de pasión, que cubre la extensión de lo existente; con su sabor salado, que hace honor a la vida en otros continentes.

Lugares que no se conocían y se encuentran abrazados, por esa fuerza y pasión del océano: que nos a creado en una nueva dimensión, para amarnos con pasión y deleitarnos.

Así eres tú para mí vida, mi existir y coexistir en este gran universo; indispensable para el amor y la vida, que estoy segura, la convertiremos en una gran “Alquimia De Amor”.

Amansia Campos Jones
(Panamá)

“La prosa poética fusiona la belleza lírica de la poesía con la narrativa fluida de la prosa, creando una expresión literaria única y evocadora.”

Letras en primera persona

Se pretende con esta sección que los lectores participen en la publicación con relatos de extensión no superior a 500 palabras.

Textos novelados de vivencias particulares, cercanas, que se narrarán en primera persona intentando aportar la máxima verosimilitud: Un viaje accidentado e interminable; una anécdota; un sucedido que nos sorprendió; un malentendido que pudo acabar mal; una mala noticia con final feliz; una maravillosa sorpresa...

Buscamos propuestas de calidad, con atractivo, que “enganchen” ...

El arte y la construcción literaria se puede expresar de muchas formas y estilos. Muestra la tuya.

Quizá demos con talentos que, gracias a Letras de Parnaso, comiencen una andadura cargada de interés.

Con ese anhelo estaremos encantados de recibir, disfrutar y sorprendernos con vuestras aportaciones.

Flores, mi barrio



Un día clásico de otoño de Buenos Aires.

A ratos sopla viento norte, acompañado de una llovizna que casi es vapor. Uno no sabe cómo vestirse, si llevar abrigo o no.

Mi ánimo no me acompaña, estoy en la sala de espera de un laboratorio para que me entreguen los resultados de una biopsia. Hace un mes me operaron de próstata, todo bien hasta ahora.

Miro la cara de la gente, todos parecemos sentenciados. Lllaman por el parlante. Ese Lisandro Garcés, me sonó mal, veo una guillotina y un verdugo del otro lado de los cristales.

Abro el sobre, no sé por qué lo cierran tanto, es lo que temía.

Camino por Camacua, la tarde se puso oscura, el viento sacude los árboles dejando caer sus hojas doradas, muchas hojas, levanto la vista, parecen quinceañeras bailando en una fiesta. Se ríen, me saludan, me abrazan. La llovizna moja mi cara, es como estar en carnaval.

Doblo y al llegar a Rivadavia entro a la confitería.

El mozo de toda la vida prepara mi mesa, me saluda diciendo: “Con impermeable y sin paraguas, se va a resfriar doctor!

-Espero que no Ismael, tráigame un café mediano.

Afuera llueve fuerte, creo que voy a llorar. Veo toda mi vida gris. Pido un whisky para animarme, no me alcanza. La realidad me abatió. La vida se escurre entre mis manos, no puedo hacer nada. Llegó el veredicto.

Hay bruma afuera, adentro, en todas partes. Creo escuchar el tango Adiós muchachos, no sé si es cierto o lo imagino. Enfrentarme a la muerte o al sufrimiento no estaba en mis prioridades

Una vida planificada a largo tiempo que no podré realizar. Todo iba bien, normal, activa, reuniones en casa, en el Club Italiano, salidas de matrimonios o amigos solos para jugar al póker.

El picnic de los egresados de la facu cuando llegaba la primavera al recreo del Paraná y Cruz Colorada, antes se llamaba Crovetto ahora no me acuerdo, inolvidable. El barco que nos llevaba tenía por nombre Nicolás Ambrosioni

Tantas cosas. Suerte que fuimos tres veces a Europa, viajes de ensueño, organizados por nosotros, no en tours.

El cielo se oscureció, en la confitería se encendieron las luces. Todo se ve distinto.

La voz del mozo hablando en un tono alto a otros habitués hace que preste atención.

-Sí, es el doctor Garcés, el soporte espiritual del barrio, su hijo también se ha recibido de veterinario, hace quince días, le hicimos un almuerzo, entre todos. Lo vimos nacer y el purrete se nos recibió en un abrir y cerrar de ojos. Así es la vida

Pienso en lo que dijo, tiene razón. No tengo que entregarme, la sobrevida de este tipo de cáncer es de muchos años.

Tengo que salir de mi rutina.

Sobre Boyacá tengo la veterinaria, arriba el departamento nuestro, en planta baja hay tres departamentos más, todos míos. En uno de ellos Jimena, mi mujer tiene un taller de pintura y cerámica, lo voy a agrandar, voy a usar las terrazas para que pueda hacer un buen atelier.

No importa el tiempo que me quede voy a vivirlo a full.

Anoto todo en mi libreta de ideas, la llevo siempre conmigo, voy a construir también una cocina y una parrilla para poder hacer reuniones con amigos.

Hola, Si Jimena,

....

-bueno, lo que esperábamos, pero estoy en otra cosa. Jimena vamos a hacer el atelier que tanto querías, lo estoy anotando todo en mi libreta famosa.

....

Si, no hay problemas. Cuando llegó hablamos. Jimena, te quiero mucho, sos la mujer de mi vida.

Tenía que decírselo de viva voz, hace mucho que no lo hacía, no basta con estar.

Ya no llueve, en el bolsillo interno con cierre guardo la libreta y salgo, conviene que cruce por Granaderos que está

el paso a nivel. El camino es más corto.

Veo mi reflejo en la vidriera de la zapatería para hombres, siempre de mucha calidad, han vuelto a traer los zapatos Bally. Hace veinte años compré un par y todavía los uso. Claro los cuidé más que a mi auto.

Después del atelier voy a darme el gusto de nuevo. La imagen que veo es de un tipo con esperanzas, claro que sí, y además con ganas de vivir con todo.

Hay un corte de luz por un rayo tremendo. La oscuridad es absoluta. Se oye la campanilla que avisa que viene una formación

Está terminando de pasar un tren, se largó un chaparrón terrible. No se ve nada.

Algo tremendo me golpea.

Estoy como flotando. Las luces del tren parado iluminan mi cuerpo al costado de las vías. La gente corre.

Lástima que no sé cómo decirles que yo estoy acá.

Me elevo, mucha luz.

¡Cuánta paz!

Lydia Bonora
(Argentina)



Minucias de mi agenda de notas

Nací en el distrito minero de Corocoro, La Paz, donde según decían desde anti-

guo los rayos del sol estallaban en oro y cobre; jirón patrio en el que tengo como paisanos a Adela Zamudio y a Juan Lechín Oquendo, entre otros personajes.

Ya de mayor en otras latitudes morí y renací entre cenizas mil y una veces. Quizás exagero, sin embargo, en toda existencia humana se alternan las situaciones positivas y negativas que marcan nuestro paso por el planeta. Y lo hacemos tan rápido que asombra, de un día a la noche de los tiempos envejecemos en un suspiro.

De joven no hablaba mucho, casi nada en reuniones familiares, o sociales. De viejo estoy compensando esos lapsos de mutismo con la escritura; aunque a estas horas condenso un poco en la poesía que sale a borbotones.

Temí estrenar una impoluta agenda de bolsillo, Chanel confidenses, que me regaló mi nieta Luna en París; tuve miedo al pretender estampar pensamientos, que pudiesen resultar malos. Hoy estreno en mi caminata diaria para escribir poesía, aunque pudiese ser mala encierra buenos sentimientos. Esto es lo que, al cabo, cuenta.

Ando solo --bueno no tanto--, ando con mi otro yo. Vivo penas y alegrías, yo sufro las tristezas y él disfruta las buenas noticias que, luego, se esconden en mi sombra. O sea, vista bien la cosa, ya somos tres.

Cuando me levanto de un banco de la plaza, en el que me siento a descansar, cuido al irme de ver a mi sombra para llevármela. No vaya a ser que la deje olvidada en el asiento público.

Pude dejar a una mujer, pero cómo a mi sombra que sólo se escabulle en días sin sol; ¿qué de bueno encontrará, verdad? ¡Nada!

Y cuando al caminar me asalta un pensamiento y me dice ¡alto! freno en seco a fin de tomar mi libreta y bolígrafo; instante en que temo que alguien me reconozca y piense estar ante “el loco del parque”. Santo Dios, son los riesgos que uno corre en el intento de escribir y que, sobre todo, no vuelen las ideas, mariposas aladas.

En mi caminata acabo de pasar por el Instituto de la Ceguera, Dios me libre. Estoy con deficiencias visuales en un ojo, pero el otro, íntegro, me salva. A pesar de ello, leo y escribo con afán; mis dos pasiones. Cómo dejar de hacer lo que manda la mente y el corazón...?

También manda amar a una mujer, ¡qué va! Yo amo a todas, parafraseando al genial Julio Iglesias. Gracias al internet el mundo es un pañuelo y tengo amigas en todas partes, a diestra y siniestra. Las personas necesitan comunicación, y eso hago, hablar de mis cosas, que también interesa a gente confinada en otra latitud.

Heberto ARDUZ RUIZ
Abogado. Escritor (Bolivia)

“Los Relatos del Parnaso”

Entre historias

Una oferta cultural como la nuestra ha de ser una creación viva, dinámica, que supere a los autores y nos lleve por derroteros de un eterno aprendizaje. Con ese afán, y con el anhelo de contribuir a dar a conocer interesantes valores literarios, comenzamos en este número un apartado de relatos cortos que tratan de fomentar y de defender un género muy de moda y con una altísima calidad intelectual.

En este caso les brindamos seis relatos, diferentes en su textura, semejantes en su extensión, con una enorme riqueza de vocabulario, con una ingente técnica, y todos con un calado intimista que nos atrae. El universo de la ensoñación, de los recuerdos, de las opciones, de la esperanza, se halla presente en unas historias que no pasarán desapercibidas. Les dejamos entre ellas.

“Lo que me gusta en un relato no es directamente su contenido ni su estructura sino más bien las rasgaduras que le impongo a su bella envoltura: corro, salto, levanto la cabeza y vuelvo a sumergirme. Nada que ver con el profundo desgarramiento que el texto de goce imprime al lenguaje mismo y no a la simple temporalidad de su lectura”

(Roland Barthes. Filósofo, profesor, escritor, ensayista, crítico literario y semiólogo francés)



Saneamiento en el Riachuelo

No podía esperar más tiempo. Juan debía decidirse. El dueño del local lo había llamado varias veces. Tenía que retirar los cuadros. Además precisaban la plata. Es buena guita, de quince vendiste diez, sos un capo, se decía a sí mismo.

Sí, era una bendición o una compensación. Pero se resistía a volver a La Boca. Y lo peor era que no sabía la razón. El día que llevaron los cuadros para la exposición, Mercedes lo había acompañado, siempre lo acompañaba alguien, él prefería que fuera ella. Ella, el ángel que lo había rescatado del horror, del pozo donde había caído su vida. Aquel día casi quedaba internado en el hospital. No le podían parar los vómitos. Se había empezado a descomponer cuando caminaban por Pedro de Mendoza. Mercedes no conocía la Usina y pararon ahí un rato. A duras penas pudo llegar a la Galería de Arte. De ahí lo llevaron al Argerich.

—Por favor acompañame vos, Mecha. Le pedimos de vuelta la camioneta a tu hermano. Un flete nos sale un huevo. ¿Dale?

—No te hagás la cabeza, Juan...—te descompuso algo que comiste mientras pintabas ¿No te habrás comido algún óleo con extracto de banana? Mercedes trataba de restarle importancia al episodio.

—El lunes, sin falta —le dijo al tipo—, aguantame hasta el mediodía.

Mercedes estacionó en Villafañe. Los empleados del lugar salieron con los cuadros para ayudarlo a cargarlos.

—Vos, tranqui, Juan, nosotros nos arreglamos. Andá a dar una vuelta— le gritó desde el local el dueño. —¡Inspírate en el río para la próxima exposición —agregó.

A medida que me iba acercando al Riachuelo una bruma cada vez más espesa me iba envolviendo—contaría tiempo después Juan. —Miré hacia atrás y no vi nada, ni a los muchachos, ni la camioneta, ni a Mercedes. Era como si la niebla me hubiese trasladado en el tiempo y en el espacio. No recordaba por qué estaba ahí. De pronto dos manos potentes como garras sujetaron las mías en la espalda y me encapucharon. A los empujones me hacían caminar entre lo que creía que eran piedras, maderas, hierros, obstáculos que no podía precisar. Hasta que mis pies dieron con una escalera muy angosta. Un olor a pescado maloliente me dio náuseas,. Comencé a vomitar. Sentía que me caía

.—¡Caminá, carajo! ¡Seguí bajando!

—¡Ruso! Atalo al alambrado y traé a la mujer.

—¡Juan, me muerdo!...—oí la voz de Julieta.

—Callate, perra, ahora lo vas a hacer cantar...

—¡Sáquenme la capucha! —suplicaba Julieta— me sale sangre de la nariz.

—¡Hijos de puta! Estoy por parir...

Trataba de darme cuenta a través de la tela negra dónde estaba exactamente Julieta. Julieta, mi mujer, y su panza de ocho meses, nuestro hijo, Julián, se llamaría.

De pronto, de un tirón alguien me arrancó la capucha.

Julieta tenía una hemorragia.

El lugar era estrecho, como la bodega de un barco pesquero, estábamos al borde de dos piletones como bateas con agua turbia.

No sé cómo saqué fuerzas y grité.—¡Está con presión! Llamen a un médico.

—Primero desembuchá, si querés que atiendan a tu mujer...

Tenía que hacer algo, Julieta sufría de presión alta, podía ser grave para el bebé y para ella misma, lo había dicho su médico.

—¡Déjenla tranquila, va a tener un ataque! —grité con desesperación...

—¡Ruso! Desatalos. Tené preparada la guillotina, por si se pone caprichoso. O... ¿a lo mejor el señor prefiere el “submarino?”. Mirá, mirá, las bañaderas están preparadas con una agüita especial del Riachuelo. Pero, mejor empecemos por la guillotina.

Sentásela adelante para que la vea bien.

—¡Querés que siga sufriendo o largás todo lo que sabés?

—¿Ves esta guillotina?, castiga a los desobedientes...

Yo estaba dispuesto a decirles todo, hasta lo que no sabía.

Pero, cuando Julieta se desvaneció, me desesperé, me volví loco. Los muy hijos de puta empezaron a bajar la guillotina. Yo tenía mis manos aferradas a las de ella. Ya no me importaba nada, solo ella y mi hijo, mi hijo Julián, nuestro bebé, nuestro bebé...

—¡Juan! ¡Levantate, te vas a caer al agua! La voz de Mercedes lo sacó del sopor en el que estaba prisionero. Se abrazó a ella aturdido.

—¿Qué estuviste haciendo? Vamos, ya tengo la plata. ¿Sabés que hubo muchas propuestas a raíz de esta exposición?

Un empresario quiere contratarte para pintar unos murales en la casona que tiene en un país de Europa, no me acuerdo cuál y además tenés una invitación, con todo pago para vos y acompañante, para conocer la “Asociación internacional de pintores sin manos” en Suiza... y además...

Mercedes no paraba de hablar.

Después de cuarenta años, a Juan se le había revelado una parte de su vida. Había sido un interrogante desde el día en que despertó en un hospital con sus dos manos vendadas.

El clima estaba apacible y ya no había mal olor. El pelo de Mercedes tenía un brillo distinto bajo el sol, como un halo mágico. Ella sonreía, como casi siempre. Él lo intentaba.

—¿Querés que caminemos un rato? —le dijo y le pasó el brazo por los hombros.

Lilia Cremer
(Argentina)

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com



LA MUJER (Los Últimos Días) (II y final)

Ya no sentía el frío de la noche. Ahora sus huesos hervían en brutal agitación. Pero todo continuaba oscuro, muy oscuro.

Gina alzó la vista y buscó con desesperación a su luna...

No la encontró.

Supo que, como ella, triste y etérea, había huido finalmente de allí. Y pensó en Maniel, su compañero, inmóvil y enfermo. También en su bebé, único y dormido.

El circuito de emergencia se había descompuesto y no podía emplear otro medio. Ni siquiera acudir a la asistencia de un vecino. Se había descuidado sin alcanzar a evitarlo.

Había llegado al límite de su cuota de oxigenación familiar y no podía robarle vida a sus seres queridos. En el exhausto recipiente metálico agonizaba una porción vital de ese elemento, pero la enfermedad de Maniel exigía una mayor cantidad molecular. Y ella tendría que compensarla.

Sí, necesitaba aire. Algo más de oxígeno esta noche para sobrevivirla hasta la llegada del amanecer, cuando todo volvería a ser normal...

Por ello, sin auxilio de nadie y sin poder comunicarse con el Centro Médico más próximo, se había jugado por entero y escapado de la Colmena infringiendo la ley de queda. Escapado a las diminutas calles de una ciudad que tenía la obligación de estar muerta en esas horas. Y debía llegar. Tenía que hacerlo. Diciembre era su mes de suerte: por algo había superado ya un duro escollo. Por otra parte, el sitio estaba ahora sólo a unos cuatrocientos metros por delante... Y la cuestión era llegar. Conseguir llegar. Luego vería...

(Sus dedos apretaban con fuerza la ficha amarilla).

En sigilo, continuó la marcha.

Después de media hora de esquivo y medroso caminar, alcanzó el objetivo. La Gran Campana estaba iluminada con intensidad. De tanto en tanto, su resplandor exhalaba movimientos intermitentes, y su gigantesco y semiesférico caparazón se transformaba en un monstruo de onírica pesadilla. Su diámetro de trescientos metros y su elevación central de igual medida, encerraba las fuentes de la Vida. Las últimas clases de vegetales de la Tierra y el oxígeno de sus poros.

Y debía alcanzarlo... Porque ahí estaba, a pocos pasos, el Centro de Oxigenación DV-4 de la Compañía "Días Verdes", Sociedad Cósmica. El mayor de los complejos comerciales pertenecientes a un monopolio secular mundial, y cuyos dueños entendían que no era bueno para sus intereses permitir la libre oxigenación de los humanos, aunque la capa de ozono se hubiere recuperado ya hace mucho tiempo; y ello, con total ignorancia de los sumisos habitantes de la Colmena...

Arrogante, Mr. Sosep Ralod, presidente del H. Consorcio, sostuvo desde el primer día: --- "Nadie destruirá este brillante negocio. No lo permitiremos...". Alguien gritó también en ese primer día: --- "Fortuna; ¡botín de poderosos!". El resto, no tuvo tiempo de hacerlo. Hubo un ejército de autómatas que se encargó de ello.

Gina volvió a ocultarse. Lo hizo por enésima vez; y en la ocasión, tras uno de los incontables sostenes del edificio departamental -contiguo a la Gran Campana- de más doscientos pisos, y que reducía el tamaño de su humanidad a la de un germen...

Y se dejó caer.

Trató de recordar a Maniel y a su hijo, pero la cabeza le bamboleaba locamente a causa de los sentidos aturridos por la falta de oxígeno. Sintió ganas de vomitar. Logró dominarse. Tanteó con angustia la ficha de identificación. Estaba en su lugar todavía. Era un alivio, aunque de nada serviría si... Pero casi lo había logrado. Entonces rogó.

(A quién, no sabía decirlo).

El animalito de las estrellas recogió su cuerpo y esperó impaciente el momento para sortear los últimos metros que restaban aún para alcanzar el Panel de Control. La suerte volvió a sonreírle. Al menos, eso pensó. Sí, diciembre era su mes de suerte.

La esfera redonda y sin aberturas visibles se detuvo. Había arribado por el riel médico hasta la puerta principal del Centro de Oxigenación. Unos humanoides descendieron del familiar vehículo asistencial. Llevaban en camilla a una persona. Era una anciana.

Inmovilizada por dos gruesas correas plásticas gritaba y jadeaba con desesperación. Gritaba que se ahogaba, que necesitaba aire para respirar... Los autómatas apuraron el paso. Introdujeron una ficha amarilla en la ranura del cilíndrico panel y la puerta de acceso se abrió en silencio. Luego, se cerró.

Gina sabía lo que harían ahora. La transportarían en el carril hasta una cabina esterilizadora, y, después de acondicionarle el cuerpo, la enviarían a fantástica velocidad hacia una Unidad Libre de Oxigenación. La operación duraría pocos segundos: hasta que la anciana recuperara su capacidad de absorción atmosférica, o, simplemente, muriera de asfixia. Pocos segundos, nada más.

A la sazón, la esfera comenzó a moverse otra vez por el carril médico. Alguien la había solicitado de nuevo utilizando el circuito de emergencia. Como un rayo partió desde otra vía hacia algún sector de la ciudad... Junto a ella, otro millar de esferas se dispararon hacia las entrañas de la ciudad que dormía sin sueños.

Gina pensó que el momento había llegado. Nadie estaba a la vista. El frío volvió por un instante a arrancarle bocanadas de esfuerzo, y todo su cuerpo se contrajo –llagado de escalofríos- preparando sus reservas para el último salto. Corrió furiosamente. Empleó la magia de su ánimo, y, como un niño intentando atrapar una sortija de calesita atómica, alargó el brazo que portaba la ficha amarilla pensando en ellos...

No pudo hacerlo. De pronto, estaba muerta. Como la ciudad. Como su luna.

El oscuro y gris, y nuevamente oscuro y gris autómata, guardó el arma.

(Chirriaron un poco sus extremidades al cambiar de rumbo).

Adrián Néstor Escudero
(Argentina)



La cuerda

El reloj sonó a las siete. Sí, era la campanilla de su viejo reloj, que había estado guardado en una caja junto a otras cosas que no usaba desde que se quedó sin trabajo, tres años atrás.

Al despertarse, le gustó escucharla y la dejó sonar hasta que se acabó la cuerda.

Se levantó y fue al baño. Ese baño de paredes sin color, con una claraboya por donde apenas entraba la luz del patio y no lograba escapar el olor a humedad; una humedad agria que se mostraba en las manchas del techo, cada día un poco más grandes y oscuras, que le hacían imaginar que, al menos, algo parecía tener vida ahí adentro.

Se miró en el espejo, que reflejó su cara ajada, en la que vio lo que era su presente, un presente que había borrado el ayer y que le obligaba a buscar alguna vieja foto para poder reconocerse, recordar quién había sido.

Se metió bajo la ducha, apenas tibia, y entonces el murmullo de las gotas sobre los mosaicos gastados le trajo la voz de su madre, diciéndole, como cuando era niño, que siempre saliera aseado y con ropa limpia por si algo imprevisto le ocurría. Eso también le gustó esa mañana.

Se vistió, pero no como todos los días. Se puso la camisa blanca que solo había usado un par de veces y que la noche anterior dejó colgada en una percha para que se alisara, su pantalón de sarga, quizá demasiado abrigado, y los zapatos negros que hacía largo tiempo no usaba y que tuvo que lavar ligeramente para quitarles el moho y ablandar un poco el cuero antes de calzárselos.

Luego desayunó el té de cada mañana, saboreando sin apuro las últimas galletas que le quedaban, pero no se preocupó, como lo hacía todos los días, por juntar las migas del mantel y arrojarlas en el patio para que las comieran los gorriones.

Sabía que su cuerda también se había terminado. Entonces, esa mañana salió a la calle para no regresar.

Roberto Yaniselli
(Argentina)



Congreso de Planetas

En un punto equidistante de la Vía Láctea, se celebra estos días un Congreso que agrupa a los planetas mas importantes de dicha Vía, bajo la presidencia del Sol, esta reunión se ha efectuado a petición del planeta Tierra

Los equipos de transmisión de dicho evento están patrocinados por La Fuerza Cósmica, con el apoyo técnico de la Ondas Solares

Se inicia la sesión con la intervención del convocante La Tierra

Queridos hermanos planetarios, quizás os haya extrañado esta solicitud de reunión, cosa que no se hacia desde hace muchos siglos, pero la necesidad de encontrar a una solución que sirva para salvarme es lo que lo ha provocado

Automáticamente Marte quiere tomar la palabra, cosa que es atajado rápidamente por la presidencia El Sol, comunicándole que no es su turno de intervención

Sigue por tanto La Tierra, con su parlamento

Conocéis que soy de todo nuestro sistema solar el que tiene vida vegetal y animal, de lo cual muchos de vosotros habéis presumido con los planetas de otras galaxias, pues la cuestión es que me están aniquilando los componentes animales de mi planeta, pese a mis constantes avisos, no hacen ningún caso a mis requerimientos

No importa si produzco terremotos, si hago verter lava por los volcanes, que como todos sabéis esto merma mi temperatura interior lo cual podría provocar un paro en mis sistemas, aparte provoco inundaciones catastróficas, parecidas a las que en su momento me vi obligado y solo se salvaron unos cuantos que iban con Noe, he provocado glaciaciones, en esto me ayudo nuestro presidente emitiendo mucho menos calor hacia mi, siempre guardando las premisas mínimas de seguridad para que no falleciera en el intento

No conseguí nada, emergieron otra vez como la mala hierba, multiplicándose rápidamente como una plaga, aunque al ser pocos en su momento, no me causaban muchos quebraderos de cabeza, ellos siguieron con sus guerras con sus inventos y a mí me dejaron tranquilo, hasta este instante

Inventaron la Bomba Atómica, esto fue el principio de una contaminación de mis arterias, que con mucho cuidado pude sanar, se invento algo muy dañino, como es el plástico, entiendo que para algunas cosas es muy útil, pero están llenándose de bolsas de basura, que yo no puedo digerir como quisiera, tardo mucho pero mientras se van acumulando y llegara un momento que me ahogaran

Algunas buenas personas intentaron aplicar el reciclaje, Buena idea, pero no dio el resultado apetecible, estos seres que me pueblan son desconsiderados con mi madre la naturaleza, no les importa que ella sufra y si ella sufre sufro yo

Pero cada día son más pese a estas guerras interminables que siempre tienen, unas veces para extraerme mis tesoros como puede ser mi sangre el petróleo, o mis joyas como el oro o la plata o cualquier mineral que según ellos tenga una utilidad, es un robo descarado y no hay justicia que los pare, cada día quieren mas y mas y yo no puedo darles nada mas, estoy en la ruina absoluta, este siglo no he podido contribuir a la donación general que se efectúa para preservar este sistema

Somos muchos entre planetas y satélites, y alguno de vosotros ya en su tiempo se encontró con una situación semejante, como fue lo que le ocurrió a Marte hoy en día es un páramo estéril, que con mucho sacrificio esta intentando volver a ser otra de las joyas de este sistema, se que al final lo conseguirá

Los demás para su suerte, no son habitables por lo menos por esta raza que me ha invadido, ya que muchos de ellos aun están en estado embrionario, con atmósferas realmente peligrosas para mis invasores

En fin no quiero extenderme mas ya que la situación es muy delicada y por esto he convocado esta reunión y desde esta tribuna os pido que me deis solución a este peligroso problema

Magi Balsells
(España)



Espectros al amanecer

Sol confundido, nubes que sangran, aire que hiela y las ventanas todavía cerradas. Salgo a la calle con decidido ímpetu; si no lo hago, nadie lo hará por mí. Hay que tirar la basura del domingo y la hora de nadie es la mejor. Cincuenta metros me distancian del contenedor; cuento: uno, dos, tres, cuatro, y no son mis pasos. ¿Hay un quinto allí abajo de los otros cuatro? Tipos que duermen sobre cartones mojados, envueltos en trapos, que han convertido el hambre en rutina y la noche en adicción. Apretados, uno junto al otro como cachorros rendidos, se dan calor al amparo de nadie y a la espera de ninguno. Por sus charlas nocturnas supe que uno se llama Bó [1], y otro de ellos, Coso. No son hermanos, seguramente, pero todos se tratan por el gentilicio de Ñery [2]. Bó Ñery, Coso Ñery y así.

Llego al contenedor que ya está vacío. Las cosas que cargaba dentro están todas desparramadas por la acera, menos lo que habrán podido rescatar los que hurgaron en ellos antes de irse a dormir. Panzas llenas de restos duros y fríos; corazones tristes y pesadillas como única digestión. La vida es tan dura como el piso duro.

Mientras retorno a la casa, pasa un patrullero. El conductor va atento a su celular mientras su compañero va mirando el piso como quien busca sus pies sin saber dónde están. Busco el tarro en que dejo agua a diario para los animales de la calle y no lo encuentro. Sé bien donde está; de modo que me acerco a los desposeídos y recupero de entre sus cosas el mentado bote que con seguridad le sirvió a alguno de ellos de útil menaje. Uno ronca, el otro se despierta, me mira y se vuelve a dormir. Un tercero balbucea algo inentendible para mí.

A mi regreso, el agua para el mate ya hierve. Aprovecho a darle una enjuagada al tacho y ya lo lleno con agua fresca y bien clara para los perros, los gatos y, sobre todo, los pájaros del lugar. No termina de hinchar la yerba y veo a uno de los desgraciados durmientes aproximarse como un sonámbulo al árbol frente a mi ventana para tomar a tragos de elefante el agua recién servida pa'l bichaje.

_ Bravo el incendio de la noche, ¿eh?

Me devolvió una risa amplia, pícara y despejada, en la que hubiera dado bastante por hallarle al menos un diente tras esos labios empapados. Chorreaba por el mentón más de lo que ha de haber tomado; tal cual un perro mastín.

Sale el sol a regañadientes; con cara de lunes, digamos. Como sin ganas de cumplir su empleo de alumbrar.

_ ¡Total!, con lo que hay para ver ...; creo haberle oído si es que lo mío ya no es locura.

*** Breve diccionario marginal.-

1.- **Bó** (o bo, boh): Expresión uruguaya semejante al “che” argentino. Se usa para apelar al otro sin decirle el nombre de pila. Sinónimo coloquial del castellano “¡Eh, tú!”.

2.- **Ñery**: Expresión lunfarda actual para referir al compinche, al colega, al compañero de idas y venidas, o aún, como dicho negativo, sobre los posibles adversarios de banda. Ejemplo de lo primero: “¿Vamos a comer algo, ñery?; ejemplo de lo segundo: “A estos ñerys hay que enseñarles a tiros lo que es bueno”.



La muerte de Jenny

Seguramente muchos habrán visto la película Forrest Gump. Con lo cual doy por sentado que así habrá sido y me referiré a un pequeño y conmovedor episodio en el devenir del fin y es cuando Forrest le habla a su esposa en la tumba en que yace junto al árbol en el que jugaban de chicos. Todos saben que el argumento es una suerte de parodia donde el personaje principal (maravillosamente actuado por Hanks) es un chico border, que apenas puede ir a un colegio normal gracias a los esfuerzos y sacrificios de su madre y luego todo el derrotero de “suerte” y habilidades (donde no está exenta su increíble inocencia) para triunfar en todos los aspectos de la vida: los negocios, la patria, la paz interior, la serenidad de su conciencia. Salvo en el amor, Jenny su amor de la infancia y de toda su vida le es esquiva y es “el logro” del que Forrest adolece: el amor de una mujer, o mejor dicho de esa mujer (Jenny) y la formación de su propia familia. Sin embargo lo logra, se casa con Jenny, tienen un hijo (en realidad Forrest se entera que tiene un hijo suyo y de Jenny) que se llama igual a su padre (solo que es muy inteligente) y termina todo con una breve vida feliz en Greenbow (Alabama) ya que Jenny muere a causa de una enfermedad incurable. Y el episodio conmovedor al que me refería es cuando se lo ve a Forrest hablándole a la tumba, contándole sobre el hijo, la carta que le escribió y cuanto lo extraña. Pero, Forrest-Hanks, personaje-actor tiene un párrafo donde disquisiciona sobre la vida, sobre el destino, de corte netamente filosófico y Hanks debe hacer un esfuerzo de actuación para que ese párrafo no lo saque del personaje. Y llega a un límite en su actuación porque reflexiona y dice “sabes Jenny mi madre decía que teníamos un destino trazado y el teniente Dan que somos un pluma en la brisa..., y creo yo que ambos tenían razón, que no es ni lo uno u ni lo otro, sino que ambas posibilidades ocurren simultáneamente”. No es literal, pero semejante reflexión está claramente fuera de la capacidad de construir abstracciones tan profundas. Estamos entonces ante una “maduración” de Forrest o un guión que desborda la ingenua beatitud del personaje. El final, resume este pensamiento. La madre antes de morir le ha dicho “Forrest deberás encontrar el sentido de tu vida o lo que puede significar tu destino”. Finalmente se lo ve despidiendo al pequeño Forrest rumbo a la escuela. Ese es su destino, cuidar de su hijo, compartir la vida con él. Pero de un libro que el niño lleva y que había sido el preferido de su padre, cae una pluma imperceptiblemente. El niño sube al transporte escolar, y Forrest padre gira su cara en una típica mirada entre perdida y profunda, mientras la música cobra protagonismo siguiendo a la pluma que se despliega, se eleva y parece bailar al compás del viento que la mece helicoidalmente hasta cobrar altura. El destino prefijado y el viento que nos lleva vaya a saber dónde. Tal vez como dice Hanks, más que Forrest, ambos discurran simultáneamente.

Hugo Álvarez Picasso
(Argentina)



El Alba, en ella se puede pensar

Poesías surrealistas que nublan mi gris existencia...

Ni siquiera sé si debo escribirlas, recitarlas o quererlas... nublan mi triste existencia y me llenan de incompetencia pues son horribles aves pasajeras en el tiempo inexistente de tu ausencia... Sufro como una cobarde y la enfermedad siento que me invade, como una amapola en pena navegan mis pétalos que son escasos y se apaga mi esperanza de ser feliz en esta tierra...

Así soy yo, así lo cuento, roja amapola que besa el viento, que todos la critican y no tiene amigos, que anda sola y nadie la ve más que su espejo que le devuelve su penosa imagen de mujer triste, gris y perezosa, que quiere ser y no es más que una sombra de la soledad, del abandono, de la injusticia, de la pérdida de la fe...

Solamente una poesía puede ahora salir de mi pluma, poesía que muestra mi dolor y mi amargura, sólo el tiempo me dará la razón, sólo un pensamiento tierno me sacará el dolor de perderte otra vez, porque sé que no me perteneces del todo, salvo que pequemos y no queremos hacerlo, entonces te pido aunque te sorprenda, que en silencio me permitas apartarme de ti, olvidarte un poco para tener mi propia vida junto a otro, sólo así podré creer que soy feliz. Esta amapola triste y sola que soy yo, debe buscar algo en que creer, que le permita sobrevivir, pues ya no podría nunca más vivir sin ti.

Debo olvidarte, seguir imaginándote junto a otra, con tu familia y yo... tengo derecho a sobrevivir sin ti. Dame libertad, si me quieres déjame libre. No me vigiles, no me observes y sobre todo no me controles la vida que de ahora en adelante me irá en zig zag sin tener una copa de más, irá así, sólo por ti.

Andar sola por desear el Alba... Así podría llegar a andar yo.

Andar como andan los idiotas, sin tener todos los conocimientos de este mundo vagabundo que nada me quiso, que no me conquistó, que no me ha permitido desear seguir viviendo, pues ya todo lo he visto. Si deseo el Alba es porque no deseo esta tierra, y por el Alba llegaré al cielo. Nadie me sorprenderá con otro futuro, pues me encamino de forma segura al triunfo rosa, que no es rosa en realidad, sino que es azul cielo. Así ando sola por loca, por creer en la libertad, en la igualdad, en la prosperidad del ser que pensando llega a ser un ángel de Dios, porque solamente pensando se llega a lo que llegué yo, es una cuestión de principios el ser yo.

Nada más que eso es y nada más que aquello debe considerarse. Soy lo que he querido ser, el Alba en forma de mujer, pero no un ser que lleva al Alba, sino que ha buscado ser aquello para cumplir un capricho en este mundo, ver la justicia, lograr la paz, ver caras de ángeles y no de demonios, hacer crecer la libertad... la fe... es una cuestión de humanidad y ser yo. No es otra cosa.

Ser otra cosa, me dejaría en tierra como a otros, deseando el Alba sin serlo. Sin tener posibilidades de lograr alcanzarlo.

Eso es así... así lo cuento... así lo veo, así se debe conocer. Que ser Alba no sea un sueño de idiotas, que no se llegue en mi ser a la derrota, derrota es mi vida personal, pero no debe serlo el fallar en ser Alba, en poseer la cualidad de interpretar lo que debe hacerse en cada caso, en cada momento, en cada día y cada hora en que Dios me permite seguir viviendo, aunque sea en esta tierra sin fe, con miedo, pero también sin coraje para mover un dedo, o dar algo de ellos para lograr la armonía, el fin de las guerras, la felicidad terrenal... que las cosas sean como tienen que ser, el fin del odio entre las diferentes naciones y el triunfo del Alba blanca y justa.

Escribo poemas al Alba, sugiriendo mi derrota, mi derecho a la vida y perfeccionamiento idiota. Y a ti te dejo pensando en los aires de grandeza, de seguir sobreviviendo sin dolores de cabeza muy lejos, lejos de ti.

Peregrina Varela
(España)



Asunción

La abuela Asunción se sentaba todas las noches en la cocina y le gustaba que su hija y su nieta la acompañaran alrededor de la mesa y la ayudaran a preparar la comida del día siguiente. Mientras las tres metían las legumbres en agua para que se ablandaran durante la noche, partían la carne de algún animal, limpiaban la cocina de leña para el desayuno o fregaban las cacerolas y los platos de la cena, la abuela contaba las cosas del abuelo, siempre las mismas cosas. Cuando las contaba se olvidaba que ya lo había hecho cientos de veces, pero lo hacía con tanta pasión que ni su hija ni su nieta la interrumpían.

El abuelo la había hecho sufrir mucho. Había sido un buen hombre, fuerte y apuesto, y a la familia nunca le faltó de nada, pero desde que era muy joven tuvo la costumbre de dar largos paseos por el monte y una irrefrenable necesidad por desaparecer sin avisar a nadie. A veces se ausentaba unas horas, otras unos días, y una vez se marchó sin decírselo a nadie y no regresó hasta seis años después. Cuando entró en la casa la abuela Asunción estaba en la cocina alrededor de la gran mesa de madera, haciendo pan. El abuelo caminó hacia ella despacio, con la sonrisa abierta, y cuando llegó a su lado le agarró la cabeza con las dos manos, apretando con todas sus fuerzas, y la besó hasta dejarla sin respiración; la abuela Asunción permaneció inmóvil, con los ojos abiertos y los brazos caídos mientras su marido la besaba. Por un instante sintió la necesidad de abrazarlo, pero no pudo hacerlo porque tenía las manos llenas de harina. Y nunca más pudo. En un rincón de la cocina, sentada en una silla, atenta a lo que hacía su madre, estaba la pequeña Asunción. Su padre se acercó a ella y alargó la mano para darle el regalo que le traía envuelto en un precioso papel de colores; la pequeña, que no le reconoció, agachó la cabeza con timidez y miró a su madre.

La abuela Asunción, sin decir nada, enterró al abuelo hasta la cintura en el suelo de madera del salón, a pocos metros de la chimenea y de la ventana, por la que en primavera se colaban los olores de la orilla del río.

El abuelo permaneció enterrado hasta la cintura el resto de sus días, y nunca más pudo pasear por el monte; la abuela Asunción vivió tranquila desde entonces. La seguridad de tener a su hombre en casa le devolvió el sueño por las noches, le alivió el gesto, le calmó la respiración, le devolvió el apetito, le enderezó los andares y le arrancó el miedo de quedarse sola.

La abuela Asunción cuidó con mimo a su marido: por las noches dormía con la puerta abierta para poder oír su respiración, y todos los días, antes de acostarse, se ataba una cuerda a la mano para que el abuelo tirase de ella si la necesitaba; cada mañana, nada más levantarse, la abuela limpiaba el suelo del salón. Los lunes untaba la madera con barnices perfumados que inundaban la estancia de olores limpios e intensos; la abuela Asunción le daba de comer al abuelo siempre a las mismas horas: el desayuno a las siete, el almuerzo a las dos y la cena a las seis, menos en verano que se la daba dos horas más tarde, cuando el sol ya se había puesto. A veces, sobre todo en los días más fríos de los fríos meses de invierno, la abuela le daba algo entre horas para ayudarlo a entrar en calor y para hacerle más cortas las interminables horas de los días grises. La abuela tenía que darle de comer, porque lo había enterrado con los brazos estirados y pegados a los costados. Lo hacía con mucho amor, sentándose con las piernas cruzadas sobre una alfombra de piel de vaca que extendía en el suelo de madera, y sin prisas. En ocasiones dedicaba una o dos horas en alimentarlo. Le daba los caldos calientes sin cuchara, pegándole el tazón a los labios para que su hombre lo sorbiera poco a poco. La carne, el pescado, el pan, la fruta, la verdura y los dulces se los daba con las manos, los cortaba a trocitos, y se los iba metiendo en la boca poco a poco. El abuelo los masticaba despacio, se los tragaba y después lamía los dedos de la abuela; la abuela Asunción le hablaba mucho al abuelo. Lo hacía a todas horas y desde todos los rincones de la casa. El abuelo nunca le decía nada, pero a ella le bastaba saber que él estaba allí. La abuela le contaba cosas del pueblo, cosas de su hija Asunción, le repetía una y otra vez historias familiares del pasado, le explicaba cómo iba a preparar la comida de ese día y lo que iba a hacer los días siguientes, le hablaba de su amor por él y del futuro, de lo maravilloso que era compartir todas las horas del día, le susurraba tímidamente poemas que había escrito para él, le cantaba canciones viejas y canciones nuevas, las que aprendía de su hija, y todos los días, a todas horas y desde cualquier rincón de la casa le gritaba que le quería. El abuelo nunca decía nada, pero a la abuela le bastaba con saber que estaba allí. Desde el día que

lo enterró hasta la cintura en el suelo de madera del salón de la casa la abuela colocaba a su alrededor cosas que traía de sus salidas al pueblo. Cada día venía con algo nuevo que colocaba cuidadosamente sobre el suelo para que su marido pudiera verlo y disfrutarlo. El abuelo, cuando miraba los objetos, revivía sus largos paseos por el monte, y todas las mañanas se despertaba deseando que su mujer regresara con cosas nuevas: del río le traía cantos que olían a fresco, del monte trozos de corteza de los árboles que había visto crecer; y le tría plantas, flores, tierra del campo que esparcía a su alrededor para que sintiese su olor, agua del río con la que rociaba el cuarto y le alegraba a su hombre la respiración, y cirios de la Iglesia que encendía para sosegar su espíritu; a veces le traía un pajarillo del monte, al que ataba un hilo fino a su pata para que no huyera y revoloteara alrededor del abuelo y le alegrara el corazón.

Cuando Asunción se casó, su padre, el abuelo, ya había muerto enterrado hasta la cintura en el suelo de madera del salón, y su madre, la abuela Asunción, era una mujer resignada que ya hacía algunos años que había perdido el miedo a quedarse sola.

Asunción se casó sin esperar nada. Desde que su padre regresó después de haberse marchado sin decirle nada a nadie, y se acercó a ella para darle el regalo que le había traído envuelto en un precioso papel de colores, la pequeña Asunción, que no le reconoció, nunca volvió a hablarle y nunca se atrevió a tocarlo, pero la seguridad de tenerlo en casa la hizo una muchacha tranquila, que andaba por la casa con unos aires serenos impropios de su edad.

El marido era un joven bueno, servicial y trabajador, pero desde los primeros días de casados tuvo la costumbre de dar largos paseos por el monte y una irrefrenable necesidad de desaparecer sin avisar a nadie. A veces se ausentaba unas horas, otras unos días y una vez se marchó sin decírselo a nadie y no volvió hasta seis años después. Cuando entró en la casa Asunción estaba en la despensa, limpiando cuidadosamente los tarros de cristal en los que, año tras año, guardaban las conservas para todo el año. El joven muchacho se acercó para abrazarla, pero Asunción, sin mostrar sorpresa alguna al verle, continuó enfrascada en su tarea. La muchacha, que le estaba esperando, sin decir nada y con una tranquilidad impropia de su edad, enterró al marido hasta la cintura en el suelo de madera del salón, a pocos metros de la chimenea y de la ventana. Allí permaneció el esposo sepultado hasta la cintura el resto de sus días. Y nunca más pudo pasear por el monte. A Asunción la seguridad de tener a su hombre en casa le arrancó el miedo a quedarse sola. La mujer le cuidó con cariño y lo llenó de atenciones como había visto hacer a su madre. Y de su madre aprendió a untar el suelo con barnices perfumados, a darle de comer siempre a las mismas horas, a hablarle desde cualquier rincón de la casa y a colocarle a su alrededor cosas que traía de sus salidas al pueblo y al monte.

Asunción y su marido tuvieron una hija. La pequeña Asunción, se casó cuando su padre ya había muerto enterrado hasta la cintura en el suelo de madera del salón de la casa, y su madre era una mujer resignada que ya hacía algunos años que había perdido el miedo a quedarse sola.

Su marido era un joven distinguido atractivo y elegante. Y desde los primeros días de casados, tuvo la costumbre de dar largos paseos por el monte y una irrefrenable necesidad por desaparecer sin avisar a nadie.

Isabel María Samper

(España)

INVIERTA EN CULTURA

“Sigamos creyendo y creando”

Espacio disponible para un Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com

¡ Ahora puede ser un buen momento !



El esperado día en el otoño

Como siempre, llegó a la Plaza de los Ateneos; como siempre, están los visitantes del domingo en las más variadas fragancias de la calle: salsa derretida, castañas de bronce, perfumadas. Le gusta venir porque siente que está en una sala de teatro y él es actor y espectador. Y hoy más que nunca: podrá decirle una palabra a la mujer que le ha sonreído el otro día, otro domingo anterior, y tomar de los estantes viejos un libro siempre buscado, para brindárselo. Hay un contador de historias agazapado en la figura de un joven que se viste al descuido, y está el policía que habla de amores a su amiga de los domingos.

Dicen sus historias pero parecen estampas fijas en un lienzo: perros y sombras, bombillos apagados de lluvia, gestos detenidos en el aire, y hasta una sonrisa. Todo eso lo ve en la plaza y en la revista que ha encontrado en la calle, en las plateas de la rotonda abierta al bullicio de una tarde que ya casi es lunes, en los recuerdos que se forman sin querer, como algodón de feria.

Esta lluvia transforma los deseos, o los activa; derrama bondades en la sequía de la tristeza o empapa hasta la saciedad lo cotidiano. Pero siempre nos hace huir para hallar portales y estampas de viaje en el reflejo de las calles del domingo. Cuántas pisadas sobre huellas viejas, sobre charcos de vidrio que nos dan la presencia del contador de historias que le dice que esta mañana hace buen tiempo y le ofrece en un cucurucho de papel golosinas de colores.

Empezaba el día y llegó a tiempo para esperar el murmullo de los paseantes. Tomó asiento en la silleta de hierro que utilizan los músicos en sus atriles y contempló las guirnaldas en los postes de luz; se hizo plena la mañana. Veía llegar a la gente que se agrupaba bajo los árboles, escuchaba el reclamo de los niños. Todo está allí y no echa de menos ningún triunfo. Ha encontrado un sitio al lado de la brizna seca que arrastra la acequia, y no hay conciliación con el paso de las horas hacia la tarde que pronto vendrá para silenciar el bullicio de la plaza.

Todo fue sorpresa, desde el domingo último hasta este otro que le devuelve fuerzas y hace resplandecer la poca luz otoñal en el cuarto abierto a una ventana de chimeneas. El sórdido ambiente resuena, mira siempre la huella destemplada de las paredes, lo agobia la sensación de inutilidad. Todo ocurre y pasa como si nunca hubiera ocurrido: el golpe que da a la puerta al salir de su templo gris y frío, la búsqueda desesperada de los bulevares amplios y silenciosos en el domingo.

Está en la calle, quebrado el sosiego, para buscar en otro lugar el brillo de las voces amarillas, frente a la incompreensión, el reto del tiempo, el reclamo del invierno inevitable, porque no hay más convivencia en ese aposento de paredes desconchadas. Pero tiene la esperanza de alguna alegría.

Venía en su memoria, paseante distraído hacia el destino de cada fin de semana, el encuentro del domingo anterior, luz de suave dorado que buscará hoy en la Plaza de los Ateneos. Fue bálsamo de su soledad la mirada de aquella mujer que luego desapareció entre la gente.

Atrás quedaron la cama sin hacer y el moblaje sin color, quedó el plato con los restos de un desayuno incompleto, y sólo trae emoción ante la expectativa del hallazgo de este domingo que lo rejuvenecerá en su otoño de oro triste, nada apaciguador. Su exaltación le hace olvidar la miseria del amanecer, el desprecio de una soledad acerba que ha dejado recuerdos para cambiarlos por olvido. El grito destemplado, el golpe como de una enorme puerta de santuario abandonado, las escaleras del cansancio que lo dejan en la acera de la calle casi silenciosa en domingo, ágora de ilusiones del jornalero, del hombre aquel, para buscar la mirada y la sonrisa que suavizará el otoño desvanecido en la niebla.

La exaltación es verde de hojas y las voces de la calle son susurro que apenas distingue de las imágenes de su memoria devota: Está fija en el recuerdo una palabra de alivio que le dijo una semana atrás: te espero el domingo. Plaza de los Ateneos. Te espero para abolir la tristeza de tu rostro marcado de silencios, conmovedor como puñal adolescente.

Se conmueve ante la espera, y todos concurren contigo a la cita con las fragancias de los frutos y la búsqueda de cada domingo.

Y llega así al parque y no hay rostro conocido, sólo el mismo ambiente pero sin rostro. Parecen iguales a los del

domingo anterior. Está perdido en la memoria de las paredes de su aposento y siente que están en la plaza los mismos que ha visto siempre, cada domingo, en su distraído paseo. Quizá ella ha llegado a la cita; pasa una mujer que suscita un recuerdo, y cree escuchar que dice «el domingo próximo... Otoño restañado»; pero no es ella, a pesar de la sonrisa. Y entonces finge sosiego cuando saluda y saca del bolsillo unas pocas monedas para comprar castañas de este tiempo: sólo fingimiento de oro triste que no se sosiega. Y espera de nuevo el encuentro que le devolverá la exaltación verde de las hojas, el chirrido del sol y los aparejos del barco de un niño en la fuente del verano.

Es distinto este domingo que ya casi termina para abandonarlo en la rutina de mañana y llevarlo de nuevo al aposento del cansancio invencible. Hoy desea apropiarse de cada color, de la conversación de las hojas, y puede escucharse a sí mismo en un grito: cuando te vi me hice diferente, me salvarás de la ingrata desventura que quedó en un cuarto al borde de chimeneas que alborotan la negrura. Sólo quiero verte otra vez en este mismo lugar, con el verdor de mi violenta inquietud.

Y espera todavía más y nadie llega. Otros rostros, otras frases que quiere apresar mientras el paseo continúa y la tarde se oscurece porque es otoño y el oro triste ya no es exaltante. Quizás sea ella pero no lo recuerda; tampoco ella lo recordará. Muchos otros saludos de verano en este otoño y el de la plaza toda se le ofrecen, y él no responde, abrumado con el batir de las horas y el paso del día.

Ya no está el cuentacuentos, ni el policía hablando de amores, y el algodón de la tarde es más espeso, y no bogará en la fuente el barco del niño. En el estante, los libros hablan de desencuentro y la tarde avanza y ya no es dorada.

Ella ha venido pero él no estaba y tampoco vendrá a la cita. El aire de Plaza de los Ateneos volverá a ser lunes.

Alejo URDANETA
(Venezuela)

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com

S U P L E

CREYENDO

Punto de encuentro Internacional

Edición el 16 junio 2004

Suplemento
Creando y Creando
Voz de creadores

Círculos

«La fotografía es el arte de capturar momentos, pero también de revelar verdades invisibles.»



Tema próxima edición

T r o n c o s

Imagen: Juelitzer

Editorial

«La circunferencia, el círculo, la esfera, son precisamente la síntesis de lo finito y lo infinito, el todo y las partes. Fascinante, aporético o, lo que es lo mismo, la belleza inefable.»



Letras de Parnaso
Revista Digital

M E N T O

Y CREANDO

al en torno al Arte y la Cultura

Editorial

Círculo

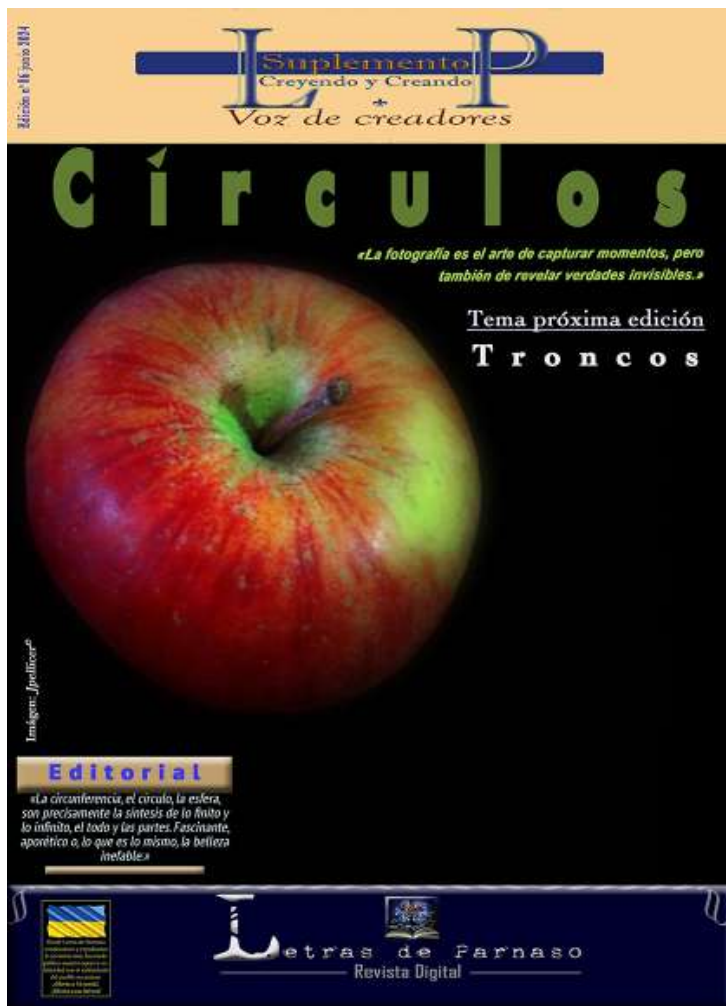
Circunferencias, círculos, esferas. La perfección o la belleza en tres dimensiones del espacio.

La perfección en el tiempo la llamaron los griegos “eterno retorno de lo idéntico” y es una figura circular (no esférica) porque la imaginación, a diferencia del pensamiento, es limitada.

En cualquier caso, hablamos de la perfección. Y, por tanto, de límites. No cabe una perfección a-morfa, informe. Pero la forma esférica permite pensar (incluso imaginar) un desplazamiento in-finito sobre una superficie finita, limitada.

La circunferencia, el círculo, la esfera, son precisamente la síntesis de lo finito y lo infinito, el todo y las partes. Fascinante, aporético o, lo que es lo mismo, la belleza inefable.

La visión matemática de circunferencias, círculos y esferas acaba en las maravillas de la trigonometría. La visión estética en el goce de lo inefable.



Quiénes somos...

Editor: Juan A. Pellicer

Director: Juan Tomás Frutos

Subdirector: Manuel Ballester

Vocal: Chema Muñoz

Diseño y maquetación: 4Muros Jpellicer

Contacto:

letrasdeparnaso@hotmail.com

ruta imagen editorial:

<https://www.ionos.es/digitalguide/fileadmin/DigitalGuide/Teaser/exif-t.jpg>

Letras de Parnaso es una publicación cultural, de carácter gratuito y periodicidad bimensual.

La dirección de la Revista no se responsabiliza de las opiniones expuestas por sus autores. Éstos conservan el copyright de sus obras

Sumario

Editorial.....	179
Musa por Roberto Yanisselli.....	182
Saludos y Bienvenidas.....	183
El punto verde por Chema Muñoz.....	186
La Fotografía en Letras por Letras de Parnaso	187
Selfies para soñar despierto por Peregrina Varela	188
NUEVO ESPACIO: LUZ Y PALABRA	189
por Juan A. Pellicer	
por Luis Pascual Limiñana	
por Lucia Pastor	
por Chema Muñoz	
por Clara Goronowsky	
por María Jesús González	
Microrrelatos.....	197
Fotografías recibidas edición CIRCULOS.....	198
Series Fotográficas:	
“Círculos” de Juan A. Pellicer.	180
“Formas circulares” de Chema Muñoz y María Jesús Glez.	202
“Círculos” de Lilia Cremer.....	204
“Circularidades de la luz ” de Marcela Moris	206
TEMA próxima edición “TRONCOS”.....	207
Exposición Caixa Forum: Colores del Mundo	208
Fundación Canal: Eliott Er Witt Colores del Mundo	209
Centro Sefarad Israel	210
Foto Colectania	212
Foto Colectania	212
XXXI Jornadas Fotográficas 2024	214
Fotografías de Libros y Autores:	
“Amabilidad” de Juan A. Pellicer.....	218

Punto de encuentro internacional en torno al Arte y la Cultura

Acercando Letras

Uniendo emoción

Compartiendo proyectos

Viviendo Arte y Cultura...

Seguimos *Creando y Creando.*

Corresponsalías de Letras de Parnaso



Italia:
*Elisabetta
Bagli*



Argentina:
*Lilia
Cremer*



México:
*Guadalupe
Vera*



Puerto Rico:
*Wilbert
Pagán*



Cuba:
*Enrique A.
Meitin*



Uruguay:
*Rafael
Motaniz*



Bolivia:
*Heberto
Arduz*



Venezuela:
*Letras de
Parnaso*



Colombia:
*Rocío
Valvanera*



Gotas de lluvia

Me gusta sentir la lluvia. La disfruto con todos mis sentidos, como un mensaje de las nubes que nos acarician con sus gotas frías y límpidas, portadoras del sabor puro del cielo cuando ruedan por mi cara y llaman a mi boca.

Me deleita percibir el despertar de los aromas escondidos en la tierra seca cuando recibe la lluvia repentina y devora las primeras gotas, para luego dejar escuchar, como una melodía in crescendo, su tintineo sobre los charcos recién formados.

Y son mis ojos los que gozan cuando ven como la lluvia revive los colores cálidos e intensos de un campo florecido o los ocres del otoño en los árboles de la ciudad, y también al observar a través del cristal de la ventana las gruesas gotas que lo golpean empujadas por el viento, dejando esas 'divinas heridas de diamante' que brillan en un eterno poema de García Lorca.

Roberto Yaniselli

“Sigamos creyendo y creando”

Espacio disponible para Patrocinio

Empresas, Organismos, Fundaciones
y colectivos interesados.

información: letrasdeparnasos@hotmail.com



¡ Ahora puede ser un buen momento !



Bienvenidos en nombre del equipo

Técnicas, disciplina y trabajo persiguiendo sueños

“Uno se convierte en fotógrafo cuando ha superado las preocupaciones del aprendizaje y en sus manos la cámara se convierte en una extensión de uno mismo.

Entonces comienza la creatividad.”

(Carl Mydans)

Supongo que para un editor pocas cosas más emocionantes como la de ampliar espacios en su publicación con interesantes, sugerentes y atractivos contenidos; para un fotógrafo, de muy gratificante y tentador el disponer de nuevos escenarios desde donde promocionar y compartir las propias creaciones; consideración no exenta de trabajo y aprendizaje y por consiguiente evolución en el particular proceso creativo fotográfico.

Ambas circunstancias, de alguna manera me tocan de cerca, el mundo de la edición a la vez que el de siempre aprendiz de fotógrafo. Y desde ellas, tratando que sean solo una, comentarios que la alegría y satisfacción es grande. Y lo es porque ambas responden al mismo compromiso, el que voluntariamente se asume en relación al Arte y la Cultura. Como es mi caso.

Letras de Parnaso, su revista amiga, en total sintonía con sus máximas de antaño basadas en crear espacios para la convivencia a través de las expresiones artísticas y culturales, y su reto de ir significándose internacionalmente como auténtico punto de encuentro de artistas y creadores teniendo por idioma y lenguaje universal la libertad y la democracia basadas en el respeto, asume y presenta esta nueva iniciativa que nace precisamente bajo la ilusionante bandera del Creer y del Crear.

Esperamos, esa es la idea, que esta ilusionante propuesta responda a la expectativa creada que, siendo aún “pequeña” -no podemos llegar a concretar o traducir el concepto de pequeñez-, no dudamos que irá ganando no sólo seguidores y lectores, sino colaboradores deseosos de implicarse con sus obras, logrando entre todos, la construcción, no del sueño o la ilusión, sino del camino por donde ellos, -sueños e ilusiones-, puedan seguir natural y armoniosamente avanzando.

Les invito, os invito, a participar de cualquiera de las formas indicadas en los distintos espacios para que desde ellos vuestro trabajo tenga su propia voz, vuestra propia identidad.

Desde este pequeño lugar del mediterráneo español, tan privilegiado como castigado del Mar Menor de la Región de Murcia (España), que por cierto, a lo largo de su historia ha sido y continua siendo bellissimo,preciado y reconocido escenario para fotógrafos y artistas, cuna de muchos de ellos, por el valor cromático de sus amaneceres e increíbles y variadas texturas paisajísticas, os envió un cálido y afectuoso saludo allá donde os encontréis junto a mis mejores deseos para que este nuevo proyecto encuentre en vosotros la respuesta de apoyo y complicidad gracias al interés y aprobación que haya sido capaz de transmitir.

Sigamos creyendo y creando.

Juan A. Pellicer
Editor

La fotografía, un arte necesario e infinito

Las fotografías son indispensables en la actualidad. Nos definen, nos cuestionan, nos endulzan, nos ponen a prueba, nos regalan felicidad, nos sitúan, nos venden productos, nos corrigen, nos embelesan, nos añaden, nos restan, nos narran, nos cuantifican, nos califican, nos permiten emprender acciones, nos acoplan a procesos creativos...

Hay datos muy clarificadores. Cada minuto se hacen dos millones de fotos en el mundo, unas instantáneas que nos permiten entender el universo, y que, con el paso de los años, serán huellas insustituibles de lo acontecido. Desde aquella primera fotografía submarina en 1890, una etapa de pioneros con armatostes de casi 700 kilos de peso, hasta los éxitos microscópicos contemporáneos, pasando por las cámaras usadas para espionaje, se han producido un conjunto de hitos muy dignos de subrayar.

Cualquier evento de significación o anónimo, cualquier acontecimiento, cada triunfo o logro, esto es, un paso tras otro de la Humanidad en el último siglo y medio, ha tenido y tiene presencia a través de la fotografía, sin la cual nada sería igual. La comprensión de la vida pasa por estas estampas señeras. Supongo que somos conscientes de que cada hecho, cada período, alberga su sustento en la captación de imagen a la que aludimos.

No recordaríamos como éramos de pequeños si no conserváramos las fotos. Incluso se difuminarían personas si no tuviéramos cerca esas captaciones gráficas que recogen incluso sus ademanes y gestos. Las cámaras, sus beneficios, han crecido con nosotros en las últimas décadas.

La existencia es eso que pasa mientras hacemos planes. No se conciben la una y los otros sin las impresiones que nos dejan antes, durante y después las instantáneas que recogemos. Sin demora ha habido transformaciones de los aparatos y soportes utilizados para retratar la realidad y su devenir. Ahora, los móviles y los raudos formatos que proporcionan las tecnologías de la comunicación y la información colocan de manera inmediata todo lo que acontece.

Un salto histórico

En paralelo, no se comprende la historia reciente, la economía, los movimientos sociales, los amores, las conquistas, los conceptos abstractos que hemos sentido y que experimentamos si no estuvieran acompañados de fotografías de lo que nos aportaron, de lo que constataron. El salto que se dio con este invento es exponencial en relación a las posibilidades de conocimiento que había anteriormente, con dibujos, diseños y descripciones más o menos prolijos.

Nos congratulamos supremamente de abrir camino con esta nueva publicación, que abundará en detalles y anécdotas como las aquí enumeradas, y muchas más. Contribuiremos con los aficionados, profesionales y coleccionistas a glosar datos, cifras y consideraciones que reafirmarán las bondades de este arte y sus infinitas posibilidades de desarrollo y de futuro, incluso cuando todo parece ya descubierto y analizado.

Además, procuraremos reparar en cuestiones en las que a lo mejor no hemos pensado hasta ahora. Por ejemplo, ¿nos hemos fijado en la cantidad de veces que habrán sido oteadas las fotos de programas informáticos o de productos de moda o de vanguardia? Les ayudaremos en multitud de perfiles, al igual que ustedes a nosotros, para implicarnos e involucrarnos en estos menesteres y asuntos. Iremos poco a poco conformándonos más y más. Todos. Como rezaba aquel famoso lema de un héroe infantil, “hasta el infinito y más allá”.

La instantánea y el instante

“¡Detente, instante: ¡eres tan bello!”.

El genio de Goethe pone repetidas veces en boca de Fausto esa evocadora expresión. En diálogo con Mefistófeles, que sabe más por viejo que por tentador.

Fausto no habla de la fotografía, obviamente, pero sus escarceos con el “instante” bello y fugitivo no van totalmente desencaminados si lo enfocamos hacia el instante, bello y permanente, que capta la fotografía.

Parece que el fotógrafo haya logrado el anhelo fáustico: detener el instante, inmovilizar el movimiento, capturar la gracia.

Porque era eso lo que se quería, ¿no?

En la fotografía hay técnica, arte, práctica y experiencia. La fotografía tiene un punto de aprendizaje y enseñanza, que puede ser autodidáctico, pero es aprendizaje. Pero eso no es todo. Quizá no sea ni siquiera lo esencial.

Quizá la cuestión no es que el instante plasmado en la instantánea sea fugitivo, móvil o evanescente. Quizá lo que se pretende captar es, más que lo fugitivo, lo bello. Así de rotundo: el fotógrafo ha percibido la belleza ubicua.

Le mueve, si mi interpretación no es totalmente desafortunada, el afán de belleza. El fotógrafo ha visto que hay belleza en la aurora y en el ocaso, en el mar y en la tierra, en el paisaje y en la urbe, en lo grande y en lo pequeño, en el bebé y en las arrugas de una vida cargada de días.

Cada instante merece una instantánea. ¡Qué belleza hay en las fotos de nuestra niñez! Las fotos pueden estar físicamente estropeadas pero no es la instantánea: es aquel instante en el que estábamos todos; simplemente estábamos todos. Y estábamos celebrando, o jugando o no importa qué. ¡Qué maravilla! Estar todos juntos. No lo sabíamos pero aquello era muy hermoso.

Y aquel instante fue captado en una instantánea. Con mayor o menor técnica, poco importa. Pero la instantánea permite rescatar más y más belleza y bondad de aquel instante.

Quizá la fotografía sea eso: objetivar algo que el fotógrafo ha visto bello. Quizá no quiere que pase. Quizá no se da cuenta de que hay tanta belleza a nuestro alrededor como estrellas en el cielo. Quizá fotografía unos granos de arena de la playa ¡Qué belleza! Pero hay más. Mucho más.

Las fotografías son ventanas al lado luminoso del universo.

Manuel Ballester
Subdirector

EL PUNTO VERDE



Un punto y aparte

Una de las formas que la naturaleza toma ante el peligro de perder su esencia, no sale del diafragma de una cámara, sino del diafragma de todo un organismo que lucha por conseguir la paz, la belleza y la compensación de todo llegando al sumun de ese punto que se diferencia de todos y da la vuelta a todo, colores, sombras y oscuridades, que solo la luz en la luz propia sabe apaciguar y poner orden en este universo.

Los reflejos accidentales duran poco, chocan cual elefante en cristalería desvirtuando la natural paz en la imagen obtenida, llegando a desvirtuar la nitidez autentica del modelo que estamos viendo y sometemos constantemente a una exhausta investigación para el mejor resultado de un todo que no se deja dominar tan fácilmente.

Es lo que de irremediable tienen las luces, entre esa lucha de puntos verdes, azules y rojos que configuran el control de aquello que buscamos en el punto exacto donde al fin la imagen duerme el sueño de los justos y en el que el autor descansa por fin creyendo haberlo conseguido.

Error mayúsculo, puesto que habiéndolo creído, dado que hemos de saber que la luz entra en el interior de la cámara de forma incontrolada, y solo el autor sabe, o debe saber que, el éxito de reunir esa descontrolada luz no solo está en su mano, sino también en que el material de trabajo sea de primerísima calidad, la luz no precisa de milagros sino de técnicas magistrales para gobernarla tal caballo a galope tendido en una noche de total oscuridad y en la que tan solo los destellos de una tímida luna sepa reflejarlos y ese garañón al galope sepa identificarlos.

Difícil el asunto para aquel que se arriesga a entrar en un mundo desconocido y al que los más grandes en esta temática de reflejos, luces y sombras apenas caen en la duda y suerte de ocasión que se ha de tener y que esta le acompañe.

El flash es a veces el causante de pequeños puntos que se interponen entre la imagen y pequeñas partículas de polvo creando círculos multicolores que confunden la búsqueda del ansiado verde, casi imposible de que ese punto desee por error o suerte aparecer, curioso que habiendo tres colores primarios fundamentales para la visión humana, desdeñemos el rojo y el azul, y queramos encontrar el verde, siendo el planeta tres veces azul por una frondosa flora verde, que en definitiva es la que da vida al planeta.

La cibernética y los avances en cámaras más modernas, tales móviles de cualquier marca no han hecho más que empeorar ese ansiado efecto y creando más problemas aún con reflejos de lentes, aunque la luz sea la más natural del día, de la noche o artificial, acrecentando la imposibilidad de encontrarlo, creando halos y estelas luminosas que desfiguran la imagen, formando un falso punto verde que no es el buscado por los profesionales del arte que en si es el de la imagen fotográfica.



Técnica fotográfica: La elección del equipo

La técnica fotográfica es un aspecto crucial en el mundo de la fotografía, ya que influye directamente en la calidad y el impacto de una imagen. Desde la invención de la fotografía en el siglo XIX, la técnica ha evolucionado de manera significativa, abarcando desde las cámaras analógicas hasta las cámaras digitales de última generación. Veamos algunos aspectos clave de la técnica fotográfica.

La elección del equipo es esencial para cualquier fotógrafo. Las cámaras modernas ofrecen una amplia variedad de funciones y características, desde la resolución y el tamaño del sensor hasta la capacidad de grabación de video. La comprensión de las especificaciones técnicas de la cámara es fundamental para capturar imágenes de alta calidad. Además, la elección de objetivos adecuados para diferentes situaciones puede marcar la diferencia en la composición y la nitidez de las fotografías.

El sensor de la cámara es uno de los componentes más importantes. Los sensores de mayor tamaño, como los de formato completo (full-frame), suelen ofrecer mejor calidad de imagen, especialmente en condiciones de poca luz. Los sensores más pequeños, son más económicos y ligeros, ideales para fotografía de viaje. La resolución, medida en megapíxeles, también es crucial: más megapíxeles significan imágenes más detalladas aunque la calidad del lente también influye.

Los objetivos o lentes también juegan un papel fundamental. La distancia focal de un lente determina el campo de visión de la cámara. Lentes de gran angular son ideales para paisajes, mientras que los teleobjetivos son preferidos para deportes y vida salvaje. La apertura máxima del lente determina la cantidad de luz que entra en la cámara y afecta la profundidad de campo. Lentes con aperturas grandes ($f/2.8$ o menores) son excelentes para fotografía en condiciones de poca luz y para crear un fondo desenfocado atractivo.

Además del equipo, la técnica fotográfica incluye aspectos como la composición, la exposición y el enfoque. La regla de los tercios es una guía compositiva clásica que ayuda a los fotógrafos a crear imágenes equilibradas y atractivas. Colocar los sujetos principales a lo largo de las líneas de tercios puede añadir dinamismo y equilibrio a la composición.

La exposición es el proceso de controlar la cantidad de luz que llega al sensor de la cámara, ajustando la apertura del lente, la velocidad de obturación y la sensibilidad ISO. Una exposición correcta es vital para asegurar que las imágenes no estén ni subexpuestas (demasiado oscuras) ni sobreexpuestas (demasiado claras). La velocidad de obturación controla cuánto tiempo el sensor está expuesto a la luz; velocidades rápidas pueden congelar el movimiento, mientras que velocidades lentas pueden crear efectos de desenfoque artístico.

El enfoque, tanto manual como automático, asegura que el sujeto principal de la imagen esté nítido. Las cámaras modernas a menudo cuentan con sistemas avanzados de autoenfoco que pueden seguir y enfocar automáticamente sujetos en movimiento. Sin embargo, el enfoque manual permite un control más preciso en situaciones específicas, como en macrofotografía o en condiciones de poca luz.

Para resumir, diríamos que la técnica fotográfica abarca una amplia gama de habilidades y conocimientos que van desde la elección del equipo adecuado hasta la comprensión de principios compositivos y técnicos. La práctica constante y la experimentación son esenciales para dominar estas técnicas y desarrollar un estilo propio que permita capturar imágenes impactantes y de alta calidad.



Selfies para soñar despierto Debes buscar verte guapo y seductor

El selfie se convirtió en algo habitual en todas las familias. No llevamos mucho haciéndolos, y al principio sin importarnos demasiado la estética ni el salir guapos, pues con salir era suficiente y con ser el autor de la fotografía, también. Pero ahora es todo un arte que se busca perfeccionar, tanto individuales, de grupo, en cualquier lugar y situación vamos y cogemos nuestro móvil para fotografiarnos.

Así pues, a diferencia de sus comienzos, hoy día algo cambió, no sólo queremos salir, sino que queremos salir favorecidos. La experiencia de muchos nos llega a destacar varias tácticas para lograrlo. Hay el truco de la oreja que los actores utilizan con acierto, ellos enseñan sólo una oreja, dejando la otra totalmente tapada por el cabello. De esta manera el rostro parece más atractivo y fino y los pómulos se marcan más.

Los fondos son muy importantes, aportarán armonía y belleza a la foto. Los paisajes son favorecedores mientras que baños y cocinas no son buenos fondos. Un fondo que está muy bien y aún fue poco explotado, es el de las nubes, aprovecharlas al máximo en las fotos hace que ésta sea muy especial, si bien no siempre es fácil.

Los fondos neutros, unicolores o con texturas, son para dnis o carnets de conducir, pero para fotos en familia o de nuestros viajes, siempre es recomendable un fondo con profundidad y belleza. Si estamos en París o Roma, ciudades hermosas ambas, busquemos siempre exteriores y posiciones en que nos favorezca la luz natural. Un fondo neutro sólo se justificará en nuestro selfie, cuando su contenido sea irrelevante y no aporte nada.

Son importantes también las esquinas, no debo mirar directamente al teléfono sino a las esquinas de las cámaras, mientras que, si te hacen la foto, mira a los ojos del que la toma.

La cuenta atrás necesita práctica y coordinación. Cerramos los ojos y contamos tres dos, uno, cero y dispara-

mos justo cuando los abrimos. Así nos quedarán unos ojos grandes y luminosos, pero hay que ser muy profesional para hacerlo bien. Si no te sale, siempre puedes entrecerrar los ojos produciendo el efecto de ser una persona segura y fiable. Además, tenemos el temporizador, cuya función es útil para que tengamos tiempo a estirar el brazo y que se vea lo menos posible.

El selfie es para conservar, y el brazo extendido sobra. Es importante que no salga, y tienes que tener en cuenta que si haces la foto desde muy arriba te hará la cabeza muy grande, y si la haces desde abajo, tendrás una antiestética papada que te hará mayor de lo que eres.

Se nos tiene que ver felices ante la inmortalización de nuestros seres, así que sonrío enseñando la fila superior de tus dientes. Si éstos no son hermosos, busca el mejor ángulo. Si te faltara algún diente, no muestres ese perfil.

Si queremos una foto oscura, procuraremos que el foco de luz quede detrás nuestro. Si queremos destacar, procuraremos que la luz nos ilumine desde arriba. Si deseamos un efecto tenebroso, la luz debe ser lateral.

Con estas recomendaciones aplicadas, notaremos resultados y merecerá la pena revelar esos selfies en papel para así poder ponerlos en los álbumes y mostrarlas a amigos y familiares. Y aún así hay algo que debes saber, si eres joven y guapo quedarás mejor en los selfies que si eres mayor y no te has cuidado demasiado. Así que a cuidarse para quedar bien en los selfies a cualquier edad.

Peregrina Varela



NUEVO ESPACIO. NUEVA PROPUESTA. NUEVO RETO

«**Luz y Palabra**», es una nueva propuesta del universo de **Letras de Parnaso** donde la «luz» de la imaginación y el poder de la palabra convertida en letras convergen para dar vida a las imágenes que capturan el alma. En este rincón de encuentro literario, intentaremos calar en las sensibilidades del ser humano a través de relatos breves que dialogan con las fotografías creando un puente mágico entre lo visual y lo narrativo.

En "**Luz y Palabra**", cada fotografía es una ventana hacia un mundo de posibilidades, y cada palabra es pincel que da forma a la realidad capturada por la lente. Aquí, las imágenes se convierten en lienzos en blanco sobre los cuales las historias se despliegan, tejiendo narrativas que dan voz al instante captado.

Desde la nostalgia de un atardecer hasta la efervescencia y espontaneidad de una sonrisa, en "**Luz y Palabra**" exploraremos la belleza en todas sus formas y matices que nos sea posible porque cada imagen será una invitación a la reflexión, a la creación.

Únete a nosotros en este fascinante diálogo entre la luz y la palabra, donde cada fotografía está llamada a ser una página que espera ser escrita y cada historia es una ventana que se abre hacia la belleza del mundo que nos rodea. Prepárate para dejarte envolver por la magia de la escritura inspirado por tu «musa» fotográfica, mientras los demás exploraremos juntos los misterios y las maravillas que se esconden detrás de cada imagen.

Bienvenidos desde este momento a "**Luz y Palabra**", donde la magia de la narrativa transformará las fotografías en historias que perdurarán en el tiempo, capturando la esencia de cada momento con la delicadeza y belleza de una palabra.

Esperamos vuestras maravillosas composiciones. *¡Anímate!*



A tener en cuenta:

- Las fotografías deben ser de tu autoría y deberán ir firmadas.
- Los textos no excederán de 350 palabras ni inferiores a 200.
- Los textos deben llevar TÍTULO.
- Se pueden enviar juntos en el mismo archivo Word o por separado.

Dirección mail para envíos: letrasdeparnaso@hotmail.com



El Encanto de lo simple en el Mar



En ese mar en calma, donde el horizonte se funde con el cielo en una línea apenas perceptible, parecen dormir las embarcaciones, testigos silenciosos de la magia del momento. La fotografía, atenuada en cálidos tonos, añade una sensación de atemporalidad, como si el momento estuviera suspendido en el tiempo, inmune al ruido de la tierra.

Bajeles fondeados con suavidad meciéndose apenas en imaginadas olas que acarician la superficie del mar recorriendo sus figuras contra la oscuridad del fondo, destacando su presencia solitaria en medio de ese mar aquietado. Testigos silenciosos de historias pasadas y futuras, conectando el presente con la ensoñación de un momento de inspiración.

Cada barco parece tener su propia voz, su propia razón. Algunos son pequeños y modestos, quizás embarcaciones de recreo. Otros más imponentes, con sus velas esperando como alas extendidas, listos para surcar los dominios del mar abierto.

El mínimo color en la imagen no resta belleza, al contrario, enfatiza la simplicidad y la serenidad del paisaje marino. Cada sombra, cada línea, cada textura se acentúa más en la monocromía, invitando al espectador a sumergirse en la profundidad de la imagen y reflexionar sobre este regalo de la naturaleza.

El silencio que emana de la fotografía es evidente, como si el mar mismo contuviera la respiración ante la majestuosidad de su propia creación. No hay ruido de motores, ni bullicio de voces; solo el susurro del agua acariciando el casco de las embarcaciones, componiendo una maravillosa melodía de paz y tranquilidad.

En este instante congelado en el tiempo, no resulta fácil evitar sentir una conexión íntima con el mar y con todas las historias presenciadas a lo largo de la vida. Es un recordatorio de la insignificancia del ser humano frente a la grandeza de la naturaleza, pero también de nuestra capacidad para encontrar belleza y serenidad incluso en los momentos más simples y cotidianos.

Juan A. Pellicer
(España)



Cuando se arrebatata una vida



Y pensar que podría haber compartido su Luz con los demás, con tantos que se hubiese cruzado en su pasar por la vida; hombres, mujeres, niños, animalitos, perros, gatos, pajaritos, seres queridos, haber sido parte de la naturaleza, haber formado una familia o no, voluntad es de Dios, no de un desalmado animal lleno de oscuridad deseoso de una voluntad asidua para saciar su necesidad, dejando en los demás un vacío de por vida sin poder llenar de esa Luz errante del amar como somos todos en este pasaje hacia un destino de claridad, compartiendo todo en voluntad sin deseos de saciar. Quien sabe a lo largo de la vida con quien te cruzaras y compartirás momentos que quedarán en tu memoria, ocupando un

lugar en tu interior agradando al alma, engrandeciendo al ser de amar, si todo no es arrebatado por unas manos quebrantadas celosas de lo que el cielo nunca podrá alcanzar; la llama eterna del alba, la que nos hace diferentes de esos seres, la que venimos a purificar, la que tantas veces no nos dejan limpiar en paz, porque no pueden alcanzar la pureza del morar en paz. Ellos han elegido una vida de oscuridad por un camino fácil, a lo que si quieren pueden cambiar. En este pasaje de la vida hay que estar vigilantes de ello, pero tranquilos de estar, cuando la luz brilla no hay oscuridad que se pueda acercar, solo al asalto de arrebatarse algo que creen poder coger, pueden romper tu naturaleza y destemplan tu fuerza, pero al no poder, celosos de ti se corroerán, porque no quieren que brilles tú si no pueden ellos. Esto no devuelve al camino una Luz que tenía un destino, solo es un desahogo por ver que a veces somos débiles y confiamos del diablo; “lo del lobo disfrazado de cordero”. Somos débiles, confiados, encantados por la mentira insatisfecha que nos arrastra una y otra vez al mismo abismo, apartándonos de nuestro sendero, aunque deberíamos ser más fuertes, para ello hemos venido, para ver, probar y saber diferenciar, con lo que adquirimos una sabiduría para llevar en nuestro viaje al Altar. Pero si la vida es arrebatada quedará a mitad de camino, desorientada sin saber para donde volar, atrapada al borde de un abismo esperando a ser rescatada; triste oscuridad habiendo luz para brillar. No es en muerte un final si no en vida al ser arrebatado de ella engañado por voluntad del si mismo al ser acariciado por el egoísmo.

Luis Pascual Limiñana

(España)



Luna entre ramas te asomas



Luna que enredada entre ramas nos visitas en la noche, para descubrir los ascensos de la tierra, protegiendo el canto del vacío de la noche.

Ay! luna que te amarras por los costados de sueños encandilándote entre los rocosos fuelles de cielos para darnos a entender los adentros del tierno tiempo de los sentimientos, hacia la naturaleza de gente, para al llegar a ella no encierra la espiritualidad conformista del amar, la única que en claridad enciende los corazones en colores de azar.

Ay luna no detengas nunca los ruedos de tu aura, para poder brillar siempre donde en verdad haga falta una chispa de protección en alerta de paz. Esa que nos lleva a veces a desaparecer por los egos del calvario de celo. Ese que continua entre poetas y trovadores de estima aun cuando desaparece la palabra que en verdad nos enseña, el respeto de quien sueña la luna soñadora de encuestes y surrealismos de espalada en mano.

Ay luna sonríte siempre entre tu dorada calma para escribirte en dorados tallos y maduros campos. Así continúes asomándote entre ramas en la noche sin vacíos de luces.

Lucía Pastor
(España)



Donde la paz descansa



Los alisios, los ponientes, los levantes, esa hora que se torna ya durmiente, ya ternura que se vuelve agotadora en momentos que la tarde deja ver esa blancura que comienza con la brisa y el frío deja dormir bajo la nieve del Teide.

Se queda sola la tarde sin sombra donde esconderse, duermen la siesta las aves, ya no se escuchan graznidos, ni rebuznos, ni oraciones.

El monasterio se duerme al olor de los fogones, languidecen las palmeras en la espera de los pasos que se escuchan tras los muros al son de alguna saeta, y al color de las mantillas que acompañan a la Virgen por donde paseó en su burra su hijo entre el jolgorio, entre gritos de alegría en lo que fue algarabía aquel domingo que dio principio a su historia.

Desde ya reconocían al que creó con sus manos lo que fue, lo que sería en el año treinta y tres desde que él nacería.

Hay silencio al acercarse esos días que trajeron el dolor, el miedo por el futuro, las sospechas de mentiras, la humanidad temerosa por la muerte de ese hombre tiñendo sin merecerlo, con su sudor, con su sangre las calles del monasterio, borrando de luz el sol y de gris tiñendo el cielo.

Se aprende entre las venas a amarse entre las almas cuando la verdad proclamó en tres días despertaría, que volvería una mañana, a la diestra los que amaron, a la siniestra aquellos que no pensaban en ser hermanos nunca con todos, sino ser esas hienas egoístas como aves de rapiña.

Nunca fueron los dolores, ni los clavos en la cruz uniéndose a los tablones, sino las manos abiertas pidiendo por ti y por mí, no fueron aquellos clavos que sostuvieron al hombre en aquella cruz doliente, sino el amor no reconocido desde el día de su muerte.

Lo alisios, los ponientes, los levantes, esa hora ya durmiente, ese tono gris del cielo, el silencio sobrecoge cada tarde el monasterio y el corazón se nos duele bajo la falda del Teide.

Chema Muñoz

(España)



Semejanzas



Te vi, araña, imponente, segura, atrevida, coqueteando con el macho que atento te presume.

Te vi agarrada a entretejido con perlas perfumadas de llovizna, te volví a mirar y a continuación, mis ojos se dirigieron a mi cuaderno, papel salpicado de palabras, regado de sentimientos que se entrelazan, que pintan retazos de vida.

Nació así la idea de que no somos distintas, ambas tejedoras, vos de un hábitat, yo de una radiografía de mi vida.

Los filamentos que te sostienen son finos, pero tienen la fortaleza de soportar tu peso, mientras que los garabatos de mis letras patinan en el laberinto de mis inseguridades.

Tus largas patas te mantienen sostenida y desafiante más allá de lluvias y vientos, mis largas piernas van tomando un ritmo cansino, pero aún aceptan el desafío de extensas caminatas.

Te vi fuerte, araña, sólida, al acecho y me vi pequeña, enredada en mis miedos, tejiendo pequeños nichos de palabras donde encontrar protección.

En eso, atrapaste una polilla que se atrevió a circundarte, la devoraste toda. Comprendí que tenías carácter y una gran voluntad de supervivencia; me animé a querer copiarte.

Araña tigre te denominan y qué mayor actitud de tigresa que tener que pelearle a la realidad en un mundo cada vez más despiadado y deshumanizado.

Te miré de nuevo, y me apresuré a capturarte en una fotografía que colgué frente a mi cama como ejemplo de actitud de combate. Lo das todos los días, aquí estoy yo, para imitarte.

Clara Goronowsky
(Argentina)



Sueños en grises



La lucha siempre ha existido entre la flora, la fauna, la naturaleza, por desear ser cada una de ellas en propias contendas ¿cuál de ellas, cual de sus colores determinaba la mayor de las bellezas?, ¿qué piel de los seres que habitan el planeta determinaba la mayor perfección?, ¿cuál de los perfiles de todo este globo terráqueo podría determinar su Eunoia?

Cada momento del día viene con una estética regalada, un atardecer

de primavera los dibuja como almas, con diferentes sentimientos dependiendo de la mirada, en cinco tonalidades de grises, en busca de la sombra precisa.

¿A cuál de los metales o piedras preciosas puede cada uno de ellos asemejarse?

Sea el de brillante, el reflejo de luz de luna en un mar de acero y a lo lejos la bruma de nubes perdidas al horizonte en tono de plata vieja.

Próxima a la mirada, el negro azabache de una alfombra donde descansan tonos diversos, colmando en los cielos una sombrilla de fría tarde, un edredón recogido como nimbo esperando a servir de cierre de un día ya agotada la luz.

Las horas en una tarde somnolienta, el abrazo a lo oscuro donde colores, pieles, flora y fauna se abrazan en un círculo al sueño, al calor, al deseo de ser la esperanza de un nuevo amanecer.

Sueños se encuadran asidos a los que saben verlo todo con esa paciencia que alguien tuvo para crear en siete jornadas.

Tonos primitivos, hogueras, el carbón y los humos languideciendo en su huida formando el marco en cartulina de un cielo como pintura a carboncillo.

Regalos de tonos, grises, platas, luces tenues, brillantes y azabache, próximas ya a lejanías en el horizonte inacabado, con la música en vibraciones, dibujando lágrimas que se han ido uniendo a un sueño enlazado a las ondas que a lo lejos se adivinan tenues, suaves, movidas por un soplo en la lentitud atomizada de la brisa como rozando toda la superficie con las yemas de los dedos del amor que sabe cómo acariciar un solo segundo cuando por fin y a la noche, todo duerme.

María Jesús González
(España)



Reto y Propuesta para amantes de la Fotografía y el Microrrelato

Guidados por nuestra inquietud y compromiso con el mundo del Arte y la Cultura, os invitamos a participar en dos nuevas propuestas del suplemento de Letras de Parnaso, “**SUPLEMENTO CREYENDO Y CREANDO**”, dedicadas a:

Fotografía y Micro-relato

Dos espacios con identidad y objetivos propios aunque unidos de igual vocación: incentivar y promover la creatividad.

- ★ **FOTOGRAFÍA:** Se recibirán y publicarán aquellas que, además de ser originales y firmadas por su autor, se ajusten a la propuesta o tema realizada.
- ★ **SERIES FOTOGRÁFICAS:** Se recibirán y publicarán aquellas **series de fotografías** que, hasta un máximo de diez, además de ser originales y firmadas por el autor, vengan acompañadas de un breve texto (10 líneas apróx.) explicativo motivando/describiendo la citada serie.
- ★ **MICRO-RELATO:** Tendrán una extensión **no superior a 30 palabras** y su tema **LIBRE**.
- ★ **OBSERVACIONES:** Los envíos se realizarán a: [**letrasdeparnaso@hotmail.com**](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)

- Las Fotografías deberán venir en formato **JPG** con buena resolución. Peso máximo 1MG.
- Los Microrrelatos se enviarán en formato **WORD** debiendo contener título y firma de autor.

Con el deseo que esta nueva iniciativa resulte de vuestro interés y agradeciendo vuestra colaboración en su adecuada difusión, recibid como siempre un afectuoso y cálido saludo.

Microrrelatos

Todo se puede contar en unas pocas palabras. Es cuestión de acertar en su elección y de saberlas articular. El talento para ello diferencia a unas personas de otras, a los escritores de diverso calado. Abrimos esta nueva sección con el mejor afán y el más acertado pronóstico. Como la vida misma. Muéstranos su gran universo literario en 30 palabras. Les esperamos.

Mafalda

Eligieron un nombre para ella y empezó a pasar páginas. Casi nunca estaba sola. Vivió aventuras de todo tipo. Era regordeta, de papel y vivía dentro de un comic.

María J. Valenzuela
(España)

Trazos de Inocencia

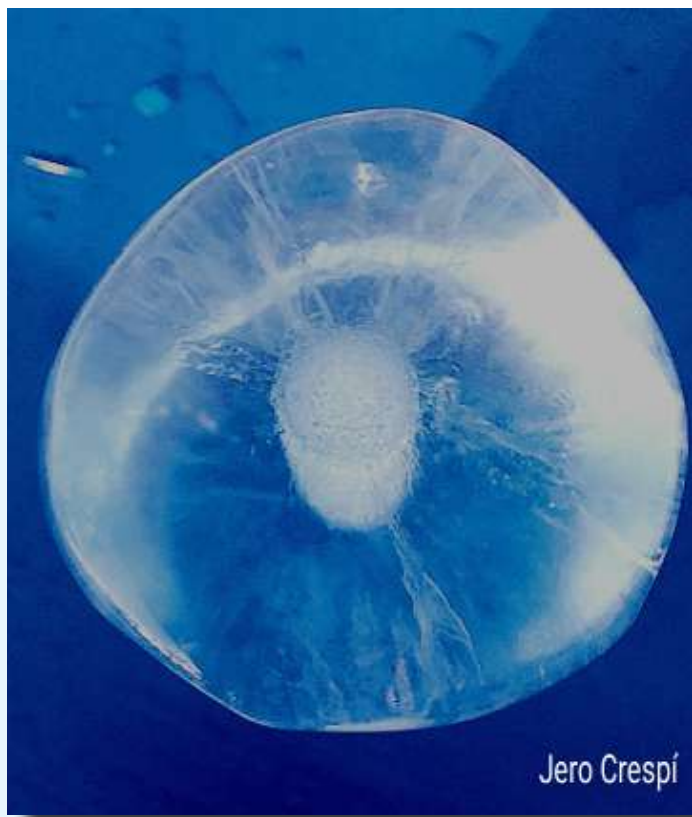
En el jardín, una mariposa danzaba, cautivando la mirada de un niño. “¿Qué es eso?” preguntó con ojos brillantes. La inocencia encuentra asombro en lo más simple.

Juan A. Pellicer
(España)

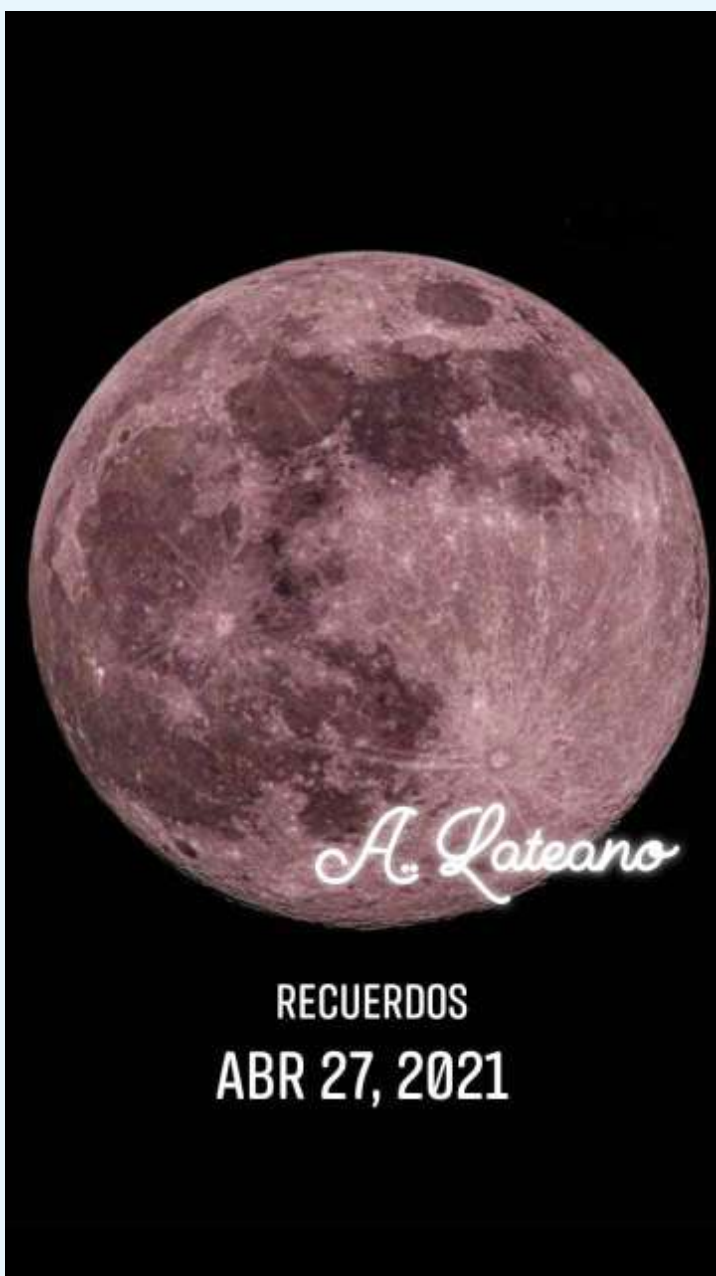


Recibidas para: “CÍRCULOS”





Jero Crespi



Roberto Yaniselli - Argentina

Series Fotográficas



“Círculos”

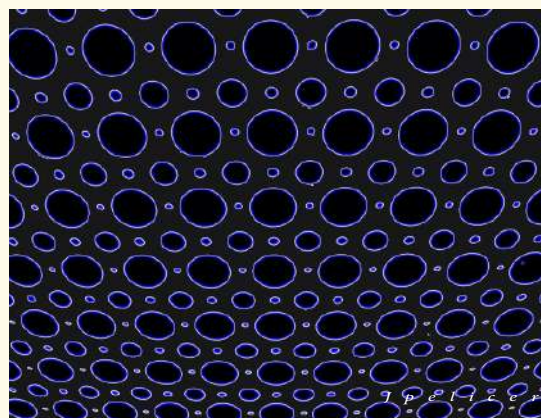
Autor: Juan A. Pellicer (España)

info: pellicer@los4murosdejpellicer.com

En la fotografía, los círculos emergen como marcos visuales hacia universos escondidos, confundidos a veces con la perfección de lo eterno. Al captar un círculo, el fotógrafo se aventura en una danza con la geometría, donde la suavidad y la continuidad desafían las aristas del mundo tangible. Cada círculo encierra un universo distinto e independiente que invita a la introspección y a la contemplación.

En una fotografía donde el reflejo de una luna llena en un lago sereno crea un círculo luminoso en la superficie oscura del agua. Este círculo ya no es solamente una forma sino que adquiere otra dimensión convirtiéndose en una historia en sí misma que bien podría ser de misterio y eternidad. Los círculos también pueden surgir en los lugares más inesperados: la pupila de un ojo que nos observa, una rueda en movimiento, el vórtice de una flor en plena floración, en una ventana, una simple sombrilla en una playa...

El fotógrafo se convierte en un alquimista de la luz con cada captura transformando lo cotidiano en lo extraordinario. Los círculos en la fotografía nos recuerdan que en la simplicidad de una forma pura reside una complejidad infinita, y que al detenernos a observar estos detalles, descubrimos una conexión íntima con la esencia misma de la vida.





“Formas circulares”

Autores:

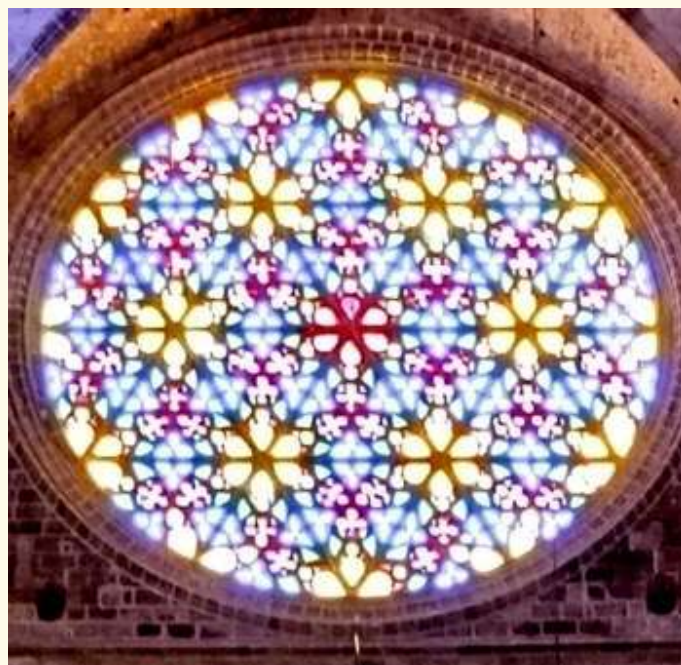
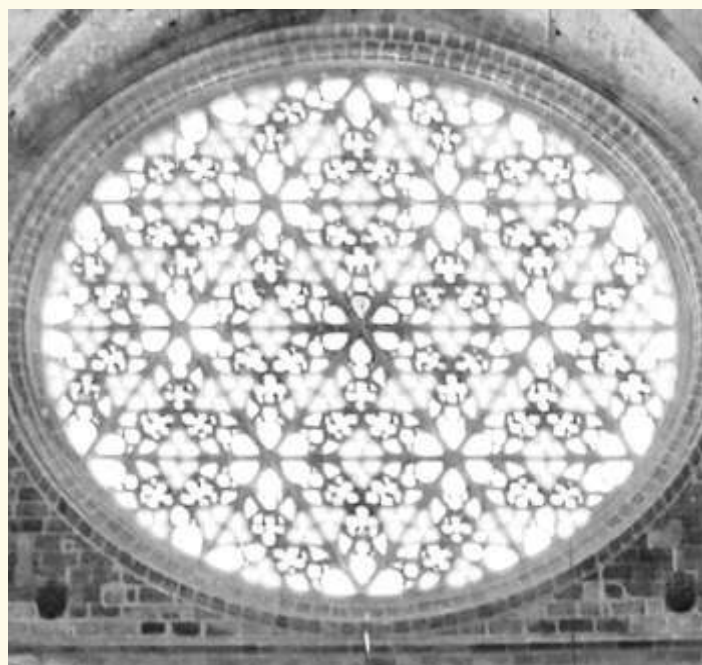
Chema Muñoz y María Jesús González (España)



Eran aquellos cristales, unidos en la ilusión de horizontes desconocidos por todos, deseando ver el cielo, su camino en los colores, temiendo los desconciertos que te regalan las horas, los temores que se adhieren por no conocer sus formas, ni el caminar por el mundo, ni sus normas, ni las leyes, ni sus gentes, ni su intención, ni sus fueros, fueran de manos expertas, o de las manos del clero, lo era todo en el color de las curvas que se unían entre los rayos del sol y traspasándose las nubes dejando pasar la luz .

Los que tocaban el barro, las herramientas de Egipto, las piedras, de catedrales no dejando de esperar el regalo de los cielos.

La destreza de unas manos que nos regaló el secreto.





“Círculos”

Autora:

Lilia Cremer (Argentina)



Mi vida, como la vida de todas las personas, está rodeada de formas diversas en las que no siempre reparamos, interactuamos con ellas sin detenernos a observarlas, tal es el trajín de la vida moderna. Es por ello que perdemos momentos de deleite que las mismas nos brindarían, casi como las más bellas obras de arte. Me detendré en las formas circulares. Comenzaré por el primer ejemplo que es una obra creada por el reconocido artista plástico Julio Le Par, su famosa “Lámpara” que se exhibe desde 2019 en el hall de entrada del CCK de Buenos Aires.

La tomé como símbolo de este trabajo ya que las obras de este excepcional artista argentino están cargadas de luz, color, movimiento y mensaje como lo ha hecho desde 1955 en toda su trayectoria.



FOTO N°2 LILIA CREMER
31/03/2015

La esfera anaranjada que se hunde en el río acunada por los camalotes y abanicada por los juncos del Delta del Paraná.



FOTO N°1- LILIA CREMER
20/07/2022

“Nada escapa al cambio, a la inestabilidad, a la refracción”, dijo el autor.



FOTO N°5 LILIA CREMER
Abril 2024

Pequeñas esferas en la noche de lluvia.

FOTO N°3 LILIA CREMER
15/12/2015



Esfera de un reloj que marca mis horas de lectura



FOTO N° 4 LILIA CREMER
28/11/2012

Dos esferas brillantes que registran todos mis movimientos.



FOTO LILIA CREMER
04/03/2012

Rueda la esfera y el cachorro corre tras ella

“Circularidades de la luz”

Autora:

Marcela Moris (Uruguay)



Esta terna de imágenes compuestas en plena oscuridad, componen y presentan a la luz tanto como cuerpo cuanto como onda; partícula y vector. Naturalmente en blanco y negro para resaltar cómo la luz no es tal sin la oscuridad que la hace existir como singularidad 'que despeja el vacío. La existencia como advertencia y como posibilidad. Ver en tanto facultad del adivinar, del imaginar, de hacer posible y del crear



Tema próxima edición para el Suplemento:

“ T R O N C O S ”

Los troncos de los árboles tienen su «misterio» dado que si en principio resulta fácil poder capturarlos, cosa distinta es luego presentarlos, debido a que el resultado puede que sea distinto a lo que pensábamos transmitir. Son así de maravillosamente «rebeldes»



Participe enviándonos la suya a:

letrasdeparnaso@hotmail.com



10 mayo - 25 agosto 2024

¿De qué color es la vida? Sin duda es un caleidoscopio colosal que te invitamos a descubrir a través de las fotografías de *National Geographic* que podrás ver en la exposición “Colores del mundo”.

La naturaleza, las ciudades, el cielo... La diversidad de colores del mundo es colosal. Solo los grandes fotógrafos y fotógrafas, como los de *National Geographic*, han sido capaces de capturarlos en su esencia.

Entrada gratuita para Clientes CaixaBank

Sábado 18 de mayo, gratuita con reserva con motivo del Día Internacional y Noche de los Museos
#CaixaForumColoresDelMundo

“MI RESPONSABILIDAD COMO FOTÓGRAFO ES ATRAER AL LECTOR DE NATIONAL GEOGRAPHIC A LA REVISTA”.

PAUL NICKLEN

En la vida cotidiana de las grandes ciudades del planeta predominan los colores metalizados, el blanco, el negro y el gris. Pero nuestro mundo es un caleidoscopio de color. Desde hace décadas, *National Geographic* nos ha llevado hasta casa las imágenes de la variedad del mundo. En la actualidad, el trabajo de sus fotógrafos es una llamada a la responsabilidad y al compromiso en favor de la diversidad.

De los brumosos azules y grises de la luz de la mañana a los vívidos púrpuras y rojos de la puesta del sol, esta exposición nos invita a descubrir, a través de las imágenes, que el color está en todas partes aunque no le prestemos atención. Cada ámbito está dedicado a un color, su significado, sus cualidades y su simbolismo a lo largo del tiempo.

Una exposición de





FUNDACIÓN CANAL
Canal de Isabel II

ELLIOTT ERWITT. LA COMEDIA HUMANA



Entradas

Entrada gratuita

Fecha

15/05/2024 - 18/08/2024

Horarios

Laborables y festivos: 11:00h a 20:00h

Miércoles: 11:00h - 15:00h

Ubicación: Fundación Canal

“Para que una fotografía sea buena, debe tener equilibrio, forma y fondo. Pero para que sea muy buena también debe tener una magia indefinible”. Estas palabras de **Elliott Erwitt** se han convertido en la mejor forma de definir su extraordinaria y trascendental obra. Su pulsión por **capturar la esencia de lo cotidiano desde el humor y el ingenio, con el corazón**, ha hecho que pase a la historia como uno de los mejores fotógrafos del siglo XX.

La Fundación Canal presenta la exposición ***Elliott Erwitt. La comedia humana***, que reúne 135 obras del fotógrafo a través de tres secciones que comprenden tres de los ámbitos más icónicos que fueron su fuente de inspiración: las personas, los animales y las formas.

La primera de ellas invita al visitante a observar las inolvidables capturas de Erwitt, que lograron convertir en extraordinarios momentos ordinarios; la segunda sección guarda las emblemáticas instantáneas en las que fue capaz de captar, de una manera única, a cualquier animal que se presentara frente a su objetivo; y la tercera, ofrece un recorrido por sus obras más abstractas a través de composiciones inesperadas.

Cada una de estas secciones está compuesta por las «impresiones de trabajo», obras utilizadas originalmente para el desarrollo de libros o revistas, e “impresiones maestras”, copias de época de gran formato que representan una selección de sus fotografías más emblemáticas impresas con el fin específico de exhibirse en museos o galerías. Juntas, las “impresiones de trabajo” y las “impresiones maestras”, forman **una colección única que proviene directamente del estudio de Elliott Erwitt** y que se presentan por primera vez ante el público con esta disposición.

Una muestra coproducida por **Magnum Photos** y la Fundación Canal. **Comisaria: Andrea Holzherr**, directora global de exposiciones de **Magnum Photos**.



En *Cuerpo de exilio*, **Vasco Szinetar** (Caracas, 1948), fotógrafo y artista visual judío venezolano de dilatada trayectoria, se resume buena parte de la que ha sido una de sus pesquisas visuales (y verbales) más agudas de las últimas dos décadas: el exilio, la diáspora y *los viajes a ninguna parte* que el artista se ha visto forzado a emprender y que lo han llevado a fijar la mirada en ciudades tan distantes como Bogotá, Berlín o Madrid para volver los ojos sobre su propia ciudad, Caracas. Estas metrópolis han sido el escenario para el desarrollo de una poética fotográfica novedosa, una mirada que busca las señales (y las razones) del exilio en los lugares a donde llega el exiliado. Y por supuesto, esta mirada no ignora la diáspora mayor: el exilio definitivo que experimentamos con nuestro propio cuerpo.

Esta exposición propone un recorrido por las nociones de exilio, cuerpo y diáspora, y sus relaciones con el hogar, la familia y los espacios de transición. La poesía visual queda plasmada en las imágenes que Szinetar —que es poeta de la forma, sí, pero también de la palabra— ha escogido para darle sentido a este viaje que lo devuelve a lo que podríamos denominar su *ars iconica*, el manifiesto visual del artista.

En ciento veinte imágenes, acompañadas de textos del propio artista y los especialistas en su obra, se ofrece un éxodo visual del que no es ajeno Szinetar, descendiente de judíos de Europa del este emigrados a Venezuela, siempre viajeros y siempre buscando dónde asentarse.

Centro Sefarad-Israel. C/ Mayor, 69, Madrid

Del 22 de abril al 31 de agosto

Consulta los horarios en este enlace.

Entrada gratuita

Centro Sefarad-Israel ofrece visitas guiadas grupales a la exposición dirigidas especialmente para grupos escolares o asociaciones.

Organiza: Centro Sefarad-Israel

Con la colaboración de:

Oficina Cultural de la Embajada de España en Venezuela; Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID); Comunidad Judía Iberoamericana – USA; Organización de Estados Iberoamericanos; Fundación Hispanojudía; ABANCA; Welcomer Group; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación; Comunidad de Madrid y Ayuntamiento de Madrid.

Exposición desarrollada en el marco de PhotoEspaña 2024

INVIERTA EN CULTURA

**“Sigamos
creyendo y creando”**

Espacio disponible para un Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:
letrasdeparnaso@hotmail.com



¡ Ahora puede ser un buen momento !

Del 20 de junio al 22 de diciembre de 2024

Foto Colectania presenta la exposición más personal de Sarah Moon, una de las grandes fotógrafas del siglo XX



Sarah Moon. Fashion 01, Issey Miyake 1995. © Sarah Moon

* La exposición *El tiempo se detiene* reúne más de 80 fotografías, elegidas por la propia autora y muestra su extraordinaria trayectoria desde hace cinco décadas hasta hoy

* Sarah Moon, que ya en los 70 revolucionó las imágenes del mundo de la moda, ha ido creando un universo cada vez más onírico y enigmático, que se refleja tanto en su obra más personal como en sus películas

Barcelona, 3 de mayo de 2024.-

La Fundación Foto Colectania presenta la exposición **Sarah Moon. *El tiempo se detiene***, un recorrido propuesto por la propia autora, que estará abierta al público desde el 20 de junio hasta el 22 de diciembre de 2024.

El tiempo presente y el tiempo pasado (...)

Lo que pudo haber sido y lo que ha sido

Tienden a un solo fin, presente siempre.

T.S. Eliot (Burnt Norton, 1936)

El tiempo se detiene propone un recorrido por la vasta y enigmática obra de la fotógrafa Sarah Moon, abarcando más de 80 fotografías que reflejan su extraordinaria trayectoria a lo largo de varias décadas. Esta muestra nos sumerge de lleno en el universo creativo de una de las artistas más emblemáticas de la fotografía contemporánea.

Sarah Moon es sin duda una figura fascinante en el mundo de la fotografía, reconocida por su capacidad para capturar momentos oníricos y enigmáticos que trascienden la realidad. Nacida en 1941 en Vichy, Francia, como Marielle Warin, comenzó su carrera en los años 60 como modelo en Londres y París, posando para reconocidos fotógrafos como Irving Penn y Guy Bourdin. Sin embargo, su verdadera pasión siempre estuvo detrás de la cámara. A principios de los años 70 decidió pasarse a la fotografía, adoptando el nombre de Sarah Moon, estableciendo su propio estilo. Sus imágenes, en

lugar de ser explícitamente sensuales, eran misteriosas y etéreas. Pronto, su trabajo llamó la atención de la industria de la moda y la publicidad, y empezó a trabajar con marcas icónicas como Cacharel, Chanel o Dior. En 1972, se convirtió en la primera mujer en firmar el calendario Pirelli, marcando un hito en su carrera.

Sobre la exposición

La muestra es el resultado de una invitación especial de Foto Colectania, que ha otorgado a Moon “carta blanca” para plasmar su propia visión. Esta cuidadosa selección de obras, que incluye fotografías, libros y cinco 5 películas, revela la habilidad de Moon para captar la esencia de sus sujetos, independientemente de su naturaleza, y su capacidad para transformar la realidad a través de su cámara. Su producción cinematográfica fue para Sarah Moon una nueva manera de seguir explorando la realidad desde la imagen en movimiento, y “crear nuevas narrativas que desafíen la percepción tradicional del tiempo y el espacio”.

El tiempo se detiene es un viaje a través del universo artístico de Sarah Moon, lleno de misterio, belleza y poesía. A través de sus imágenes, nos invita a ver el mundo desde una perspectiva diferente, a cuestionar nuestra realidad y a explorar los límites de nuestra imaginación. La exposición es una oportunidad para apreciar la profundidad y la versatilidad de una de las artistas más genuinas de la fotografía contemporánea.

Sarah Moon. *El tiempo se detiene*

Del 20 de junio al 22 de diciembre de 2024

Rueda de prensa: 19 de junio a las 12.00h

Fundación Foto Colectania

Passeig Picasso 14. 08003 Barcelona

www.fotocolectania.org

Horarios:

De miércoles a sábado: 11 – 14.30 h y 16 – 20 h. Domingo: 11 – 15 h

Cerrado: lunes, martes y festivos

Horario de agosto: de martes a sábado de 11 – 14.30 h y 16 – 20 h.

Entrada general: 5 €. Entrada reducida: 3 €. Entrada gratuita: 1er domingo de mes.

Fundación Foto Colectania cuenta con el apoyo de:



Sarah Moon - La funambule, 2003.jpg



Sarah Moon - La fin des vacances 2, 2020.jpg

XXXI. ARGAZKI BILERA

XXXI JORNADAS

FOTOGRAFÍCAS

2024

XXXI. ARGAZKI BILERA
Zarautz
2024

PHOTOMUSEUM

SANZ
ENEATORRE
LUZEA

2024

Photomuseum

Argazki & Zinema Museoa

San Inazio, 11 / P-K. 251

E-20800 - Zarautz

Tl: 943 13 09 06

photomuseum@photomuseum.namewww.photomuseum.name

El Photomuseum presenta el programa de las Jornadas Fotográficas de 2024 que se celebran en Zarautz esta primavera. Esta edición tiene carácter marcadamente documental y conceptual.

Mientras la exposición colectiva Rügen, expuesta en Sanz-Enea, es una reflexión en torno al bombardeo de Gernika, en Torre Luzea, Marisa Di Santo nos muestra la serie de fotografías de los comerciantes de Zarautz. En el Photomuseum, primero se exhibirá el proyecto "3 minutes" de David Hornback, y posteriormente, se presentará la exposición "Basques in Australia".

Una vez más aprovechamos la ocasión para agradecer la colaboración del departamento de Cultura del Ayuntamiento de Zarautz.

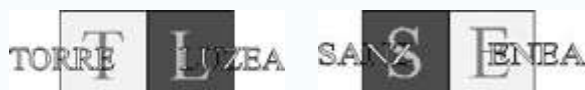
ANTOLATZAILEA:

1993th
Argazki Bilera

LAGUNTZAILEAK:



ZARAUZKO UDALA



PHOTOMUSEUM



©DAVID HORNBACK_03.jpg



©DAVID HORNBACK_01

3 MINUTES

Tres minutos, una eternidad intenta recuperar un mundo perdido, capturar el hueco de tiempo escondido entre el comienzo de la exposición de una foto y su final.

La fotografía de hoy consiste en pequeños fragmentos de tiempo, a menudo fracciones de fracciones de un segundo. La vida que ocurre dentro de ese fragmento de tiempo ya ha pasado antes de darnos cuenta.

Tres minutos va en la dirección opuesta. El proyecto intenta meter una palanca dentro de esta fracción de segundo, entre el abrir y cerrar del obturador, y forzar el tiempo de exposición hasta expandirse a tres minutos.

Con el tiempo expandido los artistas retratados tuvieron ocasión de reflexionar, recordar, o soñar mientras duraba la exposición. Las caras reflejan su contemplación, su paz, su mundo interior.

El proyecto tiene como origen una serie de autorretratos realizados en Berlín en 2000. La cámara utilizada para el proyecto es una cámara técnica de gran formato con una antigüedad próxima a los 120 años. Es una cámara de retratos sin obturador. En su día, la tapa del objetivo y un reloj de mano, sirvieron para realizar las exposiciones. En los retratos de Tres minutos, una eternidad los fallos de la cámara antigua y el proceso manual no están corregidos.

SANZ-ENEA

RÜGEN



©RÜGEN_02

SINOPSIS

“Rügen” es un proyecto fotográfico colaborativo de reflexión e interpretación acerca de un acontecimiento histórico muy concreto: los aviones que bombardearon Gernika despegaron del aeródromo de Salburua.

ANTECEDENTES DEL PROYECTO

Lunes 26 de abril de 1937, día de mercado en Gernika.

Operación Rügen. Desde el aeródromo de Salburua despegan varios de los bombarderos que devastarán Gernika.

La Legión Cóndor alemana y la Aviación Legionaria italiana llevan a cabo un ataque aéreo sobre la localidad vizcaína.

Los aviones descargan bombas explosivas y proyectiles incendiarios.

Causan la destrucción de la villa y ametrallan en vuelo rasante indiscriminadamente a la población civil.

DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

“Rügen” es un proyecto fotográfico contemporáneo realizado por 10 fotógrafos y fotógrafas de Vitoria-Gasteiz, tutorizado, dirigido y editado por el fotógrafo David Salcedo.

Una única premisa condiciona el inicio del trabajo, fotografiar en el barrio de Salburua conscientes de que algunos de los aviones que atacaron Gernika despegaron del antiguo aeródromo del lugar. A partir de aquí, y durante 6 meses, los participantes reflexionan acerca de este acontecimiento histórico y sus consecuencias y realizan las fotografías.

En la segunda fase del trabajo se amplían los márgenes de acción pudiendo tomar fotografías fuera del barrio. El proyecto no pretende documentar lo acontecido en el lugar sino interpretarlo.

El trabajo culmina con un fin de semana de puesta en común, la selección y edición de las imágenes y la creación de una narrativa visual que da sentido y forma al proyecto “Rügen” que se presenta en la Sala Sanz-Enea de Zarautz.

PARTICIPANTES

Director, coordinador y editor gráfico:

David Salcedo

Fotógrafos y fotógrafas:

Saúl Vara

Virginia González

Ainhoa Gamarra

Sandra Sastre

Ros Lozano

Juanjo García

César Caballero

Iñigo Otalora

Mikel Rivera

Piko Zulueta

Trabajo realizado durante el “Taller 144” entre mayo y octubre de 2022.

TORRE LUZEA



©MARISA DI SANTO_03



©MARISA DI SANTO_01

CERCANÍA

“La actitud implícita en el consumismo, es engullir al mundo.”

Así escribía el psicoanalista Erich Fromm en su libro *“Tener o ser”* de 1976, un ensayo escrito en un momento histórico en el que Europa conocía y experimentaba los efectos de una economía globalizada y cada vez más cercana al modelo americano. Sin embargo, los 48 años que nos separan de la redacción de este aviso no han disminuido su relevancia, al contrario, el tiempo y la evolución a la que ha estado sometida nuestra sociedad lo han cargado de significado y lo han convertido en el punto de partida ideal para una reflexión.

Además, Fromm no contaba con lo que supondría una herramienta como internet, es decir una verdadera revolución no solo a nivel del sistema económico sino también en nuestras rutinas más arraigadas. Esta evolución tecnológica está generando cambios significativos en la manera en que manejamos nuestras costumbres y efectuamos nuestras compras. Nos encontramos en una época en la que preferimos llevar a cabo nuestras adquisiciones vía online, quizás sin siquiera salir de casa, disfrutando del confort de nuestro sofá, aunque con la incertidumbre de si el producto que se describe en las páginas web es realmente el que se muestra en la pantalla, y con la preocupación añadida de que el producto llegue a nuestras casas “entero” y en perfectas condiciones, todo ello mientras dejamos nuestros datos personales en una plataforma virtual sin una garantía de seguridad suficiente. Esta situación da lugar a compras impersonales y desprovistas de calidez, abandonando el trato personal que experimentamos al adentrarnos en una tienda, renunciando a un “egunon” y a una cordial sonrisa.

Afortunadamente, aún perviven numerosas personas que luchan contra el desmesurado poder de las grandes multinacionales de internet, y yo, modestamente, a través de mi trabajo, titulado “Cercanía” con un propósito premeditado, he intentado concienciar a los posibles compradores para que valoren más lo que tienen más a su alcance. He recopilado en una pequeña muestra las actividades más emblemáticas de Zarautz. Estoy convencida de que he dejado en el camino, otras muchas igualmente meritorias, pero lamentablemente, por limitaciones de espacio y tiempo, no ha sido posible incluirlas en el proyecto. Quiero expresar mi gratitud a todos aquellos que han dedicado un poco de su tiempo mostrando interés y colaborando en el proyecto. Además, agradezco a quienes me han brindado su asesoramiento en cuestiones técnicas y fotográficas; su mérito es evidente si mi idea ha conseguido realizarse.

MARISA DI SANTO



©DAVID HORNBACK_03.jpg



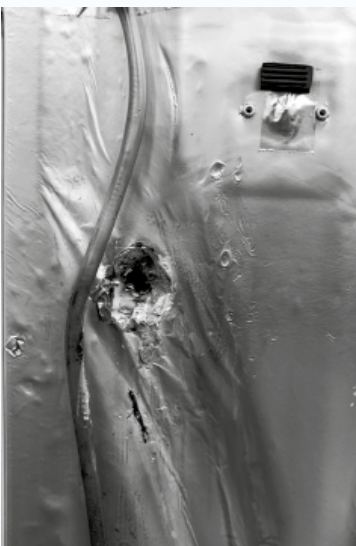
©MARISA DI SANTO_01



©MARISA DI SANTO_01



©RÜGEN_03



©RÜGEN_01.jpg

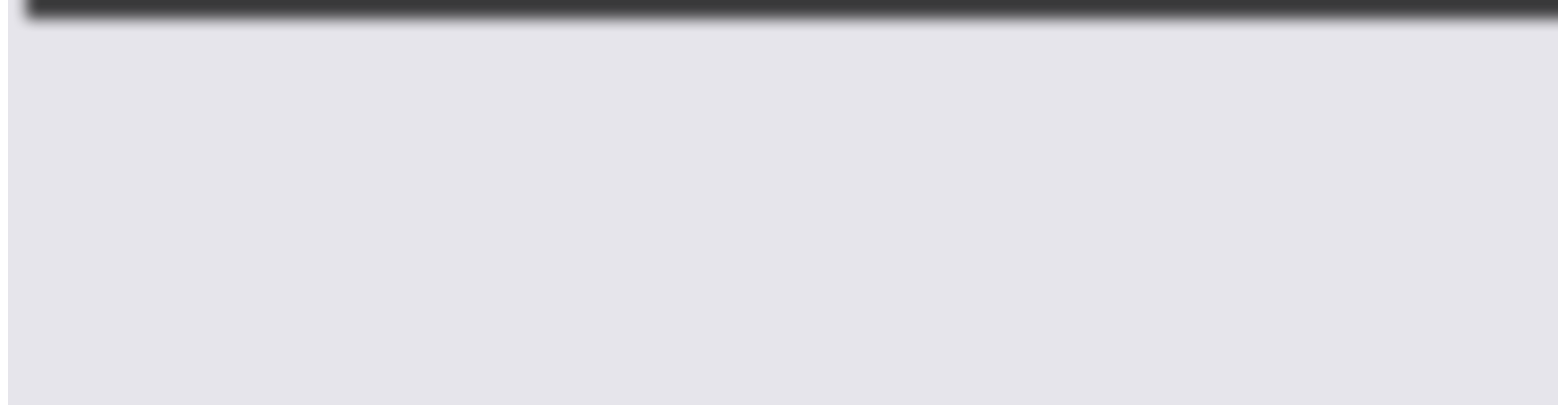
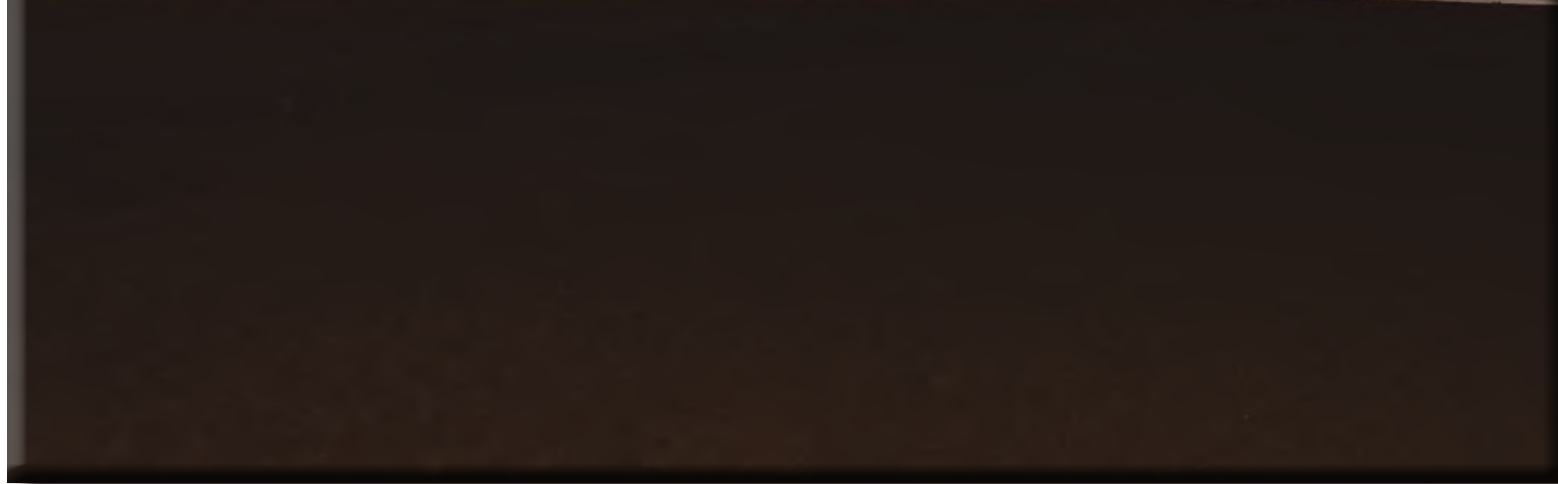


©RÜGEN_05



©RÜGEN_04

13^o Día de Cuarentena: “Amabilidad”





***“Amabilidad, que no está reñida
con la exigencia en la demanda
del absoluto respeto”.***

(Juan A. Pellicer)

De su libro: *“Estados del Alma”*

La Biblioteca Parnasiana

“Un espacio donde el lector podrá encontrar sus obras preferidas y donde los autores podrán mostrar las suyas más queridas”

Desde el inicio hemos tenido una gran vocación de abrir caminos y de ayudar a que otros los vayan desbrozando también. Es la flamante idea que ahora nos permite sumar en este proyecto mancomunado con los lectores y escritores ofreciendo la oportunidad para que los autores que lo deseen nos vayan enviando reseñas breves, pero intensas, de sus obras, junto con las portadas de las mismas, con el fin de propiciar un elenco propio, autóctono, que contribuya a dar más visibilidad a la cultura literaria.

El objetivo no es otro que el propiciar sendas a los escritores, sea cual sea el género que cultiven, y, en este sentido les pedimos a cada uno un máximo de dos o tres obras, las que consideren más significativas. Esperamos agradar y ejercer docencia con este reluciente apartado, para el que, como no podía ser de otro modo, aceptamos sugerencias.



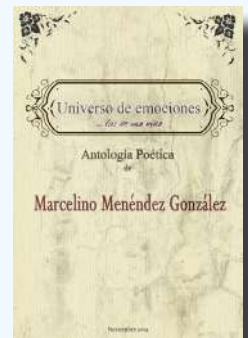
“Mi arbolito, mientras paso”
(Poesía y Fotografía)
de: Juan A. Pellicer
País: España. Páginas: 156
pellicer@los4murosdejpellicer.com



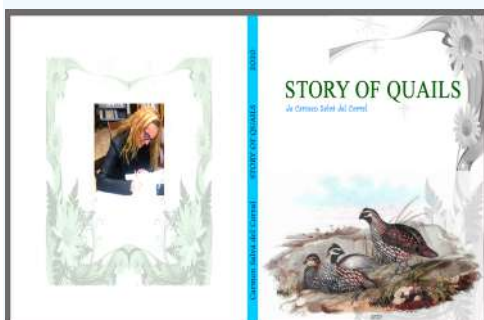
“Haikus de una vida”
de: Juan A. Pellicer
País: España. Páginas: 116
pellicer@los4murosdejpellicer.com



“Los te quiero que no se dijeron”
de: Juan A. Pellicer
País: España. Páginas: 136
pellicer@los4murosdejpellicer.com



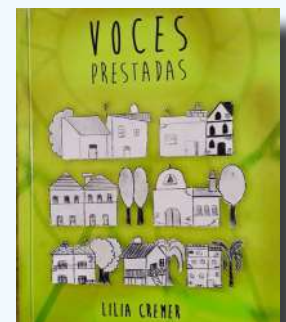
“Universo de emociones”
de: Marcelino Menéndez
País: España. Páginas: 160
<http://marcelinomenendez.blogspot.com.es/>



“Story of Quails”
Cuento de Carmen Salvá
56 páginas. España



“Estados del Alma”
Fotografía y Reflexiones
de Juan A. Pellicer. 146 páginas. España



“Voces prestadas”
Narrativa Argentina
de Lilia Cremer. 170 p.
Argentina



“Minga al Sol”
Daniel de Cullá
España. Páginas: 194



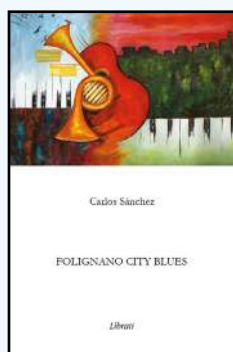
“Rosas rojas de verdad”
Daniel de Cullá
España. Páginas: 215



“Burro pandero”
Daniel de Cullá
España. Páginas: 202



“Omar Lara e L'altro cile”
40 paginas
Emanuela Gutturioello.,
<https://deguttibusrecensioni.wordpress.com/>



“Folignano City Blues”
Poesía
Carlos Sánchez
143 pág. Bilingue Esp/It.



“Omar Lara e L'altro cile”
Poesía
E. Guturrello
28 páginas dos idiomas



**“El caballero pequeño y su
caballo chiflado”**
Cuento
E. Guturrello.28 pág.



“Suspiros del Alma”
Narrativa de Carlos M.Pérez
190 páginas. España



de Daniel de Cullá
200 páginas
DP: BU-209-2017



María José Valenzuela
Novela histórica. Pág. 185
valenzuelacanvas@hotmail.com



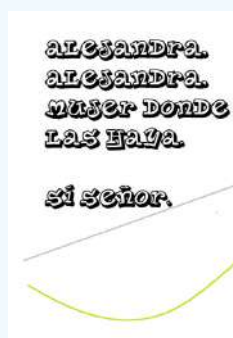
Daniel de Cullá
100 páginas
ISBN: 9788494746840



Lilia Cremer
Literatura Infantil/Juvenil
Narrativa.17 capítulos



“Tsunami de rosas”
Poesía Peregrina Varela
612 páginas. España



“Alejandra, Alejandra...”
Poesía Peregrina Varela
205 páginas. España



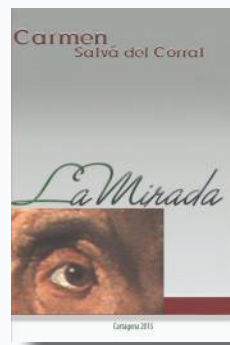
“Los sueños de una mujer”
Poesía Peregrina Varela
197 páginas. España



“Las barbas de Platón”
Relatos d Daniel de Cullá
296 páginas. España



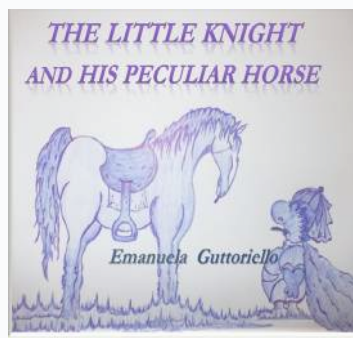
“Al calor de los sueños”
206 páginas - año 2022
Chema Muñoz
chemamuñoz1@hotmail.com



“La Mirada”
Carmen Salvá del Corral
Páginas: 170
España



“Tejados de musgo”
Poesía
Páginas: 155
www.labad-martinez.es



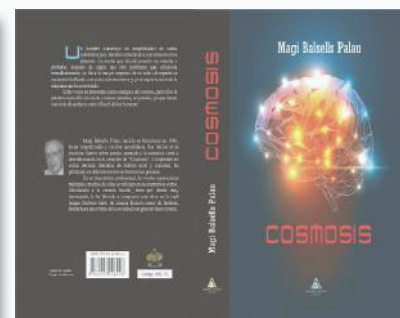
Libro para jóvenes hasta los 99
.novelita, relaton...
20 paginas con dibujos a bolígrafo.
<https://deguttibusrecensioni.wordpress.com/>



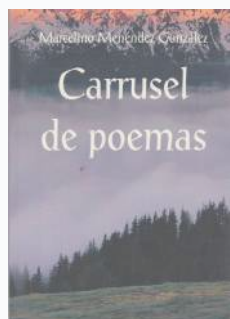
“Los obstáculos del alma”
Cuentos, microrelatos y dibujos sobre la muerte.
Emanuela Guttoriello
<https://deguttibusrecensioni.wordpress.com/>



“Trazos de tiza”
José Luis Labad Martínez
ISBN: 978-84-16321-71-1



“Cosmosis”
451 páginas - año 2016
Magi Balsells
magibalsellspalau@gmail.com



“Carrusel de Poemas”
Marcelino Menéndez
España. Páginas: 100

<http://marcelinomenendez.blogspot.com.es/>



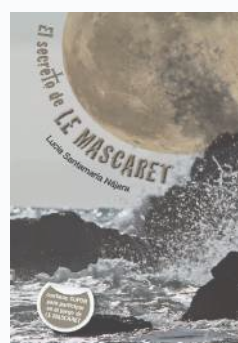
“Bajo los altos Cirros”
Ana María Lorenzo.
Poesía. Páginas: 307
aml-zgz@hotmail.es
España



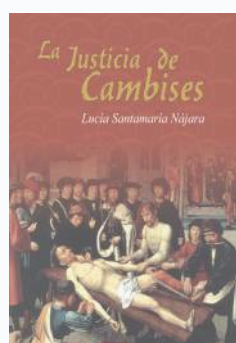
“Doce moscas”
Ana María Lorenzo.
Novela. Páginas: 239
aml-zgz@hotmail.es
España



“Las voces de Pía”
Ana María Lorenzo.
Novela. Páginas: 205
aml-zgz@hotmail.es
España



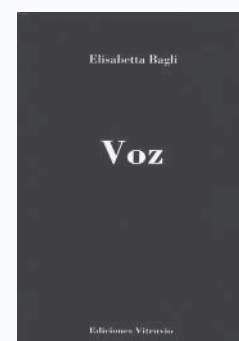
“El secreto de Le Mascaret”
Lucía Santamaría Nájara
España. Páginas: 256
<http://www.lemascaret.es/>
<http://luciasantamarianajara.blogspot.com.es/>



“La Justicia de Cambises”
Lucía Santamaría Nájara
España. Páginas: 124



“Mariposa de piel”
Lucía Santamaría Nájara
España. Páginas: 199



“Voz” (poesía)
de: Elisabetta Bagli.
País: España. Páginas: 82
http://baglielisabetta.altervista.org/?doing_wp_cr_on=1469190511.5688838958740234375000

Para anunciar tu libro en este espacio envíanos a:

letrasdeparnaso@hotmail.com

Imagen de la Cubierta. Sinopsis. Detalle página “créditos” (*autoría e ISBN*). Una fotografía tuya

Estaremos encantados de escuchar sus propuestas y satisfacer sus demandas para la realización de: diseños de sus Cubiertas, Portadas, Carteles y otros trabajos...

La Revista Digital “**Letras de Parnaso**” es una publicación de 4Muros Editorial de carácter gratuita y periodicidad bimensual.

Los derechos de autor y los derivados de la propiedad intelectual corresponden a los autores de los distintos trabajos, artículos, o colaboraciones de cada número.

Los interesados/as en colaborar o publicar en “**Letras de Parnaso**” lo pueden hacer enviando un mail con su propuesta junto a una breve reseña biográfica y una fotografía actualizada a:

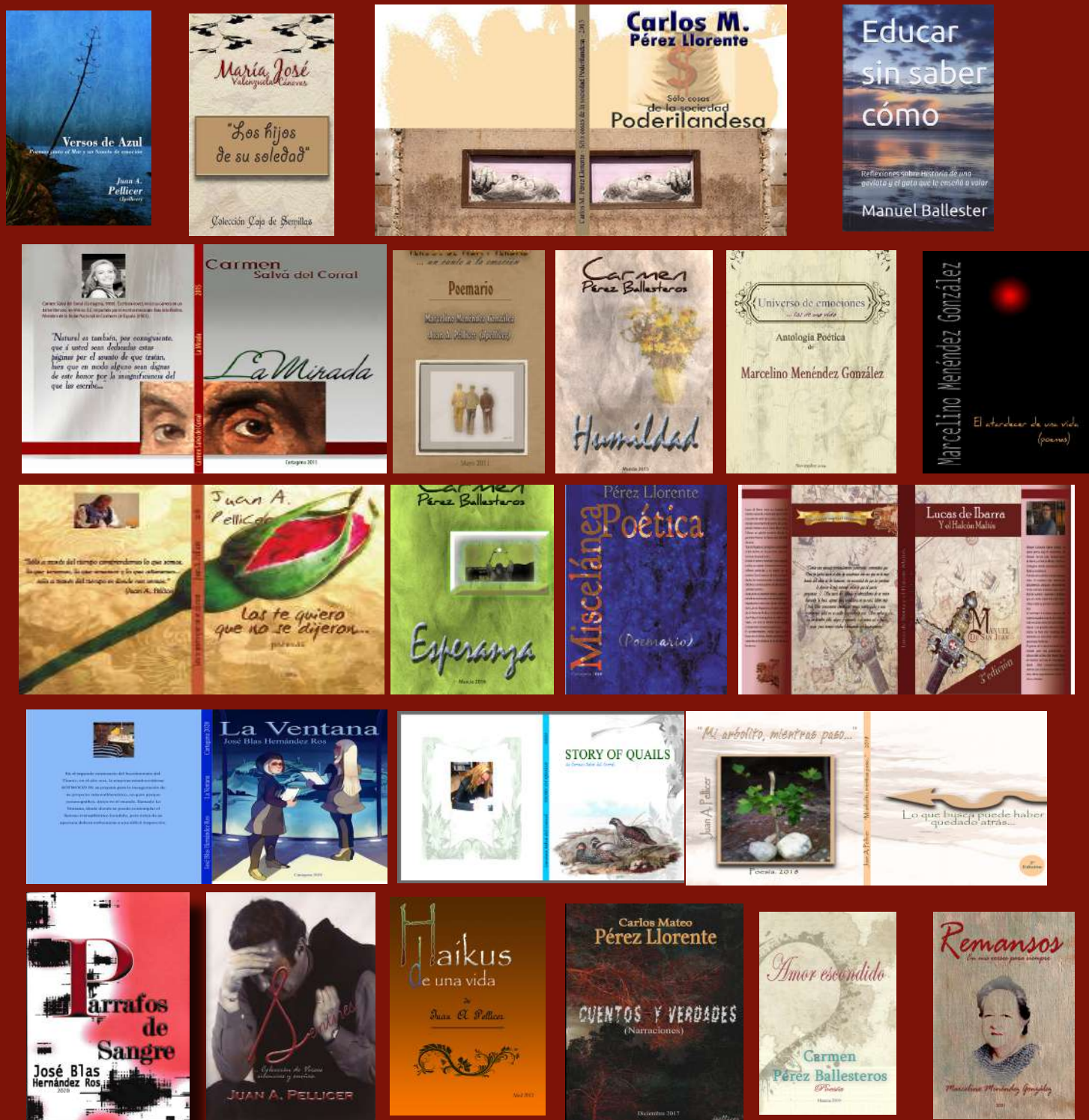
letrasdeparnaso@hotmail.com

AUTOEDICIÓN

Diseño de Cubiertas para Libros, Revistas, Catálogos, Folletos ...

Algunos diseños de Cubiertas para libros realizados

Info: pellicer@los4murosdejpellicer.com



Diseño y maquetación de Libros

